OCTUBRE 7 DE 1932
AÑO XXVIII Nº 1199

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



ROSA DE OCTUBRE

Por GONZALEZ ARAUJO

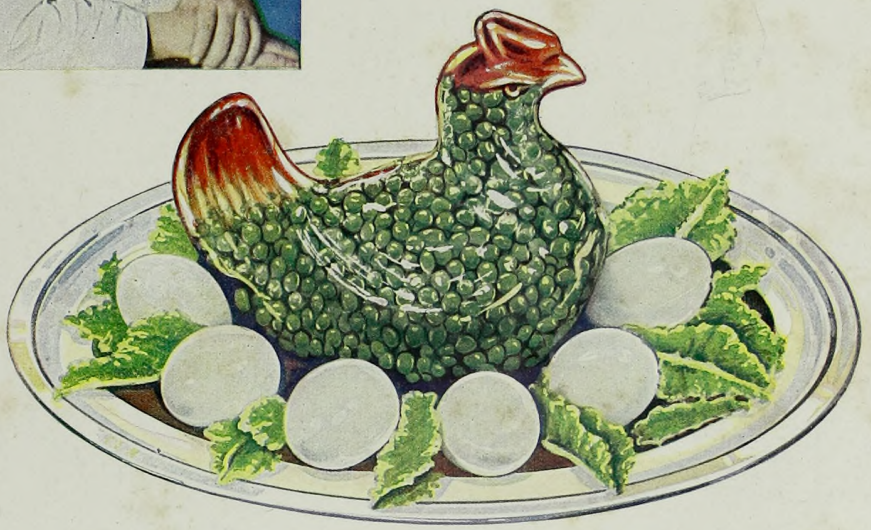
BIBLIOTECA NACIONAL BUENOS AIRES



Juan B. Fernier

famoso Chef de cocina del Restaurant Conte
(PLAZA MAYO)

RECOMIENDA las ARVEJAS "LE SOLEIL"



Gallina rellena de arvejas "Le Soleil"

Es necesario hacer un buen caldo de gallina. Después de hecho y frío se le saca toda la grasa y se mezclan las arvejas Le Soleil con 6 claras de huevos, 12 hojas de gelatina y un buen vaso de oporto. Se bate bien en el fuego hasta que hierva; después se retira y se coloca en el molde-gallina y se deja enfriar. Puede complementarse con algunos huevos duros, hojas de lechuga, etc. El color rojo de la cabeza y de la cola puede conseguirse untando esas partes del molde con jugo de remolacha hervida.

En el arte de Brillat-Savarin, la opinión de un Chef de cocina reviste gran importancia. Aparte de sus conocimientos profesionales, todo Chef necesita utilizar artículos de *primera calidad* para que los platos gusten y resulten deliciosos al paladar.

Tanto en Buenos Aires - nuestra Gran Capital - como en los centros mundiales más importantes, los Chefs de cocina *recomiendan* unánimemente los petits-pois LE SOLEIL, pues por su extraordinario sabor, ligeramente dulce, y su delicadísima exquisitez, aumentan el encanto de cualquier plato. Siendo envasadas en plena cosecha, se conservan las arvejas LE SOLEIL delicadamente tiernas y sabrosas hasta el momento mismo de servirlas. Este no es el solo motivo porque las prefieren las dueñas de casa: además existe el factor económico de SU MAYOR CONTENIDO, pues nuestros petits-pois "no bailan dentro de la lata".



Pruebe hoy mismo estas riquísimas arvejas en cualesquiera de nuestros tres tipos:

EXTRA FINAS - FINAS - MEDIANAS

ARVEJAS "LE SOLEIL"

POLLEDO & CIA.

Bmé. Mitre 1352 — Buenos Aires

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2038

7 DE OCTUBRE DE 1932
Año XXVIII • Núm. 1199

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Negro, el 24

Novela corta

Por Augusto Alberto Canstatt



DON Enrique O'Deill había cometido el primer disparate de su vida al casarse con Mary Saldizavar.

Descendiente de unos inmigrantes irlandeses, vió pasar, sin pena ni gloria, los primeros años de su infancia en el lejano y sórdido arrabal urbano, entre barracas de cueros y sucios depósitos de carbón, donde su padre, el viejo O'Deill, ganaba penosamente el sustento para él y su madre.

Jamás tuvo amigos, ni los buscó. Concentrado y un poco triste y soñador, quizá por atavismo, paseó sus infantiles años por los docks, entre los enjambres de mástiles siempre inquietos sobre el incesante vaivén del amarillento río, y su rubia cabecita de lacios y finos cabellos elaboraba quién sabe qué proyectos de aventuras y conquistas frente a los mascarones de proa de los veleros de ultramar, ya que junto a ellos dejaba transcurrir las horas muertas, sin moverse, la vista fija en las grotescas figuras.

Un mal día el viejo O'Deill fué traído a su casa en una camilla: una lingada de cueros, desprendida del guinche, le había aplastado el cráneo.

Enrique sintió hondamente la pérdida del autor de sus días, pero no vertió una lágrima: comprendió que frente al cadáver de su padre se le había creado repentinamente una grande responsabilidad: la de jefe de su modesto hogar. Y, como si algo inexplicable se le agrandara dentro de su pequeña alma, se sintió un hombre.

Entró a trabajar en la misma barraca en la que trabajara su padre, como ayudante de peón, y en las rudas faenas diarias la debilidad de sus cortos años fué ventajosamente reemplazada con la energía y con el empeño que se había prometido a sí mismo desplegar.

Aquel fantoche de trece años valía por dos hombres, dijole una mañana el capataz al gerente, y éste, un inglés de pocas palabras pero pródigo en acciones, llamó al muchacho a su oficina.

La conversación duró muy pocos minutos, los suficientes para que el gerente corroborara el dicho del capataz, y al siguiente día Enrique abandonó las playas de la barraca para instalarse como encargado de la balanza. Este ascenso significó un algo más de pan en el miserable tugurio que era su casa.

QUINCE años transcurrieron desde que Enrique O'Deill entrara a la barraca como ayudante de peón, y en ese tiempo el carácter, la constancia y la honradez del muchacho le habían despejado el camino del éxito: el subgerente general O'Deill era el alma de los negocios de la empresa, y el directorio local, a raíz del último ejercicio, elevaba al de Londres una nota conceptuosa para el funcionario y lo proponía para gerente general.

La respuesta no tardó en llegar, y con ella la confirmación del nombramiento de Enrique.

Pero ahora este nuevo e importante ascenso no repercutió en el alma de Enrique como aquel otro de tantos años atrás: su hogar estaba vacío, el tibio regazo maternal definitivamente ausente.

OTROS veinte años más corrieron, y con ellos el cambio de fortuna de Enrique O'Deill se hizo más notable todavía. Desvinculado de la empresa a la que dedicara toda su juventud, ingresó, de lleno y por su exclusiva cuenta, en el alto mundo de los negocios de Bolsa, y al cumplir los cincuenta y dos años de edad O'Deill poseía casi tantos millones como años.

Para ese entonces fué cuando conoció a Mary Zaldizavar, y el millonario irlandés quedó, como un colegial, prendado de tanta hermosura y juvenil distinción.

Mary Zaldizavar lucía el encanto de su belleza, consciente de que, a falta de joyas valiosas y esplendentes "toilettes", las perlas de sus dientes, las esmeraldas de sus ojos y el oro de sus cabellos podían competir, y con ventaja, sobre las constelaciones de brillantes y la suntuosidad modisteril de sus compañeras de sociedad.

Los padres de Mary, de rancio abolengo, venidos a menos en su fortuna, luchaban denodadamente por mantener un rango social al que tenían derecho por su cuna, pero al que, y sólo a base de expedientes, podían aspirar, con la única esperanza cifrada en Mary, en un ventajoso casamiento de Mary. Y con él la capa de sólido dorado para sus ya pálidos blasones.

Educada en un ambiente donde era ella la reina indiscutida, donde todo se sacrificaba en aras de un posible casamiento de la muchacha, Mary no conocía otra voluntad que su capricho ni otra ambición que la de una vida de molicie y de esplendor. Para eso ella también, como sus padres, contaba con el formidable recurso de sus encantos, de



"PARA ESO, ELLA TAMBIÉN, COMO SUS PADRES, CONTABA CON EL FORMIDABLE RECURSO DE SUS ENCANTOS, DE SU MAGNÍFICA BELLEZA Y DE SU APELLIDO."

su magnífica belleza y de su apellido, que, a pesar de los pesares, figuraba siempre y en primer término en las crónicas del gran mundo social.

En las seductoras redes de la muchacha cayó Enrique O'Deill, y desde entonces todas sus ansias y todos sus pensamientos tuvieron un solo objetivo: hacerla su esposa, a pesar de que comprendía que a su edad resultaría muy difícil despertar un amor o una pasión, menos aún en Mary, a la que presentía pagada de su propio valer, de su belleza y distinción. Pero, en materia de amor, los hombres, aun los más sesudos, caminan a ciegas, felices a veces con el propio engaño.

Las pretensiones del millonario irlandés fueron escuchadas por Mary con fingida reserva, pero luego, en consejo de familia, el asunto fué tratado con todo el interés que el caso requería, y la conclusión terminante quedó concretada, por unanimidad, en la aceptación, de plano, de los requerimientos del cincuentón enamorado. Para Mary el ideal de juventud, apellido y dinero no se completaba, pero el dinero en abundancia vencía holgadamente a los otros dos complementos de su ideal.

Y la boda se realizó, tan fastuosa como lo permitió el cheque en blanco que O'Deill, delicadamente, colocó en la canastilla de bodas de su prometida; y en la noche del magno día la señora Mary Saldizavar de O'Deill tomaba posesión de la suntuosa residencia que en la Avenida Alvear adquiriera su marido para nido de su amor.

Cuando las primeras luces del alba, atravesando trabajosamente los ricos visillos, penetraron en la alcoba nupcial, sus tenues rayos iluminaron dos cabezas dormidas sobre una misma almohada: una, soñando con la pureza de una felicidad inmensa y que anhelaba eterna; la otra, bajo la influencia de una ambición cumplida...

O'DEILL llamó a sus oficinas a su corredor de valores.

— Compre todo el papel que se ofrezca de los "Yacimientos Rojos".

— Me permito hacerle observar, señor O'Deill, que las acciones de esos yacimientos siguen en baja, día por día.

— Lo sé; pero tengo informes confidenciales.

— Esos informes pueden ser equivocados, y, en el peor de los casos, interesados, señor O'Deill.

— No. Cuando se han invertido dos millones de pesos en la realización de un negocio, ya podrá suponer usted que los informes que puedan obtenerse deben ser de fuente insospechable.

— Sin embargo, señor O'Deill, los datos que yo poseo sobre los "Yacimientos Rojos" son casi desalentadores... Las vetas de cobre han resultado hasta hoy tan precarias que, salvo un milagro, no llegarán a salvarse ni los gastos de explotación.

— Ese es el error — recalcó, con tono convencido, O'Deill. — La explotación ha estado hasta el presente en manos no ineptas, pero sí hábiles para ofrecer la seguridad de un mal negocio, con fines fácilmente explicables, es decir, para conseguir que los tenedores de acciones se deshagan de ellas, y entonces, con la opción en poder de unos pocos, aprovechar ampliamente toda la capacidad de rendimiento que realmente tienen las minas. — Y, arrojando sobre un cenicero la colilla de su habano, terminó: — He aquí el secreto del negocio.

— Como usted quiera, señor O'Deill.

— Compre, mi amigo; compre todo el papel que se le ofrezca, aunque para ello deba invertir toda mi fortuna y hasta mi crédito.

— Está bien, señor; cumpliré sus órdenes.

Y el corredor de valores salió del despacho, convencido de que O'Deill era capaz de cuadruplicar su fortuna con un golpe de audacia.

Ya estaban acostumbrados a ello.

ENRIQUE O'Deill comprendía que Mary se le escapaba tal un puñado de agua entre los dedos, y, locamente, desesperadamente, se aferraba a su ilusión como si en ella estribara toda la razón de su existencia.

Su amor por la frívola mujercita tenía algo de morboso o enfermizo; sus cincuenta y dos años, hechos a macha martillo, desde abajo, luchando tesoneramente la vida, sin desfallecimientos pero pleno de amarguras, sin un solo afecto real, sin la caricia sedante de unas manos femeninas, ya fueran de madre o de hermana, encontraron en el repecho de la vida aquella frágil muñequita de ojos de gata que, como un espejismo en su árida existencia, le ofrecía la ilusión maravillosa de un rejuvenecimiento del alma y del cuerpo.

Tardíamente comprendió que su sueño no era más que un sueño, pero, cobarde, con esa cobardía propia de los hombres rudos ante los problemas del espíritu, se doblegó, aceptó todo, a trueque de cualquier sacrificio, de toda claudicación, con tal de que ella, su Mary, jamás lo abandonara.

Y así, los regalos más fastuosos, las joyas de más valor, pasaban por las manos de Mary, nunca satisfecha, nunca saciada de esplendor, de orgullo y poderío, como si O'Deill quisiera aturdirla, como si a fuerza de presentes regios hubiera querido obligarla a pensar en él constantemente.

Y ella, sabiéndose tan mimada y tan obedecida por aquel esclavo que esclavizara la fortuna, tenía caprichos de sultana, que él, feliz y presuroso, complacía antes de terminar de formularlos.

La temporada veraniega se aproximaba, y Mary quería inaugurar su nueva y grandiosa residencia en Mar del Plata con una deslumbradora fiesta, y quería lucir, también, en esa noche, una elegantísima "toilette" de color verde, cuyo modelo y confección encargara a su gran modisto de París.

Y en el arreglo y preparativos del palacete de verano se pasaba los días completos con los tapiceros, mueblistas y decoradores, combinando estilos, eligiendo sedas y encajes y charlando constantemente de "su fiesta", tal si ella fuera la sola razón de su existir.

Su joyero, un hábil y melifluo judío, habíala interesado sagazmente en la adquisición de un collar de esmeraldas digno de una emperatriz, y ella, sabiendo que bastaba su deseo para que la aquiescencia del marido fuera completa, ordenó al sutil joyero la confección del espléndido collar, sin reparar en la cantidad de pesos que costara, y pensando únicamente en el juego de color que haría con su "toilette" verde.

Ella sabía, también, que el fulgor de las esmeraldas sólo serviría para que el verde profundo de sus ojos fosforescentes fuera más bello todavía...



"SIN EMBARGO, O'DEILL PERMANECÍA IMPASIBLE ANTE ESTA SUMISIÓN DEL AZAR; CON LA MANO DERECHA APOYANDO LA BARBILLA Y CON LA MIRADA FIJA, COMO ENCLAVADA EN EL 24, PARECÍA HIPNOTIZARLO, OBLIGÁNDOLO A SER SU ESCLAVO."

¡"YACIMIENTOS Rojos", a 24, en baja, ochenta y cinco mil!

— ¡Compre!...

Y O'Deill colgó el auricular.

Desde tres días antes las acciones de los referidos yacimientos iban de baja en baja, sin que al parecer nada ni nadie pudiera detenerlas.

Sin embargo, el millonario irlandés ordenaba, impávido, a su corredor, que continuara comprando, cual si la terrible baja fuera aliada de su plan financiero.

La campanilla del teléfono llamó nerviosamente.

— ¡Hola!... ¡Señor O'Deill!... ¡Yacimientos a 19!...

— ¡Compre! ¡Compre!

Y O'Deill colgó el auricular nuevamente y con la misma tranquilidad de momentos antes.

Sin embargo, en la Bolsa los papeles de los Yacimientos bajaban en forma tan alarmante que el agente comercial del financista irlandés no pudo contenerse, y, casi desobedeciendo las órdenes terminantes de su superior, tomó otra vez el teléfono:

— ¡Hola! ¡Señor O'Deill: estamos cometiendo una locura! ¡El papel de las minas baja horrorosamente!

— ¡Le he ordenado que compre, aunque se hunda el mundo!...

— ¡Me parece que nos estamos metiendo en un callejón sin salida!

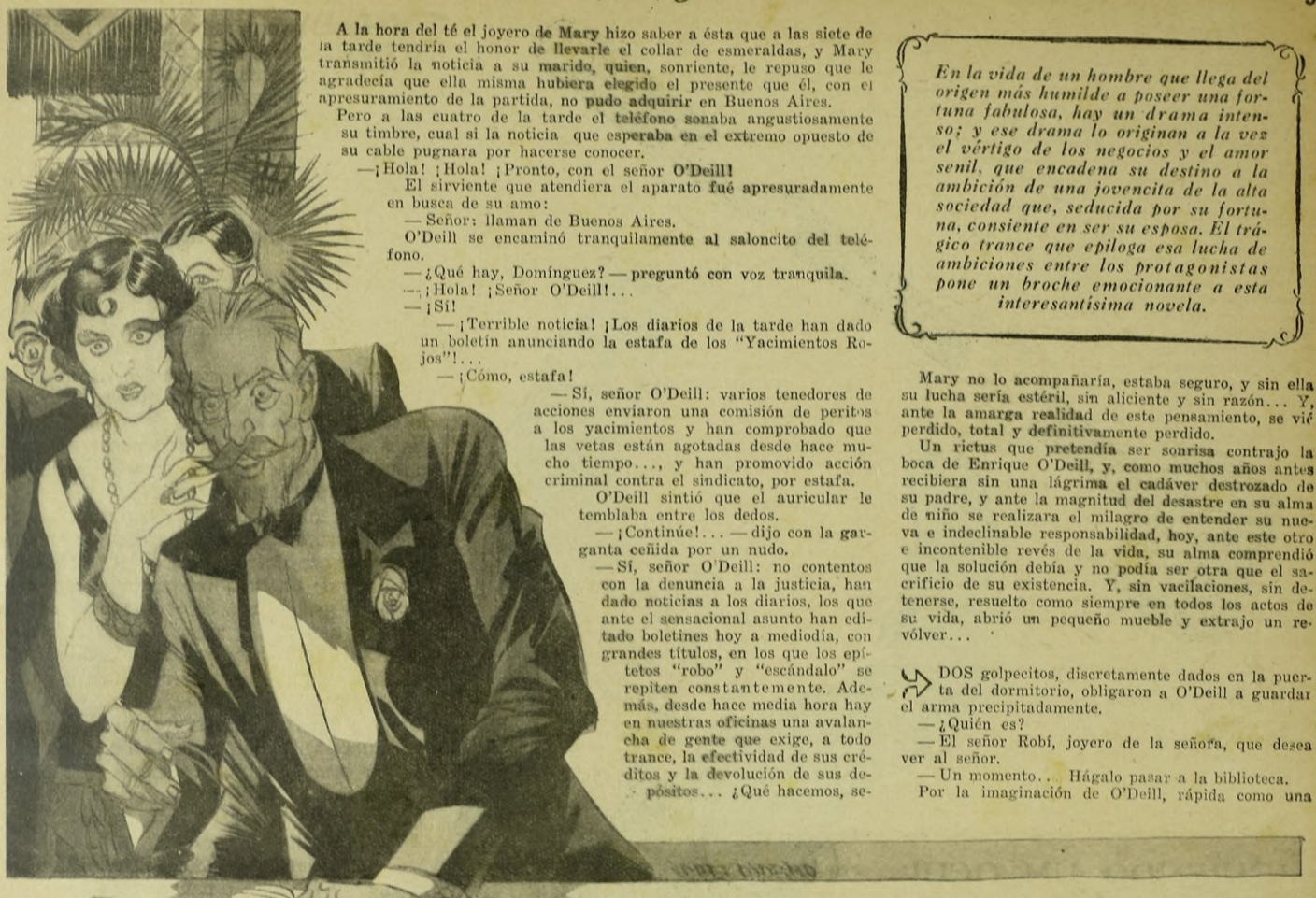
— ¡Limítese a cumplir lo indicado!

Y O'Deill cortó repentinamente la comunicación.

Entretanto, en la Bolsa ocurría simultáneamente un fenómeno: ante una fuerte compra de acciones por parte de O'Deill, la especulación sufrió una desorientación y con ella se produjo una pausa en la baja. Este titubeo del mercado bastó al agente financiero para sondear el terreno y producir una demanda por gran cantidad. El resultado fué inmediato: las acciones de los "Yacimientos Rojos" levantaron medio punto, y minutos antes de cerrarse las cotizaciones el papel se clausuraba, en firme, con un punto y tres cuartos a favor.

El agente financiero respiró, comprendiendo recién que su mandante sabía lo que se traía entre manos.

En la vida de un hombre que llega del origen más humilde a poseer una fortuna fabulosa, hay un drama intenso; y ese drama lo originan a la vez el vértigo de los negocios y el amor senil, que encadena su destino a la ambición de una jovencita de la alta sociedad que, seducida por su fortuna, consiente en ser su esposa. El trágico trance que epiloga esa lucha de ambiciones entre los protagonistas pone un broche emocionante a esta interesantísima novela.



A la hora del té el joyero de Mary hizo saber a ésta que a las siete de la tarde tendría el honor de llevarle el collar de esmeraldas, y Mary transmitió la noticia a su marido, quien, sonriente, le repuso que le agradecía que ella misma hubiera elegido el presente que él, con el apresuramiento de la partida, no pudo adquirir en Buenos Aires.

Pero a las cuatro de la tarde el teléfono sonaba angustiosamente su timbre, cual si la noticia que esperaba en el extremo opuesto de su cable pugnara por hacerse conocer.

—¡Hola! ¡Hola! ¡Pronto, con el señor O'Deill!

El sirviente que atendiera el aparato fué apresuradamente en busca de su amo:

—Señor: llaman de Buenos Aires.

O'Deill se encaminó tranquilamente al saloncito del teléfono.

—¿Qué hay, Domínguez?—preguntó con voz tranquila.

—¡Hola! ¡Señor O'Deill!...

—¡Sí!

—¡Terrible noticia! ¡Los diarios de la tarde han dado un boletín anunciando la estafa de los "Yacimientos Rojos"!...

—¡Cómo, estafa!

—Sí, señor O'Deill: varios tenedores de acciones enviaron una comisión de peritos a los yacimientos y han comprobado que las vetas están agotadas desde hace mucho tiempo..., y han promovido acción criminal contra el sindicato, por estafa.

O'Deill sintió que el auricular le temblaba entre los dedos.

—¡Continúe!...—dijo con la garganta ceñida por un nudo.

—Sí, señor O'Deill: no contentos con la denuncia a la justicia, han dado noticias a los diarios, los que ante el sensacional asunto han editado boletines hoy a mediodía, con grandes títulos, en los que los epítetos "robo" y "escándalo" se repiten constantemente. Además, desde hace media hora hay en nuestras oficinas una avalancha de gente que exige, a todo trance, la efectividad de sus créditos y la devolución de sus depósitos... ¿Qué hacemos, señor O'Deill?...

—Saldré esta noche para esa!... Entretanto, contengan al público con el anuncio de mi inminente llegada, y, si es necesario, pidan seguridades al Departamento de Policía... ¡Tranquilice a todos, pues todo se areglará!...

O'Deill no pudo continuar. Un sudor viscoso le empapaba la frente; tenía la visión nublada y la respiración jadeante.

A cortos pasos, lentamente, se encaminó a sus habitaciones para analizar fría e inteligentemente su terrible situación, y ya en su dormitorio dió llave a la puerta; después quedóse extático a solas con su conciencia y su dolor.

Comprendió que todo estaba perdido, irremisiblemente perdido y para siempre. Que la fortuna, que fuera más que su aliada su esclava sumisa, hoy le daba vuelta la espalda definitivamente. Y Enrique O'Deill retrocedió involuntariamente a los días de su infancia lejana, y se vió, como entonces, junto a los malecones, con sus zapatos rotos y sus ensueños de conquista. Después, su ingreso a la barraca, a raíz de la muerte de su padre, y su carrera vertiginosa y sorprendente; y su lucha tenaz y victoriosa en el gran mundo de los negocios hasta conquistar la fama, el poder y la riqueza. Más tarde, el más dulce acontecimiento de su vida lo tocó profundamente en lo íntimo de sus fibras: su grande amor por Mary, su casamiento con ella y el cúmulo de riquezas y de esplendor que para obtener una de sus sonrisas hubo de arrojar a sus plantas. Y, por esta asociación de ideas, entendió que Mary no lo acompañaría en su desgracia, que aquella flor de lujo y de belleza no se resignaría jamás a acompañarlo en una lucha que él se creía con fuerzas aún para desplegar en la caverna del Becerro de Oro, donde siempre luchara, porque ese era su elemento, porque allí había vivido su vida toda.

Mary no lo acompañaría, estaba seguro, y sin ella su lucha sería estéril, sin aliciente y sin razón... Y, ante la amarga realidad de este pensamiento, se vió perdido, total y definitivamente perdido.

Un rictus que pretendía ser sonrisa contrajo la boca de Enrique O'Deill, y, como muchos años antes recibiera sin una lágrima el cadáver destrozado de su padre, y ante la magnitud del desastre en su alma de niño se realizara el milagro de entender su nueva e indeclinable responsabilidad, hoy, ante este otro e incontenible revés de la vida, su alma comprendió que la solución debía y no podía ser otra que el sacrificio de su existencia. Y, sin vacilaciones, sin detenerse, resuelto como siempre en todos los actos de su vida, abrió un pequeño mueble y extrajo un revólver...

DOS golpecitos, discretamente dados en la puerta del dormitorio, obligaron a O'Deill a guardar el arma precipitadamente.

—¿Quién es?

—El señor Robí, joyero de la señora, que desea ver al señor.

—Un momento... Hágalo pasar a la biblioteca.

Por la imaginación de O'Deill, rápida como una centella, pasó la idea del último capricho de Mary, y sin fuerzas para negarle nada, ni aun en las trágicas circunstancias que le amenazaban, resolvió despedirse para siempre de su amada, dejándole su postrer ofrenda: el collar de esmeraldas.

El judío Robí esperaba en la biblioteca, de pie, observando con ojo maestro y calculador, una valiosa tela, cuando O'Deill penetró en la sala.

—Usted dirá...—inició la conversación el dueño de casa.

—Mi visita, señor O'Deill, obedece a que traigo el collar de preciosas esmeraldas que tuve el honor de confeccionar para su señora esposa.

Y diciendo estas palabras, el joyero ponía sobre un mueble un estuche abierto, dentro del cual refulgían las estupendas gemas.

—¿Cuánto?—interrogó, despectivamente, O'Deill.

—Doscientos treinta y cinco mil pesos, señor O'Deill —contestó humildemente el hijo de Israel, con el tono más natural de voz, en tanto que con sus ojillos grises escudriñaba el efecto producido por el anuncio de la fabulosa suma.

O'Deill no replicó ni media palabra, y sentándose frente a un escritorio extendió un cheque por la suma reclamada. Incorporóse y ofreció el papel al visitante.

—Este..., perdón, mi estimado y distinguido señor O'Deill, pero..., preferiría en efectivo...

—¡Eso es una insolencia!

—Repítole mis excusas, señor O'Deill..., pero mi resolución es invariable: no acepto cheques jamás.

—¡Puede retirarse!...

El judío se inclinó en una profunda reverencia, aproximóse a su estuche y lo tomó entre sus manos, y después de otra reverencia, encaminóse a la puerta de salida, la cabeza metida entre los hombros y a pequeñas zancadas, como los cuervos.

Por la mente de O'Deill, velozmente cruzó la idea de que el judío se llevaba el collar de Mary y que eso no era posible. Rápidamente lo llamó:

—¡Oiga!

El joyero giró sobre los talones y volvió a acercarse al escritorio, frente al cual quedó de pie, aguardando respetuosamente a que O'Deill se dignara dirigirle la palabra.

—Comprendo... Acaso usted sabe...

(Continúa en la pág. 14)

MINUTOS antes de la salida del tren para Mar del Plata, en el andén de la estación, O'Deill recibió la visita de su agente financiero.

—Señor O'Deill, con la última compra hemos dispuesto de toda la reserva en efectivo.

—¡Bien! — Y el irlandés extrajo su libreta de cheques, y sin vacilación alguna firmó uno en blanco, que entregó a su agente, diciéndole: — Llénelo hasta cubrir totalmente mi cuenta particular, y, después de separar ciento cincuenta mil pesos, que me girará usted a Mar del Plata, mañana por la mañana, el remanente lo seguirá invirtiendo en la compra de "Yacimientos". ¡Hasta la vista!...

Y ágil, y contento de reunirse con su mujercita, trepó al tren, que, breves instantes después se perdió entre las luces rojas de las agujas de salida.

El agente comercial vió desaparecer el convoy, y momentos más tarde abandonaba la estación, pensando en que aquel irlandés jugaba su fortuna inmensa con la misma tranquilidad que se fumaba su habano, tan seguro estaba de triunfar.

—Bueno...—recapacitó el hombre,—para amasar millones hay que tener temple, y lo que es a mi patrón le sobra.

Y pensando en la suculentísima comisión que a él le correspondería en el negocio, nuestro agente financiero se arrebujó en el fondo de su automóvil, estremeciéndose al sentir por su espalda como si una garra de oro se le incrustara en ella.

MARY daba los últimos retoques a su palacete, que inauguraría esa noche.

El buen gusto y el boato resplandecía a los cuatro vientos, como si la dueña de casa pretendiera demostrar que el marco donde se deslizaba su vida era digno de su moradora.

Porcelanas, sedas, encajes, muebles de afiligranadas tallas y regias incrustaciones, distribuídos por salones y pasillos, deslumbraban al espectador.

Ilustraciones de López Osorno

LOS DRAMAS DE LA BIBLIA



SIGUIENDO UN OCULTO IMPULSO, CRUENTA MUERTE DIO JAEL A SISERA, EL GENERAL CANANEO

JAEL, la mujer beduína, esposa de Heber el cananeo, estaba sentada sobre un montón de pieles, a la entrada de su tienda, y dejaba vagar su mirada al través del Gran Desierto. Era una mujer alta, fuerte, de tipo feroz e imponente, mirada vivaz, boca móvil y de labios delgados y cuerpo estatuario, notable por los músculos que vibraban bajo su piel bronceada y curtida por el sol. Su ademán era fácil, su postura graciosa, repleta de la gracia de un animal en reposo.

Aunque su cuerpo descansaba, su mente se mantenía alerta, porque Jael era una mujer perseguida, obsesa por un par de fulgurantes ojos negros que al mirarla parecían abrasarle hasta el corazón.

Algunos meses antes se había producido una disputa entre ella y otra mujer, y habían resuelto someter el asunto a Deborah, la profetisa, para que ésta fallara.

De acuerdo con esa decisión, habían ascendido a las altiplanicies de Efraim, donde, entre Rama y Bethel, encontraron a la vidente sentada bajo una palmera, juzgando las varias rencillas que le exponían los israelitas. Las dos mujeres le sometieron su caso, y ella dió su fallo, que aceptaron; pero, al retirarse, Deborah llamó:

—¡Jael, esposa de Heber, ven aquí un momento!

Y a Jael, de pie ante ella, le pareció que los ojos de la adivina brillaban con un fuego que le quemó el corazón y le permitió leer en él como en un libro abierto. Y Jael tuvo miedo, y hubiera huído, pero no podía apartar su mirada de la de Deborah, que tornó a hablar en voz lejana:

—No nos hemos encontrado antes, Jael, y tal vez no volvamos a vernos. Sin embargo, volveré a oír hablar de ti; no sólo yo, sino todo Israel. Un gran honor te espera, Jael, y tu nombre pasará en canciones a la posteridad, pero deseo que recuerdes esto: cuando un hombre llegue a ti y en tu mente se produzca el impulso de matar..., ¡mata, y no temas!

Tras de tales palabras, la profetisa se cubrió los ojos con la mano, e hizo un gesto de despedida. Jael, temblando toda, se marchó.

Desde entonces, de tiempo en tiempo, había visto aquellos ojos flamígeros flotando siempre ante los suyos, y en los dos últimos días los había tenido constantemente ante sí. Comenzaba a temer hallarse poseída por los malos espíritus...

Y así como se hallaba, sentada, la vaguedad terminó por desaparecer de su mirada y se concentró en un objeto definido: la figura de un hombre que había emergido de un grupo de árboles lejanos y corría hacia la tienda. Al acercarse más aún vió que era un soldado y que venía casi exhausto. Su forma de avanzar era curiosa, porque corría algunas yardas, se detenía y miraba a todo rumbo, escrutando la llanura. Luego volvía a correr. Jael era una mujer inteligente. Comprendió en seguida que aquel hombre era un fugitivo. Sabía que se esperaba una gran batalla, y adivinó que este hombre era un derrotado. Se preguntó si sería israelita o cananeo. Al acercarse más él, comprobó que pertenecía a los de Canaán, y que, a

juzgar por la riqueza de sus atavíos, debía ser persona de importancia.

Al acercarse a la tienda, respirando trabajosamente y arrastrando sus pies fatigados, ocurrió algo raro: una vez más los ojos de Deborah relumbraron delante de los de Jael. Casi automáticamente, como si obedeciera imperioso mandato, se incorporó y gritó:

— Adelante, señor. Entrad a mi tienda. Nada temáis; yo os auxiliaré.

A punto de desmayarse, vencido por el esfuerzo físico, él aceptó el ofrecimiento con alegría. Ella le ofreció leche, y él la bebió con avidez.

— ¡Tengo que descansar — dijo trabajosamente; — estoy aniquilado!

Le tendió un lecho de pieles en el piso de la tienda y le dió una cortina tejida para que se cubriera con ella. Él se acostó.

— Si alguien me busca — dijo con voz acostumbrada al mando, — decid que no habéis visto a nadie.

Ella asintió y se colocó a la entrada de la tienda, mirando vagamente al través de la llanura. Al poco rato entró a contemplar a su huésped. Dormía profundamente, cubierto hasta la cabeza. Mientras lo contemplaba, Jael veía ante sí los ojos desmesurados e inflamados de Deborah, la Profetisa, y esos ojos mandaban imperiosamente, le impartían a ella una orden tan claramente como lo pudieran hacer de viva voz; la mandaban, y las palabras parecían resonar en sus oídos:

— ¡Este hombre debe morir!...

Largo rato luchó con el imperativo de la orden, y luego recordó las palabras de Deborah:

— ¡Cuando un hombre llegue a ti y en tu mente se produzca el impulso de matar... ¡mata y no temas!

No vaciló más, pero buscó un arma. No había ninguna en la tienda. Distinguió algo en la sombra, y, agachándose, recogió una larga y puntiaguda estaca de hierro de extender la lona y un pesado mazo que se empleaba para hundirlas en la tierra. Como en sueños, se acercó cautelosamente al hombre inconsciente, y, arrodillándose a su lado, colocó cuidadosamente la punta de la estaca sobre la sien del dormido, y, alzando el mazo, lo dejó caer con toda viveza y fuerza.

Hubo un crujir de huesos rotos, y la figura del hombre se convulsionó como un insecto empalado en un alfiler...

Cosa de una hora más tarde, hombres armados y montados llegaron hasta las tiendas. Venían a todo correr de sus jacas y se paraban ante las tiendas, descabalgaban, penetraban a ellas y volvían a salir para proseguir su loca carrera. Según galopaban iban escrutando el horizonte. A veces se detenían sobre algún montículo y desde allí atalayaban. Rodeaban las escasas matas de arbustos espinudos y aún se inclinaban para escrutar debajo de ellas. Cuando se acercaron, Jael, que seguía con curiosidad casi impersonal sus movimientos, reconoció las vestiduras del ejército de su nación. Los encabezaba Barak, hijo de Abinoam, jefe del ejército israelita. Como autómata, con voz extraña, gritó:

— ¡Aquí, señor! Creo que os puedo hacer ver al que buscáis.

Y cuando Barak penetró a la tienda, ella le enseñó el cuerpo del hombre, completamente muerto, clavado a la tierra por la estaca, con la cual le había atravesado la cabeza.

El temor y la sorpresa paralizó a los soldados. Hombres duros, avezados a las crueldades de la guerra, se quedaron estupefactos.

Hasta Barak se sobrecogió un poco ante el espectáculo; pero dijo con gravedad:

— ¡Mujer, hoy has hecho un gran servicio a Israel; este hombre es Sisera, capitán principal de Jabín, rey de Canaán!

Otros hombres penetraron a la tienda y sacaron fuera el cuerpo, arrastrándolo como si fuera un fardo. Así, sin tocar nada de las lujosas vestimentas, lo llevaron hasta encima de una gran meseta de piedra. Con ceño duro, Barak habló:

— ¡Quede ahí el perro! Ni siquiera es digno de ser sepultado en la tierra. ¡Esta noche servirá de alimento a los chacales!

Cuando se fueron, Jael volvió a sentarse a la entrada de la tienda, pero ya no contemplaba la llanura: entonaba una canción de su pueblo que decía de sangre y de muerte.

¡Y ya Jael no veía más ante sí los ojos inflamados e imperiosos de Deborah!



ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO



Pierina Dealessi a los 4 años de edad, en Italia, cuando era una "gringuita" rubia.

Cuando yo era chiquitita: lo que recuerda

Ser artista: esa fué, entre las travesu

Por VERA CAMPOS

RECUERDOS de mi infancia?...

Pierina sonríe, con la sonrisa dulce que le ilumina todo el rostro claro de rubia. ¡Sonríe! Un poco indecisa, pues la he tomado de sorpresa y la abordo sin preámbulos, quiere hacer memoria. Faltan pocos minutos para la sección en la que trabaja. En el pequeño camarín, un calentador eléctrico hace de estufa y el ambiente es tibio. Ropas colgadas en los muros. Una chaise-longue, un toilette. Invito a Pierina a proceder a su maquillage mientras yo la interrogo.

Se anima, pensando en que mis preguntas la encaminarán rápidamente al objeto que deseo, y comienza el interrogatorio. Una vez encauzada la primera interrogante, espontáneamente surge el resto.

— Soy piamontesa. Hasta los cinco años residí en la tierra de mis padres. Vivía con mis abuelos. Mi madre había venido dos años antes, siguiendo a mi padre, que hacía tres estaba en la Argentina. No era la intención de ellos dejarme al expatriarse; fueron las circunstancias las que decidieron así. Yo había tenido el sarampión, y en los días de embarcar no habían desaparecido del todo los rastros. Prohibieron mi arribo al barco. Mi madre partió sola, dejándome al cuidado de una tía y de mi abuela. De mi tía conservo un recuerdo desdibujado y vago, de mi abuela uno entre humillante y risueño. ¡La buena señora fumaba en pipa!



A los 9 años, en La Plata, dando pruebas de una aplicación poco común, delante del fotógrafo.

" Cuando mi madre fué en mi busca, luego de haber pasado dos años en esta tierra, trabajando de maestra y ahorrando el dinero necesario, yo no la conocía. No quería saber nada de que fuera mi madre. Estuvo pocos días con nosotras en Piamonte, y salimos para la Argentina. En el andén de la estación, donde debíamos tomar el tren para llegar al puerto, me escapé varias veces. La idea de partir con ella me causaba un sufrimiento horrible.

" Criatura al fin, cedí al cariño legítimo, y, a bordo ya, nuestra amistad se acentuó. Ella encontró el camino, estimulando mis cualidades de actriz en ciernes.

" He de decirle que desde chiquita fué mi locura y mi pasión ser artista. Aprendí en días todas las cosas que mi madre me enseñó. Coqueta como era, traté de lucirme en seguida. Fuí la artista de a bordo. Cantaba, decía versos, representaba. En premio por mis actitudes me dejaban subir al puente de comando. Era allí extremadamente feliz. Aquello colmaba las ambiciones de mis días. Mis relaciones eran variadas. Del puente de comando descendía hasta el camarote del carpintero. Era también un amigo admirador. Conservo de él, hasta la fecha, una cunita que hiciera para mi muñeca."

— ¿Amaba las muñecas?...

— ¡Mucho! Prolongaba en ellas mis sueños, las hacía espectadoras, componían mi compañía. ¡Yo me vestía de largo! ¡Ah, los vestidos largos, cómo los adoraba! Eso y los corsés. Cuando mi madre me llamaba para que tirara de los cordones de su corsé, yo pensaba con delicia en la época en que el "instrumento" de belleza (porque para mí simbolizaba la belleza) me fuera dado usar y ajustar sobre mi talle de niña.

— ¿Ahora?...

— Los detesto. No me explico la admiración profunda, y sólo creo que la incomprensión puede crear tales simbolismos.



En el papel de "Luigi", a los 13 años de edad

" Me vestía de largo con cualquier cosa. Toallas, cortinas que prendía de mis faldas pequeñas. La idea de arrastrar una larga cola me mareaba. Con los vestidos de mi madre hacía extraordinarias toilettes, que eran la admiración de los chicos del barrio.

— ¿Y chicas?...

— Pocas. Era más amiga de los chicos. Los encontraba más fácil a mi comando. Con ellos hice todas mis travesuras.

" Por la mañana mi madre me llevaba a la escuela. Era ella mi maestra. Aprendí a su lado las primeras letras. Lo que no aprendí nunca fueron las cuentas, las tablas, el engorroso y endiablado reloj.

" Mi padre y mi madre buscaban el modo de hacerme entrar en la cabeza que cinco menos dos eran tres. Yo contaba con los dedos de la mano. Cuando era necesario acudía a los de los pies. Pues, ni con esas. Las cuentas eran letra muerta para mi inteligencia. Toda actividad en ese sentido fué inútil. Con naranjas, con caramelos, con bolitas. Yo no entendía por qué tres más cuatro son siete y dos menos uno, uno.

" El reloj era una pesadilla. Hasta que un día, sin intentarlo, sin que respondiera a ninguna lección especial, dije la hora. Y así también aprendí a sumar y a restar.

" Por la tarde mi madre me daba cinco centavos. Vivíamos en Barracas y cerca de nuestra casa había una calesita... Me pasaba la tarde dando vueltas. Mi habilidad era proverbial. Sacaba la sortija desde la primera vuelta. A veces la tarde ente-



A los 16 años, en 1913, cuando estrenó el "Tango en París", de García Velloso.

Pierina Dealessi de sus años de infancia

ras, su pasión de los primeros años

ra era pagada por mi arrojo y mi pericia. Los chicos me envidiaban.

" Por la tarde, al volver a casa, ya casi de noche, llamaba en todos los zaguanes; los timbres me atraían tanto como los bancos de la plaza."

—¿...?

— Sí, me gustaba tirar los bancos. En la plaza Herrera dejé más de una vez mi rastro y el de los chicos que me secundaban. Hasta que una tarde el guardián, que no me alcanzó nunca, me sorprendió en plena labor. Disparé como gamo, y él tras de mí, hasta que dió cuenta a mi madre. Por unos días me abstuve.

" Era alegre y de buen carácter, pero llena de travesuras. No bajaba jamás las escaleras por donde debía. Bajaba a caballito por las barandas.

" En casa había un altillo adonde se subía por una escalera portátil. Ya en él, una ventanita que quedaba justamente encima de un sumidero.

" Mi acrobacia me llevaba a descender desde la ventana resbalando por la pared como si ésta fuera un tobogán, hasta caer (sentada) sobre el sumidero.

" Siempre andaba dolorida de resultas de tal ejercicio, pero siempre la atracción del descenso se hacía irresistible.

" Tenía un perro que me admiraba y me seguía con los ojos. Era mi gran amigo "Chinín", como le llamábamos. Completaba nuestra pandilla, y era tan alegre y bueno, que el día en que murió el dolor de todos los chicos fué intenso.

" Recuerdo que una tarde "Chinín" quedó en casa; mi madre, al volver, me mostró a mi perro muerto por un tranvía. Lloré lágrimas inconsolables.

" Lo enterró papá bajo un árbol en un terreno en el fondo de nuestra casa.

" Yo conservé un diente de su pobre boca entreabierta que parecía sonreír.

" Ese fué mi primer dolor. El primer desengaño ocurrió a los nueve años.

" Yo creía en los Reyes Magos. Fué para una fecha de esas que mi desilusión tuvo lugar. Mi padre, encomendado para hacer de Rey Mago, compró para mí un anillito. Un arito de oro con un corazoncito. Pero... lo compró grande. ¡Cosas de padre que no les ocurren a las mamás! ¿Cómo justificar la equivocación del Rey Mago y pedirle el cambio? Supe, a pesar de todos los subterfugios de que se valieron, que en lo de Escasany cambiarían el regalo de los Reyes. En la escuela, al día siguiente, di cuenta de mi incertidumbre y no faltó quien me abriese los ojos. Al dejar de creer en ellos empecé a dudar de muchas cosas.

" Conservo el anillito. Lo coloco algunas veces entre los otros anillos esos días en que deseo apretarme al recuerdo de mi padre.

" Otra emoción dolorosa fué la muerte de Humberto I. Había aprendido a amar al rey de los míos y mío también. Cuando supe su muerte, mi corazón se encogió. Fué en el teatro Augustino de La Plata, donde, vestida de blanco, envuelta en la bandera italiana, dije una oración a su memoria. El sentido de su muerte tuvo para mí una significación sensible. La emoción pasó a través de mis palabras para recogerse en el corazón de los que me escucharon."



Pierina Dealessi en la actualidad.



Saludando a uno de sus ahijados, que el verano anterior se trasladó a Mar del Plata con otros compañeros de colegio.



Una de las más recientes fotografías de Pierina Dealessi, en su casa.



En una de sus más populares caracterizaciones

Pierina ha empezado a maquillarse y desde afuera llega la voz del traspunte que apura. Mientras la escucho y recojo sus confidencias, entran y salen de su camarín los compañeros de escena. Todos maquillados, ofrecen un espectáculo extraño. Viéndolos caracterizados y llenos de colorete, asombra oírlos hablar en serio. Se diría que están fuera de lugar.

Quisiera que la graciosa actriz, a quien consideramos tan argentina, me contara otras cosas más de su infancia inquieta y prometedora de lo que iba a ser esta artista de extraordinaria vis cómica. Pero la hora de levantarse el telón apremia. Por todas partes se nota esa nerviosidad característica del escenario que está a punto de abrirse al público que ya comienza a tomar asiento. Veo hombres de rostro pálido ir y venir llevando objetos que han de contribuir a dar una sensación de realidad a las paredes de papel pintado. No tengo, pues, más remedio que dar por terminado mi reportaje. Y es lástima, pues Pierina Dealessi es encantadora charlando. Habla sin ninguna afectación y una se siente su amiga apenas ha cambiado las primeras palabras.

El rostro claro de Pierina adquiere un tono subido de rosa en las mejillas y de azul en los párpados. Preparo mis petates y me apresto a la marcha. Si llego a verla en su toilette de teatro, voy a creer que lo que ha dicho llena de emoción es un pedazo de una obra encomendada a su habilidad.

Al salir, la concurrencia aplaude risueña a un artista que simboliza a Cantoni... Al llegar a la puerta me vuelvo y veo que Palacios hace irrupción en las tablas. Apuro el paso. Los políticos me dan miedo y sus reportajes los encara con soltura mi colega Concepción...

La calle me recibe con su eterno vaivén de transeúntes apresurados. El aturdimiento de la zona céntrica penetra en mis nervios; pero, a pesar de todo, yo sigo escuchando las palabras evocativas de la infancia de la gran artista del Smart, de esta singular característica que tanto talento artístico pone en sus creaciones.

La que se casó

(Cuento)

Por Mariano María

Una cosa es el amor, otra cosa es el interés de casarse. Todo ello juega traviesamente con el corazón de la mujer, que, al fin y al cabo, se rinde a las circunstancias imprevistas. Tal la síntesis de este cuento social, desarrollado a través de amenos discreteos.



ANTES de dar comienzo a esta verídica historia, vamos a escuchar el final de una conversación telefónica, la cual nos dará pie para conocer a los protagonistas y nos hará entrar de lleno en el asunto:

—¡Imposible! Ya sabe usted que soy la mujer más reacia del mundo. No es capricho, no es presunción; es decisión irrevocable.

—Pero usted no me negará, Esther, que su actitud es algo desconcertante y que, si no oyera sus propias palabras, se me haría imposible el concebirla. Esa decisión debe basarse en algo que yo ignoro. Y, francamente, me gustaría saber ese algo, si no es indiscreción.

—Ese algo, Enrique, no existe. O mejor dicho, no existe fuera de mí. Es algo mío, y basado exclusivamente en mí.

—¿Algún desengaño, quizá?

—Si fuera desengaño, es que suponía previamente un engaño; y ese engaño no ha existido nunca.

—Entonces es preocupación. En su mente hay algo que no está de acuerdo con la realidad. Algo que a usted le perjudica y le hace ver las cosas distintas de lo que son.

—Eso ya es interiorizarse. Y no creo sea este el momento oportuno para penetrar mis intimidades. Le he dicho a usted que no me casaré nunca, y lo cumpliré. Eso es todo.

—Pero usted ha de tener sus razones...

—Las tengo.

—Razones que pueden ser fundadas o no...

—No me interesa. El caso es que existen, y eso me basta a mí y debe bastarle también a usted. Le agradeceré no insista más en este asunto, y menos aún por teléfono. Está usted perdiendo lastimosamente el tiempo, y...

—No creo, Esther, que deba usted ofenderse por eso...

—No me ofendo, pero le advierto mi pensar. Es inútil que insista.

—Está bien. ¿Nos veremos mañana?

—Nos veremos siempre que usted quiera. Pero ha de prometerme no hablar de ese asunto. Me fastidia y me crispa los nervios. ¿Lo quiere más claro?...

—Prometido. ¡Hasta mañana, pues!

—¡Hasta siempre!

AHORA lo lógico sería, o, por lo menos, lo parecería, que yo les hiciera asistir a una entrevista entre Enrique y Esther, en la cual aquél convenciera o tratara de convencer a ésta de su error o preocupación. Pero no es este el caso. Mis protagonistas, en este momento, no se llaman Esther ni Enrique, sino Olga y Fernando. Y ambos no se han hablado nunca por teléfono y ni siquiera se conocen. La conversación telefónica que hemos interceptado, nos abre el camino para hallarlos juntos y conocerlos antes de que ellos se conozcan mutuamente. Y, para aclarar el caso, diré que Fernando es un amigo de Enrique y Olga una amiguita de Esther. Y que en la confitería donde solían encontrarse Esther y Enrique, se vieron por primera vez Fernando y Olga.

No voy a incurrir en la cursilería de describirles una de esas confiterías de moda, donde se citan amigos y amigas con pretexto de tomar el té. En el fondo, todas son iguales, o pueden serlo. Diez, doce o veinte mesitas bien puestas, con flores en el centro y mantelitos a cuadros, y unos cuantos *hombres* vestidos de *mozos*, que han aprendido a sonreír sin querer y a atender amablemente para conseguir la propina. Luego, entradas y salidas de parejas, libres o sin libertad, que se sientan a esas mesas como si estuvieran en sus casas, por más que todas ellas saben que no lo están. Y una orquesta, clásica o de jazz band, que para el caso importa poco, ya que la mayoría de los asistentes lo que menos escuchan es la música, y mil y una conversaciones insípidas alrededor del tiempo y las modas, cuando, en rigor, de otras cosas quisiérase conversar.

El caso es que nos hallamos en una de esas confiterías. Como Esther preveía que Enrique iría a ella, esa tarde no quiso ir sola, sino que pidió a Olga la acompañara. Y como Enrique supo de antemano que Esther iría acompañada, invitó, en revancha, a su amigo Fernando.

De Esther y Enrique ya sabemos algo de su psicología, pero no así de Olga y Fernando, que es preciso vayamos conociendo.

Olga es una chica despierta y pizpireta como tantas; vivaz e inteligente y bonita como pocas. Piensa del matrimonio de modo muy distinto al de Esther, y su afán es atrapar a un mozo, cuanto antes mejor.

Fernando es un muchacho serio, hijo de familia bien y sin mayores preocupaciones por el momento. Está terminando sus estudios y no es ajeno al deseo de encontrar también pronto a su noviecita.

Ya en posesión de estos datos, asistamos a su entrevista como ocultos espectadores.

Prescindamos de las presentaciones y vagas divagaciones y escuchemos lo que nos interesa.

—¿No sabe usted, Olga, la manía de Esther?

—Sí, Enrique; me la ha referido ella misma.

—¿Y usted cree que lo dice en serio?

—Allá ella. Yo no opino como ella. ¿Y usted, Fernando?

—Yo pienso todo lo contrario. El hombre ha nacido para la mujer y la mujer para el hombre. Esta es, para mí, la verdad más grande. Lo demás es sólo revolotear alrededor de lo mismo.

—Entonces somos de un mismo pensar.

—Tú, Olga, no opinas como yo porque aún no conoces la vida.

—Cualquiera diría, Esther, que para usted la vida hubiera sido muy cruel.

—¡Y claro que lo ha sido, Enrique! Más de lo que usted piensa.

—¿No será exageración?

—Que lo diga Olga. Ella lo sabe bien.

—¿Yo?... ¿Y qué sé yo de tus intimidades? Tú lo dices, pero a mí no me consta.

Callaron unos minutos. La conversación se hacía difícil por ese camino. Un psicólogo hubiera descubierto en ella falta de sinceridad. Pretendían engañarse mutuamente, como ocurre tantas veces.

Lo realmente cierto es que los cuatro salieron aquella tarde, de la confitería, con resoluciones hechas. Esther, con la de no ver más a Enrique; éste, con la de no per-



"—¿HA VISTO, ESTHER, LO AMARTELADOS QUE SIGUEN SIEMPRE FERNANDO Y OLGA?

"—Y ASÍ DEBE SER. PARA ESO SE CASARON."

sin querer

Ilustraciones de Rodolfo Claro

der más de vista a Esther; y Olga y Fernando con la de seguir siendo *muy buenos amigos*.

PASEMOS de golpe dos años.

Para el que relata, e igual para el que lee, el pasar o hacer pasar el tiempo es cosa fácil.

En esos dos años han sucedido cosas que nos van a interesar.

En primer término, digamos que Olga y Fernando dejaron de ser *buenos amigos* para convertirse en *marido y mujer*.

En cambio, sigue la incógnita en lo referente a Esther y Enrique. Éste no cejó ni un momento en su propósito de conquistar a Esther, y ésta no cedió ni un ápice. Pero da la coincidencia que ambos frecuentan la casa del flamante matrimonio.

Dicen malas lenguas que ambas amigas ya no se quieren tanto como antes. En cambio, Enrique y Fernando siguen siendo los mismos. Con una sola variante: que Fernando es felicísimo con su Olga, y que Enrique vive frenético por la testarrudez de Esther.

El porqué de que se hayan enfriado las relaciones de ambas mujeres sólo puede dárnoslo el estudio de la psicología femenina. Ésta se basa, casi siempre, en lo mismo: en la envidia del bien ajeno. La felicidad de Olga exaspera a Esther. La quiere como amiga, pero en su interior la odia como si fuera una rival.

¿Y rival de qué? El caso es que Fernando no le interesó nunca a Esther, que vió el desarrollo de sus amores con Olga con toda la indiferencia del mundo. En cambio, sirvieron esos amores para desarrollar en su espíritu algo que ella nunca había sentido. Un deseo, mezcla de envidia, y una envidia rayana en el odio. ¿Por qué Olga era feliz y ella desdichada?... ¿Por haberse dejado llevar del corazón y haber amado a Fernando, mientras ella se carcomía las entrañas por mantenerse inflexible?... ¿No valía Enrique tanto o más que Fernando? Y ella ¿no valía tanto o más que Olga?

Convencida de que sólo ella era la culpable de lo que le ocurría, trató de cambiar de rumbo. Se franquearía con Enrique, y... pasara lo que pasara.

Aquella tarde se verían a solas. ¿Cedería o no?... A los requerimientos, ya casi rayanos en la heroicidad, de Enrique ¿opondría de nuevo el desdén o le abriría francamente el pecho? Resolvióse a lo último, y esperó la entrevista como espera un general la gran batalla.

A Enrique, observador sagaz, no se le ocultaba que algo anormal acontecía en el interior de Esther. Lo adivinaba. Pero, tan desilusionado ya por las repetidas derrotas, no se atrevía a predecir nada.

Hablaron de nuevo. Insistió Enrique como si fuera la primera vez. Al principio, las contestaciones de Esther eran como siempre, evasivas. Aquel pecho era un misterio. Y tan duro, que parecía de pedernal. Como sin querer, pero en su interior queriendo ambos, la conversación recayó sobre la felicidad de Olga y Fernando.

—¿Ha visto, Esther, lo amartelados que siguen siempre Fernando y Olga?

—Y así debe ser. Para eso se casaron.

—¿Usted no cree que el amor se va enfriando con el tiempo?

—El verdadero amor, no. El falso, sí.

—¿Y usted no se considera capaz de amar siempre?

—¿Y por qué no?

—Como siempre se opone a tocar este tema...

—Me opongo y no me opongo. Posiblemente tenga del amor una idea tan completa como la generalidad de las mujeres.

—Pues, entonces...

—Entonces, ¿qué?...

—Que, siendo así, debería usted proceder como procede también la mayoría. Todas sus amigas se casan. En cambio, usted...

—Yo no me caso, ¿verdad?... Pero usted, Enrique, puede saber, o por lo menos suponer, por qué todas mis amigas se casan. Pero no sabe por qué no me quiero casar yo.

—Es que tampoco usted lo sabe.

—¿Cómo?... ¿Que yo no sé por qué no me quiero casar?...

Se hizo entre ambos interlocutores una pausa forzada. Enrique había dicho la gran verdad, y Esther la había escuchado. Y esa verdad era que ella no sabía *por qué no se quería casar*. Y por su mente, en tropel confuso, desfilaron mil contestaciones, pero todas falsas.

Había empezado, como tantas, diciendo a los cuatro vientos que no se casaría nunca, y sin ni siquiera darse cuenta, se había formado ella misma, a su alrededor, una barrera infranqueable. Barrera que le había servido a ella para alejar a los posibles pretendientes, y a ellos para no abordarla siquiera.



"OLGA Y FERNANDO DEJARON DE SER BUENOS AMIGOS, PARA CONVERTIRSE EN MARIDO Y MUJER."

—¿Sabe, Enrique, que lo que usted me ha dicho me hace pensar?

—¡Y claro que sí!... Usted misma, y sin quererlo, se está envenenando la vida. Usted puede ser feliz como las otras y, en cambio, se obstruye el camino de la felicidad.

—Pero... Es que yo...

—Yo terminaré la frase... Es que yo no me quiero casar... ¿No es eso?

—Cierto.

—Pero, ¿quiere decirme por qué?...

—No lo sé.

—¿Ha visto cómo tengo yo razón? ¿Como es cierto que su determinación es una obsesión vaga e infundada?

—Tal vez, Enrique...

—Y sin tal vez, Esther. Es la pura verdad.

—Entonces, ¿usted cree que yo me puedo casar sin querer?...

—¿Cómo sin querer?... Pensando que no quiere, que no es lo mismo.

—¿Pero usted cree que de la noche a la mañana puede desaparecer de mi esa mi obsesión?

—¡Y cómo no, Esther! Todo depende de usted misma. Haciendo caso omiso de esa su idea y dejando que los acontecimientos se desarrollen solos. ¿Quiere usted cosa más sencilla?

—Es que... me parece un sueño.

—Y, no obstante, debiera parecerle lo contrario: que despierta de un sueño. Hasta ahora usted ha estado soñando. Recién ahora despierta a la realidad. Piénselo bien, Esther, y mañana me contesta. Hoy no le será posible. Ya he esperado más de dos años. Ahora me toca esperarla veinticuatro horas más.

—¿Verdad que me esperará, Enrique?

—La esperaré.

ESTHER se fué derecho a la casa de Olga.

Llegó transfigurada.

—Estás sofocada, Esther; ¿qué te ocurre?

—Nada, Olga... Digo..., algo, sí; algo muy serio.

—Pero, ¿qué es ello?... ¡Habla, por Dios, mujer!

—Pues, mira... ¿Sabes?... Creo... que me voy a casar.

—¿Con Enrique?

—¿Y cómo lo sabes?

—¿Y con quién va a ser, si no?

—Pero..., ¿él te dijo algo?

—¡Qué me va a decir! Tú misma me lo estás diciendo. Pero permíteme antes, que me ría a carcajadas. ¿No decías tú que no te querías casar? Pues, ¿por qué te casas?...

—¡No seas mala, Olga!

—¡Tontita!... ¡Y pensar que hay tantas como tú, que al fin convierten esa idea en realidad, y se mueren convencidas de que no se han casado... ¡porque *no se han querido casar!*...

—¿Te burlas?...

—No me burlo, Esther. Te digo lo que siento. Pero, ¿cómo ha logrado Enrique convencerte?...

—Ni yo misma lo sé.

—¡Claro!... Como no sabías tampoco por qué no te convencía antes... Una manía como otra cualquiera.

—Es que... todavía no estoy convencida.

—¿De qué?

—De que me quiera casar.

—¿De que te quieras casar o de que no quieras?

—De nada, Olga, de nada.

—Y si yo te dijera que hasta ahora te estuviste engañando a ti misma, ¿qué me dirías?

—¿Te parece, Olga?

—¡Y claro, Esther!... No te quepa la menor duda. ¿Te acuerdas de todos aquellos razonamientos que tú me hacías cuando estaba enamorada de Fernan-

(Continúa en la pág. 78)

"La concesión del voto a las mujeres ha sido una galantería de los hombres"

Una dama del gran mundo, la señora Adela Leloir Unzué de Rodríguez Larreta, formula algunas consideraciones al respecto

Por

Saúl L. Morando Maza



La señora Adela Leloir Unzué de Rodríguez Larreta, en la biblioteca de su esposo, el doctor Augusto Rodríguez Larreta.



Con el pequeño Augusto, el primogénito, que participó también de la entrevista.



DOÑA Adela Leloir Unzué de Rodríguez Larreta encarna en el marco de la alta sociedad porteña a una figura de excepción.

Ya sea por sus antecedentes familiares o por sus dotes artísticas e intelectuales, que con suprema modestia trata de ocultar, esta dama surge con caracteres propios dentro del conglomerado del "gran mundo".

Por ello he deseado que fuera la señora de Rodríguez Larreta quien me diera su opinión sobre un tema de actualidad: la concesión del voto a la mujer.

Sin embargo, mi tarea no ha sido fácil. He debido persuadir una y mil veces a esta dama, a fin de obtener sus declaraciones. Y no dejo de comprender sus esfuerzos para privarse del reportaje, ya que rara vez una dama del gran mundo hace público lo que piensa para sí.

Ante la dama

HE llegado hasta la nueva residencia de la familia de Rodríguez Larreta, en la calle Vicente López.

Un criado ceremonioso, previo anuncio, me invita a tomar asiento en un amplio sofá del "living-room". Una gran lámpara china proyecta sobre los muebles obscuros un débil resplandor. La sobriedad y el buen gusto es característica en este pequeño salón, donde completa el moblaje un antiguo bargueño, sobre el que descansa una bandeja de plata labrada. Al fondo, un gobelino reproduce una escena animada por dos figuras que no alcanzo a detallar por la semipenumbra que envuelve la estancia.

De pronto, unos pasos me anuncian la llegada de la señora de Rodríguez Larreta, a quien acompaña su hijito Augusto. Después de un afectuoso saludo pasamos a la sala y allí trato de obtener, luego de un cambio de palabras circunstanciales, las primeras declaraciones para EL HOGAR. No obstante, mi intento se malogra por la conversación del pequeño Augusto, quien, con gran desenvoltura, comienza a hablar de política.

—¿Y qué entiendes tú de política? — le interrogo.

Pero el pequeño no me responde. En cambio, me trae un retrato del general Uriburu cuando era coronel. Debajo hay una cordial dedicatoria para don Carlos Rodríguez Larreta.

—¡Mire este! — me dice luego el niño, enseñándome un retrato del doctor Lisandro de la Torre. — Merecía haber sido presidente de la república...

Yo sonrío ante las declaraciones del pequeño, mientras la señora de Rodríguez Larreta le aparta e impone silencio.

—¿Será un político más en la familia? — pregunto a la señora.

—Así parece...



Con el cronista Morando Maza, comentando la galantería de los diputados que concedieron el voto a las mujeres.

La señora de Rodríguez Larreta, seria frente a la obligación de votar.

Fotografías de Kodama.

El voto en la Argentina

MI entrevistada me hace algunas observaciones sobre política, después de lo cual, aprovecho la ocasión para interrogarla sobre el motivo que me ha llevado hasta su presencia.

— Un escritor — le digo — ha dicho que la mujer ha demostrado lo que ella será, a pesar de las negaciones que se le han hecho.

— Y es así, en efecto — me responde la señora de Rodríguez Larreta. — La tempestad que durante estos últimos años ha perturbado al mundo, ha sido, sin duda, el medio más activo para la emancipación de la mujer. ¿Por qué no habría de tener los mismos derechos civiles que el hombre?

—¿Cree usted, señora, que ha llegado a interesar el voto femenino en nuestro país?

— Yo creo que ha empezado a interesar, por lo menos a discutirse, cuando ya estaba resuelto que se nos daría a las mujeres el derecho de votar.

—¿La causa?

— Simplemente una galantería de los hombres.

—¿Una galantería?

— Sí. En otras partes, sobre todo en Inglaterra, las mujeres han tenido que luchar mucho tiempo para conseguir lo que aquí se nos da tan fácilmente, sin que lo hayamos pedido. Fué necesaria la guerra para que los políticos ingleses, después de ver a las mujeres en el papel de enfermeras, reconocieran su utilidad. Lo cual no deja de ser curioso, porque es evidente que somos mucho más útiles en tiempo de paz...

La señora de Rodríguez Larreta habla con suprema distinción, mientras su rostro parece animarse con la suave modulación de su voz.

Orientaciones políticas

YA en pleno reportaje, mi entrevistada me dice:

— La responsabilidad de la reforma recaerá íntegramente sobre los hombres que han procedido en este caso, como ya le expresé, con sorprendente galantería.

—¿Cuál es, a su juicio, señora, la orientación política que expresarán las mujeres?

— Sobre ello nada se puede anticipar. Me han dicho, sin embargo, que en otros países el voto femenino poco ha cambiado el resultado de las elecciones. Indudablemente que las mujeres tienen un espíritu de conservación bastante marcado; ¡pero hay tantas que nada poseen! Por otra parte, yo creo que además del deseo de conser-

(Continúa en la pág. 21)

la página para la casa

PARA PLANTAS DE SALON Y DE INVERNADERO

ESPECIALMENTE de hojas ornamentales, como palmeras, helechos, etc., es muy conveniente suministrarles la fórmula siguiente:

Nitrato de sosa..	600	gramos
„ „ potasa	150	„
Fosfato „ „	150	„
Sulfato de magnesia	100	„

Para las plantas que, cultivadas en tiesto, necesiten un verdadero reconstituyente, se emplearán diez gramos de la mezcla indicada, disueltos en un litro de agua, administrándose la dosis una vez al mes. Naturalmente, si la planta es lozana, se disminuirá proporcionalmente la dosis, hasta llegar a un mínimo de cinco gramos.



BONITA LÁMPARA Y ALFILETERO

Pantalla en papel color amarillo, con plegados y una banda de papel en el medio con dibujos de fantasía en rojo. Palmatoria sencilla tal cual se ve en el grabado. Alfiletero en rojo y amarillo, acordonado y abullonado.

Es preciso tener en cuenta que, especialmente en los primeros tiempos de su uso, deben emplearse estos abonos con gran prudencia, puesto que empleados con exceso podrían perjudicar gravemente a las plantas.

Si las plantas están mustias y cloróticas, será bueno añadir algunos cristalitos de sulfato de hierro.

LA LIMPIEZA DE LOS NAIPES

Si no estuvieran muy sucios de grasa, se podrán limpiar fácilmente con miga de pan. En cambio, si estuvieran muy engrasados, se frotarán con una franela empapada en nafta, pasándola por el anverso y el reverso con toda precaución. Déjense secar al aire libre y lejos de donde haya fuego.

Por razones de higiene, es preferible cambiarlos cuando se noten muy manoseados.

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

Joven o vieja, fea o bella, frívola o austera, mala o buena, la mujer sabe siempre el secreto de Dios.

Si el universo tiene un fin claro, evidente, innegable, que está al margen de las filosofías, ese fin es la Vida; la Vida, única doctora que explicará el misterio; y la perpetuación de la Vida fué confiada por el ser de los seres a la mujer.

La mujer es la sola colaboradora efectiva de Dios.

Su carne no es como nuestra carne.

En la más vil de las mujeres hay algo divino.

Dios mismo ha encendido las estrellas de sus ojos irresistibles.

El Destino encarna en su voluntad. y si el Amor de Dios se parece a algo en este mundo, es, sin duda, semejante al amor de las madres.





Una gacela saltando y un árbol graciosamente inclinado forman un dibujo magnífico que puede ser aplicado en el respaldo y los brazos de un sofá. Obsérvese por el grabado a la vista el efecto que cobran estas aplicaciones.





El bordado jacobino, con sus encantadores dibujos, tiene actualmente franca aceptación. Estos que aquí aparecen, forman una guarda de indudable buen gusto y pueden ser aplicados sobre los cortinados de una salita.

PARA ALQUILAR O COMPRAR CASA

HAY que obrar con mucha prudencia y pensar en todos los detalles. Hay que proceder con precaución a los efectos de conseguirla con las principales comodidades y respondiendo a las mayores exigencias de la salubridad y del confort, de manera que resulte sana, alegre, bien ubicada y acertadamente dispuesta.

Para alcanzar los fines deseados se cuidará:

1º Que esté cerca de los lugares que hayan de ser frecuentados por los miembros de la familia.

2º Que esté lejos de vecindades incómodas o peligrosas.

3º Que ofrezca la mayor independencia posible.

4º Que reúna las comodidades indispensables.

5º Que sea higiénica, seca y se halle en buen estado de conservación.

6º Que tenga buena orientación, buena distribución de aire, luz, sol y sombra.

7º Si se alquila se exigirán de antemano los reparos necesarios.

8º Estar seguro del alquiler que puede pagarse.

9º Preferir los propietarios a las administraciones de propiedades.

10º Conocer las disposiciones del Código Civil relativas a propietarios y locatarios, porque conociendo las prescripciones legales relativas a los deberes y a los derechos de cada uno, se sabe a ciencia cierta cómo ha de procederse en general y cómo en cada caso particular.

ELECCIÓN DE PAPELES

EN la elección de papeles, aparte del buen gusto, es necesario tener en cuenta que:

Los colores ordinarios pierden pronto su tonalidad y otro tanto pasa con los colores chillones, sobre todo si están expuestos a una luz muy viva.

Los dibujos grandes hacen parecer las habitaciones pequeñas y quitan un poco de vista a los muebles; los papeles a bastones hacen parecer más altos los aposentos bajos, y los claros más iluminadas las piezas obscuras.

Los papeles aterciopelados o de gran realce quedan bien en las salas; para los dormitorios son más aparentes los de tintes alegres, variados, las florecillas; para los escritorios, colores lisos, serios, y para los comedores los colores vistosos y subidos. Hay papeles en cuya coloración entran materias de origen vegetal; son los más caros.

Los colores menos peligrosos son los grises, lilas y blancos; los verdes son los peores, casi todos ellos más o menos tóxicos, pues son preparados a base de arsénico y de cobre; algunos rojos, preparados con sulfuro rojo de arsénico, y algunos amarillos, en los cuales entra el sulfuro amarillo de arsénico.

PENSAMIENTOS

Si logras merecer elogios por las condiciones de tu inteligencia y de tu carácter, ya puedes despreocuparte en absoluto de no merecerlos por tu hermosura.

METASTASIO.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 60ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú:

PEJERREY SORPRESA
MOUSSE DE POLLO
PALOS DE JACOB



ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto.*

60ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 60ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....

.....

Domicilio.....

.....

Dada la gran cantidad de damas que no pueden concurrir a hora temprana, en lo sucesivo, además de los turnos de viernes y martes, todos los jueves se repetirá la conferencia de la semana a las 17.30 en punto. Respondemos así a reiterados pedidos de numerosas maestras de escuela de la capital que sólo pueden concurrir a esa hora.

Negro, el 24

(Continuación de la pág. 5)

El judío inclinó la cabeza silenciosamente, en señal de asentimiento:

— Bien — agregó O'Deill, — no era, sin embargo, mi intención la de perjudicarlo...

— Excúseme, señor... — y con un dejo de emoción, si la emoción pudiera caber en su alma de Shylock, terminó: — Soy el primero en lamentar lo que ocurre.

O'Deill, con la cabeza inclinada sobre el pecho, no oyó las últimas palabras del comerciante, tan ensimismado en sus pensamientos estaba, pero después de un instante, como si volviera en sí, irguió la frente y ya sin preámbulos, preguntó:

— ¿A qué hora debe usted entregar el collar a mi esposa?

— A las siete, es decir — y consultó su reloj, — dentro de dos horas.

— Perfectamente. Guarde usted reserva de lo ocurrido entre nosotros, y dentro de dos horas justas, esté usted aquí con el collar. Le pagaré en dinero efectivo.

El joyero saludó, y sin añadir palabra, salió por donde había entrado.

La sala del casino estaba en la plenitud del juego.

La bolita de marfil, saltando vertiginosa por entre las ranuras negras y rojas del brillante disco de la ruleta, llevaba en su azarosa carrera el ritmo acelerado de los corazones que cifraban en ella su esperanza...

— ¡El cero!

Un murmullo de estupefacción dolorosa coreó la suerte adversa de los concurrentes.

En ese momento, Enrique O'Deill, tomaba asiento frente al tapete lleno de cifras encantadas, en cuyo enigma la diosa ciega oficiaba su misa negra.

— ¡Hagan juego, señores!

Enrique O'Deill puso dos mil pesos en el 24.

— ¡Colorado, el 3!

El rastrillo del empleado se llevó las apuestas de los desafortunados.

— ¡Hagan juego, señores!

O'Deill, sacó un fajo de billetes y *coronó* el 24.

— ¡No va más!

Y la bolita de marfil reinició su frenética carrera, despiadada y cruel.

— ¡Negro, el 24!

Frente a O'Deill, el "croupier" depositó una fantástica pila de fichas, en tanto que éste, como si hubiera descontado el favor de la suerte, eterna compañera de su vida, quedó impávido, sin que un solo músculo de su cara se le contrajera.

El empleado, viendo que el favorecido no tomaba sus fichas, procedió, como es de rigor, a distribuir hasta cubrir todos los límites del juego, las fichas ganadas, corriendo junto a su dueño las restantes. En consecuencia el 24 quedó nuevamente *coronado* con el máximo de postura.

— ¡No va más!

En la sala sólo se oyó el repiqueteo de la maligna bolita saltando entre las vallas rojas y negras.

— ¡Negro, el 24!

Un murmullo de admiración y de envidia corrió por la sala, ante la estupenda suerte del que había coronado el 24, esperando la repetición.

Sin embargo, O'Deill permanecía impasible ante esta sumisión del azar: con la mano derecha apoyando la barbilla y con la mirada fija, como enclavada en el 24, parecía hipnotizarlo, obligándolo a ser su esclavo.

Ante la despreocupación del "punto", el "croupier" repitió la operación anterior. El 24, parecía un rey coronado de fichas.

O'Deill, con la cabeza apoyada siempre en su mano derecha, dejó que el empleado repartiera su dinero, sin mirarlo siquiera, ya que sus ojos permanecían enclavados en el numero de la suerte, como si oficiara un rito o lo conjurara a que fuera esclavo una vez más.

— ¡No va más!

Todos los jugadores se pusieron de pie, involuntariamente, sobrecogidos por este terrible duelo entre el impávido jugador y la bolita de marfil. Trancurrieron unos segundos que parecieron siglos y, finalmente, la bolita diabólica se encajó en una ranura:

— ¡Negro, el 24!

Y como un eco trágico, el "croupier", lívido, desconcertado, gritó:

— ¡Saltó la banca!

Frente a O'Deill, había una montaña de fichas...

— ¡Eh, señor, qué suerte estupenda! — dijo su vecino de mesa, al tiempo que lo palmeaba fuertemente en un hombro.

Como si fuera a inclinarse para hablar con su otro vecino del lado opuesto, el cuerpo de O'Deill, se fué deslizando dulcemente, y como no encontrara obstáculos en su camino, rodó sin ruido debajo de la mesa de su triunfo...

¡Estaba muerto!

ERAN las siete de la tarde. En la suntuosa residencia veraniega de don Enrique O'Deill, profusamente iluminada, Mary Saldizavar de O'Deill hacía los honores de la recepción a los primeros invitados que llegaban.

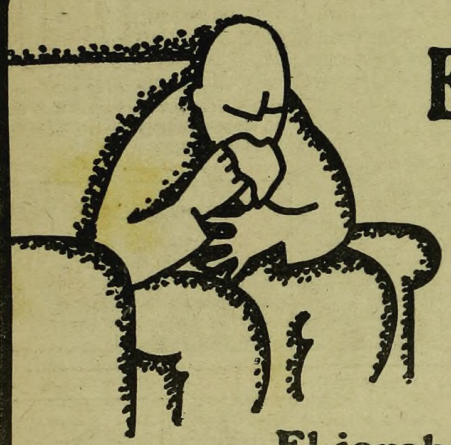
Y, feliz y orgullosa, lucía su magnífica "toilette" verde, del mismo verde profundo que las divinas esmeraldas de sus ojos de gata...

LA ULTIMA ROSA

Por AUGUSTO CORTINA



Tiemblan las negras ramas entre la lluvia [fina
que cae lentamente. Ya el estío declina
y están abandonados los nidos. El jardín,
como mi alma, ¡oh, tristeza!, va muriendo [de esplín,
y está mojado en lágrimas de nostalgia in- [finita
el solitario mármol de Venus Afrodita;
pero el rosal glorioso luce la última rosa
y yo alargo hacia ella mi mano temblorosa.
¿Me acaricia la rosa postrera del verano,
o acaricio la rosa con temblorosa mano?
Tú lo sabes, Amor, tu ceguedad me guía
y siento la dulzura de la melancolía.



Esa tos molesta

que oímos por todas partes, interminablemente; dolorosa para el enfermo, peligrosa para sus vecinos...

Es menester "madurarla", calmarla rápidamente.

El jarabe de

Iodeina

MONTAGU

ha sido creado para ello. Su composición química (asociación de iodo y codeína) asegura todas las probabilidades de "cortar" cualquier tos.

Existen Pastillas Iodeína para el bolsillo.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Para ridiculizar los excesos de la moda, el príncipe de Gales hizo gala de extravagancia

Una nota de Eric Meade



LONDRES.— "El príncipe de Gales llevaba..." Siempre empezaban con estas cinco palabras, no hace mucho tiempo, las crónicas de las actividades sociales del príncipe de Gales, el popular heredero del trono británico.

Desde que el príncipe alcanzó la adolescencia ha sido considerado como el árbitro de la elegancia masculina inglesa, si no mundial. Siempre ha marcado la moda para los "dandies" que en los días festivos pululan en Bond Street, Piccadilly, Regent Street y Rotten Row.

La indumentaria adoptada por el príncipe de Gales es copiada, desde luego, por todos los sastres de la Ciudad de la Niebla. Y en los últimos años, el argumento más empleado por los sastres era de que tal o cual prenda o modelo "había sido lucida por el príncipe de Gales" en una u otra ceremonia.

Naturalmente, el príncipe, moderno árbitro de la elegancia, no podía cometer errores en cuestiones de modas masculinas. Pero dicen las malas lenguas que el travieso noble por fin se ha cansado de ser un maniquí masculino.

De cualquier modo que haya sido, lo cierto es que hace sólo unos cuantos días sorprendió a todo Londres, inclusive su augusta madre, con una jugarreta que dejó anonadados a los más prominentes artistas de la tijera de Bond y Regent Street, y vino a menoscabar la sólida reputación de elegancia personal de que hasta entonces había gozado en todos los ámbitos del mundo el joven monarca en ciernes.

El histórico Hyde Park, de Londres, fué la escena de este incidente único y tuvo lugar con motivo de una revista oficial a los cinco mil miembros de la policía londinense. Altos funcionarios del gobierno, incluyendo al lord alcalde de Londres, habían invitado al príncipe a ser el huésped de honor y éste expresamente hizo el viaje desde una de sus casas de campo para asistir a la ceremonia.

La demanda de asientos en las tribunas era enorme. El augusto soltero inglés siempre atrae considerables multitudes cuando aparece en público. Entre la numerosa y entusiasta concurrencia había altos dignatarios del gobierno, gráciles jóvenes, ciudadanos anónimos y "espías" de los más prominentes sastres, que habían recibido instrucciones de sus jefes de observar las últimas sorpresas, que en materia de vestuario, les preparara el príncipe.



El príncipe de Gales, vistiendo el jacquet, de acuerdo al protocolo.

A la hora fijada para el objeto, cinco mil "bobbies" se alinearon con precisión matemática y se cuadraron marcialmente, los civiles se descubrieron, las jóvenes casaderas estiraron el cuello y se pusieron de puntillas para ver mejor. Resonaron los primeros acordes del himno "¡Viva el Príncipe de Gales!".

La "limousine" de su alteza entraba en esos momentos por la puerta central de Hyde Park. Cuando se detuvo, un lacayo abrió la portezuela y el augusto ocupante puso pie en tierra. Por un momento pareció que los veinte mil concurrentes a la ceremonia habían detenido el aliento. Todos ellos habían visto innumerables fotografías del príncipe de Gales en uniforme de corte, en traje de etiqueta, en "smoking", etc.; pero ninguno había siquiera soñado ver al futuro soberano con la indumentaria que en esa ocasión llevaba.

Conforme a los cánones tradicionales, el príncipe llevaba sombrero de copa y jaquet, pero el resto de la indumentaria, más que el atavío de un caballero y un príncipe, parecía el ropaje de algún cómico de la legua. Bajo el aterciopelado casimir negro del jaquet, podía verse un arriscado cuello blando, una camisa a rayas, de chillantes colores, y un chaleco color de café con leche. Pero eso no era todo. El prototipo de la moda masculina lucía pantalones de sarga a cuadros que pedían a gritos una plancha; calcetines amarillo canario y — ¡horror! — el príncipe iba calzado con borceguíes deportivos, de suela recia y claveteada...

Los espectadores estaban asombrados; los "espías" de los sastres londinenses, atónitos. Uno de ellos se desmayó cuando el príncipe pasaba ufano ante él.

— ¿Qué pasa con ese hombre? — preguntó solícitamente el príncipe a uno de sus ayudantes.

— Un ataque de insolación, alteza — respondió el interpelado, sin parpadear.

— Haga que se le atienda debidamente — ordenó el augusto personaje.

Y el príncipe continuó imperturbable su camino. Dos policías se encargaron de hacer volver en sí al desmayado "espía", quien echó un segundo vistazo al príncipe, y casi se desmayó otra vez. ¡Aquellos gruesos y abolsados pantalones a cuadros, con el fino jaquet de tela negra!... Y como si tal combinación no fuera ya de suyo ridícula, los pantalones de marras llevaban valencianas. El príncipe de Gales es el príncipe de Gales, pero la combinación del jaquet con pantalones con valenciana es un insulto que el más indulgente de los sastres ingleses no puede tolerar.

Los embajadores de los artistas de la tijera se marcharon indignados. En los principales centros de la moda masculina, el comentario del día fué durante varias semanas la flagrante violación a las leyes del buen gusto que tan osadamente había llevado al cabo el moderno árbitro de la elegancia masculi-

(Continúa en la pág. 21)

NOTAS Y COMENTARIOS



De Laferrére acá

EL Sr. Alberto Casal Castel pone de relieve en "La Razón" cuanto ha cambiado la mujer argentina desde el ya lejano estreno de "Las de Barranco". En la época de Laferrère, dice, ninguna mujer hubiera salido a la calle a buscarse el pan y las pocas que lo hacían en suplencia del padre muerto y en ayuda de la madre desvalida, para el mantenimiento de un hogar que no podía mantenerse con aire, eran mal vistas. En cambio, hoy, no sólo hay niñas de la alta sociedad que hacen periodismo o ponen tienda de modas, sino que "muchas señoras que malgastaban sus canas en vivir despachadas de las antesalas oficiales tras la limosna presupuestiva de una pensión graciable, la dejan ahora de lado para encontrar una renta más abundante y agradable en la labor que han emprendido". Y "muchas niñas han olvidado al Príncipe Azul de sus sueños, para hacer sus nupcias con la realidad emprendiendo algo útil y a veces importante".

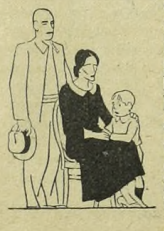
Novela truncada

EL juez Dr. Speroni ha truncado, ha malogrado una novela, desbaratando una combinación, que no sabemos si llamar ingeniosa o ingenua, para hacer figurar como hijo de un matrimonio legítimo al hijo natural de una joven de 16 años. Esta ingresó en la maternidad del Ramos Mejía, haciéndose anotar con el nombre de una señora casada, amiga suya, con quien y con cuyo marido se había puesto de acuerdo para cederles la criatura que naciese y hacerla inscribir como hija de ellos.

Nació un niño, y fué inscripto en el Registro Civil en la forma convenida. ¿Qué novela de Luis de Val iba a resultar de aquí? No lo sabremos nunca, pues ya hemos dicho que la justicia echó a perder el asunto.

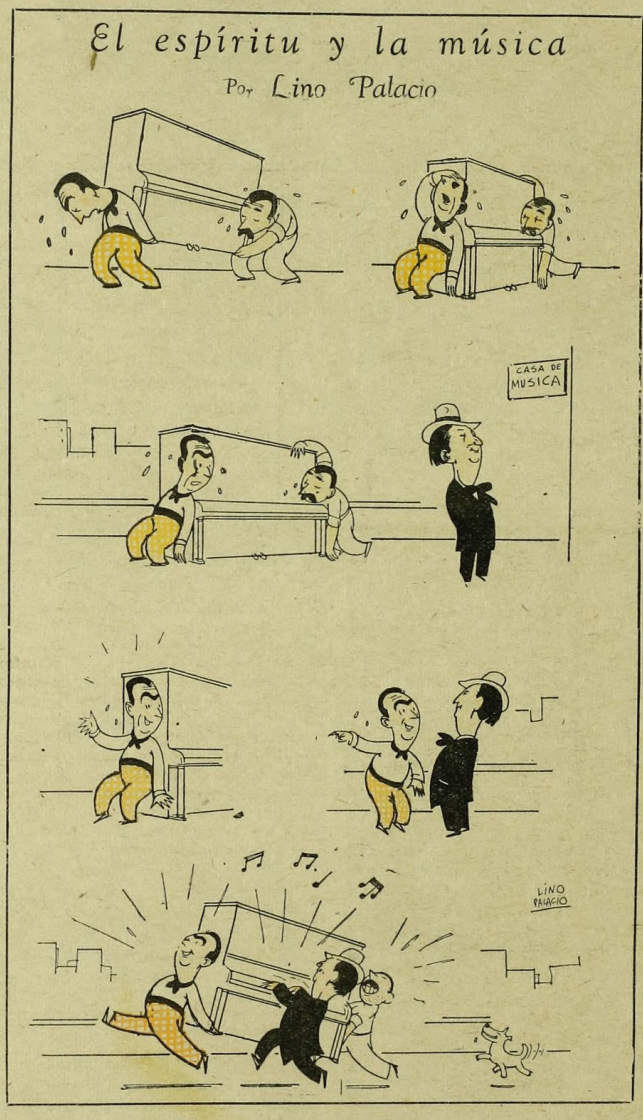
La mujer soltera

UNA muchacha burlada se suicidó, y luego su hermano dió muerte al seductor frente a la Plaza del Congreso; hecho que tuvo cierta resonancia. Ahora ha venido la condena del matador, ya sabemos que a diez años. Todo este luto, toda esta sangre, todo este infortunio, quizá se hubiesen ahorrado si tuviésemos una legislación protectora de la mujer soltera, semejante a la que existe en los Estados Unidos. Pero ¿qué ley podría proteger a la mujer contra el enamorado que mata por despecho? En San Juan fué muerta de un tiro una niña de 15 años, que aun concurría al colegio, por un joven de 22, cuyas protestas amorosas ella no quería escuchar. La legislación norteamericana, protectora de la mujer soltera, tiene fama de exagerada. Los norteamericanos habrían ido demasiado lejos. Nosotros nos sentimos casi desarmados para empezar, pues los enamorados que matan por despecho desconciertan las ideas sobre protección a la mujer soltera.



El espíritu y la música

Por Lino Palacio



El boleto aéreo

UNA línea aérea que ha sido inaugurada entre Santiago de Chile y San Juan cobra 180 pesos por el pasaje, y uno por kilo de encomienda.

— Por cierto — nos decía un consignatario de hacienda — yo creía que el pasaje por vía aérea era a tanto por kilo vivo.

Así debería ser, pensarán los flacos. ¡Permítame!, interrumpirán los gordos...

Defensa de la familia



EN Lucerna ha celebrado su congreso bianual la Liga Católica femenina de defensa de la familia. La información llegada a Buenos Aires es insuficiente y vaga, pero lo que dice de que el congreso se ocupó, entre otras cosas, de los esfuerzos realizados ante los gobiernos en lo que se refiere a la legislación sobre las familias obreras, da idea de los puntos concretos que pueden tratarse en un congreso de defensa de la familia. La defensa de la familia preocupa hoy en muchos países, sobre todo en los Estados Unidos. En la América Latina, donde hay países en que hasta los dos tercios y más de los nacidos son hijos naturales, ella tendría no poco que hacer. Aun entre nosotros hay regiones que aunque están lejos de esa cifra de natalidad natural, la organización de la familia se encuentra en evidente atraso. En la América Latina los modernos problemas de la familia aun no presentan gravedad, pero creemos que ya hay que prestarles bastante atención.

Devoción hindú

SEGÚN el escritor norteamericano Mr. J. W. T. Mason, los hindúes entienden a su modo el ora et labora, pues creen que los instrumentos de trabajo son tanto para orar como para laborar: el carpintero les ora al martillo y al serrucho, y aun al pote de la cola, y el sastre se postra ante la máquina de coser y le dirige fervorosas preces. Los comerciantes hacen extensiva esta devoción a los objetos de su comercio, piezas de algodón o bolsitas de garbanzos. En Calcuta, dice Mr. Mason, entré en una tienda en que vendían alfombras, mantas y chales. El único hombre que la atendía estaba arrodillado en medio del piso y con las manos sostenía en alto un tapiz arrollado al que dedicaba sus oraciones.

Vieja inquietud

SEGÚN el profesor D. Amado Alonso, el poemita "Lo fatal", de Rubén Darío, habría sido suscitado por una cuarteta de Miguel Ángel, a la que serviría de réplica. ¡Viejas inquietudes humanas!... El poema de referencia trae a la memoria los términos en que un guerrero anglo le aconsejaba al rey Edwin de Nortumbría, que adoptase el cristianismo. Comparaba la vida humana al corto pasaje de un ave que entrando por una ventana y saliendo por la otra, atraviesa la sala del festín en una tarde de invierno. "Dura un momento; ¿pero qué viene después y qué había antes?... Lo ignoramos, y por esto digo que si la nueva doctrina puede enseñarnos algo del gran misterio de la existencia, bien merece que la adoptemos." En la Autobiografía de Rubén Darío hallaremos páginas que se relacionan con estas inquietudes. Hasta se vió arrastrado a estudios de ocultismo; y prestando demasiada fe a sus impresiones subjetivas, afirma haber visto y palpado, en plena plaza de su ciudad de León, "una horrible materialización sepulcral".





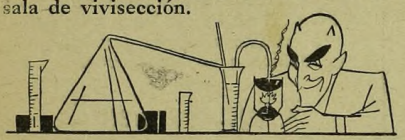
La vivisección

LA presidenta de la Liga Argentina contra la Vivisección, les administra una fuerte rociada a los fisiologistas experimentales, o como mejor deban llamarse. Laboratorio de fisiología, cámara de tortura. Fisiologistas experimentales, maestros-verdugos. Mil y una torturas que sólo puede imaginar el cerebro enfermo de hombres sádicos. Los ácidos, el fuego y el escalpelo, al servicio de una imaginación feraz (y quizá el original decía feroz). Crueldades incalificables. Medios criminales. Prácticas vergonzosas. La vivisección retrotrae al individuo al estado de bárbaro. Esos bárbaros han hecho doctrina de la crueldad, cátedra de la atrofia de los sentimientos, se han vuelto un peligro social.

Quien a hierro mata, a hierro muere, señores fisiologistas experimentales. Vuestras víctimas están vengadas. ¿Os expondríais a que hubiese que vengar otras? Quedaríais muy malparados.

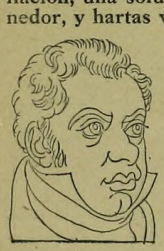
Pero por nuestra parte consideraríamos prudente que en ningún caso la campaña antivivisseccionista se hiciese en forma airada; y que si estuviese justificada, la llevasen a cabo los mismos hombres de ciencia, pues el público no es gran conocedor del laboratorio ni sobresale mucho en fisiología.

Es de suponer que la ciencia no llega por puro placer a ciertos experimentos. La aparente falta de sensibilidad de los hombres de laboratorio no es, en síntesis, otra cosa que olvido de todo aquello que no tenga relación con el fin propuesto. Y como por lo general el fin propuesto es en beneficio de la humanidad, exagerado parece el poner el grito en el cielo cuando se hace uso de un animal en la sala de vivisección.



Estatuas y monumentos

SE discute la ubicación del monumento a Rivadavia desde el punto de vista de la armonia edilicia, y "La Nación" indicó la conveniencia de formarle un marco apropiado. Se admitirá que dicho monumento, dadas sus características, estaría mejor emplazado en lugar semejante al del mausoleo de Belgrano. Las estatuas y monumentos de próceres suscitan una dificultad en cada caso. Si la estatua o monumento no se hace para el lugar, hay que buscar o hacer el lugar para la estatua o monumento. No es fácil hacer el lugar cuando falta, y por eso mismo es más difícil encontrarlo hecho. Y si la estatua o monumento se hace para el lugar, hay una cuestión previa: ¿es efectivamente la estatua o monumento de un prócer lo que le conviene? Conciliar el punto de vista estético con el propósito rememorativo, es, desde luego, una conciliación, una solución de amigable componedor, y hartas veces será la conciliación del aceite y del vinagre.



¿Qué hace aquí esta estatua?, podríamos exclamar casi siempre, si nos situáramos en el punto de vista estético.

Esto podría moderar nuestro entusiasmo por la erección de estatuas y monumentos.

El espacio y el tiempo

SABEMOS cómo son el espacio y el tiempo en la calle Florida a las 6 de la tarde. ¿Cómo son en una escafandra de buzo en el fondo del dique 4? ¿Cómo son para un polizón en la carbonera de un vapor? ¿Cómo son?... Pero veamos cómo son en ascensor y en la oscuridad. Es en una mina del Rand, y transmite Derek Drabble, colaborador de "La Nación":

"Cuando el ascensor se desplomaba en el pozo de la mina, surgía una tremenda oscuridad, de modo que durante unos segundos no se podía saber si se bajaba, se subía o se marchaba de costado, a la manera de los cangrejos. Súbitamente se alarmaba el visitante con hipótesis melodramáticas. ¿Se había interrumpido alguna vez el ascensor? Y en semejante caso ¿se había quedado así días enteros?"



Así debieron ser el espacio y el tiempo en el caos, antes de que Dios dijese: ¡Fiat lux!

Una nueva página en "El Hogar"

Los romances anónimos

Nada hay más significativo ni más hermoso que el Romancero en nuestra literatura. El brío de la imaginación y la sutileza de la ternura cantan en sus octosilábicos renglones en que sueña para siempre el genio del idioma. EL HOGAR *inicia en esta página la publicación de los más notables romances viejos, en la seguridad de que sus lectores sabrán gustar la miel y valorar el acero que en ellos se esconden. Abre la serie el anónimo y morisco romance de Amenábar, que es uno de los más populares y cautivadores. Gústelo el lector y váyase con el pensamiento a la época heroica en que se plasmaron estas inmortales joyas de la poesía española.*

Estos romances serán ilustrados por el afamado artista Cesáreo Díaz y publicados en series en páginas impresas a cuatro colores.

Vea el primero de la serie en la página 26

La civilización del mate



LA civilización del mate, debería ser nuestra civilización, nos dice "Don Pancho Talero". ¿Y por qué, Don Pancho? Porque el mundo está haciendo tiempo para tomar mate: las ocho horas, el sábado inglés, la semana de cinco días. ¿Han pasado los criollos tiempos de la siesta? Pero estamos entrando en los tiempos de la distribución de la desocupación.

¿Y por qué se le ocurre a usted eso ahora, señor Don Pancho? Porque acabo de tomar un riquísimo mate bien cebado, y me he puesto a reflexionar sobre este acontecimiento. ¿Cómo es que todo el mundo no toma mate? ¿Por qué la deliciosa infusión no es conocida en ninguna parte fuera de esta parte sur del continente? Resulta en verdad sorprendente el hecho de que un producto tan noble por todos conceptos sea ignorado en forma tan absoluta. Más aún: lo natural es preguntarse ante tal realidad: ¿Cómo es que no se toma mate en todo el mundo? Esto es una cosa que no se acierta a comprender, cuando uno acaba de tomar un riquísimo mate bien cebado. Pero se descuida la propaganda de la yerba y del mate. ¿Por qué no alquilan un ayunador, y en lugar de que tome agua, hacerlo tomar mate? ¡Figúrense qué bolada si lo hubieran podido alquilar al mismo Gandhi! Me decía una vez un compadre mío de la madre patria, de esos que pronuncian las eses con serrucho:

—¿Qué aguardan ustedes, los argentinos, los paraguayos y los brasileros? Si los norteamericanos descubren el negocio de la yerba, introducen el mate hasta entre los esquimales. Les estaría a ustedes muy bien empleado que los norteamericanos vinieran a descubrir ese negocio... ¡y que se lo embolsaran!



Algo paganos

EL colaborador de "La Nación" Sr. Homero M. Guglielmini, que desde hace tiempo reside en los Estados Unidos, tiene por algo paganos a los norteamericanos, y hasta llega a estampar la palabra... sin acompañarla del algo. Resulta difícil conciliar, dice, la ética declamatoria y prohibitiva con el paganismo consuetudinario, y la efusión sentimental que hace llorar a hombres y mujeres ante las películas de efecto dramático, con el carácter transitorio e inconsistente de su real vida afectiva. Según el Sr. Guglielmini, sería el paganismo consuetudinario, lo que, juntamente con la ambición de dinero y poder, el disfrute desenfrenado de cosas materiales, y la pasión del éxito, caracteriza a la vida norteamericana.

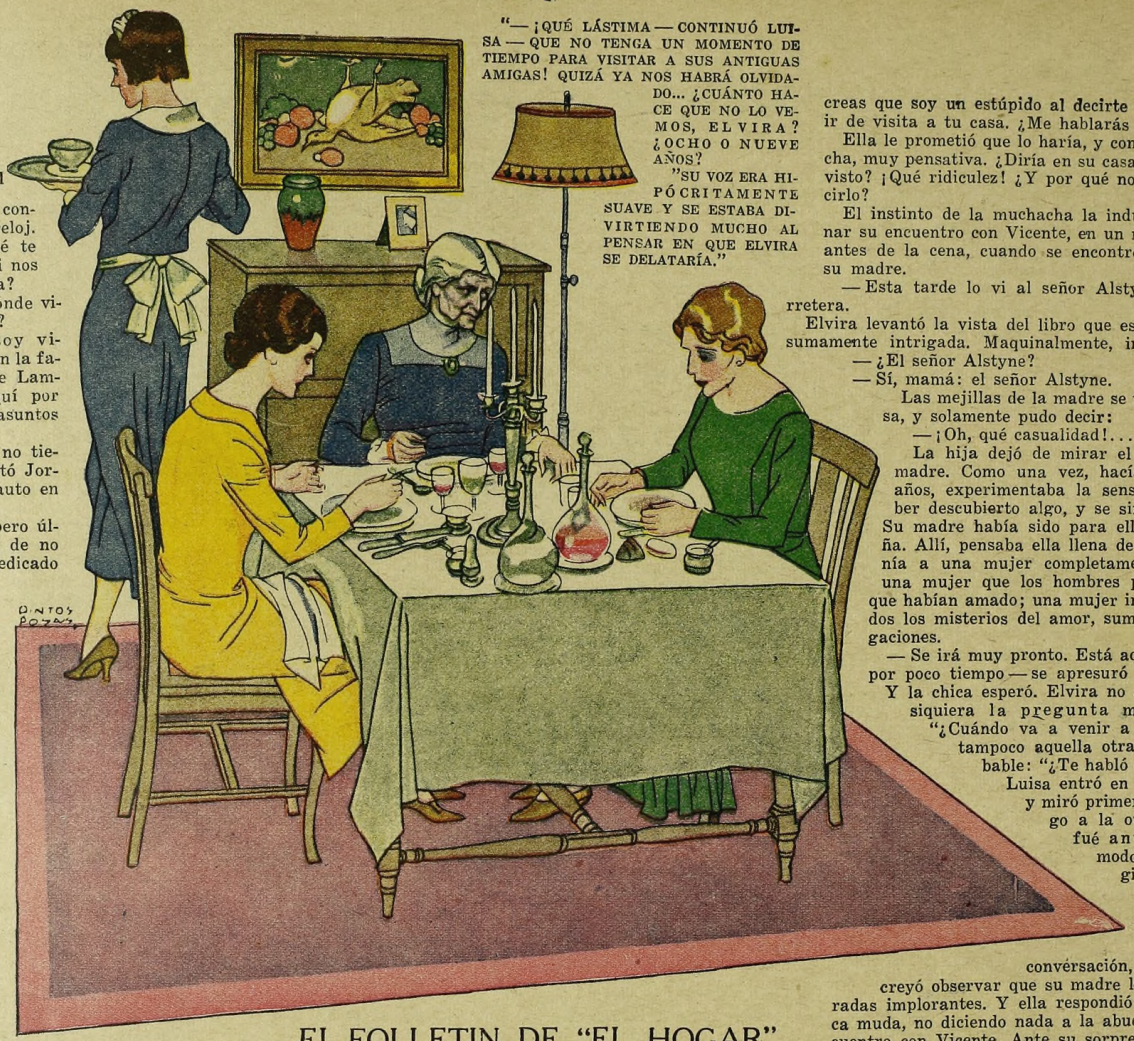
De manera, pues, que el prohibicionismo es, simplemente, una majadería en Norte América. Una majadería que se da de encontrones con la realidad circundante. Aunque, acaso, todo no sea sino producto de una de las vivezas de los Estados Unidos: el Racket de la Prohibición. O, para ser más claros, el "negocio" de la Prohibición.



El saber porque sí



SIN desmedro de la escuela profesional superior, preconiza Américo Castro la universidad del saber porque sí. La medicina, el derecho o la farmacia, dice, se cultivan en escuelas profesionales. Mas junto a tan primordiales actividades ha de haber otra cuya base sea la lujosa ocupación en menesteres de saber y de pensar. Son las Facultades de Letras y de Ciencias las que deben constituir la reserva y la médula del saber y del discurrir porque sí. El edificio magno de la Universidad de París, la secular Sorbona, no encierra en sus muros sino las facultades de Ciencias y Letras. Nos informa Américo Castro de que la Facultad de Letras de la Universidad de Madrid acaba de reorganizarse de acuerdo con ese tipo.



"— ¡QUÉ LÁSTIMA — CONTINUÓ LUISA — QUE NO TENGA UN MOMENTO DE TIEMPO PARA VISITAR A SUS ANTIGUAS AMIGAS! QUIZÁ YA NOS HABRÁ OLVIDADO... ¿CUÁNTO HACE QUE NO LO VEMOS, ELVIRA? ¿OCHO O NUEVE AÑOS?

"SU VOZ ERA HIPÓCRITAMENTE SUAVE Y SE ESTABA DIVIRTIENDO MUCHO AL PENSAR EN QUE ELVIRA SE DELATARÍA."

EL FOLLETIN DE "EL HOGAR"

Tres mujeres

Por Faith Baldwin

Traducido expresamente para nuestro semanario.

Ilustración de Pintos Rosas

Capítulo XXXIII

Vicente consultó el reloj.

—¿Qué te parece si nos vamos ya?

—¿Dónde vive usted?

—Estoy viviendo con la familia de Lambert. He venido aquí por poco tiempo y por asuntos de negocios.

—¡Pero si usted no tiene ninguno! — objetó Jorgelina, poniendo el auto en marcha.

—No los tengo; pero últimamente, aburrido de no hacer nada, me he dedicado a financiar algunos pequeños proyectos aquí y allá. La verdad es que he venido aquí para ayudar a un joven inglés a iniciarse en los negocios. Tu padre conoció a la madre de él. Se llama Sara Morgan. Fuimos juntos a la misma escuela.

—¿Cómo se llama el joven?

—Braulio Staines. Es el hijo menor. Los asuntos de la familia no andan muy bien, y aunque desde que terminó la guerra ella se ha opuesto mucho, Braulio está decidido a ganarse la vida. Tiene veintidós años. El otro hermano, Julio, es un año mayor que él, y tiene también una hermana menor. El muchacho hace poco que ha salido de la universidad de Oxford, y ha venido a Nueva York a probar fortuna.

—Staines... Creo recordar el nombre. Irene los conocía. La madre es norteamericana, ¿verdad?

—Sí. No ha cambiado mucho de cuando era la chica que todos adorábamos en la escuela, que aún adoramos...

—No me gustan los jóvenes — dijo Jorgelina en tono muy sincero.

Vicente se rió.

—Gracias. Braulio no es, precisamente, un joven. Esta generación de la post-guerra es una generación muy mistificada... Y ya que hablo de guerra, te diré que el padre de él estuvo en el frente, habiendo recibido heridas muy graves. Es casi un inválido, y lo será siempre mientras viva.

Llegaron adonde debía bajarse él. La joven detuvo el auto y Vicente bajó, quedándose de pie, con una mano apoyada en la portezuela.

—Entonces, ¿no lo veré más? — le preguntó la muchacha.

—¡Criatura, qué ideas más pesimistas! Tengo una salud a toda prueba. Estaré en el Plaza durante unas seis semanas, o algo más. Salgo para la ciudad mañana. ¿Me llamarás por teléfono al hotel? Mucho me gustaría verte; podríamos almorzar o tomar el té juntos. No creas que soy un estúpido al decirte que no puedo ir de visita a tu casa. ¿Me hablarás por teléfono?

Ella le prometió que lo haría, y continuó la marcha, muy pensativa. ¿Diría en su casa que lo había visto? ¡Qué ridiculez! ¿Y por qué no había de decirlo?

El instinto de la muchacha la indujo a mencionar su encuentro con Vicente, en un momento poco antes de la cena, cuando se encontró a solas con su madre.

—Esta tarde lo vi al señor Alstyne en la carretera.

Elvira levantó la vista del libro que estaba leyendo, sumamente intrigada. Maquinalmente, interrogó:

—¿El señor Alstyne?

—Sí, mamá: el señor Alstyne.

Las mejillas de la madre se tiñeron de rosa, y solamente pudo decir:

—¡Oh, qué casualidad!...

La hija dejó de mirar el rostro de la madre. Como una vez, hacía ya muchos años, experimentaba la sensación de haber descubierto algo, y se sintió cohibida. Su madre había sido para ella una extraña. Allí, pensaba ella llena de asombro, tenía a una mujer completamente distinta, una mujer que los hombres podían amar, que habían amado; una mujer iniciada en todos los misterios del amor, sumisiones y negaciones.

—Se irá muy pronto. Está aquí solamente por poco tiempo — se apresuró a decirle.

Y la chica esperó. Elvira no dijo nada, ni siquiera la pregunta más natural: "¿Cuándo va a venir a vernos?", ni tampoco aquella otra, menos probable: "¿Te habló de mí?"

Luisa entró en ese momento y miró primero a una, luego a la otra. La cena fué anunciada, de modo que se dirigieron a la mesa. Varias veces, durante el curso de la conversación, Jorgelina creyó observar que su madre le dirigía miradas implorantes. Y ella respondió a esa súplica muda, no diciendo nada a la abuela de su encuentro con Vicente. Ante su sorpresa, las palabras no parecían acudir a sus labios. Guardó en todo momento ese silencio conspiratorio, y un poco antes de dejar la mesa oyó que su abuela decía:

—Creo que Vicente Alstyne ha estado muy cerca de aquí en estos días.

Levantando su vista del plato, Jorgelina vió que los ojos de su abuela estaban fijos en los de su madre, con una malicia tan penetrante y una expresión de ironía tan deliberada, que ella misma se vió obligada a contener la respiración. Oyó que su madre murmuraba unas palabras, y ella guardó silencio. Ahora era el momento en que ella podía decir: "¡Oh, sí, yo lo vi! Hablé con él. Estaba por decírtelo, abuela." Pero no dijo nada.

En ese período de silencio, la hija se había aliado con su madre en contra de su abuela. Fué una conspiración muda, una situación de la cual las dos desviaban los ojos; pero que estaba ahí, latente, algo que había sucedido involuntariamente.

—¡Qué lástima—continuó Luisa — que no tenga un momento de tiempo para visitar a sus antiguas amigas! Quizá ya nos habrá olvidado... ¿Cuánto hace que no lo vemos, Elvira? ¿Ocho o nueve años?

Su voz era hipócritamente suave, y se estaba divirtiendo mucho al pensar en que Elvira se delataría. Le gustaba representar esa comedia satírica delante de Jorgelina, en

(Continúa en la pág. 64)

Resumen de lo publicado

Luisa está casada con Jorge y tiene un hijo, Lucas. Repentinamente muere Jorge. Ha transcurrido el tiempo. Lucas ha ingresado en la Universidad. Su madre es rígida con él y le escatima la libertad; sólo Nina, la fiel sirvienta, es quien le ayuda, y hasta le ha proporcionado una llave para que pueda salir y entrar de la casa sin ser visto por su madre. Con objeto de retener a su lado al muchacho, Luisa le escribe a una amiga muy pobre, que tiene varias hijas, para que le envíe una de ellas, Elvira. Esta y Lucas simpatizan y no tarda en despertarse en ellos el amor. Pero los jóvenes comienzan a sentirse molestos por la excesiva vigilancia a que los tiene sometidos Luisa. Por último, ésta ordena que la muchacha se vaya a pasar una temporada en casa de sus padres. La noche antes de la partida de Elvira, Lucas va a su habitación para deslizarle una carta por debajo de la puerta. Ella estaba despierta, y no puede contenerse y le abre, cayendo en los brazos de su novio. Elvira se va a casa de su madre, y Lucas la visita todos los fines de semana. Los jóvenes planean una fuga con la idea de casarse antes. Pero la madre de Lucas desbarata los planes de los muchachos al propio tiempo que descubre qué clase de relaciones son las que ahora tienen Elvira y Lucas, lo cual hace que apresure la fecha del enlace. Una noche, Lucas sale a comprar la medicina que toma su madre para combatir sus ataques. El muchacho contrae un fuerte resfrío. Llega el día del casamiento, y aunque el enfermo no está repuesto del todo, la ceremonia va a realizarse lo mismo. Se casan Elvira y Lucas, y esa misma noche, éste debe guardar cama, pues su dolencia se agrava. Llegan los médicos y enfermeras, pero, a pesar de los esfuerzos de la ciencia, Lucas muere. Elvira tiene una nena que es el vivo retrato del padre, y Luisa, por eso, alberga en su casa a su nuera, a la que odia, sin embargo, en secreto. Pasan los años. Jorgelina, la hija de Elvira y Lucas, se da cuenta de que su madre no representa nada en la casa de su abuela. Vicente siente una viva simpatía por la joven viuda. Vicente le declara su amor a Elvira, y ésta lo acepta. Cuando se lo comunica a su suegra, Luisa la amenaza con revelarle a su pretendiente lo sucedido entre ella y su hijo antes del casamiento si ella misma no se lo confiesa. Vencida ante esta amenaza, Elvira le escribe a Vicente, diciéndole que su casamiento es imposible, y cuando éste va a pedirle una explicación, ella se niega a recibirlo. Decepcionado, se va a Europa y toma parte en la guerra, donde fué herido dos veces. Después estableció su residencia en Inglaterra, y poco a poco se fué olvidando de la mujer que, según él, nunca lo había querido. Jorgelina desea ir a una fiesta acompañada de su madre, a lo que se opone Luisa diciendo que ella es quien la va acompañar. Elvira quiere imponerse, pero su suegra la amenaza con revelar a Jorgelina su pasado, y esto hace que Elvira acceda a saber que su hija se divierte sin ella. Jorgelina tiene una amiga ultramoderna: Irene, de quien hace su confidente. Esta amiga es la que le incita a burlar la vigilancia de la abuela para poder asistir a bailes y fiestas. Jorgelina quiere estudiar la carrera de medicina y tropieza con la oposición de su abuela, que es la que manda en la casa. Entonces la muchacha recurre a la directora del colegio y con su ayuda logra que se le permitan esos estudios. Un día la joven se encuentra con Vicente, el que fué novio de su madre.

¡Eduquemos a nuestros hijos!

La estupidez no es otra cosa que una torpeza del espíritu, que falta de educación.

Padre de familia: constituye una familia con amor; sostenla con tu trabajo y rígela con tu bondadosa energía.

La adulación es un comercio vergonzoso, únicamente útil para el adulador.

Si eres hombre culto y discreto, haces mal en no hablar; si eres lo contrario, haces bien.

SÉ DUEÑO DE TI MISMO Y CONSERVA EL BUEN HUMOR EN LOS DÍAS PRÓSPEROS Y LOS ADVERSOS.

MARCO AURELIO.

Destruye todo error doméstico, toda preocupación y todo desorden en cuanto apareciese en el hogar.

No cometas nunca la torpeza de presentar en oposición o lucha el poder materno con el paterno.

Cuida que tus hijos sean tan robustos de cuerpo como sanos de inteligencia. Hazles buenos antes de hacerlos sabios.

Estudia detenidamente las aptitudes de tu hijo; no le hagas comprender que puede ser más que tú; ponle silenciosamente en el camino de serlo.

EL QUE SE ESTIMA VIGILÁNDOSE CUIDADOSAMENTE HACE QUE LA VERDAD LE GUARDE.

BUDA.

La vida está siempre al borde de un abismo.

Feliz del hombre que encuentra un hijo agradecido.

La gratitud es la primera de las virtudes.

Solamente en las almas grandes el amor no destruye la piedad.

Todo acto incorrecto acarrea de seguro tristeza y pesar.

Procura tener anhelos y siempre realizarlos por tu capacidad y voluntad.

No importa a qué clase social pertenezca una mujer, por ser mujer debes respetarla y hacerla respetar.

¿QUÉ ES EDUCAR?

Educar es modelar las almas, es demostrar a los hijos todas las cosas que para ellos pasan inadvertidas, es enseñar la bondad y el amor, los dos sentimientos fundamentales de la sociedad.

Trata que tus hijos conozcan siquiera el camino de la desgracia y el dolor, y sepan llevar con valor los males y las maldades de la vida.

Un buen pensamiento vale más que numerosas palabras buenas.

Hay que defenderse del ignorante, es el peor de los enemigos.

Pagan los egoístas muy caro el derecho de vivir únicamente para sí.

Al hombre culto se le abren los caminos de la vida .

HAZ QUE TUS HIJOS VEAN EN TI CUANDO NIÑOS, UNA FUERZA QUE AMPARE; CUANDO ADOLESCENTES, UNA INTELIGENCIA QUE ENSEÑE; CUANDO HOMBRES, UN AMIGO QUE ACONSEJE.

LA BRUYERE.

Prefiero a quien no posee ninguna educación, que a quien es mal educado.

Procura practicar cada día una virtud y lograrás ser hombre justo.

Sé generoso aunque luego tengas que pasar alguna privación.

Dar lo que te sobra no es dar nada; dar lo que te hace falta, ahí está la verdadera caridad.

Nunca te arrepientas de ser veraz, que el fruto de la verdad es siempre dulce, y amargo el que da la mentira.

Procura tu propia estimación, que de todas las estimaciones es la que más vale y la que más dura.

La falsedad corrompe el alma.

La deslealtad entorpece la vida.

Te desestimará quien te sorprenda en la segunda mentira.

Sé correcto por ti mismo, porque tu conciencia te apruebe y no te reproche.

¡Cuán difícil es estar contento de alguien!

El talento dura mucho más que la belleza.

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

Para Eloísa, la más inteligente de mis nietas



No era para ti sola aquella carta en cuyos párrafos me refería a la animosidad de algunas criaturas turbulentas contra el matrimonio. Es claro que venían como de encargo para ti, que muchas veces, más por gracia que por convicción, quisiste señalar los inconvenientes cada vez mayores que presenta el matrimonio para las mujeres inteligentes.

Me has escrito una hermosa carta sobre el tema. Ya sabía yo que eras capaz de hacerlo, porque he considerado siempre que entre el conjunto de mis nietas eras la más inteligente. He leído tus versos, te he oído recitar y puedo asegurarte que tienes una personalidad propia, lo que es mucho decir, ya que las chicas de hoy se parecen unas a otras como dos gotas de agua.

Si mi carta hubiera sido para ti sola, no me hubiera mostrado tan enérgica; porque estaba dirigida a todas las criaturas que piensan como tú es que la escribí en ese tono, más propio de una tía solterona que de una blanca abuela.

—¿Qué puede contestar una nieta de veinte años — te preguntas — a la experiencia y sentido común que hablan por boca de Mamá Justa?

Lo sabes bien, criatura, porque sin vacilar añades:

Comprendo que no se debe ir contra la naturaleza, pero siempre que queden a salvo nuestros ideales, si son sanos, por supuesto. Si ese "único horizonte" se ve turbio, ¿por qué ir ciegamente a él, cuando hay otros abiertos a la mujer, que si bien no son tan eficaces, teniendo en cuenta el "tramonto" solitario, permiten llegar a fines loables en la vida: la enseñanza, la caridad, el campo científico, político o literario, desde donde puede hacer bien a los demás, poniendo en evidencia su instinto maternal, más que muchas madres?

Bien, Eloísa: la defensa es admirable, y si todas las chicas tuvieran tu equilibrio, el mundo sería una maravilla.

Luego añades:

Otro punto que debo aclarar: "Vivir mi vida", no es navegar contra la corriente; salir, entrar y andar, según lo aconseje mi libre albedrío... Cuando digo "deseo vivir mi vida", quiero significar: deseo mirar el porvenir, apoyada en el propio esfuerzo, trabajar con valentía, para ser cada día más digna, más buena y más útil a mis semejantes; hacer de modo que la conciencia me dé la seguridad de no necesitar del "control atento" de nadie, para bien proceder. Me duele que pueda usted pensar, Mamá Justa, que tengo las ideas de las descocadas "chicas modernas".

¡Y... vaya una a la que el matrimonio no atrae, por tantas que andan a los sofocones en busca del candidato..., cualquiera que sea, con tal de no quedarse para vestir santos, sin tener en cuenta para nada la responsabilidad y el noble cometido que implica la formación de un hogar!



Hasta aquí tu carta, nieta adorable. ¿Necesito decirte que me has emocionado? ¡Con qué orgullo advierto desde mi sillón con ruedas, que eres una criatura dueña de un gran espíritu y de un más grande corazón! Por eso estoy segura que te habrás de casar muy pronto.

Cuando esta noche me haga su visita de viejo amigo mi contemporáneo el doctor Trongé, que tanto te quiere, le diré que, en mi nombre, te dé un beso de paz en la frente.

Mamá Justa

LA ANTIPATÍA Y LA SIMPATÍA

La simpatía y la antipatía comienzan mucho antes de que actúe la voluntad. Son una sensación y un instinto en los niños, puesto que ellos sienten, sin saber siquiera expresar, propensión o aversión hacia tal o cual persona u objeto. La simpatía y la antipatía es siempre atractivo o repulsión natural; en los niños debe modificarse el impulso a la antipatía, y orientarlos a favor de la dulzura, que es la que más y mejor suaviza los sentimientos de repulsión, cambiando éstos en sentimiento amoroso que en el niño crea una evidente disposición a la benevolencia. El poder de la dulzura es bien grande. Su eficacia es indiscutible. Quien posee dulzura ejerce sobre los otros el feliz ascendiente que obliga al respeto. Todo hombre o mujer que ejerce autoridad sobre sus semejantes, observadle: es por la dulzura y por la bondad que logra tal autoridad. Ser amable no es tener un trato atractivo y gracioso o manera de expresión. Ser amable es tener un corazón grande y bueno que se da y que se comunica fácilmente, cuyo afecto proporciona siempre el bien, cuya palabra estará inspirada en la buena intención. La madre que sepa ser amable será una notable educadora de sus hijos, los cuales serán necesariamente buenos hijos, buenos hermanos, buenos compañeros y buenos hombres. La bondad y la amabilidad son contrarias a la maldad, a la crueldad, a la ironía, a la cobardía, a la malignidad, a los celos, a la envidia, a la falta de consideración y al egoísmo. Enseñemos a los niños a ser buenos y amables, porque así se apartan de innumerables males.

Para ridiculizar los excesos de la...

(Continuación de la pág. 16)

na: el príncipe de Gales.

En el palacio de Buckingham, la reina María, no estaba menos indignada ante la inexplicable conducta de su augusto hijo. La reina María de Inglaterra, al igual que su famosa predecesora, la reina Victoria, es una verdadera reina en todo momento.

— Estás destinado a regir los destinos del imperio más poderoso del mundo, y es necesario que te portes con la majestad y la dignidad de un futuro monarca — le dijo a su hijo, según miembros de la servidumbre de Buckingham.

— Sí, madre; tienes razón — respondió él.

La jugarreta del príncipe, que hemos relatado, disgustó mucho a la reina María, más que nada por haber ocurrido al día siguiente de haber sido el joven duque de Gloucester protagonista de un divertido incidente que casi malogró uno de los desfiles militares más importantes, que se celebra en Londres todos los años.

Este desfile es llamado de las banderas y se efectúa con motivo del onomástico del rey Jorge. La imponente ceremonia, realizada con toda la pompa y según la ceremonia tradicional, tiene por escenario el enorme patio del palacio Whitehall.

El rey Jorge, como de costumbre, encabezando el grupo de los miembros de la casa de Windsor, había pasado frente a los marciales escuadrones, uniformados de escarlata. Detrás de él cabalgaban sus hijos, el príncipe de Gales, el duque de York y el duque de Gloucester.

Varias bandas militares lanzaron al viento las primeras notas de la Marcha de Honor. Con la primera nota, el brioso caballo, que con tanta gallardía y aplomo montaba el duque de Gloucester, se encabritó y empezó a lanzar coces a diestro y siniestro. Por un verdadero milagro, el Earl de Athlone, hermano de la reina María, que iba cabalgando junto a Gloucester, escapó de la andanada de coces.

Haciendo honor a la tradición británica, de no perder la serenidad, suceda lo que suceda, la ceremonia prosiguió a pesar del incidente, pero varias veces el príncipe de Gales y el duque de York tuvieron que desviar sus cabalgaduras fuera de la zona de peligro.

A pesar de los furiosos corcovos de su caballo, el duque de Gloucester se mantuvo firme en la silla, y el desfile de banderas se llevó al cabo como en años anteriores. La reina María, desde un balcón del palacio, había presenciado el incidente que estuvo a punto de ser una tragicomedia. En los momentos críticos, el rostro de la reina había manifestado profunda ansiedad, pero ni el más ligero grito se había escapado de su garganta. Por su parte, el rey Jorge, había seguido imperturbable en su cabalgadura, como si no se hubiera dado cuenta del drama que se estaba desarrollando a unos cuantos pasos de él.

Poco después de la ceremonia, el duque de Gloucester condujo su brioso corcel a un campo de entrenamiento, en un suburbio de Londres. Allí se puso a prueba la habilidad hípica de Gloucester, pues no sólo se mantuvo en la silla, sino que subyugó completamente al animal. Pero lo que nadie sabe, y con toda seguridad nadie sabrá, es lo que dijo la reina María al jinete de sangre azul por haber escogido aquel brioso caballo para una ceremonia tan seria como el desfile de los colores.

— Hay cientos de caballos menos briosos en las caballerizas reales — la soberana debe haberle dicho. — ¿Por qué ponerse en ridículo ante las miradas de miles de súbditos?

Después de este incidente, la broma que en Hyde Park hizo el príncipe de Gales debe haber venido a colmar la paciencia de la reina. Aunque la soberana no lo comprendía, el heredero del trono inglés sólo había ofrecido a su público una versión exagerada de la moda inglesa masculina actual, ridiculizándola eficazmente.

De acuerdo con los más recientes dictados de la moda, los pantalones no deben mostrar las tradicionales rayas. Pero nada en los nuevos modelos nos dice que los pantalones para ceremonias matutinas deben ser a cuadros y rematados con valencianas. Tampoco dicen nada sobre el uso de los chalecos de color café con leche, camisas a rayas, de colores chillones, y cuellos blandos. Estos son detalles creados exclusivamente por el festivo capricho del príncipe de Gales.

FIN

La concesión del voto...

(Continuación de la pág. 12)

var va unido el deseo de adquirir y lo probable es que la mayoría se incline a los partidos que prometen reformas tendientes a mejorar las condiciones del trabajo, la vida de sus hogares, de sus hijos...

Una interrupción agradable

EL pequeño Augusto, que asistía a la entrevista, había permanecido mucho tiempo en silencio y, es natural, no podía contener más sus impulsos. Vivaracho, inquieto, sus ojos brillaban ante la máquina fotográfica que permanecía allí cerca para entrar en funciones.

— ¿Y cuándo nos vamos a fotografiar?

Yo trato de satisfacerle, y mientras se hacen los preparativos, asido de mi mano, el pequeño me conduce a la biblioteca y me sitúa frente a un busto esculpido en mármol. Es una cabeza de mujer cuyos ojos parecen mirar con cierta melancolía. Es una obra delicada, expresiva...

— La hizo *mamy* — me dice Augusto.

— ¿Tu mamá?

— Sí..., y ésta, papá.

Me hace girar sobre mi derecha y señalándome un bronce que representa la cabeza de un hombre de color, expresa:

— Es el negro del Plaza.

— ¿José?

— Sí. ¿No le gusta?

Me aproximo para contemplarla y la admiro de verdad. Es un sobrio trabajo que muy elocuentemente habla de las aficiones artísticas del doctor Augusto Rodríguez Larreta. Felicito a la señora por su obra, a la vez que agradezco la amable interrupción de su hijito, que me ha servido para conocer los trabajos señalados, pero ella, como restándole importancia, me habla de su viaje a Santa Fe, para donde debe partir al día siguiente, acompañando a su esposo que va a hacerse cargo de su puesto de Fiscal de Estado.

Con acierto, sin ruido y buen gusto

TERMINADA la entrevista, solicito de la señora de Rodríguez Larreta su pensamiento sobre el voto femenino en forma sintética, y a mi pregunta responde:

—Como argentina deseo que sepamos usar de este derecho con acierto, sin ruido, con buen gusto...

Tales son las declaraciones de una dama del gran mundo sobre el voto femenino.

MORALEJA

NO OLVIDE SU BARRA DE

VINOLIA

PARA AFEITAR

$ 1.30

LA BARRA EN ESTUCHE DE ALUMINIO

REPUESTO $ 0.70



¡QUE ESPUMA!



También puede conseguir crema de afeitar tan buena como la barra a $ 1.50 el tubo grande

Otros productos de Vinolia son

Jabón Boracic & Cold Cream, 35 y 50 ctvs. - Pasta dentífrica $ 1.50 - Talco $ 0.70

P.V. 13

VINOLIA COMPANY LTD. - ESMERALDA 70 - Bs. As.

¡JAQUE!



POR medio de una barandilla de madera tallada, el inmenso salón se dividía en dos partes desiguales: la mayor, destinada a los jugadores de billar; la más pequeña, a los ajedrecistas. Como partes integrantes de la misma cosa, las dos salas estaban ornamentadas con iguales pretensiones de lujo. No obstante, su aspecto se tornaba distinto cuando llegaba la gente. El fenómeno obedecía a que la clientela de ambos recintos representaba dos categorías humanas diversas y perfectamente definidas en sus caracteres peculiares.

Este cuento resume de manera admirable dos posturas harto frecuentes en el hombre: la vanidad y los celos. El autor trata el asunto con habilidad y lo resuelve con gran delicadeza.

Los de la sala grande se esforzaban en aparecer personas alegres y despreocupadas, acudiendo para ello a gestos no desprovistos de cierta soltura, y trataban de imponerse por la sonoridad, un tanto excesiva, de sus voces. Todos vestían bien, mejor dicho, todos usaban trajes flamantes y adecuados a la estación. Antes de empezar el partido, cada uno se quitaba el saco y lo colgaba en la próxima percha, con un cuidado, diríase, profesional; luego aparecían, no se sabe de dónde, unos elásticos que sujetaban las mangas de la camisa. La mayoría ostentaban respetables abdómenes, que daban a sus visiblemente satisfechos dueños un aire de indiscutible solidez y estabilidad social.

Los parroquianos de la sala chica aparecían por la misma puerta principal. Taciturnos y apesadumbrados, trataban de pasar inadvertidos, como si fueran intrusos que se filtrasen en el local ilegalmente, o sin previo permiso. El aspecto de estos clientes que se parecían a una caravana de turistas recién desembarcados de un buque de ultramar, escandalizaba a los mozos, preocupados en dar a sus rostros, excesivamente ibéricos, la gravedad que les imponía el smoking, y empañaba el lujo del etsablecimiento. Sacos y pantalones de distinto paño, y, al parecer, de diversa procedencia, por lo general demasiado abrigados para la estación, descoloridos y vírgenes de plancha, formaban junto con las figuras enclenques de sus dueños, sus caras grisáceas y ademanes indecisos, un cuadro de carácter eminentemente melancólico. Pese al calor que hacía, nadie pensaba en despojarse de sus pesadas prendas, y era admisible presumir que cada uno tenía para ello sus propias razones, siempre respetables, aunque de índole reservada. Por supuesto, entre esa gente no se veían abultados abdómenes, amorosamente ornados con cadenas de oro. Nada de eso: las vestimentas pendían en el vacío, sin hincharse, como las velas de un bote en plena calma.

Al ganar su recinto, los ajedrecistas se amontonaban alrededor de mesas ya ocupadas por los cultivadores del "noble" juego, y, de inmediato, se sumergían en una muda contemplación, sin molestar con ninguna clase de pedidos al único mozo que atendía la sala. En su calidad de simples mirones, que no querían o no podían permitirse el lujo de jugar por su cuenta, eran la constante pesadilla del malhumorado servidor.

LAS nueve de la noche. El viejo catalán, que en el fondo de su alma despreciaba aún a sus buenos clientes — a los españoles por no ser catalanes, y a los demás por no ser ni siquiera españoles, — contemplaba con infinito desdén su sala repleta de la "pura calamidad". La ferocidad de sus miradas y un apenas perceptible movimiento de los labios decían bien claro que su mutismo no sería duradero. Efectivamente, cuando apareció un sujeto — adulto eso sí, pero de una edad indefinible en absoluto — con elegante imitación malaca colgando del brazo y luciendo un vetusto saquito color arena, un pantalón fantasía, arrugado e imperdonablemente corto, un sombrero que en sus mejores tiempos bien pudo haber sido panamá y una corbata ajada, conocida de todos por su facultad de librarse del nudo mediante sus propios recursos, el mozo exhaló un ruidoso suspiro, alzó ritualmente la vista hacia el cielorraso y rugió, mostrándose de repente poseedor de una formidable voz de bajo profundo:

— ¡Alabado sea el Señor! ¡Al fin estamos todos!

Por supuesto, nadie paró mientes en la exclamación: el caballero recién llegado ya tenía la mirada clavada en la próxima mesa, y los demás hacía rato se hallaban en un mundo extraterrestre, donde no se oyen exclamaciones terrenales de ninguna especie. Por otra parte, el mozo faltaba a la verdad: aún no llegaran varios parroquianos que, dentro de la relatividad de las cosas, representaban la "élite" de la sala. Precisamente en este momento entraba don Horacio Campos, a quien todos sus conocidos dispensaban el título de doctor, sin que uno solo de ellos supiera en qué se doctorara. Era un cuarentón, alto y fornido, con cara bonachona, que se caracterizaba por una afable sonrisa exclusivamente localizada en los ojos, ya que sus labios sostenían continuamente un infaltable cigarrillo.

— ¡Buenas noches, doctor! — saludó el mozo tratando de suavizar su poderosa voz de bajo, hasta convertirla en un agradable ronroneo de gato. — ¿Cómo estamos? ¿Bien? Me alegro. Allí tengo una mesita reservada... ¡Con permiso! ¿Se ha visto cosa igual? Ni pasar... ¡Dios nos guarde!... ¡Qué gente!... ¡Con permi-so!...

El ronroneo se convirtió bruscamente en formidable rugido de león, sin causar, empero, efecto alguno, como si la fiera lo lanzase en pleno desierto.

— Aquí estará bien, doctor—prosiguió, volviendo al ronroneo. — ¡Qué calor!.. En seguida le traeré su cafecito. No tardarán ya.

Don Horacio se acomodó en un sillón de aspecto funerario, y se quedó tan ensimismado que ni siquiera advirtió la llegada de su "cafecito".

"Laura tiene razón, pensaba. Naturalmente, ya es tiempo de arreglarse como la gente... Dos piecitas con baño y cocina..., lo más indispensable, a plazos. Por otra parte, una o dos horas por la mañana no son nada, mientras que los cien pesos agregados a lo que gano..., y ya que todo depende de ese presumido de Hebillas... ¡Por Dios, somos amigos! ¿No es así? ¡Entonces! Por supuesto, perderé adrede dos o tres partidas, empezará a cacarear, y, tal vez, sienta deseos de mostrarse magnánimo. Será el momento. Laura tiene razón: lo principal es perder con él, cueste lo que cueste... Pero, ¡qué gente! ¡Sin sacrificio no se puede conseguir nada!... Me imagino el pavoneo: "Ayer derroté fácilmente al doctor..." Sí, sí, derrotaste, pobre diablo... "El doctor está en decadencia: ahora le gano todas las partidas..." ¡Qué audacia! ¡Impostor! ¡Desvergonzado impostor!... ¡Vete al diablo con tu dichoso puesto!... "Gano fácilmente..." Sí, ganas fácilmente cuando el adversario, a sabiendas, te entrega una pieza. ¡Entonces!... ¡Qué desgracia que no haya otro camino! ¡Ah, qué desgracia! Debo agacharme, no hay remedio. Prudencia, pues... "Sed prudentes como las serpientes"; buen consejo. Con la candidez de las palomas a nada se llega. Es evidente. Me convertiré en una serpiente. Laura tiene razón: un pequeño sacrificio, y, ¡adiós, doña Amalia! ¡Adiós, la palangana con un cabello de procedencia desconocida adherido al fondo, la perpetua milanesa y todos los encantos de la "sala regiamente amueblada" con pensión de primera"!...

— Ya vienen — anunció gravemente el catalán, volcando ruidosamente sobre el tablero las blancas y negras figuritas.

Efectivamente, sus dos adversarios de siempre se acercaban a la mesa, haciendo rodeos de todo género para abrirse camino entre los espectadores, ya totalmente sumergidos en esa especie de catalepsia que se apodera de los aficionados al ajedrez frente a una partida en pleno desarrollo.



Don Ramón Hebillas venía delante: hombre de unos cincuenta años, bajito, rechoncho y bien conservado, aunque sus bigotitos recortados ya estaban encanecidos por la verdadera vejez. Vestía con esmero y parecía especialista consumado en nudos de corbata. De gestos mesurados y voz suave, su trato daba la impresión de una especie de benevolencia que constantemente emanaba de su persona para perderse en el espacio en todas las direcciones, por igual y sin dejar rastros. A un paso lo seguía Pastorino, su inseparable satélite, escudero y factótum, típico calabrés de ojos gitanescos y mostachos de bandido, cada uno de los cuales sería suficiente para devolver la integridad a un perro ovejero que hubiese perdido en algún percance su opulento apéndice. Era alto y estaba bien vestido, sin parecer ni una ni otra cosa, a simple vista. Lo primero obedecía a que Pastorino caminaba encorvado y moviendo los pies con extrañas precauciones, como si pisara una estrecha tabla, cargando sobre los hombros algo voluminoso y muy pesado. Lo segundo se explicaba satisfactoriamente por la amistad que le unía a un tal Miguelito Umansky, excelente persona y sastre de profesión.

Mientras tanto, don Horacio, en cuyo corazón ya anidaba la serpiente evangélica, hacía interiormente los últimos preparativos para desempeñar su papel de mártir con la firmeza de los primeros cristianos.

SE concertó un match a tres partidas bajo el control de Pastorino, y el sacrificio se inició de inmediato.

Cuento por

A. Savelieff

— Soy especialista en perder partidas virtualmente ganadas — dijo Hebillas, abriendo el juego; pero creo que... un poco de atención de mi parte y ¡listo el pollo!

¡Qué petulancia! ¡Qué tono! ¡Qué lenguaje! Una cálida ola de amor propio herido invadió el alma de don Horacio, cuyo primer impulso fué castigar al "presumido" con una sutil combinación "para que dejara de cacarear". Por suerte, la serpiente intervino a tiempo y desde entonces comenzó el martirio. Su quinta jugada provocó un movimiento de muda desaprobación entre los mirones. La siguiente, acompañada de una vil y humillante risita de Pastorino, fué comentada irónicamente por Hebillas, como un movimiento estratégico cuya profundidad sobrepasaba los alcances de su entendimiento. Luego resignóse a perder una excelente oportunidad para dar mate en tres jugadas, sacrificando la dama. ¡Uno de esos mates que provocan un estremecimiento general! Más tarde, Pastorino le dió un verdadero latigazo:

— ¡Mi querido doctor! — dijo — está usted muy flojito. Resulta que el colchón no tiene lana. ¿Qué me dicen?

— Es difícil el juego de ajedrez —agregó con sorna una voz chillona que evidenciaba la inmediata presencia del caballero de la corbata milagrosa.

Y las bromas y dicharachos llovían de todos lados y pinchaban como espinas. Pero don Horacio permanecía mudo e impasible, aunque su amor propio, hinchado hasta un grado que amenazaba con desalojar de su alma a la fiel serpiente, le producía sufrimientos que evocaban, en su imaginación morbosa, la corona de espinas, las mofas de la plebe en la casa de Caifás y la subida al Gólgota.



"LAS DOS RESTANTES PARTIDAS LAS GANÓ DON HORACIO EN BRILLANTE ESTILO..."

— ¡Un momento, señores! — exclamó Hebillas, entrelazando las manos y echándose atrás con la mirada fija en el tablero. — ¡Un momento!

— ¡Pobre presumido!—pensó don Horacio, mirando el tablero con atención para descifrar, por mera curiosidad, la espectacular combinación que tramaba su adversario. Pero el mágico tablero con sus blancas y negras figuritas parecía exhalar ponzoñosas emanaciones que turbaban su mente. El amor propio empezó a rebelarse a gritos, y la paciencia de mártir se trocaba ahora en un vehemente deseo de mandar a paseo la serpiente con toda su sabiduría y prudencia.

— ¡Listo el pollo! — anunció Hebillas, moviendo la dama.

— ¡Listo el pollo! — repitió Pastorino, radiante de gozo.

— Por algo se pierde — oyóse al lado.

— ¡Es difícil el juego de ajedrez! — reeditó su único chiste el caballero de la corbata.

— Ya sabía yo que con un poco de atención... — empezó Hebillas, pero don Horacio le interrumpió:

— Sí, es cierto..., realmente, con un poco de atención..., es decir...

Pero la cuerda, demasiado tensa, se rompió, y don Horacio terminó la frase en una forma inesperada para él mismo:

— Quiero decir que no sabía usted nada. La partida no está perdida y se lo demostraré bien pronto: T 7 T R.

— Muy bien: Rey toma Torre.

— A 6 C R. ¡Jaque!

— Rey toma alfil. Tranquilamente.

— D 3 C R. ¡Jaque! ¡Y..., jaque perpetuo! Tablas — dijo secamente don Horacio, y alzando la cabeza, añadió, recalcando las palabras:

— ¡Es difícil el juego de ajedrez!

— Lo que decía yo — contestó tranquilamente el caballero de la corbata, cuyo nudo enormemente hinchado evidenciaba la persistencia de sus propósitos libertarios.

Las dos restantes partidas las ganó don Horacio en brillante estilo. Visiblemente turbado, pero siempre exhalando esa especie de benevolencia, levantóse Hebillas, felicitó al vencedor y se retiró a una mesita aparte para tomar su acostumbrado "completo". Entonces, como una manada de chacales que esperaban pacientemente la terminación del festín del león, para echarse sobre los restos, los mirones atacaron el tablero y entre feroces discusiones se entregaron al análisis de la última partida. Pero en el momento más interesante, cuando ya vislumbraban la línea correcta de juego, el catalán con un aterrador "¡Permiso!" interrumpió la importante y delicada tarea. El ruido de las piezas echadas al cajoncito y varios servilletazos sobre la mesa pusieron punto final al interesante certamen.

— ¡Es difícil el juego de ajedrez! — epilogó el acontecimiento el caballero de la edad indefinible, atento a lo que pasaba en la mesa al lado, dióse vuelta haciendo volar en el aire las dos extremidades, ya libres, de su rebelde corbata.

Con paso indeciso, y algo confuso, dirigióse don Horacio hacia su adversario. Sus presentimientos no le engañaron: afable como nunca, Hebillas le contestó con una rotunda negativa, so pretexto de que ya había prometido el puesto a otro postulante.

— ¡Cuánto lo siento, amigo! — repitió varias veces, usando las más suaves notas de su melosa voz, y envolviendo a don Horacio en una delicada nube de benevolencia.

UNA vez en la calle, don Horacio dió rienda suelta a su mal humor.

— ¡Noble juego!—pensaba con rabia.—Amor propio morboso... Triunfos pueriles en un campo estéril... Marconi, Ford y todos los grandes hombres que cambian la faz del mundo, no conocen el ajedrez, o lo juegan mal. ¿Son tontos por eso?... Veneno... Basta probarlo una vez para volverse su esclavo. ¿Y al final? Convertirse en un ser esquelético, de edad indefinible, con una corbata milagrosa y con la inteligencia petrificada en una sola idea y una sola frase. ¡Magnífico porvenir!... Por otra parte... nunca llegaré a comprender por qué las veredas de Buenos Aires se hallan en perpetua reparación. ¡Es una vergüenza!... ¿Qué decía yo? Sí, es un veneno, una especie de opio inventado para los presidiarios y todos los que se hallan al margen de la vida. Un suicidio... Una estupidez ..

Pero por más que don Horacio tratara de tranquilizarse, descargando su ira contra el juego en sí, y hasta contra las autoridades municipales de la capital, una inquietud interna y vagas ideas subconscientes de carácter acusador siguieron torturándole hasta la puerta de su casa.

— ¡No estás bien, querido! — dijo Laura, cuando don Horacio apareció en la "sala regiamente amueblada". — ¿Te negó el puesto? ¡Gran cosa! Pensándolo bien, aquí se vive a maravillas!... Sin preocupaciones ni esos quehaceres domésticos que aniquilan a una. ¡Por mi parte, estoy más bien contenta, Horacio!

— ¡Eres una mujer admirable! — dijo don Horacio, visiblemente emocionado.

— Lo que lamento es que perdiste con ese... presumido.

— No perdí. Le gané — confesó el marido.

— ¿De veras? ¡Ah, qué bien, Horacio! Ahora sí que estoy loca de contenta!

La hermosa mujercita echó sus brazos al cuello del marido, y don Horacio sintió un profundo placer, un placer casi tan intenso como aquel que solía experimentar, logrando obtener al final de una laboriosa partida, un "peón pasado", próximo a coronarse. ¡Admirable mujer! ¡Extraordinaria! —pensaba con satisfacción, orgulloso de haber sabido despertar en semejante criatura un amor a toda prueba, y, como un gato acariciado, sentía deseos de cerrar los ojos. No los cerró, sin embargo. Al contrario, los abrió desmesuradamente.

En el espejo de enfrente, que reflejaba el fondo de la pieza, vió don Horacio sus anchas espaldas, las manecitas delicadas de su mujer, y una cosa más que esas manecitas sostenían tratando de ocultarla. ¡Esa cosa era un sombrero de hombre! ¡Y ese sombrero no era el suyo! Peor aún: don Horacio reconoció el magnífico chambergo de un joven apuesto y gallardo, que ocupaba la sala de enfrente, a dos pasos de su habitación. Fué un rayo que hiriéndole iluminó todo lo que existía, pero estaba oculto. La indiferencia de Laura al conocer el fracaso de la gestión ante Hebillas, su tolerancia con las ausencias cotidianas del marido, y la extraña conducta del joven que nunca quiso intimar con sus inmediatos vecinos, todo se presentaba ahora en forma clara y lógica, como siempre se presenta la verdad. Y le parecía a don Horacio que un monstruo de contornos vagos, pero infinitamente poderoso y bestialmente brutal, le desgarraba el pecho, asestándole en pleno corazón un golpe cruel e irreparable. Era un jaque mate a su amor propio pisoteado sin piedad; a su felicidad robada, a toda su vida. ¡Qué míseras le parecían ahora las emociones del tablero frente al tremendo juego de la vida real! Sólo hacía una hora, dichoso y fuerte, él profanaba los símbolos de la corona de espinas y del Gólgota. Y he aquí que aparece el verdadero Gólgota con su tosca cruz a la vista, mientras que las verdaderas espinas están perforándole el cerebro y ¡qué ironía! No faltaba nada: aquí está la verdadera serpiente que lo abraza, tratando de estrangularlo con sus mortíferos anillos...

Bajo el peso inhumano de su repentina desgracia, le flaquearon las piernas, y don Horacio cayó en el próximo sillón, débil, trémulo e indeciso.

— ¡Pero, Horacio! ¿Estás enfermo? ¡Horacio, abre los ojos! .. ¡Horacio!... ¡Dios mío!... ¿Qué pasa?

— Ese sombrero..., ¿de quién es? — resonó una ronca y desconocida voz.

— ¿Lo has visto, entonces? ¿Te incomodaste por este sombrero? Creía que...

— Te pregunto: ¿de quién es?

— Es... tuyo, pero si no lo quieres...

Don Horacio abrió los ojos. Laura, sin esconder ya el sombrero, triste, asustada, y evidentemente culpable, le pedía perdón con humilde mirada.

— ¡Lo compré con mis ahorros, Horacio! Creía... Naturalmente, es demasiado caro para nuestros recursos, pero...

Don Horacio tomó el sombrero y lo examinó: era un magnífico Stetson, sin la menor señal de uso.

— Como mañana *(Continúa en la pág. 81)*

Ilustración de Rodolfo Claro



Schering

La agilidad del bailarín

demuestra la soltura y la flexibilidad incomparables que puede alcanzar el cuerpo humano cuando los músculos y articulaciones se encuentran libres de afecciones reumáticas. – A los primeros síntomas de reumatismo tome

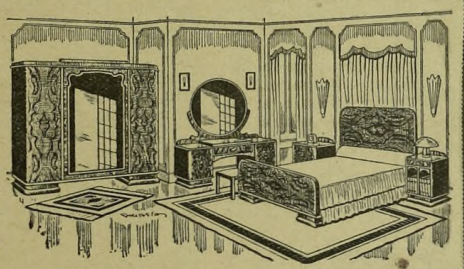
ATOPHAN

el medicamento inigualado contra el reumatismo y la gota

Reduce rápidamente las inflamaciones y aumenta la eliminación de ácido úrico, con lo que ataca el mal en su propia raíz. Los médicos más eminentes lo recomiendan a diario. – Tubos de 20 tabletas.

Ravel Hnos. MUEBLES

1835 CORRIENTES 1851 B.s. As. **presentamos creaciones selectas**



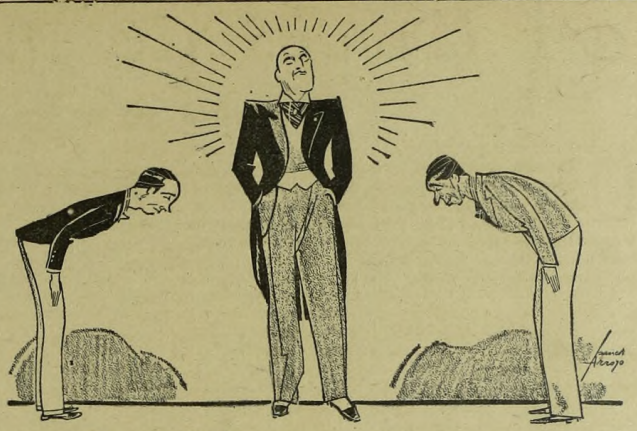
Dormitorio de gusto exquisito, creación moderna, construcción sólida, fina terminación en pluma de nogal, lustre interior y exterior, cristalería biselada, herrajes de Galalitte. Comp. de Ropero desarm. de 2 metros, toilette mesa con tapa crist., 2 mesas de luz con tapa crist., cama camera 2 plazas con elástico refor., banqueta tapizada en lampas de seda..... $ **450.-**

Visítenos o pidan Catálogo



Comedor original creación, finamente terminado en pluma de nogal, crist. biselada, herrajes modernos. Comp. de Aparador y trinchante con tapas de crist., mesa octogonal, 6 sillas tapiz. cuero, vitrina con espejo, puertas y est. crist., espejo colgante... $ **480.-**

Los muebles que ofrecemos son iguales a los dibujos. — Garantizamos su resultado. — Soliciten catálogo general. Embalaje, acarreo y despacho gratis.



Perfiles cáusticos

Por Claudio Fojas

DE donde resulta que los "letrados" son aves de caza.

Los jiferos moriscos, en tiempos de Felipe II, tenían la obligación, todos los sábados, de alimentar a su costa a las aves de caza de los Señores de la Ciudad.

"Veíanse neblíes de dedos luengos y finos que miraban con altivo desprecio el varal y querían ser llevados siempre en la mano; harto halcón zorzaleño con la pinta amarilla como gota de azufre y las patas cargadas de cascabeles para aturdirles el ardor; gerifaltes de Noruega, blancos como gaviotas y uno que otro de aquellos que llamaban "letrados" por las alas escritas a lo ancho, como las fojas de un libro." ("La gloria de Don Ramiro", pág. 122.)

DEL Dr. INTERLÓCUTOS

POR la intransigencia y severidad en sus sanciones y otros atributos que más adelante se detallarán, el doctor Interlócutos merece un sitio de preferencia en esta galería de retratos notables.

"Se hizo solo" como el musgo y tantos leaders, y como tal, orgulloso, que a ello dábale razón su ejecutoria; vanidad "in crescendo" a medida del arribo a la cumbre del cerro de la Importancia.

Para imponerse tuvo el don natural de una silueta enorme: osatura recia, pestañas punitorias, perfil de hacha y reposado andar de camello. Todo él era afirmación y fuerza como un edicto policial, y precisamente por tal virtud inspiraba sus actos en las buenas costumbres de los boxeadores temerosos de "emplearse" fuera del ring por eventos fútiles; y por ello la atildada corrección del lenguaje "más necesaria que la higiene".

Las ratas del Tribunal — escribientes ingeniosos, ordenanzas humoristas — adosáronle el mote de "Dr. El Bando" (en épocas de nuestra última revolución), con el que lo distinguimos respetuosamente.

Prefería el sugestivo silencio a la cháchara; por ende hablaba poco y saludaba muy bien, dejando, al despedirse, una sensación de superioridad y alivio.

Nunca le vieron sonreír; mas tan generalizada costumbre en las personalidades de su valía no era talud del intelecto, sino la resultante de una parálisis facial de origen palúdico.

De ahí que al doctor Interlócutos le fuese fisiológicamente fácil obtener "nomen et fama".

En su mente no cabían melindres y llamaba a las cosas por su nombre, utilizando, eso sí, escogido léxico, que para el incauto, en sus labios de auditor de guerra, sabían a exóticos alfeñiques.

La "línea" y la pulcritud expresiva balanceaban su irradiante dinamismo de pólvora por paciente freno de la voluntad, resabios de su pasaje por los cuarteles donde obtuvo el título de oficial de reserva.

Tenía por la magistratura ese acatamiento de los cronistas sociales para con las matronas de alcurnia inmobiliaria, y dícese que en homenaje a aquélla, realizó modificaciones sustanciales, entre otras, la del rudo aunque latino "a quo" por el más dulce de juez "ácueo" que hoy se emplea.

OCUPARA en otras épocas el temido cargo de Fiscal del Crimen en no recuerdo qué pedanía de una provincia mediterránea.

Súpose presto en todo el país la eficiencia de sus coercibles dictámenes. Enfrentando al presunto delincuente, el espíritu de la ley en sus manos, partía como saeta a incrustarse en la médula de aquél, desecándole, como a don Iñigo de la Hoz, el húmedo radical hasta dejarlo exánime.

Mientras ejerció tales funciones decayeron en la pedanía las estadísticas sobre abigeato; el cuatrerismo dejó de ser ocupación rendidora; hurtos de gallinas en los arrabales se recordaban como anécdotas de vestiglos innocuos; el asesinato empleábase solo entre cónyuges con el subsiguiente suicidio del causante, porque así lo preconizara el doctor Interlócutos con gran acierto; el vocablo "reincidente" dejó de pronunciarse como por encanto de magia; ampliaron y mejoráronse las cárceles a su petición, y allí los desocupados tuvieron trabajo primero, y seguro refugio después.

Ningún culpable evadió la acción pública esgrimida por él como un campeón su jabalina, y fué tan ardua su tenacidad que "limpió" la región de mala gente en un lustro.

En mérito a esos méritos, surgió entre los ciudadanos de prosapia el deseo de llevarlo a gobernador; pero la afección palúdica o el ansia de superación u otros ignotos designios hicieron abortar aquel noble proyecto.

La prensa opositora, por su parte, intentó el fiasco de la iniciativa llegando en sus extremos "a solicitar una investigación que demostraría en el



(Continúa en la pág. 81)

A través de mi impertinente

(Lo que se ve en el gran mundo)

UNA sola cosa se ve, o mejor dicho, monopoliza el comentario del "gran mundo": el divorcio. Mi impertinente debía, por lo tanto, buscar su campo de acción en la sala de sesiones de la Cámara de Diputados, donde se anunciaba que habría "pelea". Por eso fué que reservé con tiempo mi silla en la primera galería, para lo cual me fué muy útil mi amistad con Miguel Angel Bunge, el comisario de la Cámara y el abuelo más joven de Buenos Aires.



SÍ; en efecto, acá está "el gran mundo", o, por lo menos, su expresión más destacada. Las señoras de la Sociedad de Beneficencia en el palco de los senadores, que han cedido este sitio de preferencia, y las del cuerpo diplomático en el palco vecino al mío. Se podía hacer una *lista social*, si esto no molestara a los *social-istas*, que no miran con buenos ojos a todas estas damas. Uno de ellos acaba de decir, en efecto, que este problema del divorcio no interesa "a la fecunda española ni a la robusta italiana, sino a las familias burguesas".

A juzgar por la calidad de las damas concurrentes, parecería que tiene razón. Además, no falta una sola de las "alejadas", esto es, de aquellas para las cuales el divorcio es más que una aspiración...

MI impertinente se posa sobre el palco de honor. Descubro allí cuatro o cinco señoras que son "ases" en el catolicismo y tres o cuatro que son furiosas divorcistas. La capacidad del palco es muy reducida; de modo que se corre el riesgo evidente de que ocurra lo que en la vieja cazuela del Colón, en la que las mujeres, para ver mejor, hacíamos lugar abriéndonos paso con los pinches del sombrero. Una de ellas es la esposa de un ministro y era de las más "bravas" cazueleras de aquella época.



A falta de mejor cicerone para individualizar a los oradores y conocer otros detalles del debate, me valgo del negro ordenanza que está en la puerta de nuestro palco. Y cuando pide la palabra un señor grueso, mi cicerone lo individualiza:

— Es Pérez Leirós, que debe interpelar al ministro del Interior.

No comprendo bien por qué desean "interpelar" a este señor que ocupa su banca con la seguridad de un hombre que concurre a la representación de un teatro. El ordenanza explica:

— Así ha sido siempre el niño Leopoldo. Le tienen ganas, pero nadie se atreve "a tocarle un pelo"...

BUENO; ya estamos en el debate. Habla un divorcista, y en el palco inmediato al mío oigo a una señora que dice a su vecina:

—¡Es la voz de Satanás hablando por la boca de ese hombre!



En cambio, frente a mí, en el palco bajo, la esposa de un conocido clubman — el más gracioso de los miembros del manicomio del Jockey Club — aplaude a rabiar.

FRANCAMENTE, se necesita tener una atención muy grande para poder seguir a estos diputados que, a propósito del divorcio, citan a la Virgen María, Napoleón, la escuela positivista de Paraná, los trusts capitalistas, la moralidad, Malthus, los virreyes, Zambrano, las jubilaciones, el doctor Bibiloni y Desdémona!...

AHORA pide la palabra José Heriberto Martínez, cuya joven y bella esposa se halla en un palco junto a Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón. Martínez es antidivorcista, y, según me explica mi cicerone, se propone hacer obstrucción para que la ley no se vote.

—¡Qué mozo tan simpático! — dice mi vecina de palco, antidivorcista rabiosa.

En el otro palco, atestado de divorcistas, se insinúan algunos siseos; Martínez tiene un violento diálogo con Pinedito y suena la campana de alarma.

— ¿Has visto, ché, qué éxito? — dice la antidivorcista.

Y como la campana sigue sonando, la divorcista, malévola, subraya:

— ¡Cómo no! Un éxito "muy sonado"...



EL POZO DE LOS SUEÑOS

He guardado mis sueños
En el fondo de un pozo.
Y allí los he dejado.

Mis sueños se amontonan
Como blancas estrellas
En el cielo de mi alma.

Libre, al fin, de mi cargo,
Me siento más consciente
Y también más serena.

En el obscuro pozo
Allí estarán mis sueños
En un rincón tumbados.

Y no han de enderezarse.
Los miraré caídos
Como cuerpos sin alma.

Muñecos en mi vida,
Yo puedo manejarlos
Igual que a los muñecos.

Y así, los he llevado
Al pozo del camino
Olvidándome de ellos.

He de romper ya siempre,
Y deshacer los sueños.
Arrancarlos del pozo.

Tirarlos a los vientos.
Porque estando en el pozo
Igual se me presentan.

Se verá triste el alma
De sueños desprovista
Mas sufrirá algo menos...

Que los sueños nos pierden.
Maltratan la existencia
Y maltratan el alma...

Los sacaré del pozo.
Los tiraré a los vientos.
Y los veré perderse...

CHERIE GARCIA ONRUBIA

COMO a pocos minutos de aquel diálogo, en el que parecía que Martínez y Pinedito se iban a ir a las manos, se ve a ambos departir poco menos que abrazados, pregunto al negro ordenanza:

— Pero ¿no era que estaban tan enojados?

— ¡No, niña, parece no más! Es como en el teatro. Se enojan y después se amigan...



ACABA de hacerse un argumento que me parece ilevantable en contra del divorcio: "Mientras las mujeres no voten, mientras no tengan representación en esta Cámara, no podremos conocer a ciencia cierta cuál es su voluntad. Legislamos para una mitad del género humano..."

EN aquel palco bajo donde la bella cabeza de una dama emerge como un campo de nieve sobre los trajes obscuros de los caballeros que la rodean, ocurre algo inenarrable.

La anciana, a medida que hace uso de la palabra un diputado socialista que se enrojece de cólera al sostener sus ideas divorcistas, mueve silenciosamente los labios. Sus manos no se ven, pero se adivina el movimiento de los dedos al pasar las cuentas del rosario.

LA galería popular no interviene ni en pro ni en contra del divorcio. El asunto la deja fría, de modo que cuando el presidente anuncia que hará desalojar la barra si continúan las manifestaciones de aplauso o desaprobación, oigo al negro ordenanza que está detrás mío que le dice al vigilante que cuida los palcos:



— Van tres veces que el presidente dice hoy lo mismo. Pero ¿a que no se atreve? Es que sabe que ahora se las tiene que ver "con el sexo débil"...

HE aquí bellas palabras que merecen señalarse en este debate y que he anotado en mi libreta de apuntes, no con un propósito tendencioso, sino con una sincera admiración por la valentía del autor al expresarse así en esta Cámara cuya mayoría es manifiestamente favorable al divorcio. Son del Dr. Cafferata y dicen así: "Soy católico por convicción y por educación. Fué la fe de mis padres; es la mía y la de mis hijos. La vida y el estudio han ido arraigando hondamente esa creencia, como el árbol que va hundiendo sus raíces en las entrañas de la tierra, después de cada primavera."

¡Palabras que valen por muchos votos!



EN el palco del cuerpo diplomático, contiguo al que yo ocupo, una joven señora asiste con desconsuelo al proceso de la votación: 92 votos a favor del divorcio, 26 en contra...

Inclinándose hacia su amiga, le dice:

— Ahora tendré que cuidar un poco más a mi marido. A lo mejor, le da por tomar en serio esta ley...

La viuda de Argos



El moro Abenámar

Romance anónimo

BENAMAR, Abenámar,
moro de la morería,
el día que tú naciste
grandes señales había!
Estaba la mar en calma,
la luna estaba crecida;
moro que en tal signo nace
no debe decir mentira.
Allí respondiera el moro
bien oiréis lo que decía:
— Yo te la diré, señor,
aunque me cueste la vida,
porque soy hijo de un moro
y una cristiana cautiva,
siendo yo niño y muchacho
mi madre me lo decía:
que mentira no dijese,
que era grande villanía;
por tanto, pregunta, rey,
que la verdad te diría.
—Yo te agradezco, Abenámar,
aquesa tu cortesía.
—¿Qué castillos son aquellos?
¡Altos son y relucían!
— El Alhambra era, señor,
y la otra la mezquita,
los otros los Alixares,
labrados a maravilla.
El moro que los labraba
cien doblas ganaba al día,
y el día que no los labra
otras tantas se perdía.
El otro es Generalife,
huerta que par no tenía,
el otro Torres-Bermejas,
castillo de gran valía.
Allí habló el rey don Juan,
bien oiréis lo que decía:
—Si tú quisieses, Granada,
contigo me casaría;
daréte en arras y dote
a Córdoba y a Sevilla.
—Casada soy, rey don Juan,
casada soy, que no viuda;
el moro que a mí me tiene,
muy grande bien me quería.



La moda femenina

LA HORA DEL TE



Selecto modelo de seda verde, adornado con georgette verde pálido y botones fantasía en la blusa y en los puños.



Original ensemble de moiré negro, adornado con un cinturón de cuero rojo. Sin la chaqueta es un elegante vestido de noche.



De matmira bleu este encantador vestido de dos piezas. La blusa termina en una corbata anudada; la pollera es plegada.

Elegante modelo de tul de lana negro, adornado con flores de irlanda blancas en la blusa y en las pequeñas mangas abullonadas.



Muy chic y juvenil este modelo de crêpe de algodón blanco, adornado en la blusa con alforcitas muy finas y con vainillas.

De seda blanca este distinguido modelo. Las mangas tienen una banda de crêpe naranja encima de los codos y una color verde de apagado en las muñecas.

Este modelo de toile de soie blanco está originalmente adornado con rayas bayaderas de un color vivo sobre los hombros, las caderas y en la blusa.

EL BLANCO PREDOMINARA



Elegante vestido de crêpe maroc blanco, con mangas en forma de capa. La pollera plegada delante. Animado con una écharpe de color vivo.

Muy chic este modelo de seda blanca, adornado con botones y con una écharpe y cinturón de seda rayada, en varios tonos brillantes.

Este vestido de shantung blanco está adornado con el mismo género bayadera que simula un bolero y con botones fantasía. El cinturón de shantung bayadera.

ESTE VERANO

PARA EL DINER



Distinguido modelo para la noche, de chiffon y satin negro. Las incrustaciones de satin le confieren efecto de chaqueta.

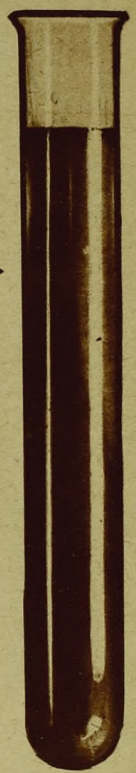
De crêpe canton verde pálido este elegante modelo para cenas o reuniones. La blusa termina anudada a un costado.

Muy chic para jovencitas es este modelo de organdí lavanda, con incrustaciones de motivos de bordado inglés.

Ruches miniaturas de color rojo adornan este delicado modelo de chiffon imprimé, muy adecuado para garden-parties o reuniones íntimas.

PARA DAR AL CUTIS ESA SENSACION SUAVE Y SEDUCTORA

tanto ACEITE DE OLIVA *entra en cada pastilla del Palmolive*



TAMAÑO NATURAL

En este tubo de cristal de 13 cms. Vd. ve la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla del Jabón Palmolive.

¡Comience esta noche! Dé a su cutis este tratamiento de belleza con este jabón de aceite de oliva. Espere, anhele, confíe en sus resultados. Después de una o dos semanas verá como retorna la suave lozanía, la elástica firmeza juvenil.



ADVERTENCIA... a las mujeres de todas las edades que saben (pero a menudo olvidan) el hechizo de un cutis suave y seductor.

¡No lo ignore! ¡No lo olvide nunca! Recuerde que hay un medio muy sencillo para conservar la atrayente lozanía del cutis... para reconquistar el encanto que créese perder a medida que avanzan los años.

El aceite de oliva en el jabón es la solución. Los médicos lo aconsejan hasta para recién nacidos. Aún antes del primer baño del bebé, conviene una fricción de aceite de oliva. Los especialistas de belleza unánimemente lo prescriben a su clientela. Nada es comparable, en efecto, a las propiedades suavizantes, rejuvenecedoras, del aceite de oliva.

Pero, ¿cómo usar el aceite de oliva?. La solución es el Jabón Palmolive. Porque los químicos de Palmolive saben la proporción exacta de aceite de oliva requerida para producir un efecto genuinamente cosmético en el jabón.

El jabón Palmolive es tan económico que puede emplearse en el baño tambien. Usese agua tibia, no caliente. Sumérjase por espacio de uno o dos minutos. Luego dése un buen masaje en todo el cuerpo con la rica espuma del Palmolive. Enjuáguese bien... Experimentará una sensación de bienestar.

Compre 3 pastillas de Jabón Palmolive por $ 1.- y observará cuán terso, suave, natural se torna su cutis después del uso constante del Palmolive.



35 CENTAVOS

3 PASTILLAS POR $ 1.-

Conserve ese Cutis de Colegiala



Elizabeth Arden

ofrece los servicios de su gabinete de belleza

La epidermis es un tejido sumamente delicado y no conviene someterlo a tratamientos improvisados que acaban por perjudicarla en alto grado, quitándole su natural frescura. Todos los días en el Gabinete Arden, en Harrods, se presentan señoras y señoritas cuyo cutis ha sido seriamente afectado por la costumbre de usar pomadas y otras preparaciones, cuyas bondades habían oído ponderar.

¡NO PROCEDA VD. ASÍ! Si la belleza es el principal tesoro femenino, lo inteligente es ponerla bajo la dirección de especialistas de confianza.

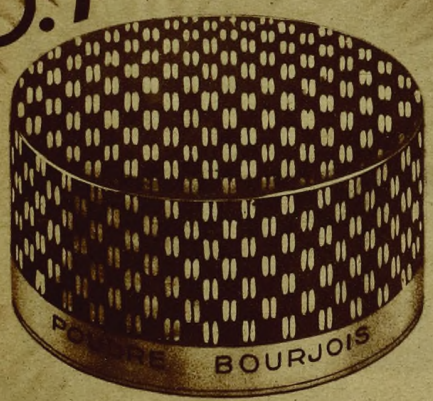
En este punto debe Vd. recordar que las más hermosas mujeres del mundo — en New York como en París, en Londres como en Roma o La Habana o Berlín — prefieren los Gabinetes de Elizabeth Arden. ¡IMITELAS UD. Y AUMENTARÁ SU BELLEZA.

Harrods

PERFUMERIA
Planta baja

Florida, 877 - U.T. (31) Retiro 4901

A $ 0.70



... este polvo de lujo cuyas cualidades incomparables, no se hallan, sino en un producto de

BOURJOIS
PARIS

La escultura en el Salón de Artes Plásticas

Por PILAR DE LUSARRETA

DICE Croce en su "Breviario de Estética" que a la pregunta: "—¿Qué es el arte?" puede responderse diciendo que el "arte es aquello que todos saben lo que es". Pero resulta casi seguro que el público que — pese a las trabas que la nueva reglamentación de la Comisión Nacional de Arte, en cuyo concepto para gozar de la contemplación estética y ponerse en contacto con la producción artística nacional, hay que pagarse la entrada como para ver una película o asistir a un "match" de "boxeo",— penetre en las salas de exposición destinadas a la escultura, no hallará tan fácilmente la respuesta. "¿Qué es el arte — se preguntará el público — si el arte es esto?" Porque, en verdad, una profusa y pequeña producción de cabezas y torsos sin interés artístico, sin otro fin que la forma y a veces sin el logro siquiera de una realización formal, apesadumbran el conjunto, no ya muy lucido, que compone este año la sección de escultura del Salón Anual.



Hilda Ainscough



Carlos de la Cárcova

¿Por qué y para qué dar cabida a esas obras sin interés, realizadas la mayor parte con el único objeto de una figuración ficticia en los catálogos que acreditan por artista al autor? Cuando aún se está en lucha interna y externa para crear y resolver, el producto material de esa búsqueda no puede ni debe aspirar a la exhibición. El artista en cierne es como la uva agraz: necesita madurarse para que su jugo no resulte un aloque aguachento y empachoso. Bien está que los artistas jóvenes vayan acreditando su producción, mas es indispensable que la acrediten cuando en ella se revelen las aspiraciones de su alma, la disposición de su mano y la fuerza creadora de su imaginación. Y, desgraciadamente, nada de esto revelan esas cabecitas mediocres, inexpresivas, en las que a fuerza de marcar pliegues o arrugas — como en las terribles de la "escultura fotográfica" — se pretende dotarla de vibración espiritual, estos bajorrelieves de penosa "ingenuidad", estos torsos sin armonía, de líneas pesadas y retorcidos.



Troiano Troiani

La creación artística, mezcla sutil de elementos espirituales captados por la palabra, el color o la forma, no parece haber sido el verdadero objeto que produjo estos resultados de yeso, de piedra o de bronce. Me refiero especialmente a las obras agrupadas (¿por qué no amontonadas?) en las dos alas del "hall" de entrada, en las que el público pasa del frío al fuego, de la expresión sintética y recia del "Leñador", de Hilda Ainscough, v. gr., al barroquismo "fin de siglo" del "Adolescente", de Santiago Cherico, obra digna de completarse con una bombilla eléctrica.

Pero dejemos esto: penetremos a la sala Angel della Valle. Por haber obtenido el primer premio, preciso es detenerse ante el desnudo masculino, obra de don Carlos de la Cárcova.

No es, por cierto, una obra definitiva ni armónica; revela, indudablemente, un estudio y un conocimiento serio de la materia, pero está aún lejos de asentar un concepto sólido. Su vigor — brutal, por veces — es desmentido de súbito por una duda, por una penosa indecisión, por un cansancio que abate al artista en medio del entusiasmo de la realización. No es la armonía conjuntiva de los diversos elementos artísticos brotando en formas, tras de una elaboración completa, interior; parece, más bien, el resultado de una voluntad de crear que va haciéndose a medida que se va creando en la materia. Por eso la obra no es "completa" espiritualmente, por eso adolece de negaciones e íntimamente no está fundida en sus partes. Cierto es que la carrera artística de Carlos de la Cárcova tiene ante sí larga ruta; su trabajo ha de serlo de vigorización espiritual, de seguridad interior, que borre poco a poco en la realización externa, el reflejo de sus indecisiones.



Emilio Sarniguet



Pedro Tenti

A Pablo Tosto corresponde el segundo premio por su desnudo femenino, obra amerengada y amanerada de dulzura empalagosa y líneas suaves, carente de emoción y ternura. No detalla ni insiste — afortunadamente, — pero no por ello logra una expresión personal ni vigorosa. Lírico y ampuloso, correcto y frío, muéstrase Troiano Troiani en "Mito Eterno" y "San Jorge", obras ambas reveladoras de una seguridad interior que ennoblece las formas de límpido clasicismo. Ambas responden a una ética y a una estética en que parece afirmarse que lo mejor es siempre lo bello y la belleza es el bien.

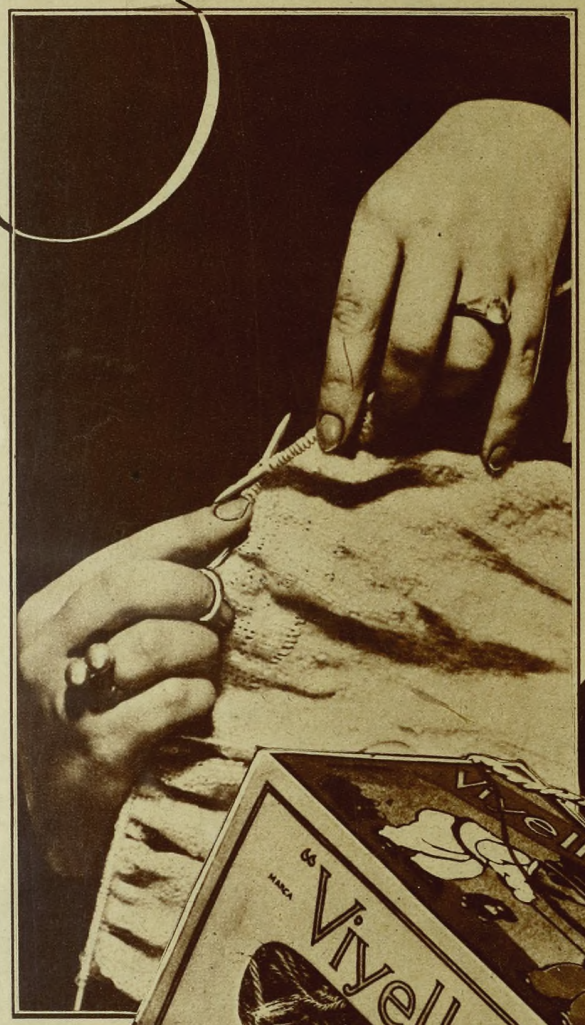
El "Desnudo" de Alejandro Bustillo es una de las obras más completas que se exhiben en el Salón de Escul-

(Continúa en la pág. 57)



Pablo Tasto

Esta LANA para tejer ni encoge ni pierde su color



La lana "Viyella" para tejer lleva la garantía de sus fabricantes, porque debido a su contextura especial puede resistir a múltiples lavados sin que encoja ni pierda la viveza de sus coloridos. Por eso resulta sumamente práctico y económico emplear la lana "Viyella" al tejerse un pullover, un chaleco o cualquier otra prenda y sobre todo para la ropita del bebé; sus colores armonizan con los de los tejidos "Viyella", con los que Vd. puede combinar y obtener un conjunto armonioso y elegante. Además la lana "Viyella" rinde más que ninguna otra y cada ovillo viene en una artística cajita que lo protege mientras se teje.

Pida la lana "Viyella" en todas las buenas tiendas.





LANA PARA TEJER

Géneros "VIYELLA"

Los géneros "Viyella" llevan la misma garantía que la lana "Viyella" para tejer. No encogen ni pierden su color. Encontrarán los más variados gustos para Vd. y sus chicos: Vístalos con "Viyella" y *no se preocupe más*. Con cada corte le obsequiarán un manual de Corte y Confección para que Vd. misma pueda hacerse sus vestidos. Fíjese que lleve la marca en la orilla.

No encoge ni pierde su color.

"VIYELLA"
RIVADAVIA 973
Buenos Aires

Viyella"

Si no dice "Viyella" en la orilla de la tela, no es "Viyella"

Haga que un bife valga por dos.



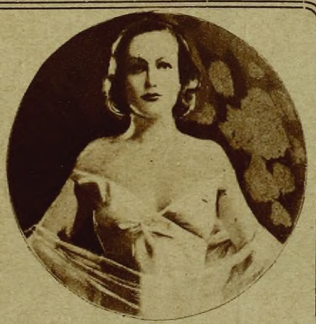
SIENDO DE Bagley ES BUENO

El valor nutritivo de los alimentos depende en gran parte del placer con que se comen. Dos bifes que se comen sin gusto valen menos que uno comido con fruición. Mostazina, nueva mostaza preparada por Bagley, da a los bifes, asados, queso, sandwiches, etc., un sabor que aumenta enormemente su valor nutritivo. No hay mostaza mejor que Mostazina.

Haga que su comida valga el doble, usando

MOSTAZINA

Líneas armoniosas



Para ser bonita la mujer debe cuidar especialmente, la esbeltez de sus formas. Un hermoso busto es el de una mujer con pechos pequeños, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Una mujer cuyo pecho no esté bien formado no puede tener líneas armoniosas.

Para obtener un lindo busto es necesario tomar las Píldoras Orientales, que son también tónicas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse, por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Pueden ser tomadas en secreto. Pida un folleto explicativo a P. O. Casilla Correo 1585.

En todas las farmacias.

BACIGALUPI - PARTERA

ESPECIALISTA Con 12 años de práctica. De regreso de Europa, comunica a su distinguida clientela, que de nuevo atenderá personalmente su consultorio. **EMBARAZOS, PARTOS y TRATAMIENTOS.** Gran comodidad para pensionistas, esmerada higiene y confort. **MEDICO PERMANENTE, ESPECIALISTA** para cualquier caso urgente o difícil. **PRECIOS MODICOS. CONSULTAS GRATUITAS,** de 9 a 18 horas. **RIVADAVIA, 2368,** Primer piso, Departamento 1. (Sin Chapas). Teléfono: 5056, Cuyo.

En las termas de Río Hondo



Familias de Posse, Carrizo, Mayer, Salas, Aybar, Caringelli, Suaya, Valenti, Balbis, Colombres, Zavaleta y otras, en las Termas de Río Hondo, en la provincia de Santiago del Estero.



La señora María Justina C. de Posse y señorita Mercedes Palacio, dando un paseo en uno de los "cabriolet convertibles" de Río Hondo...



Fotos de Posse

Señoras Apolonia Valenti de Mayer, Justina C. de Posse y señoritas Eugenia y Leticia Valenti, señores Carrizo, Mayer y Salas, atravesando un puente improvisado sobre el Río Hondo.



Antigua CASA PORTA

La Casa de las Fajas de Calidad a Precios Moderados.

Si usted debe usar faja, ya sea para combatir su obesidad, vientre caído o bien para ptosis gástrica o renal; si ha sufrido alguna operación del apéndice, de la hernia, hígado, etc., recuerde que la **CASA PORTA** se especializa en la confección de buenas fajas para cualquier dolencia o para el ajuste y comodidad del cuerpo. Las fajas de la **CASA PORTA** merecen la justa fama de que gozan porque son confeccionadas únicamente con materiales y elásticos elegidos y a un precio razonable. Concurra usted a la **CASA PORTA** o bien solicite el catálogo "F", el cual contiene un extenso surtido de modelos de fajas, tanto para vestir como medicinales, entre los cuales con seguridad hallará Vd. el que necesita.



CASA DE CONFIANZA. **IMPORTACION DIRECTA.**

Antigua CASA PORTA VICTORIA, 755, BUENOS AIRES

Quite las

Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

Disputando la copa de "El Hogar"



Señor Cornelio Donovan y señora Adela Seré, que en la primera rueda del concurso fueron eliminados por la pareja integrada por la señorita Ercilia de Anchorena y señor Harry Wesley Smith.



Un acontecimiento de proporciones nada comunes ha sido, sin duda alguna, la disputa de la "Copa El Hogar", que se realizó recientemente en los campos de golf que el Jockey Club posee en San Isidro. Si bien el tiempo no favoreció el aspecto social del certamen, justo es mencionar que los jugadores participantes hicieron gala de un gran espíritu deportivo, señalando scores que hablan muy alto de su destreza en el juego. Falta aún la última etapa en este concurso de la "Copa El Hogar", y a juzgar por el gran interés que ha despertado el desarrollo de las primeras jornadas, la prueba final constituirá una nota digna de figurar en los anales clásicos del golf entre nosotros.



Señorita Ercilia de Anchorena y señor Harry Wesley Smith, que en la segunda rueda del concurso fueron vencidos por la pareja formada por la señorita Mary Brown y señor Pedro Ledesma.



De izquierda a derecha: señor Manuel J. Campos, señorita Augusta Mac Nab, señora Sara Josefina Anchorena de Leloir y señor Luis María Piccardo, participantes del interesante certamen. La primera pareja eliminó a sus adversarios en la primera rueda. A su vez, la pareja Mac Nab-Campos cedió su lugar a la integrada por la señorita Isolina Zorraquín y Luis Cullen Crisol, que disputarán la semifinal.



De izquierda a derecha: señora Adriana Aguirre Lynch de Huergo, doctor Alfredo Huergo, señorita Esther Campos Carlés y doctor Alberto de Gainza Paz, participantes del torneo, que evidenciaron, como el resto de los jugadores, el gran espíritu deportivo que los animaba, ya que debieron actuar bajo la acción de un tiempo desapacible.

SEMIFINALISTAS



Señora Yolanda Calvo de Moreno y señor Enrique Echagüe.



Señorita Isolina Zorraquín y señor Luis Cullen Crisol.



Señora Maggie H. de Nicholson y señor Mariano Demaría Sala.



Señorita Mary Brown y señor Pedro Ledesma.

Diversas notas de actualidad en la capital



Concurrentes a la demostración ofrecida por Radio Nacional a la señora Julia Velazco, celebrando su actuación artística.



Aspecto que presentaba el teatro de la Opera durante el festival organizado por la "Escuela de la señorita Alegría" (Julia Velazco).

La señora Julia Velazco, en la tarde del festival en el teatro de la Opera, con las niñas que le obsequiaron sendos ramos de flores.



TODOS LOS TRASTORNOS
DE LA SANGRE DEBIL DESAPARECEN
TOMANDO Poción COLLAZO
El tónico que los médicos recomiendan
GRATIS SOLICITE FOLLETOS HOY MISMO a Farmacia del Cóndor, Rosario o Moreno 1027, Buenos Aires

"Un cutis suave es un encanto más"



CUIDE SU TEZ CON EL "TOILET" ELEGIDO POR ESTAS ACTRICES

Qué encanto irresistible emana de un cutis delicado! Una tez suave es un don importante para toda mujer, pero para el buen éxito de una estrella de cine, es un factor esencial. Por esta razón ellas prestan especial cuidado al seleccionar su jabón de tocador. 9 de cada 10 estrellas famosas están de acuerdo con Jeanette Loff, "*Mi cutis es considerado en primer término. No importa a qué clima me lleve mi película, encuentro que Jabón "Lux de Tocador" conserva mi cutis envidiablemente suave*".

Use siempre Jabón "Lux de Tocador" para conseguir un encanto más para su cutis.

★



"*Siempre uso Jabón "Lux de Tocador". Mantiene mi cutis maravillosamente suave tan necesario ahora, con las ampliaciones que requieren las películas parlantes y en colores*", dice esta estrella encantadora.

"*Para una estrella de cine, un cutis suave es indispensable. Siempre uso Jabón "Lux de Tocador" para conservar mi cutis*" dice la señorita Ralston.



JABÓN LUX de TOCADOR
el escogido por las famosas estrellas de cine

35 ctvs. la pastilla

LT.58-9



Susana Quirós, Beba del Pino y la niña Cuca, que junto con las flores dedicaron un verso del señor Baliño a la señorita Alegría.



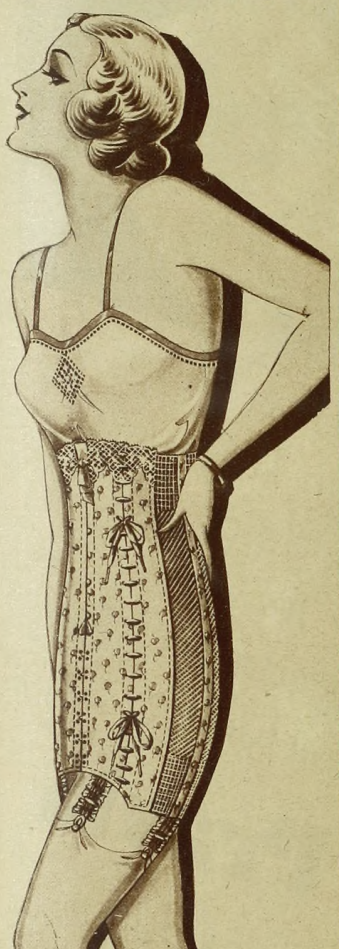
La poetisa Raquel Adler, leyendo su conferencia sobre "Corriente espiritual de la poesía argentina de hoy" en el Ateneo Femenino de Buenos Aires.

"Vestal"

SEÑORA... comprando una prenda de la marca "VESTAL" no se engañará nunca, pues ha adquirido lo mejor en

FAJAS-CORSES
MODELADORES
PORTASENOS
y PORTALIGAS.

Calidad - Confección - Elegancia



5001.—**CORSE-FAJA** en batista de seda floreada, banda elástica a los lados, abierta adelante, con ballena y cordón para ajustar, modelo muy elegante para el entalle. Alto 45 cms.

$ 32.-

SOLICITE CATALOGO

Vea el modelo que Vd. necesita en la

Corsetería
"Florida"

FLORIDA 380

U. T. 31 Retiro 1652 — Buenos Aires

De la capital



El pintor José A. Merediz y algunos de sus íntimos, en el acto de la inauguración de su muestra en "Amigos del Arte".



Agustín Riganelli, junto a una de sus grandes obras presentadas en "Amigos del Arte", donde el joven artista ha refirmado su personalidad.



Elina del Punta, recitadora que ya destaca su personalidad y que se hizo aplaudir en el salón de "La Tonal", donde se presentó hace poco.

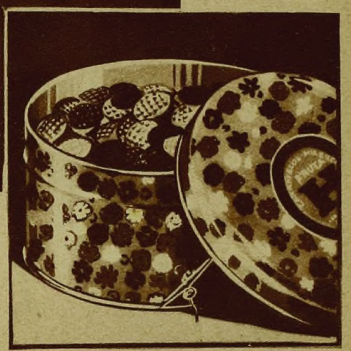


Doctor Luis A. Barberis, recientemente nombrado juez de instrucción de la capital, designación que ha producido la mejor impresión en los círculos forenses.

¡No Deje Llorar a su Nene!..



3 DELICIOSOS GUSTOS:
Fruta
Surtida
Anís
Menta



Déle los Caramelos que le pide!

Los chicos despliegan tanta energía que no tiene nada de extraño que pidan caramelos. Ellos le permiten recuperar rápidamente la energía perdida.

Ud. debe darle caramelos a su hijito, como le da pan, leche, verduras y carne — pero, así como Ud. vigila la calidad de estos alimentos, Ud. no debe darle "cualquier" caramelo, **sin preocuparse de sus ingredientes ni de su calidad, sin estar segura de que han sido elaborados en forma higiénica, que no han sido manoseados ni expuestos a cualquier contaminación.**

Se venden en latas de 1 kilo, precintadas y selladas.

Pídaselos a su proveedor y si no los tiene los encontrará en los

"Grands Magasins" de
HARRODS - GATH & CHAVES
S.A.G.A. y TIENDA SAN JUAN
o en todas
las BUENAS DESPENSAS

Tenga en su casa una lata de CARAMELOS HILERET — que reunen todas estas condiciones.

—Son los **únicos** elaborados con AZUCAR en PANCITOS DOBLE REFINADO.

—El hecho de ser elaborados por una importante REFINERIA de AZUCAR, garantiza su calidad, la higiene de su elaboración y justifica su bajo precio de venta.

Precio de venta en la Capital
$1.60
la lata de 1 kilo NETO

CARAMELOS H HILERET
REFINERIA AZUCARERA Brasil 119
RENE HILERET Ltda. Buenos Aires



BÁÑESE ASÍ

Bañarse con Heno de Pravia significa «confort» y bienestar. La espuma, con sus finos aceites, deja libres los poros y limpia y tersa la piel. Sale usted del baño con el cutis suave, envuelto en perfume.

Jabón Heno de Pravia

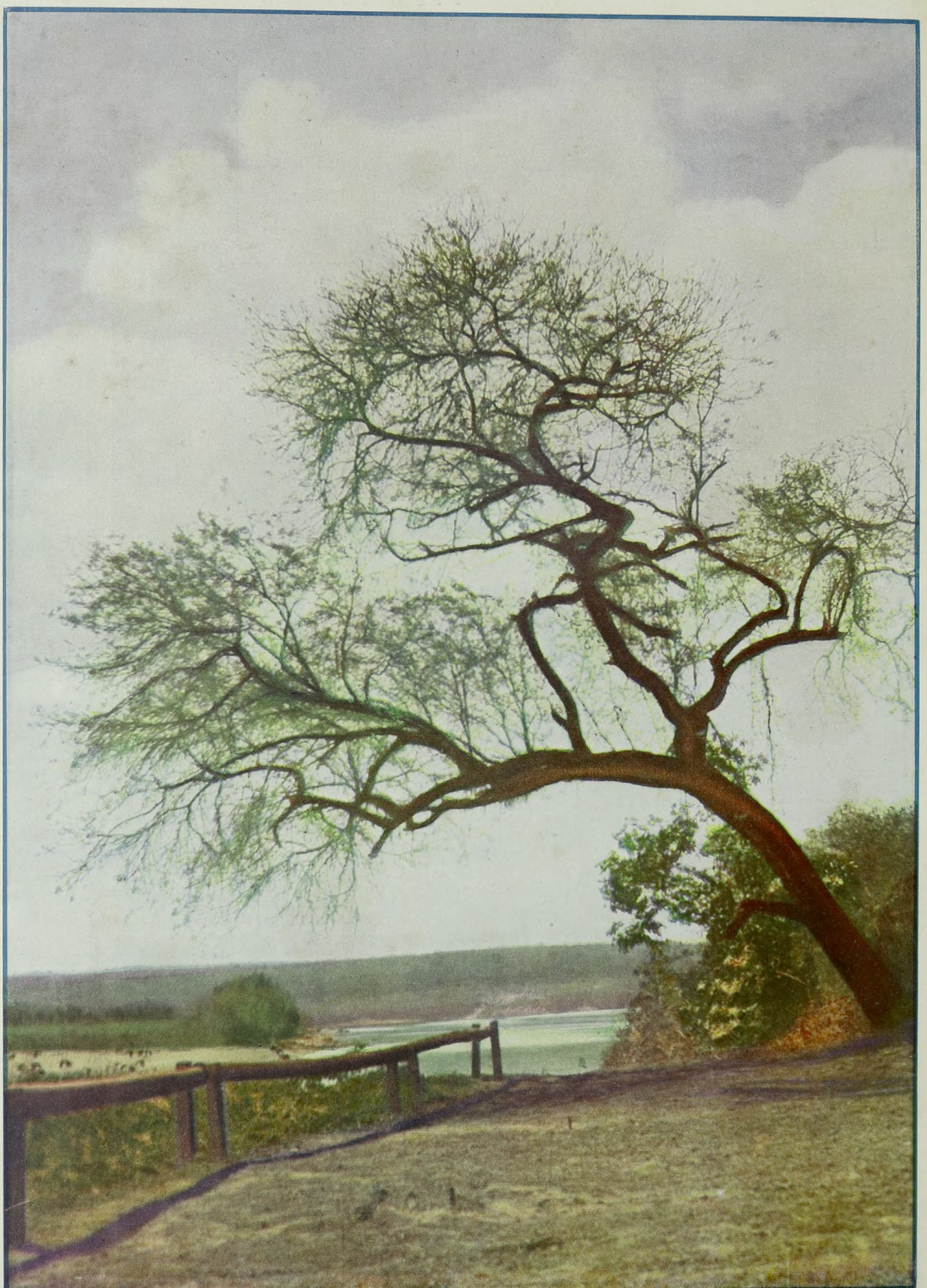
El aroma que conserva el residuo final de una pastilla tiene igual intensidad que el perfume de una nueva.

$ 0,70
en la Capital Federal

VERITAS

PERFUMERÍA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES

NUESTRA TIERRA MAGNIFICA



Los ríos en nuestra tierra generosa desempeñan la doble misión de reflejar y de nutrir. El paisaje argentino es, pues, rico en la expresión del agua, y tiene en ella una de sus más destacadas hermosuras. Ved este árbol, tendido hacia la música de la correntada, a orillas del río Bermejo, en Salta, y decid si el agua de nuestro suelo no tiene belleza que reflejar y fortaleza que nutrir en su viaje hacia la majestuosa inmensidad del mar.

Fotografía especialmente tomada para estas páginas de "El Hogar" por su enviado especial a las provincias del Norte.

EL TESORO DEL MUNDO

Por **Protasio Lucero**





1 Hace unos días que ha llegado a este mundo. Sobre el dolor materno de su advenimiento mantúvose el ansia indecible que precede al eterno milagro: el nacimiento del hijo... Ya en la Vida, coronó todo ensueño, e hizo de la mujer que lo llevó en la entraña una cosa sagrada: la madre; y del hombre, su compañero, una cosa magnífica: el padre. El parvulillo sólo ve la luz y se aquietan sus primeros deseos en el rollo apretado de dos pañales, una mantilla y la faja...

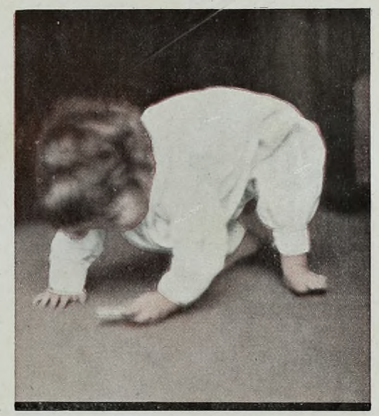
2 Libre, por un momento, de los trapos que lo aprisionan. ¡El gozo de su primera libertad! Al aire brazos y piernas, hasta llevarlos a la desdentada boca, abierta de alegría. Así aprende el valor de estar preso y el valor de estar libre. Y aprende a dejar constancias de sus protestas: cuando vuelven a fajarlo (bien arrolladito para poder manejarlo sin peligro y para que se crie derecho) pone el grito en la aurora. Y mientras grita su protesta de impotente, la madre lo besa...





3 La madre lo besa y le da de mamar. Como es muy glotón el tiranuelo y la madre ha quedado un poquito débil (¡oh, esta vida de la ciudad moderna!), se añade a su ración de jugo materno—vino blanco y divino—una gran mamadera. ¡Glotón, glotón!...





4 Satisfecho, el hombrecito sonríe. Ya sabe que "barriga llena, corazón contento"... Lo sabe antes y mejor que nuestro ilustre señor don Sancho Panza, a quien hubiéramos gustado conocer en esta edad feliz de los mamones... El hombrecito sonríe, y su franca sonrisa es una luz nueva en la casa, una iluminación imprevista, desconocida: un continuo relampagueo hecho de miles de pequeñas estrellitas blancas; un derroche de alegría convertido en luz, como las antiguas luces de Bengala...





5 El derroche luminoso se apaga, de pronto. Un repentino obscurecimiento deja todo en tinieblas: ¡El hombrecito llora! ¿Qué tendrá? ¿Qué le duele? ¿Estará enfermo? Dudas llenas de inquietud, de vaga y amarga inquietud atraviesan cerebro y corazón paternos. El dolor de los hijos lo experimentan los padres con duplicada intensidad, y si no, no son padres... ¿Por qué llora el tesoro de la casa? Casi nunca se sabe... Los niños de meses lloran al verse en el mundo, anticipadamente... Y, alguna vez, porque entre los pañales se ha olvidado un alfiler...

6 El hombrecito ha dado el primer paso. ¿Hacia donde, por los caminos del Universo, comenzará a marchar, al dar este primer paso, inseguro sobre su rosada planta? ¿Hacia el bien? ¿Hacia el mal? ¡Todo es maravilla jubilosa, sonrisas de lo alto, guiños astrales que sólo presagian venturas!... Para la madre que ayuda al hijo en su paso primero se abre una senda frente a sus ojos húmedos de emoción. La senda es suave y florida... Conduce al Reino de la Felicidad donde debe reinar su hijo...

7 La realidad, acaso, le ponga por delante, con un poco de rudeza, dolorosas enseñanzas. Después del primer paso sigue el primer porrazo. Sobre la dura tierra el tiranuelo de la casa da de bruces con una rapidez que excluye toda posibilidad de salvación... Cuando se quiere evitar que caiga, ya está en el suelo aquella bola rosada que han amasado, con infinitas maravillas, en leche y miel, los dioses. Al recoger al caído, la madre, llena de aflicción, busca el "chichón" que denuncia el porrazo, mientras el padre, no menos aflijido, procura hacerse el animal que filosofa, y piensa: "A golpes se hacen los hombres..."

8 La madre lo alza en sus brazos. Parece así una "Madonna". María no está completa cuando cruza sus pálidas manos y mira hacia arriba, sino cuando tiene en sus brazos al Niño y mira hacia abajo, hacia El. Entonces es la Madre, adorada, eterna. La Madre que levanta en sus brazos lo más grande y lo más bello. La Madre que se pregunta admirada, con aquellas palabras de Rabindranath: "¿Qué fuerza maraviliosa tengo en mis brazos que soy capaz de alzar con ellos al tesoro del mundo?..."

Fotografías de René Hardy, especialmente hechas para "El Hogar".

LAS ACTRICES BONITAS



LILYAN TASHMAN

Nació en Brooklyn (Estados Unidos). Divorciada de Al Lee, contrajo enlace en 1926 con Edmundo Lowe. Es rubia y tiene los ojos azules.

Un soneto a Lilyan Tashman

Labios lineales que estiró la insidia
Para dar paso a una sonrisa hilada,
Mortífera y glacial como una espada
Que esgrimiera en silencio la perfidia.

La moral en tus ojos se fastidia
Cediendo a la ambición que la anonada,
Y en la tormenta azul de tu mirada
Tras un rayo de amor llueve la envidia.

Falso si serio y falso si jocundo,
Venenoso y sutil como el pecado,
Erguido y dominante o pudibundo,

Es tu cuerpo felino y ajustado
El guante que tu alma se ha calzado
Para triunfar en la "soirée" del mundo.

RICARDO ATTWELL

NUESTRO GRAN MUNDO



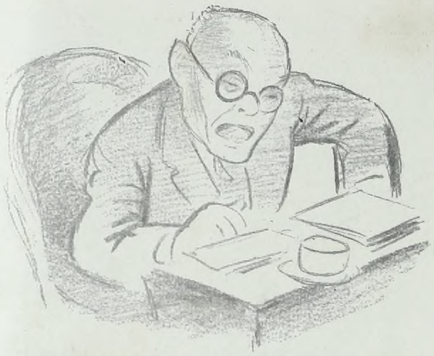
Raquel Aldao de Rodríguez

Por

Harry Solon

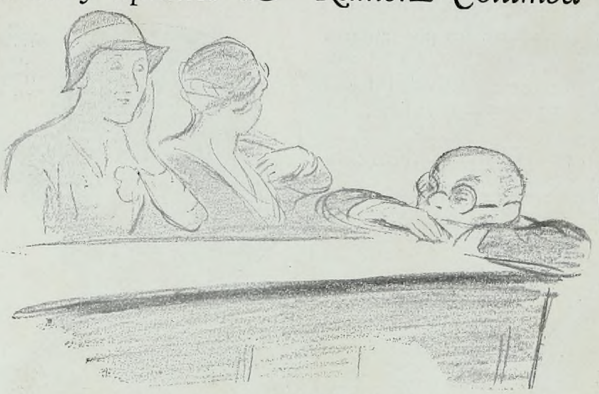
EN LAS CAMARAS SE DISCUTE LA LEY DEL DIVORCIO

Texto y apuntes de Ramón Columba



El diputado Enrique Dickmann se desempeñó con el agudo ingenio que le caracteriza. Al comenzar, formuló esta observación sugerente:

—*Esta vez, a diferencia de hace treinta años, la agresividad anticlerical se ha atenuado considerablemente. Pocos son los que hoy quieren desayunarse con un fraile, por más gordo que él sea...* (Risas.)



En el palco de la izquierda de la presidencia, la familia del diputado Adolfo Dickmann. Don Enrique Dickmann ocupa el sitio de los "segundos" en este "rincón" parlamentario.



El diputado Aguirrezabala, antipersonalista, uno de los "grandes" del sector del centro, consiguió, a fuerza de pulmón, dominar a los interruptores Dijo, entre otras cosas:

—*Es un argumento contra la lógica y contra la naturaleza pretender que cuando una mujer y un hombre se unen por su libre voluntad, ya no pueden separarse, aunque haya algo irreparable que los aleje.*



El diputado Ghioldi, del grupo socialista, al hablar mueve las manos como malabarista. Al referirse a la vida de algunos santos, dijo:

—*San Abraham Eremita, en los cincuenta años que vivió después de su conversión, rehusó terminantemente lavarse la cara y los pies.* (Risas.)

Sr. Courel.—*Hay algunos que siguen esa teoría.* (Risas y aplausos.)

Sr. Ghioldi.—*Pero no son santos...* (Risas.)



El diputado y presidente de la Cámara, doctor Cafferata, pronunció un elocuente discurso, el único del debate que no tuvo interrupciones... Ningún colega quiso quedar mal con el presidente. Terminó con este párrafo, que fué muy aplaudido:

—*Gladstone quería marcar con carbón el día que un pueblo sancionara la ley de divorcio. En vez de carbón marquemos nosotros con piedra blanca este día, como los antiguos romanos marcaban las efemérides que evocaban las grandes victorias de su pueblo.*



Una divorcista que ha ido a la barra como los espectadores de la lotería de Navidad: para ver personalmente la salida del premio...



Ramón Columba

Nuevo colaborador de EL HOGAR

Desde la fecha, Ramón Columba, el habilísimo dibujante a cuyo lápiz, ligero y preciso a la vez, se deben tantos buenos apuntes y tantas extraordinarias caricaturas, entra a formar parte del cuerpo de colaboradores artísticos de "El Hogar". En nuestro afán de contar con los mejores elementos de las letras y de las artes, agregamos este nuevo nombre a la lista de nuestros colaboradores, en la seguridad de que con él conquistaremos un sitio más en el consenso público. Todo lo que pudiéramos decir de Columba está completamente de más. Como dibujante eminentemente porteño y de chispeante espíritu, él es lo suficientemente conocido como para volver inútil cualquier referencia. Bástenos tan sólo complacernos de poder contarlo entre nuestros compañeros, noticia que transmitimos a nuestros lectores, seguros de provocar en ellos una reacción semejante.



Al joven diputado Sierra, vocero divorcista del grupo socialista independiente, le oímos decir en un entrevero:

—*Los antidivorcistas están obstruccionando con procedimientos de la causa...* (Risas.)



Señoras Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón y Enriqueta Salas de Anchorena, ocupando el palco de los senadores. ¿Se estaban entrenando?...



Los hombres no podían ocupar sino la tercera galería, el gallinero del recinto. Las dos galerías bajas estaban destinadas únicamente a mujeres. A uno de estos espectadores le oímos decir:

—*Si ya nos desalojan en esta forma, ¿adónde nos mandarán el día que tengan el voto las mujeres?...*

El diputado Pueyrredón, en medio de un gran alboroto, pudo decir las cuatro razones por las cuales votaba en contra del divorcio:

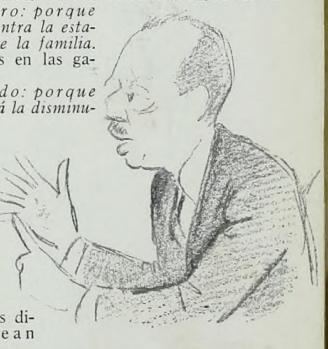
Primero: porque atenta contra la estabilidad de la familia. (Aplausos en las galerías.)

Segundo: porque provocará la disminución de la natalidad. (Murmullos en las bancas.)

Tercero: porque quedarán miles de niños sin hogar. (Varios diputados golpean los pupitres.)

Y cuarto: porque soy católico, apostólico romano. (Aplausos, golpes de pupitres y campana de orden.)

(Del "Diario de Sesiones".)





El coronel García, jefe de policía, nos dice, sonriendo:

—*Parece que se temiera más a las mujeres que a los hombres: me han pedido refuerzo de la vigilancia en el recinto.*

NOSOTROS SI QUE ARREGLARIAMOS LOS P

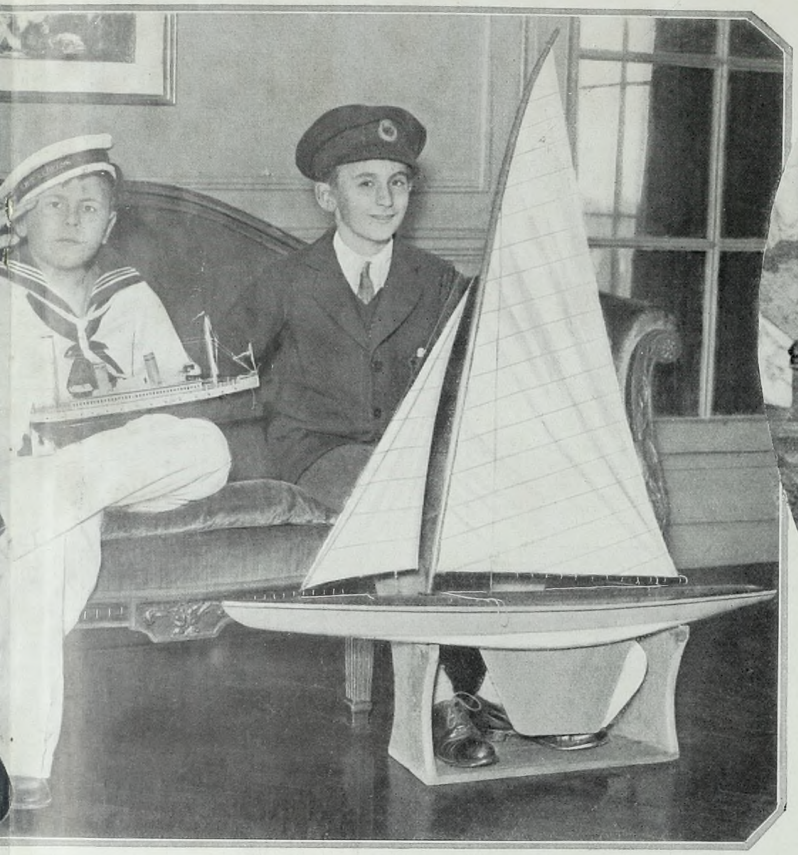
Tan antiguo como el mundo es el afán de los niños por imitar a sus padres. En esta página, algunos niños ponen de relieve tal condición, remarcando con propiedad y con gracia la actividad de sus progenitores. Prestémosles atención y veamos cómo resuelven los pequeños cerebros aquellos problemas que más preocupan a las personalidades de nuestro gran mundo universitario, político, científico, literario y social

¿Que la exportación disminuye? ¿Decrece la renta aduanera? Bertie y Pedrito, hijos de don Alberto Dodero y de doña Carmen Christophersen Alvear, sostienen la necesidad de crear la marina mercante argentina. En tanto que uno sueña con la posesión de una importante flota naviera, el otro entiende que podría comenzar por un ensayo a base de un crucero en yate, a lo Vito Dumas...

—¿Reformistas? ¿Antirreformistas? ¿Problemas educacionales? ¡Bah! Eso lo arreglo yo en cuanto me dejen salir a la calle con el sobretodo, zapatos y galera de papito — declara Alejandro, hijo del doctor Clodomiro Zavalía, decano de la Facultad de Derecho, y de doña Constanza Bunge Guerrico. —¡Ah! — añade — Convendría que me dejaran también el bastón, para imponer respeto...

Otro problema de actualidad: el voto a la mujer, tiene en Sarita, hija de don Benjamín Nazar Anchorena y de doña Sara Breton Lahitte, una eficaz propagandista. Pero, hélas!, como dice "mademoiselle", frente al espejo, Sarita comprueba que el asunto "va para largo". De ahí esa contrariedad que refleja su semblante en forma inequívoca...

PROBLEMAS ACTUALES



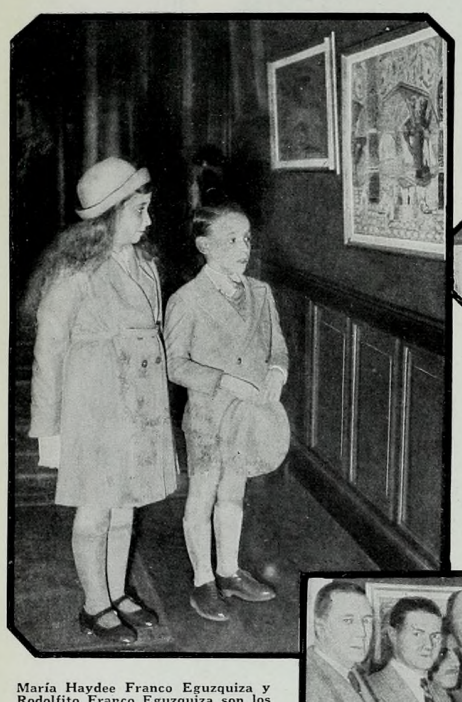


La solución de la crisis ganadera es asunto de poca monta para Buby, hijo de don Delfín Huergo Paunero y de doña Dámasa de Oliveira Cézar. — Con mi experiencia de hombre de campo, mi perro, las bombachas y las botas, yo, como estanciero, haría rápido camino. — (Sobre todo con las botas... de siete leguas.) — Claro que de todo esto sólo está enterada en casa madrinita... — añade Buby, en tono confidencial. Hemos prometido guardarle el secreto.



¿El problema literario? ¿La crisis de autores? Estos no son problemas para Marcelo, hijo de Gustavo Martínez Zuviría y de doña Matilde Iriondo. Las gafas de Hugo Wast le sirven "para ver claro" el asunto. A su juicio, bastaría con que cada uno de los doce hermanos diera a la publicidad novelas como "Flor de Durazno"...

EN LA EXPOSICION DE RODOLFO FRANCO



María Haydee Franco Eguzquiza y Rodolfito Franco Eguzquiza son los hijos del artista, que no han querido faltar a la exposición del padre, a quien admiran, como es natural, y a quien tratarán de imitar cuando ellos sean grandes y puedan ostentar un título a la consideración de sus contemporáneos.



Rodolfo Franco, en su estudio, es un trabajador infatigable, que ha logrado, a fuerza de labor honesta, acrecentar sus prestigios. Helo aquí, sorprendido en plena tarea, trazando algunos de los diseños que integran su interesante exposición en los salones de Witcomb.



Los cuadros de Franco deben mirarse con atención y analizarse con toda conciencia, para que sus labores puedan ser apreciadas; es lo que está haciendo esta espectadora desconocida, que ha ido a la exposición no a que la miren a ella, como sucede en la mayoría de los casos, sino a admirar los cuadros.



Al acto inaugural de la exposición de Franco concurrieron, entre otras personas, el doctor Enrique S. Pérez, los señores Sebastián Ghigliazza, Pío Collivadino, Horacio Acevedo, Franco Paolantonio y algunos íntimos que aparecen reunidos en la presente fotografía.



Franco habla en serio con el ingeniero Sebastián Ghigliazza; por su parte, el maestro Franco Paolantonio, olvidándose un momento de las cosas del Colón, piensa que tanto él como el artista que está a su lado, son dos "francos" que se cotizan.

El doctor Enrique S. Pérez no sólo es financista, sino que siente, de tarde en tarde, aficiones pictóricas, concurriendo a las exposiciones de pintura, sobre todo si ellas están organizadas por artistas de verdad. El doctor Pérez, que se ha pasado la vida haciendo números, explica al ingeniero Horacio Acevedo la bondad de una de las telas expuestas.



FOTOGRAFÍAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"



Los pintores Alejandro Christophersen y Pío Collivadino aparecen sorprendidos en el momento en que uno y otro están como sugestionado frente a trabajos de mérito. Piensan ellos que los muchachos de ahora acusan valores muy respetables y dignos de admiración.

HOGAR, DULCE HOGAR...



Marta y Anita Nicholson Guevara.



Por mucho que se haya dado en afirmar que nuestras niñas hacen alarde de una vida inquieta, ya sea en paseos, en teatros o en cines, es evidente que la mayoría de ellas practican el culto del hogar y encuentran en él los halagos de una existencia apacible.

La música, la lectura y el tejido forman, por así decirlo, los atributos fundamentales en las preferencias de las niñas porteñas, que, sin perder contacto con las reclamaciones de la vida social, encuentran horas para distraer sus ocios en tareas gratas al espíritu.

Es evidente, por otra parte, que las costumbres evolucionan de acuerdo a los tiempos en que nos toca vivir, y que así como antes no era fácil hallar en su casa, dentro de las horas normales, a damas y niñas, no es menos cierto que ahora, por causas que sería muy complejo examinar en un breve comentario marginal, la vida del hogar tiene atractivos y seducciones cada vez mayores.

Fuera de las horas plácidas de la lectura, del tejido y de la música, las reuniones íntimas de sobremesa forman parte integrante de los hábitos en la sociedad argentina, especialmente en las provincias, donde debe sumarse la indudable atracción que para los hogares significa la radiotelefonía, que, al vincular a los distintos núcleos con la metrópoli, lleva a esos ambientes un poco del bullicio y de la agitación de la gran capital.

Vida apacible y serena la del hogar, atrae con la extraña sugestión de su propia paz; el espíritu y el cuerpo necesitan aislarse en algunos momentos de la existencia tumultuosa de las exigencias mundanas, y es de esta manera como un saludable descanso, como un reconfortante estímulo, que nos invita a recordar el camino recorrido y a medir el que nos falta por andar aún...

Esther, Susana Delia y Emma Marta Badía,

Fotografías de Monguelar, especialmente hechas para "El Hogar".

AYER

LAS "VAMPIRESAS" DE 1900

Por Raymonde Latour



RÉJANE



ANNA HEILD

HACE diez años, poco más o menos, Hollywood, ayudado por la prensa americana, inventó el "vampirismo". Desde entonces no se habló más de la belleza y del encanto de la mujer. Tampoco se ha vuelto a decir "una hermosa criatura" o "mujer provocante" o "muchacha llena de matices". Todas estas expresiones ya consagradas y otras como la "mujer fatal", la "mujer de encanto perverso", etc., desaparecieron de la conversación. Todo eso fué reemplazado por la expresión de "vampiresa".

El "vampirismo" domina hoy sobre todo, aun sobre la belleza, pues en diferentes concursos celebrados, y en numerosas encuestas, se ha podido probar que la mujer más "vampiresa" no era nunca la más bonita.

Será muy agradable consignar en el futuro — si el "vampirismo" no pasa de moda — cómo se ha de modificar el valor del concepto. Hoy las mujeres "vampiresas" han de tener algo de triste, de impreciso, de lejano, de orgulloso, de insumiso, de misterioso. En resumen, ese algo de indefinible que Marlene Dietrich y Greta Garbo han puesto de moda. De paso, tengo especial empeño en haceros notar que si el "vampirismo" de Greta y el de Marlene tienen un fondo común, el de la primera es totalmente cerebral, mientras que el de la segunda se adhiere más directamente, porque viene de la piel, de los gestos, de las actitudes. En una palabra, la primera tiene su fuente en el espíritu, la segunda en sus reflejos psíquicos.

Sabéis bien, lectores argentinos, que nada nuevo hay bajo el sol; que giramos en torno de un círculo y que tampoco el tiempo ni el progreso, ni las desgracias mismas, modificaron el corazón de los hombres. De ahí, que si la palabra "vampirismo" tiene apenas diez años, sabemos que lo que ella expresa pertenece a todos los tiempos.

Hojeando un álbum precioso, repleto de recuerdos, abarrotado de anécdotas, y que tiene para mí la sugestión de lo que ya no existe, me detuve, admirativa, frente a ciertos retratos de mujeres más o menos célebres en su época, delante de las cuales quedé como soñando.

"Vampirismo" ¿no es el bello mirar triste y la expresión pensativa y escéptica a la vez de la gran Sarah? Sus finos cabellos ocultan la frente, sus ojos miran hacia lo lejos, muy lejos... Un fino encaje, al proteger su cuello, realza la expresión de su rostro, y una rosa concluye de marchitarse sobre el volado de la blusa.

"Vampirismo" de un significativo distinto es el perfil armonioso de Cléo de Mérode...: juventud, alegría, pesados "bandeaux" virginales y un extraño vestido de seda rayada, de cuello alto y mangas abultadas...

"Vampirismo" es también ese curioso retrato de Anna Heild, en el que han logrado todos los efectos un poco torpemente, pero muy divertidos. Notad el contraste del fantástico sombrero (la forma está forrada en organdí y abrumada de hojas de encina, bellotas y una ardilla entera), con el busto desnudo, apenas protegido por la puntilla, el linón y los moños de la camisa. Los cabellos han sido revueltos de ex profeso, una mecha se escapa del rodete deshecho por una mano apresurada, los ojos son burlones, la boca riente, y una estola de cibelina disimula la otra espalda, no para protegerla del frío o de la mirada de los hombres, pero sí, por oposición, para destacar la blancura de la piel...

"Vampirismo" es el fino semblante de Réjane, de gran talento, que se parece un poco a Marlene Dietrich. Bajo el sombrero cabriolet, sostenido por la cinta de terciopelo, anudada en la barbilla, el rostro tiene una expresión encantadora. Réjane como Marlene, parece aquí una de esas mujeres frágiles que los hombres fuertes tienen deseos de romper para llevarse su corazón o sus secretos...

"Vampirismo", el de Claudine, un poco perversa, que personificó tan bien Polaire. Indiscutiblemente, sus cabellos rubios y enrulados, sus ojos maliciosos, esa boca despreocupada, ese corbatón negro en el cuello blanco, esas piernas desnudas dentro de las medias negras, representan algo tan nuevo y provocador en el momento en que, gracias al talento de Colette, triunfaba esta nueva imagen...

"Vampirismo", en fin, la gracia altiva de Liane de Pougy, de Liane que, como una reina, aparece representada con una diadema de perlas y diamantes, posada sobre sus hermosos cabellos; de Liane, la de la nariz recta y la boca encantadora, el tinte brillante, los ojos magníficos, el cuello delicado, las espaldas impecables que todavía provocan nuestra admiración. Si es de bellezas fuera de moda — la de Liane no lo es, por cierto, — los enormes diamantes y

(Continúa en la pág. 84)



SARAH BERNHARDT



CLEO DE MERODE



LIANE DE POUGY



POLAIRE

Y HOY
LAS "VAMPIRESAS" DE 1932

Por Concepción Ríos

LA dirección de EL HOGAR tiene grandes ideas a cada rato, como es público y notorio. Ideas "vampiresas", que nos conquistan por asalto y que indefectiblemente nos hacen terminar frente a la mesa de trabajo, con las sienes un poco afiebradas y el amor propio cosquilloso, a ras del papel.

Ejemplo: Esta de retomar un hilo desenvuelto desde París por mi exquisita colega Raymonde Latour y envolvérselo al cuello a dos o tres bataclanas porteñas, a alguna artista "seria" y a tres o cuatro figulinas del celuloide.

Yo le llevo a Raymonde Latour una ventaja: el conocer la existencia de su artículo. Raymonde Latour me lleva a mí una ventaja: haberse metido con personas de ultratumba o de una reconocida ancianidad, que no pueden ofrecerle polémica.

Frente a Cléo de Mérode, Tita Merello; frente a Sarah Bernhardt, Gloria Guzmán; frente a Claudine, Greta Garbo; frente a Réjane, Marlene Dietrich; frente a Anna Heild, Joan Crawford; frente a de Pougy, Sofía Bozán.

En mis épocas de niñez, la palabra "vampiresa" era algo así como un libro de Pitigrilli entre las hojas de la Aritmética de Ricaldoni. Quizá me cuidaba de ser sorprendida con una en la boca y con otra en las faldas. Pero en estos tiempos de chicos prodigios, "vampiresa" marcha a la vanguardia de las palabras "chic".

Basta que una criatura de Puente Alsina o de Caballito se haga un signo interrogante en medio de la frente para que se convierta, por arte del peine, en la vampiresa del barrio.

Hay en la actualidad vampiresas de todos tamaños, de todos estilos y de toda clase de méritos. Las creamos nosotros, por la exaltación de los sentidos en contacto de tal o cual detalle que nos toma el alma o la piel.

Greta Garbo ha llegado a la cumbre, por los agentes de publicidad y sin ellos, con un poco más de trabajo, la hubiéramos consagrado vampiresa, con sólo verla caminar ondulando, o entornar los ojos de pestañas postizas junto a un bar automático en despreocupado romance alcohólico. Greta parece que sintiera una pereza en espirar por la vida, por las cosas, por las gentes. A los hombres les gustan las mujeres que siempre están por llegar, y a las mujeres nos sugestiona una congénere que todo lo deja a medio hacer. Greta es vampiresa porque entre su alcoba y nosotros siempre hay un espacio de sombras.

Marlene le salió al cruce en su vida cinematográfica y en su carrera máxima de vampirismo. La alemana usa el lenguaje malla cuarenta y cuatro de sus piernas estupendas, de su liga sin arrugas, del principio de un muslo perfecto, de sus ojuelos que a veces parecen demacrados, de sus ojeras en sinfonía violeta y de esos cigarrillos que se eternizan, humanizándose, en su boca.

Mientras las dos se disputan el cetro, Joan Crawford gana terreno. Es la vampiresa de las perfecciones. Mide un centímetro menos que la Venus de Milo, en ventaja para ella, y se envuelve el cuerpo en géneros endiablados. A Joan le bastaría, si no tuviera todo lo demás, la boca. Es boca de dramas pasionales. En ella sucumben todas las sensibilidades, todos los escrúpulos, todas las rigideces.

Nosotros, en nuestro ambiente popular, no no nos aventuramos mucho en la difícil empresa del vampirismo. Pero el alma del pueblo las consagra. Gloria Guzmán merece serlo. Da la impresión de que conquista moviendo los ojos y las manos. En su voz, harto escasa, nadie repara, pero aparece por el foro y es tan grande, tan de jazz su simpatía, que Gloria "vampiriza" visualmente. A los diez minutos de escena, la revista es Gloria y Gloria es la revista.

Sofía Bozán, intérprete cumbre del tango cómico, es el caso extraordinario de la sugestión por carcajada. Y hasta se diría que jamás conquista con pulcritud. Se apodera de los sentidos excitándolos a la risa y fluye de su voz el embrujo de las cosas grotescas que nos toman sin dejarnos reaccionar.

He pospuesto de ex profeso el nombre de Tita Merello. Voy a decir de ella lo que todos sienten y nadie se atreve a gritar. Tita Merello es uno de los cimientos más firmes del teatro nacional de la actualidad. Esto lo cuchichean los autores, esto lo consagra el aplauso del público, y es la vampiresa mil nueve treinta y dos más a tono con el siglo. Tita Merello es fea. Tiene boca grande, ojos pequeños, frente salida y piel de calle Corrientes. Hay en su

(Continúa en la página 84)



GLORIA GUZMAN



TITA MERELLO



GRETA GARBO



MARLENE DIETRICH



SOFIA BOZAN



JOAN CRAWFORD

LAS RESIDENCIAS PORTEÑAS

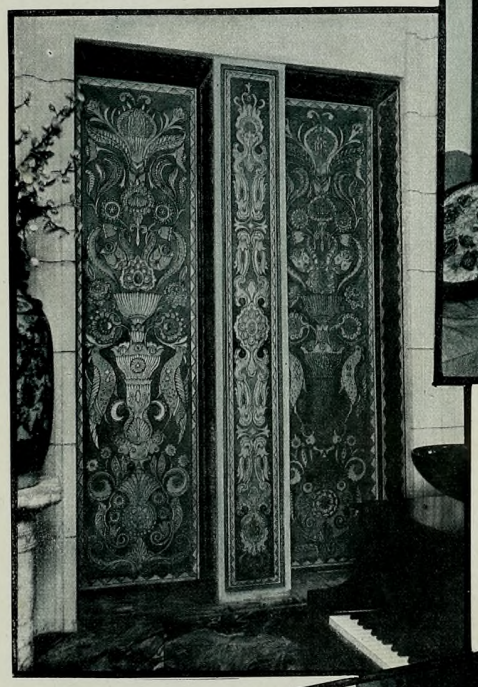
Publicamos en la presente página un conjunto de fotografías que muestran los interiores de la residencia particular del arquitecto F. T. Gianotti, cuyos detalles obedecen a la pureza de su estilo. La obra se levanta sobre la avenida Vértiz, en las inmediaciones de Belgrano, y ella llama la atención entre el conjunto de suntuosas mansiones de aquel hermoso lugar de la metrópoli.



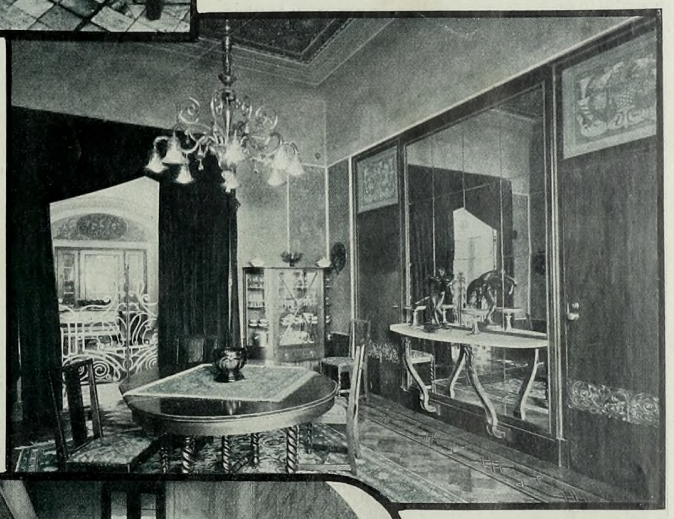
● Un rincón del "living", en cuyo muro se puede admirar un tapiz de inestimable valor. Ha sido ejecutado en China, así como los muebles y adornos del conjunto.



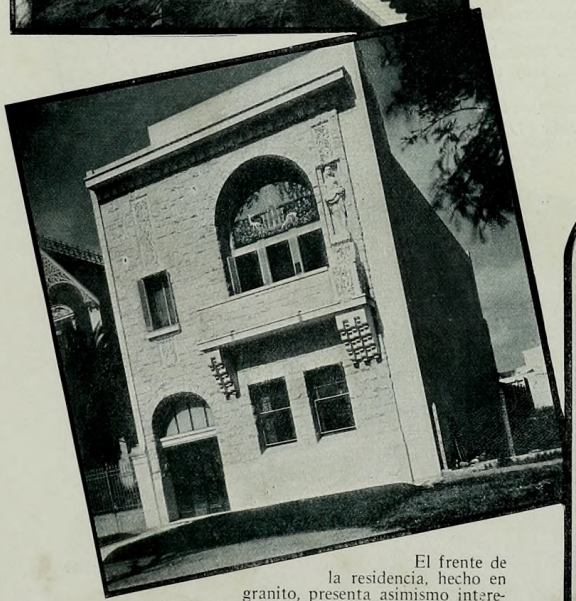
● En el nacimiento de la escalera de mármol ribeteado se destaca una magnífica obra de arte del gran escultor Troiano Troiani. Representa a la flora, de acuerdo al concepto clásico; una guirnalda de flores le sirve de marco.



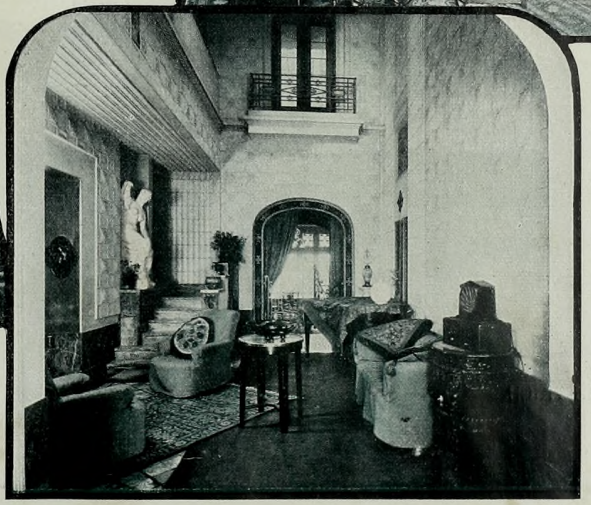
● Una de las puertas del "studio", que llama la atención por la originalidad de sus diseños, hechos a fuego.



● El comedor ofrece en sus detalles interesantes aspectos modernos, interpretados con un concepto personal y artístico a la vez.

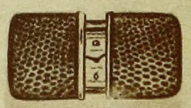


El frente de la residencia, hecho en granito, presenta asimismo interesantes referencias, entre las que se destaca una escultura en piedra simbolizando a la riqueza, obra del mencionado escultor Troiani.



● Una vista general del hall, de líneas amplias, que presenta la característica de los techos a gran altura. Suntuosidad y confort revela en sus detalles esta parte de la residencia.

GRANDS PRIX
BRUXELLES 1910 - BARCELONE 1929



Vea en los salones de
MAPPIN & WEBB
28 FLORIDA 36 - Bs. Aires
los nuevos...





Relojes
MOVADO
Distinción - Exactitud

Un reloj MOVADO es un amigo que nos mantendrá su lealtad toda la vida y en cuya exactitud podremos descansar siempre con confianza.

Hace casi cuarenta años que L'Alliance Française enseña en Buenos Aires la dulce lengua de Hugo y de Vigny

Por Lita Igual — Apuntes de Lino Palacio



Señor Enrique Saint, presidente de "L'Alliance Française".

ES hora de cursos. En la angosta calle Córdoba, los automóviles forman fila. La gran mansión, que es sede del Comité Regional de L'Alliance Française en la Argentina, guarda en su interior, en estos momentos, lo más destacado de nuestras chicas porteñas.

El gran hall de entrada es una romería de caras bonitas, de mujercitas elegantes que completan su atavío con el clásico lotecito de los libros en donde encontrarán el misterio de los sonidos armoniosos que encierra la dulce lengua de Hugo y de Vigny.

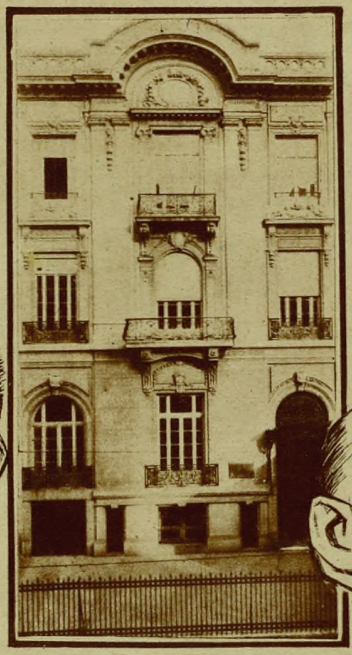


Señor René Karmeau, vicesecretario.

Oigo hablar en francés con desenvoltura y gracia. Oigo a algunas que apenas lo conocen en sus rudimentos y ya se lanzan a hilvanar frases que caen en el ambiente como un simpático esfuerzo.

Cuando el Comité Regional de L'Alliance Française tendió sus primeros esfuerzos dentro de nuestro país, allá por el año 1893, no esperó ni se imaginó que el éxito tuviera relieves tan considerables.

Cuando se piensa que tres mil alumnos repartidos en ochenta y seis cursos, en Buenos Aires solamente, reciben la instrucción del idioma, se comprende lo que representa de extraordinario en la vida de una institución. De estos tres mil alumnos, el noventa y cinco por ciento son argentinos.



El edificio de la institución en la calle Córdoba.



Señor Antoine Sauvage, secretario administrador.

En el año 1896, el Comité instituía un examen para la obtención de un diploma de capacidad al que se presentaron sesenta y ocho candidatas, casi todas argentinas. Más tarde se crearon exámenes para la obtención de los certificados de estudios elementales y el diploma superior se otorgaba cuando los alumnos tenían un conocimiento completo de la lengua y de la literatura francesa.

El éxito obtenido llevó al Comité a fundar cursos gratuitos, bajo su dirección, en diversas escuelas, en las que se le ofrecía gentilmente clases del idioma que deseaban propagar.



Señor Henry Papillaud.

En 1920, el número de alumnos que frecuentaban los cursos era tan importante, que el Comité resolvió instalar L'Alliance Française en un local donde dictaría estos cursos bajo su inmediata dirección. Un millar de alumnos se inscribieron.

Desde ese momento, el progreso fué evidentemente en aumento cada año.

Nada es más revelador que el número crecido de los que se presentan a exámenes, pues no sólo

BIZCOCHOS
CANALE
El producto más sano y genuino de la industria argentina
BIZCOCHITOS HONEY
A base de miel de abejas.
Creación de la CASA CANALE

son los alumnos de L'Alliance, sino también los de escuelas particulares y colegios religiosos. De estos aspirantes hay los que estudian por ampliar la cultura en el conocimiento de la lengua francesa, los hay por necesidad de ocupar un cargo público en casas de comercios, los que desean enseñar más tarde, y otros van con el fin de obtener el diploma superior como coronamiento de estudios hechos a conciencia. Certificado oficial del conocimiento de la lengua y de la literatura francesa.

Estos certificados son muy buscados, sobre todos el superior, que habilita y garantiza para enseñar en los establecimientos educativos.

En el año 1925, el ministro de Instrucción Pública dejó constancia en una carta enviada al Comité que el Ministerio tenía en cuenta para la distribución de cátedras a las alumnas que habían obtenido el diploma superior.



En pleno estudio.

La institución ha expedido nueve mil trescientos setenta y tres diplomas, siendo ochocientos cuarenta y ocho superiores, dos mil novecientos veinticinco de capacidad y cinco mil seiscientos certificados de estudios elementales.

Numerosos son también los alumnos que, sin aspirar a diploma, siguen los cursos para prepararse al ingreso a la Facultad de Derecho, de Medicina, etcétera, y a fin de poder leer y entender perfectamente las numerosas obras que deberán estudiar.



Un chico aplicado.

El Comité no limita sus esfuerzos solamente a Buenos Aires; ha extendido su acción a toda la Argentina, creando sucursales en las provincias.

Estas sucursales reciben subvenciones del Comité Regional para completar los recursos necesarios a su labor, manteniendo el equilibrio necesario. Agregando a la cantidad de alumnos que existen en Buenos Aires los que estudian en las sucursales, se pueden contar seis mil. Este conjunto numeroso recibe gratuita enseñanza.

Y teniendo en cuenta los establecimientos religiosos y particulares, en los que se enseña el francés según los programas de L'Alliance, se puede afirmar, sin exageración, que más de diez mil argentinos reciben cada año la enseñanza de historia del arte francés bajo la inspiración de L'Alliance.

Los días miércoles, el gran salón de conferencias se llena de una concurrencia numerosa y elegida. Los más destacados conferencistas que llegan a la institución ofrecen a las alumnas, ex alumnas y público gustoso, interesantes disertaciones de carácter artístico, que, inspiradas en el deseo de hacer conocer los caminos de la historia, de la literatura y de la ciencia, inducen a simpatizar y a amar el idioma fino, sutil e intencionado que es el de la lengua francesa.

Estas conferencias, acompañadas de proyecciones luminosas, transportan al oyente y espectador al país ley, a la ciudad luz, a la divina Francia, que es para todos la más alta significación en el sentido espiritual.

La propiedad que hoy ocupa la sede en la calle Córdoba, es por su confort y la suntuosidad un digno ambiente para la enseñanza. Esa vivienda porteña, en donde se hicieron en su época los más hermosos bailes y donde se dieron las más brillantes soirées mundanas, parece acomodarse en su lujoso decorado al espíritu francés, exquisito y lleno de sugestión.

Las aulas tibias, merced a una buena calefacción, deberían servir de ejemplo a la mayor parte de las escuelas nuestras, en donde las criaturas no pueden hacer uso de sus deditos en las horas de clase porque la falta de calor las entumece y las atrofia.

Aquí, los pequeños educandos, en las clases infantiles, son felices en su hora de labor, porque todo les es propicio, ya que la inteligencia también necesita del exterior para acomodarse y prepararse a la gestación de la semilla que cae en su surco.

Podemos los porteños y los argentinos todos, interpretar lo que significa la labor de tan digna institucin.

El Comité Regional de L'Alliance Française ha realizado el sueño de la casa propia, puesto que la que ocupa actualmente es de su pertenencia.

No pida Rubinat Exija... RUBINAT LLORACH



para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

No lo olvide "Pida Rubinat Llorach

HA REGRESADO DE EUROPA
EL ESPECIALISTA EN BELLEZA
PROF. JORGE V. MITRE
CON TRATAMIENTOS ULTRAMODERNOS PARA EL EMBELLECIMIENTO DE LA MUJER



En este nuevo viaje el Prof. Mitre ha recorrido las más importantes clínicas e institutos europeos, donde día a día se perfecciona científicamente el delicado arte de adquirir y conservar la belleza y juventud femenina.

Entre otros muchos, ha visitado el gran instituto de madame **TUFFIER** de Barcelona. La clínica **NIROZA** de Madrid. En Londres a la famosa dermatóloga **MARGARET HOARE**. A los especialistas **Dr. PEYTOUREAU** y **Prof. BITTERLIN** de París, que con sus modernos e interesantes tratamientos estéticos, están causando sensación en la Ciudad Luz. El popular **Profesor JIM** de Hollywood, consejero en belleza de las grandes estrellas del cine americano, sigue la técnica de estos renombrados especialistas.

En Viena asistió a las maravillosas curas de rejuvenecimiento del **Doctor OTTO KASSNER** la más alta autoridad vienesa en el embellecimiento de la mujer.

De todos ellos el Prof. Mitre ha adquirido un caudal de nuevos conocimientos que pone a disposición de la mujer argentina para la conservación de su belleza.

ULTIMAS NOVEDADES DE PARIS Y NORTE AMERICA

MODERNO SISTEMA, EXTERNO RAPIDO Y SEGURO PARA QUITAR LAS ARRUGAS (Patas de gallo), Doble mentón, Músculos caídos, etc., mediante el nuevo procedimiento del Dr. Peytoureau de París.

SOMBRA Y COLOR PERMANENTE DE PARPADOS Y PESTAÑAS en negro, marrón, etc. (suprime el uso del "rimmel" y lápices).

APLICACIONES RADIOACTIVAS incomparables para la purificación de la epidermis, elimina manchas, barros, poros dilatados, acné, etc.

COLORACION DE LABIOS Y MEJILLAS (para evitar el uso del "rouge").

TRATAMIENTO PARA ADELGAZAR TOTAL O PARCIALMENTE (sin drogas ni régimen alimenticio) según el último método del Profesor Jim de Hollywood.

MODELAJE Y TURGENCIA DEL BUSTO.

ESMALTES. — METODO MODERNO PARA OBTENER EL TONO DEL CUTIS QUE SE DESEE, Blanco, Rachel, Ocre y Bronce Oriental (el color de moda), con duración de seis meses, uno, dos, cinco o diez años.

PESTAÑAS ARTIFICIALES PARA LARGO TIEMPO.

"MAQUILLAGE SUBCUTANEO" de gran éxito en París y Norte América debido a la enorme comodidad que representa para la mujer moderna, prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS
PARA TODO LO QUE ALTERE LA BELLEZA DEL ROSTRO Y ARMONIA DE LA LINEA

De 10 a 12 y de 14 a 19 horas

CHARCAS 1615 U. T. 41 Plaza 5521



LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

Paisaje otoñal

Un acto de Rosalba Aliaga Sarmiento

Las actrices Evita Franco e Irma Córdoba, del teatro Liceo, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

PERSONAJES: *Leonor, Luis* (su marido), y *Beatriz*, amiga de *Leonor.*

Dormitorio lujoso en el segundo piso de un hotelito, cuyas torrecillas cubiertas de hiedra asoman entre la arboleda de un pintoresco rincón de Belgrano.

Detalles de buen gusto. Muros estucados en verde. Tapices. Lámparas de alabastro. Potiches chinos. En un jarrón de Sèvres, flores de nácar. Sobre la mesa "toilette", objetos artísticos, frascos de perfumes y fruslerías elegantes. Sentadas, Leonor y Beatriz conversan. Leonor, la dueña de casa, nerviosa, vehemente. Viste pijama de seda. Beatriz, que acaba de llegar de visita, interesante sin ser bella. Se ha quitado el sombrero, pero conserva su abrigo de pieles, que le da el aspecto de una gata friolenta.

ESCENA PRIMERA

Leonor y *Beatriz*

Leonor. — Veo que has interpretado en toda su importancia mi anuncio telefónico, de que deseaba hablarte reservadamente...

Beatriz. — No bien cortaste la comunicación, me vestí rápidamente, tomé un taxi y... aquí estoy, ansiosa de saber lo que te ocurre...

Leonor. — Todo lo he previsto a fin de que disfrutemos de absoluta tranquilidad. Di orden al portero de no anunciar a nadie. Además... *(Arrimando una mesa de ruedas, colmada de porcelanas, platería y deliciosas golosinas.)* Tomaremos una taza de té, sin temor de que nos interrumpan.

Beatriz. — *(Echando una mirada en derredor.)* Excelente idea la tuya de recibirme en tu habitación. Los salones del primer piso son imponentes y poco propicios a la intimidad.

Leonor. — *(Vertiendo el té en las tazas de China.)* ¿Te agrada esta "mise en scène" ultramoderna?

Beatriz. — *(Con énfasis.)* ¡En grado superlativo! ¡Te has interpretado a ti misma en estas tonalidades amables y en esta decoración joyante!

Leonor. — *(Riendo.)* ¡Muy gentil!

Beatriz. — Por otra parte..., la claridad lujosa de esos ventanales revela que puedes desafiar sin temor la luz meridiana.

Leonor. — *(Divertida.)* No creas... ¡Comienzo a envejecer!

Beatriz. — *(Tomando su té a pequeños sorbos.)* En la comida de la embajada no se notaban tus achaques...

Leonor. — *(Con halago.)* ¿De veras que no estaba del todo mal?

Beatriz. — *(Adulona.)* ¡Bellísima!

Leonor. — ¿Y tú? ¡Muy chic, como de costumbre!

Beatriz. — *(Con malicia.)* ¿Es posible que hayas reparado en mí?

Leonor. — *(Sorprendida.)* ¿Por qué dices eso?

Beatriz. — Estabas tan entretenida, que, francamente, creí que te pondría en apuros si tenía la ocurrencia de preguntarte el color de mi traje...

Leonor. — *(Dejando su taza sobre la mesa.)* Lucías un vestido azul y tu collar de brillantes, como en las grandes solemnidades.

Beatriz. — En ti había también esa noche algo de extraordinario.

Leonor. — ¿En mí?

Beatriz. — Obtuviste un gran éxito. Alguien me preguntó si eras soltera.

Leonor. — *(Con un suspiro.)* La ausencia de mi marido daba derecho a esa suposición.

Beatriz. — Y tu "flirt" con Julio Argibel justificaba la hipótesis...

Leonor. — *(Ofreciendo a su interlocutora un cigarrillo y fumando ella a la vez.)* Tienes razón. De eso justamente quería hablarte.

Beatriz. — *(Arrojando una bocanada de humo.)* ¿Qué significa ese juego peligroso?

Leonor. — *(Sombría.)* ¡Que estoy en trance de ejercer represalias sobre mi marido!

Beatriz. — *(Confidencial.)* ¿Disgustada con Luis?

Leonor. — *(Con énfasis.)* ¡Al punto que he resuelto engañarlo!

Beatriz. — *(Tratando de bromear.)* ¡Si todas las

Beatriz. — ¿Disgustada con Luis?
Leonor. — ¡Al punto que he resuelto engañarlo!
Beatriz. — ¡Si todas las mujeres resolvieran en esa forma sus conflictos conyugales!...

mujeres resolvieran en esa forma sus conflictos conyugales!...

Leonor. — *(Sentenciosa.)* Habría en los hombres un interés expectante, siempre renovado, que les impediría caer en esa pasividad tediosa, característica de los maridos.

Beatriz. — ¿Preferirías que Luis fuera celoso?

Leonor. — Los celos dan la medida del cariño.

Beatriz. — Pues si continúas con tus coqueteos, te convertirás en la protagonista de un drama.

Leonor. — *(Sarcástica.)* Luis es de un egoísmo ciego para todo lo que no afecta sus intereses intelectuales.

Beatriz. — *(Conciliadora.)* No digas eso ..

Leonor. — ¿Sabes, acaso, lo que yo sufro al lado de mi marido?

Beatriz. — *(Perpleja.)* Disculpa mi asombro... Creía que eras en extremo feliz...

Leonor. — *(Displicente.)* ¡Feliz!...

Beatriz. — Hasta te envidiaba tu raro privilegio de estar casada con un literato.

Leonor. — *(Despectiva.)* ¡Vaya un privilegio, convivir con un ser que se encuentra constantemente en las nubes!...

Beatriz. — Pues .., nada más fácil que seguirlo en sus trayectorias.

Leonor. — Volaría a su lado y Luis no lo advertiría...

Beatriz. — ¿Se ha vuelto tan distraído?

Leonor. — *(Con amargura.)* Tanto, que por lo general se olvida que tiene mujer.

Beatriz. — ¿Es posible?

Leonor. — *(Apenada.)* ¡No puedes imaginarte nada más desolador!... Vive preso en sus eternas lucubraciones. Jamás está en casa, retenido por sus cátedras, sus sesiones académicas o sus asambleas literarias.

Beatriz. — No debes ser excluyente... Tu marido trabaja intensamente, pero pasando el trajín del día...

Leonor. — Luis escribe hasta el amanecer. Imposible disfrutar de su compañía, ni conseguir que me lleve a ninguna parte.

Beatriz. — *(Incrédula.)* ¡Exageras!

Leonor. — Jamás hay una tregua para su mente. Durante las comidas me basta observarlo para comprender que su espíritu se encuentra ausente. Luis es un autómata, un sonámbulo. Si le preguntara lo que acaba de comer, no sabría responderme. A veces hablo cualquier futileza por romper la monotonía. Ante el sonido de mi voz, me mira como diciéndome: "¡Ah! ¿Conque estabas tú ahí?"

Beatriz. — ¡Me figuro tu enojo!

Leonor. — ¡Si te contara lo que me ha pasado anoche!... ¡Te aseguro que estoy furiosa!

Beatriz. — *(Riendo.)* ¿Alguna genialidad de Luis?

Leonor. — Conseguí que me llevara al teatro. En un entreacto salió a fumar. Como la obra no le resultara bastante interesante, resolvió irse, y lo hizo solo, sin acordarse de mí...

Beatriz. — *(Indignada.)* ¡Supongo que volvería en tu busca!

Leonor. — Nada de eso. Llegó a casa, se encerró en su escritorio, se engolfó en su trabajo, y recién al día siguiente se enteró por mí de lo ocurrido.

Beatriz. — ¿Le harías una escena?

Leonor. — Menos mal que conseguí que me escuchara.

Beatriz. — *(Burlona.)* ¿Necesitas pedirle audiencia?

Leonor. — *(Con amargura)* No me extrañaría que su sirviente me cerrara el paso uno de estos días y me dijera: "El señor no recibe"...

Beatriz. — ¡Habrá sido un diálogo pintoresco!

Leonor. — Tú sabes que hasta las cosas trágicas tienen su lado jocoso.

Beatriz. — *(Divertida.)* ¿Estaría muy ocupado, como de costumbre?

Leonor. — ¡Desde luego!... Me rogó que no lo interrumpiera, que se encontraba en el pasaje más difícil de una novela. "¡Pues tendrás que oírme — le dije, — aunque tu heroína quede en postura... incómoda!"

Beatriz. — *(Cavilosa.)* ¿Por qué no tratas de interesarlo de alguna manera?

Leonor. — Durante mucho tiempo lo he intentado. En varios de sus libros está mi colaboración más generosa y decidida. Para sus obras históricas, he tenido la paciencia de leer innumerables comentaristas y señalarle con acotaciones los puntos de mayor importancia.

Beatriz.—¿Te lo habrá agradecido, por lo menos?

Leonor. — Distraídamente .. Al punto que no fué su actitud estímulo suficiente como para que yo continuara en un trabajo bastante arduo para mí.

Beatriz.—¿Echaría de menos tu ayuda?

Leonor.—Jamás me lo dijo.

Beatriz. — ¡Es desolador!

Leonor. — *(Con enojo.)* ¡Es insoportable!

Beatriz. — ¿De manera que has agotado tus recursos?

Leonor. — *(Con énfasis.)* ¡Sólo me queda mi inquebrantable propósito de venganza! ¡Lo engañaré!

Beatriz. — *(Con aspaviento.)* ¿Cómo se te ha podido ocurrir semejante cosa?

Leonor.—*(Cínica.)* De la manera más lógica. Si Luis no me quiere..., si yo no cuento para nada en su vida..., no faltará, felizmente, quien repare en mí.

Beatriz.—*(Apenada.)* ¿No temes? Hay armas de doble filo...

Leonor.—*(Rencorosa.)* La perspectiva no puede ser más grata... para una mujer carente de amor ..

Beatriz. — *(Reflexiva.)* Analicemos. Tu problema presenta dos fases dignas de estudio.

Leonor. — *(Sin comprender.)* ¿Dos fases? Pues..., yo no veo más que el lado primordial, o sea mi soledad moral y mi fracaso sentimental.

Beatriz. — *(Imperturbable.)* A eso le llamaría yo el pro de la cuestión, pero existe otro miraje no menos interesante...

Leonor.—¿A qué te refieres?

Beatriz.—En toda razón social en trance de bancarrota, se estila, como primera providencia, hacer un balance que permita conocer a ciencia cierta su activo y su pasivo.

Leonor.—Te confiero el cargo de síndico y te autorizo al inventario.

Beatriz. — *(Con fina ironía.)* Si mal no recuerdo, en tu sociedad conyugal tu marido aparece como socio capitalista.

Leonor. — *(Con un movimiento de extrañeza.)* En efecto...

Beatriz. — *(Con parsimonia.)* Eres, por lo tanto, dueña de una hermosa residencia, con cinco sirvientes, con automóvil y todas las comodidades que hacen amable la vida...

Leonor. — No lo niego.

Beatriz. — Posees innumerables vinculaciones sociales...

Leonor. — Así es.

Beatriz. — Ocupas en el mundo, por el prestigio de tu marido, un lugar envidiable.

Leonor. — Es cierto.

Beatriz. — Te pertenece algo en extremo valioso: el respeto y la consideración de cuantos te rodean.

Leonor. — *(Nerviosa.)* Por lo menos, así lo creo...

Beatriz. — El destino ha sido para contigo por demás pródigo: tienes una hija, que en pocos años más será una señorita ..

Leonor. — *(Fastidiada.)* ¡No sé qué te propones!

Beatriz. — *(Con calma.)* Sencillamente, poner en un platillo de la balanza los valores intrínsecos que te pertenecen... Ahora le toca el turno al amor, al amor hipotético a que tú hacías referencia hace un instante. *(Irónica.)* Te ruego que menciones tú misma las ventajas que en tu ofuscación has creído que podría implicar para ti una pasión extraconyugal.



FOTOGRAFIAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

Beatriz.—A riesgo de resultarte de una incomprensión rayana en la severidad, ¡estoy resuelta a defenderte de tus propias asechanzas!

Leonor. — ¡Bueno..., no discutamos más!



Leonor. —¿Cómo? ¿Me acusas de traición tú, que estás enterada tanto como yo de mi problema y de sus más ínfimos detalles?

Beatriz. — Justamente. ¡Soy la única persona que está al tanto de tu secreto!

Leonor. — ¿Engañarlo yo a Luis?... ¿Cuándo?... ¿Cómo?



Que hagan gárgaras con el Antiséptico Listerine para evitar resfriados

EL contacto con otros niños en la escuela... ir y venir en días borrascosos... quitarse el abrigo al jugar... echarse al suelo húmedo, y otros desatinos, resultan a menudo en un resfriado o dolor de garganta.

La Naturaleza es muy sabia y siempre hace lo que puede por conservarnos sanos. Sin embargo, si usted desea que sus hijos se escapen de muchos males, hágales hacer gárgaras con el Antiséptico Listerine sin diluir, por la mañana y por la noche. Es tan eficaz que en 15 segundos destruye los microbios causantes de los resfriados y otras enfermedades, sin causar el menor daño a los delicados tejidos del cuerpo. Estas propiedades, unido a su sabor agradable, lo hacen el antiséptico y germicida ideal para el hogar.

Cuando uno está en estado normal de salud, basta hacer gárgaras con el Antiséptico Listerine mañana y noche, mas al notarse el primer síntoma de un resfriado o dolor de garganta debe tomarse esta precaución cada dos horas para controlar el desarrollo de los microbios. Tenga siempre en su casa un frasco del Antiséptico Listerine y haga que todos lo usen todos los días.



3727

EL ANTISEPTICO
LISTERINE

Leonor. — *(Confusa.)* ¡No! A ti te corresponde proseguir tu alegato.

Beatriz. — Con tu permiso, entonces, voy a poner en la balanza la verdad, sin disfraces ni cortapisas. Un asunto sentimental originaría en tu vida las más inverosímiles complicaciones...

Leonor. — *(Terca.)* No las veo.

Beatriz. — El hombre es infidente por naturaleza.

Leonor. — ¿...?

Beatriz. — Su fatuidad innata lo lleva a vanagloriarse de sus triunfos amatorios.

Leonor. — *(Irónica.)* ¿Tú crees?

Beatriz. — El hombre es caprichoso, inestable en sus emociones.

Leonor. — No todos.

Beatriz. — *(Inflexible.)* ¡Absolutamente todos! Y la conquista de una mujer casada no es para ellos otra cosa que una aureola para su vanidad..., y el tema jocundo y picante de sus charlas de club...

Leonor. — *(Impresionada a pesar suyo.)* ¡No eres muy indulgente con nuestros compañeros de humanidad!

Beatriz. — El caso que defiendo es grave y no admite medias tintas.

Leonor.—*(Tratando de bromear.)* ¡Acabarás por aterrarme!

Beatriz. — *(Imperturbable.)* ¿Decías que deseabas vengarte de tu marido?

Leonor. — *(Colérica.)* ¡Se lo tendría bien merecido!

Beatriz. — *(Sentenciosa.)* Voy a decirte, en síntesis, lo que eso representaría para ti.

Leonor.—*(Interrumpiéndola.)* ¡Representaría algo así como una indemnización!

Beatriz. — Algo más... La pérdida de tu reputación, el menosprecio del mundo, la condenación de la sociedad.

Leonor. — *(Sin poderse dominar.)* ¿Eh? ¿Qué dices?*(En un ademán de crispación nerviosa.)* ¡No! ¡Eso no! ¡Ni imaginarlo!

Beatriz. — ¡Debo ser inexorable!

Leonor. — ¡A fe que lo eres!

Beatriz. — ¡Y eso que aún no he mencionado lo más importante!

Leonor. — ¡No quiero oír más!

Beatriz. — ¡Discúlpame! No puedo omitir el conflicto doloroso de tu conciencia claudicante en pugna con el deber.

Leonor.—*(Arrojando violentamente su cigarrillo.)* Veo que has tomado demasiado en serio tu papel de moralista...

Beatriz. — ¡No te enfades! Mi amistad me asigna respecto a ti una misión ingrata pero necesaria.

Leonor. — Por poco no me has amenazado con el infierno y los tormentos eternos.

Beatriz. — A riesgo de resultarte de una incompresión rayana en la severidad, ¡estoy resuelta a defenderte de tus propias asechanzas!

Leonor. — *(Tapándose los oídos.)* ¡Bueno..., no discutamos más!

Beatriz. — Me falta hacerte una pregunta.

Leonor. — ¿Aún?

Beatriz. — ¿Crees tú que el amor de un hombre vale la mitad de los caudales morales y materiales que acabo de enumerar?

(Leonor mira a su interlocutora con un azoramiento doloroso.)

Beatriz.—*(Afectiva.)* ¡Recóbrate! Desde el primer momento de tu confidencia, comprendí que pasabas por una crisis transitoria.

Leonor. — ¡Me has salvado!

Beatriz. — *(Cariñosa.)* Sólo te he ayudado a poner un poco de orden en tus ideas. Sufrías, y tu corazón rebelde pugnaba por libertarse de esa red sutil que lo aprisiona... El amor, en el matrimonio, no siempre perdura. A la pasión inicial, se sucede, por lo general, un cariño tranquilo que sirve de telón de fondo al escenario de nuestra vida...

Leonor. — Dices verdad. El hombre acepta este cambio como algo muy natural; las mujeres, más soñadoras, más consecuentes con nuestras emociones, nos consideramos defraudadas y nos cuesta admitir esa trasmutación sentimental. *(Mirando a su interlocutora con repentina extrañeza.)* Pero... ¿Qué te pasa? ¿Por qué haces ese gesto?

Beatriz.—*(Desalentada.)* ¡Es que tu asunto es más complejo de lo que tú te imaginas!

Leonor. — ¿No lo hemos estudiado y hasta resuelto en la forma que tú has considerado más lógica y razonable?

Beatriz. — ¿Luego crees que se puede traicionar a un hombre impunemente?

Leonor.—*(Perpleja.)* ¿Cómo? ¿Me acusas de traición, tú, que estás enterada tanto como yo de mi problema y de sus más ínfimos detalles?

Beatriz. — Justamente. ¡Soy la única persona que está al tanto de tu secreto!

Leonor.—*(Indignada.)* ¿Engañarlo yo a Luis?... ¿Cuándo?... ¿Cómo?

ESCENA SEGUNDA

Dichas y Luis

Luis. — *(Entra por la derecha y se dirige a su mujer, sin advertir la presencia de Beatriz.)* ¿Me han hablado por teléfono de la imprenta?

Leonor. — *(Aún muy sofocado.)* No, querido... Pero, ante todo, saluda a Beatriz..

Luis. — *(Confuso.)* Señora..., encantado... ¡Perdóneme!

Beatriz. — *(Estirándole su mano*

HIELO de "LA NEGRA"
Elaborado con agua destilada
HAGA HOY SU PEDIDO
4 kg. 0.20 cts
RIGAZZI Hnos.
SARMIENTO 3365
Pedidos: 62 Mitre 8977



VELLO
Emplear depilatorios es afeitar el vello. La única invención vegetal es el "Secreto Arabe" que aplica Dra. P. Berard. Demostración Gratis. Visite o escriba. Obsequia el Secreto Revelado Nº 1.

SENOS
Si Ud. desea científicamente sin drogas ni medicinas, tener pechos hermosos, erguidos, o fortalecer las glándulas mamarias. Visite GRATIS o escriba a Dra. R. Sambrin. Obsequia El Secreto Revelado Nº 2.





ESTETICA
Señora o Señorita, para poseer atractivos irresistibles, combatir las imperfecciones del cutis, visite o por teléfono, Retiro 3786. Sra. R. Sambrin, Dra. J. P. Berard. Obsequia "El Secreto Revelado" Nº 3. TUCUMAN 637, Bs. Aires.

NO SUFRA
ESTRENIMIENTO
AZUCAR COLLAZO
LO EXTIRPA EN BREVE TIEMPO EN NIÑOS Y ADULTOS
GRATIS MUESTRA Y FOLLETO
PIDA HOY MISMO
Se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el te, la leche, etc. sin desvirtuar el sabor.
a Farmacia del Cóndor, Rosario, o a Moreno 1027 Bs. Aires

ESTETICA FEMENINA

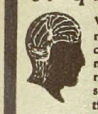
Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de París.
Asistente de la Dra. Noel.

DEPILACION DIATERMICA

Extirpación radical, sin marca, sin dolor. Arrugas, Acné, Poros dilatados, Manchas, Obesidad, Senos caídos, masaje manual y por la ducha filiforme. — Procedimientos los más modernos — Abonos económicos.
Consulta gratuita de 15 a 17 horas.
Larrea 1307 - Piso 1º - U. T. 5623 Plaza

EDUQUE SU CARACTER

si quiere triunfar



VENZA LA TIMIDEZ, modere su mal genio, corrija su sensibilidad, desarrolle su inteligencia, su memoria y vigorice su voluntad desarrollando las fuerzas que duermen en su cerebro, por nuestro Metodo Científico de Auto-educación del Carácter
FOLLETO ILUSTRADO GRATIS, recorte este aviso, remítalo con su dirección y 0.30 cts. en estampillas y le enviaremos a vuelta de correo nuestro Folleto Ilustrado bajo cubierta certificada. Cuando lo lea cambiará el curso de su vida.
INSTITUTO EMERSON - PASO 160 - Bs. As.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente pruebas gratis.



No tenemos sucursales ni agentes

CAFÉ LA PUERTO RICO

MEZCLA DELICIOSA KILO: 2.80
Obsequio en cada Kilo
ALSINA 416 - U.T. 33-2215 y 2216

enjoyada.) ¿Cómo está usted?

Luis. — ¡Siempre atareado!

Beatriz. — *(Con coquetería.)* Llega usted a tiempo para ayudarme a resolver un problema que me tiene muy preocupada.

Luis. — *(A la defensiva.)* Nunca han sido mi fuerte las matemáticas, pero..., estoy a sus órdenes.

Beatriz. — Se trata de un asunto psicológico; de manera que usted, en su carácter de novelista...

Leonor. — *(Inquieta.)* ¿Qué cuento le vas a hacer a Luis?

Beatriz. — *(Con fina ironía.)* Desearía saber si una mujer casada, que admite en su mente la imagen de otro hombre, con detrimento de su marido, comete una infidelidad.

Luis. — A mi juicio, las acciones que nuestra conciencia no rechaza, llevan implícita la responsabilidad moral que de ellas emana, como si se tratara de un acto material.

Beatriz. — ¿Luego usted cree...?

Luis. — Sin asomo de duda. ¡Esa mujer ha engañado a su marido!

Beatriz. — A riesgo de ser infidente, debo decirle que el caso a que me he referido tiene sus atenuantes.

Luis. — En esa clase de asuntos, los hombres no nos sentimos inclinados a la indulgencia.

Beatriz. — Se trata de una esposa a quien el marido ha relegado a un plano secundario, y existe, por lo tanto, en el fondo de ese problema, mucho de vanidad herida...

Luis. — *(Con alegría.)* ¡Magnífico! Vanidad herida..., despecho..., y un adulterio singular.

Beatriz. — *(Con sorna.)* ¿Verdad que es un asunto apasionante?

Luis. — Un problema digno de estudio. ¡Me ha dado usted un argumento de novela!

Beatriz. — La protagonista de ese pequeño drama íntimo hallábase impulsada por un irreflexivo propósito de venganza, sin advertir que en su vida existían valores e intereses capaces de reemplazar al amor...

Leonor. — *(Logrando salir de su abstracción.)* Dices bien. Un nuevo amor sólo hubiera sido en ella un anhelo de florecimiento..., como esas rosas tardías que ponen una nota de color fugaz en un paisaje otoñal...

El humo de los cigarrillos turcos pone en la habitación un vaho azul. Beatriz fuma en silencio. En la frente cavilosa de Luis se advierte que éste ha vuelto al trabajo torturador de sus ideas. En la boca de Leonor se congela una sonrisa desabrida que subraya su renunciamiento. La tarde agoniza. En el ventanal sediento de luz se cuelgan muselinas de sombra, mientras cae lentamente el

TELON

La Escultura en el Salón de Artes Plásticas

(Continuación de la pág. 32)

tura; lo es por la noble y recia prestancia de columna del modelo y por la ternura no desmentida, por la expresión concentradamente tierna de todas sus líneas que se cobija en el sutil modelado de los labios, en la estática melancolía de los ojos, en la riqueza expresiva del cuello, ligeramente inclinado.

"Flor Indígena" se titula la armoniosa figura de Leguizamón Pondal; en "Mañanita" — estudio para una fuente — se revela la potencia de la expresión sintética, en líneas rígidas y augustas, que dan a la obra de pequeñas dimensiones la amplitud y armonía de un monumento.

Me complazco en señalar como obra seriamente concebida, simple y armónica, el "Retrato de Victorica", de Pedro Tenti. Y también merece ser admirado el "Gaucho Resero", ubicado a la entrada del Palais de Glace, obra de Emilio Sarniguet, que le afirma como animalista observador y representa por su expresión sobria y sentida un aspecto sinceramente artístico y netamente criollo.



Pecas, paños, la tez cetrina y arrugas — — desaparecen.



La nueva lozanía y belleza del cutis de usted despertará la admiración.

La científica Crema de Oriente Vindobona la librará del velo marchito que cubre su tez hermosa. Conserva el rostro joven, borra las pecas y los paños y alisa las arrugas

— o le devolvemos el dinero.

Antes de acostarse limpie su rostro bien y aplique Crema de Oriente Vindobona sobre él. Hecho todas las noches, es el mismo método que a miles de damas famosas ayudó a lograr la sorprendente lozanía y pureza de cutis que hoy lucen.

No es simplemente un cold-cream; no solamente una crema de tocador. Es el más célebre reconstituyente del cutis. Penetra por la piel hasta las capas profundas de la misma y tonifica los tejidos subcutáneos. Los reafirma. Adquiere así la piel una mayor tonicidad. Las arrugas, aún las más profundas — alrededor de los ojos y de la boca, en la frente y en la garganta —se alisan por completo. No porque haya sido estirada la piel, sino porque la nutrición recibida de los principios activos de la crema, la rejuvenece.

"Deje el rostro marchito, encima del tocador."

Este mismo sencillo método acelera y perfecciona el proceso de renovación de las células de la epidermis. Al penetrar la Crema de Oriente Vindobona las capas profundas de la piel, interviene en la formación de la misma. La tez marchita se desprende en ínfimas partículas — nadie puede notarlo — y surge triunfante un nuevo cutis.

Las pecas, los paños, las manchas — todas las impurezas cutáneas, la superficie marchita los lleva consigo al desprenderse. Triunfante surge el cutis nuevo en cuya formación ha intervenido la Crema de Oriente Vindobona. Será una revelación para usted. Nunca habrá usted sospechado que puede ocultarse tanta lozana hermosura bajo la capa exterior marchita y manchada de su cutis actual. Su rostro lucirá pureza inmaculada. Al cabo de poco, nadie sospechará que Vd. tuvo arrugas, pecas o paños alguna vez. Ninguna otra crema puede dar resultados semejantes.

Garantizamos los resultados.

¿Quiere Vd. tan soberbia belleza para el rostro? Comience hoy a usar Crema de Oriente Vindobona. Si no le diera los resultados que garantizamos, le devolvemos el dinero gastado.

"Crema de Oriente Vindobona" se vende en las buenas farmacias y perfumerías Franco Inglesa; Gath y Chaves; Casa Arg. Scherrer; La Piedad; Adhemar; Perf. Ambrosini; Corientes 1252; Farm. Constitución, Lima y Garay; Farm. L'Aiglon, Callao 200; Perf. Oasis, Rivadavia 7033, y Av. San Martín 1083; y en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 Piso 1º Buenos Aires
(Atendida por señoritas)

Folletos gratis. Llene y remítanos el cupón HOY.
Pedidos del interior se sirven en el día.
En Córdoba: 9 de Julio 182.
En Montevideo: Andes 1336.
En Chile: Huérfanos 920, Santiago.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 22
Florida Nº 8 (piso 1º) - Buenos Aires
Sírvase enviarme gratis el folleto descriptivo sobre los productos Vindobona para la tez.
Nombre .....
Calle ..... Nº .....
Ciudad ..... F. C. .....

PROTEJA SU CUTIS con Crema Hinds de MIEL y ALMENDRAS

que además
• *lo suaviza*
• *lo blanquea*
• *lo embellece!*

Use la Crema Hinds
• *para el rostro*
• *manos y brazos.*
• *el cuello y escote*

LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

Destruye el vello *definitivamente*



Sin olor, sin ardor, en pocos minutos.

Se ha hallado un nuevo principio científico. Utilizado en la elaboración de un exquisito producto para eliminar el vello, destruye al instante el vello de los brazos, de las piernas, de las axilas, y no sólo queda eliminado todo peligro de que el vello vuelva más duro. La posibilidad de que vuelva, aunque fuere más débil, queda alejada indefinidamente.

Cómo se usa

Se llama "Racé". Es tan fino como polvos de tocador, y hecho de vegetales, es el perfecto destructor del vello fuerte. Dondequiera que crezca el vello, y aunque Vd. haya estimulado el crecimiento afeitándolo, "Racé" lo elimina en dos o tres minutos. Moje Vd. la piel a depilar, empolvoréela con "Racé", y al lavarse dos minutos después, el vello desaparece como por encanto. No quedan puntas filosas, y el ligero aroma a plantas que comunican a "Racé" los vegetales de que está hecho, hace su uso muy agradable.

Racé
EL PERFECTO DESTRUCTOR DEL VELLO

Miles de señoras recibieron con júbilo estos nuevos medios para destruir el vello definitivamente.

La posibilidad de que el vello vuelva a crecer queda alejada indefinidamente

"Racé" no sólo elimina el vello de la superficie de la piel. Si tiempo después de haber eliminado el vello asomara vello nuevo, será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y no volverá nunca.

Se vende en las principales farmacias, tiendas y perfumerías, en la Argentina, Chile y Uruguay y en la sucursal de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires
(Las señoras son atendidas por señoritas)
En Córdoba: 9 de Julio 182
En URUGUAY: Andes 1338, p. 3º, Montevideo.
En CHILE: Huérfanos 920, Santiago.



ESBELTA Y LIVIANA COMO UNA PLUMA sera toda persona que emplee este excelente producto

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

ADELGACE, empleando este producto serio, importado de Alemania, ACREDITADO en todo el mundo. Elaborado en el balneario medicinal Kissingen, por la antigua casa BOXBERGER, a base de la célebre SAL TERMAL LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia para eliminar el exceso de materias grasas es universalmente reconocida.

TRATAMIENTO EFICAZ, MODERNO, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO

Las únicas legítimas de Kissingen son las TABLETAS KISSINGA; esto lo comprueba la frase "producto alemán" en el envase, que NO PUEDEN llevar las imitaciones, porque la casa BOXBERGER es la única autorizada para elaborar las SALES DE KISSINGEN, y por lo tanto las imitaciones NO SON LEGITIMAS DE KISSINGEN.

DETALLES IMPORTANTES: Observe el nombre BOXBERGER y la frase "producto alemán" en el envase, y que las legítimas TABLETAS KISSINGA se venden en las farmacias en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para todo un mes. — RECHACE BURDAS IMITACIONES.

Esta es la época propicia para iniciar el tratamiento, para poder lucir UNA SILUETA ESBELTA durante el próximo verano.

GRATIS se envía prospecto y UNA MUESTRA, solicitándola a los representantes: Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A., Rivadavia 2284, Buenos Aires.



NO DEJE DECAER SU ORGANISMO

Renueve la vitalidad con Kola Cardinette

Dos o tres copitas diarias, darán a Vd. vigor y salud. Glóbulos rojos a su sangre — fuerza a sus músculos — regularidad a sus funciones glandulares — calma a sus nervios.

Kola Cardinette — el tónico MULTIPLE — es recetado por los más famosos médicos del mundo entero.

Su sabor es muy agradable.

Tonifica y Sustenta

De venta en todas las farmacias, en frascos de ½ litro a precio módico.



Kola Cardinette

The Palisade Mgf. Co. Yonkers, N. York, París, Londres y Buenos Aires.

La fiesta de la Primavera en Camuatí



Las familias de Martínez, Castro y Alvarez, en una de las mesas durante el té danzante de Camuatí, en la confitería del Aguila.



Las señoritas de Rivas Graham, señora de Besares Soraire, señores Richard Lavalle y Besares Soraire, en la misma fiesta.



Señora Lanzani, la pintora Lola Nucifora, señorita Sommariva y el escultor Perlotti, sonriendo porque en lugar del té con leche han decidido hacer honores a la inofensiva naranjada.





La pintora Paulina Blinder, Adela Blinder y Bilou Poinsteau Panelo, comentando la indecisión de los tres caballeros del segundo plano, que no las invitan a bailar.

La cara de furia que ha puesto el señor Richard Lavalle se debe a que una de las poetisas concurrentes se dispone a leer su libro de poesías.



El señor Richard Lavalle, considerado como el "abuelo" de Camuatí, enarbola un diseño del artista Solari Parravicini, que acaba de rifarse entre la concurrencia.

Un boudoir

Por Melita Thomas

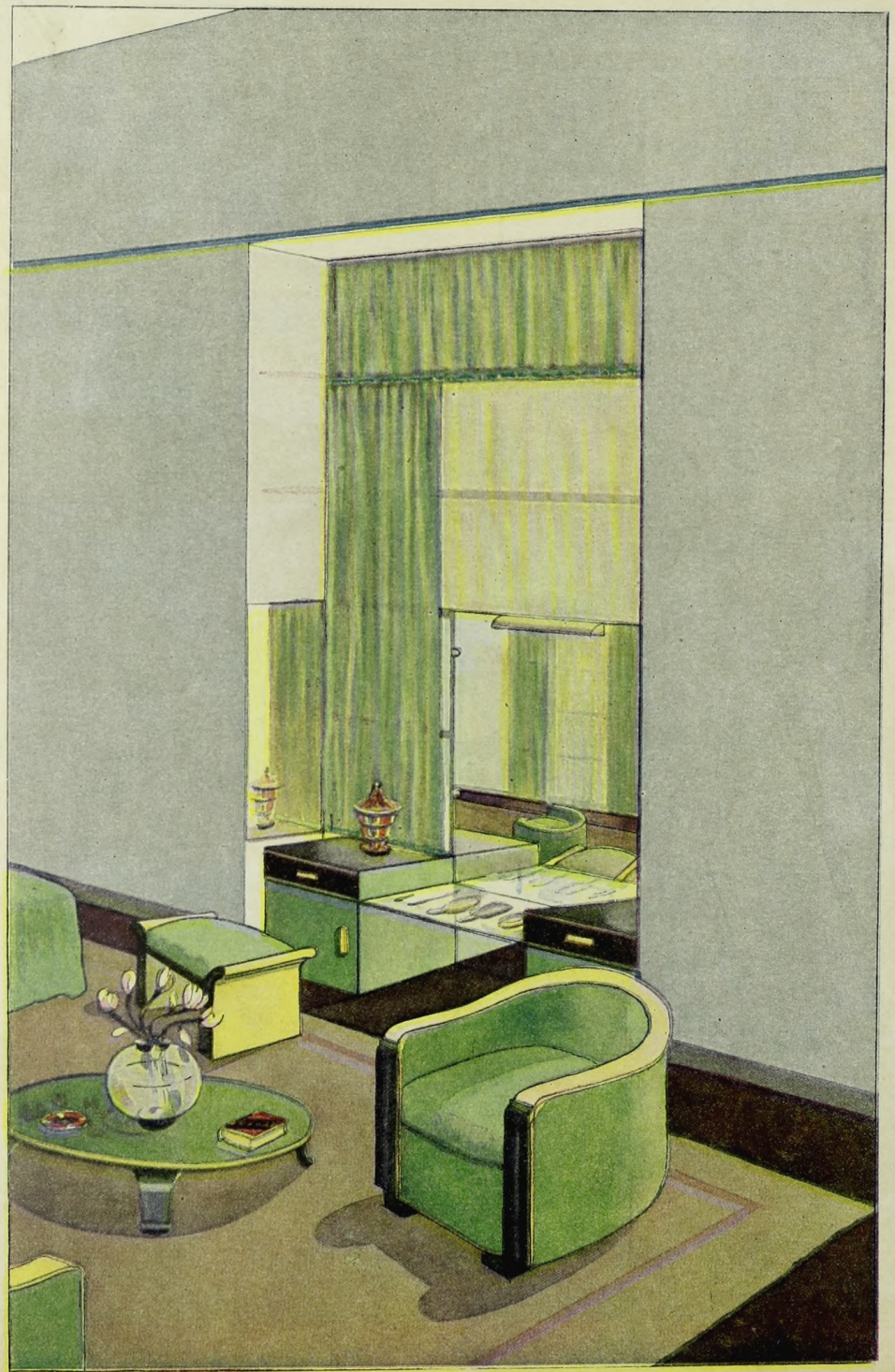
A todas las mujeres, sean coquetas, sencillas, muy de su casa o del tipo moderno, que se ganan el pan de cada día, les gusta tener un cuarto o un rincón exclusivamente para ellas.

Estudiemos un poco el asunto tomando por ejemplo una mujer coqueta, elegante y muy moderna en sus gustos y pensamientos. Ella tiene cabellos muy negros, ojos verdes y cutis tostado por el sol: es de mediana estatura y de una figura que demuestra por su finura y su agilidad la mujer deportista que aún no ha perdido con sus pasatiempos, que antes se consideraban propios del sexo fuerte, toda su feminidad encantadora.

Su boudoir debe reflejar su personalidad y su carácter más íntimo. Frescura y calor deben unirse indiscutiblemente, y entonces ella tendrá en su sanctum las paredes a pintura de agua, lavables, con efectos sombreado de mayor a menor de un gris perla, fresco como las brisas del mar y cálido como el despertar de la aurora.

Al este, por ejemplo, una gran ventana por donde entra mucho aire y mucho sol, que con sus brillantes reflejos alegran y dan vida hasta a los objetos inanimados de la pieza. Unas cortinas de tul verde amarillo puestas sobre otras de tul crema, no sólo permiten la completa y absoluta entrada del sol, sino que reflejan y suavizan los rayos impertinentes de la mañana. Esto se produce porque el amarillo es el color más semejante a la luz, mientras que el verde es un color en completa armonía con la naturaleza.

Frente mismo de esa gran ventana, un gracioso tocador, con todos los enseres necesarios para la comodidad del "maquillage". Un buen espejo con luz difusa para ayudar en los preparativos para las fiestas de noche, que son muy importantes. Un cajoncito hondo para los frascos, las cremas y otros "accoutrements". Contra la parte de adentro de una de las puertitas, un estante de unos quince centímetros, que desaparece al cerrarse dicha puerta, para el polvo, el rouge, el peine, etc., porque de otra manera, si estos objetos se vieran chocarían con la armonía y el orden del boudoir; en cambio, así, quedan cómodamente escondidos de la vista del curioso. El tocador, de madera pintada de verde y negro, con un estante de vidrio sobre el cual se tendrán los objetos de plata, es elegante y llamativo. Tiene cierta masculinidad en su colorido, pero en su forma es enteramente femenino, ya que refleja el espíritu de la mujer moderna. Además, un banquito pintado de negro y amarillo, tapizado en reps verde, menos amarillo y más opaco que las cortinas, donde ella se sienta para hacer su "toilette", tratando de mejorar lo que ya es inmejorable, completan este rinconcito. En este boudoir hay también un gran diván cama tapizado en verde igual al banquito.



Al lado del diván hay una mesita de luz en negro y amarillo, con una graciosa lamparita. Dos confortables sillones en negro y amarillo, también tapizados en el mismo reps verde, de cada lado de una mesita redonda y bajita en verde aceituna con patitas negras, sobre la cual hay un florero de vidrio transparente con flores de vidrio rosa pálido, un adorno cualquiera y un libro, el del momento, que ella quiere tener a mano para leer en sus horas desocupadas.

La pared de atrás del diván ostenta un nicho con una biblioteca en negro y estantes verdes, entre dos puertas pintadas al óleo en gris perla con arquitrabes en verde pálido. En la pared opuesta, un escritorio en verde y negro entre dos puertas, también en gris perla, que dan a dos confortables roperos, uno de ellos para sacos, vestidos, etc., y otro con cajones y estantes para ropa interior, sombreros, zapatos, etc.

Finalmente tenemos el piso cubierto enteramente con una alfombra de felpa en dos tonos, uno más claro y otro más obscuro, de un marrón gris óleo.

Hemos completado un boudoir, que refleja a una mujer en todos sus aspectos, ya sea en el de deportista, en el de las horas de la tarde, o en el de la noche, elegantemente vestida.

Como puede verse, el marco más apropiado para una mujer coqueta, de cabellos negros, ojos verdes, cutis tostado y figura esbelta.

LO QUE SE LLEVARA EN



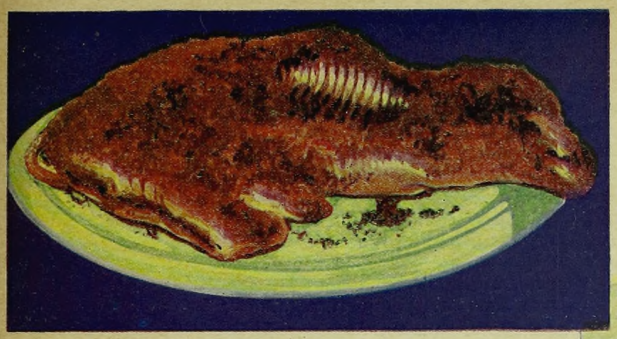
LAS PLAYAS ESTE VERANO



Los sombreros enormes, en su mayoría de seda impermeable, y los trajes de baño "escasos", serán casi un uniforme para la playa este verano. Los pijamas que veremos son bastante diferentes a los del año pasado; muchos de ellos se completan con un bolero, o con pañuelos o écharpes cruzados. El vestido o delantal de playa se llevará tanto o más que el pijama, y resulta una prenda práctica y elegante por su comodidad para sacar y poner, y por los originales y encantadores efectos que se pueden conseguir combinándolo con el "maillot".

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

Este menú se preparó en la conferencia del viernes 30 de septiembre y se repitió los días martes 4 y jueves 6 del corriente.



CHIVITO DE SANTIAGO DEL ESTERO, ASADO

Chivito de Santiago del Estero, asado

Ingredientes:

Un chivito gordo.
Cien gramos de manteca.
Sal, pimienta.
Una copa de vino blanco.
Un poquito de hierbas aromáticas.
Una tela de chivito.
Media taza de agua.

Preparación: Acomodar el chivito en una asadera, condimentarlo con sal, pimienta, las hierbas, y cubrirlo con la telita. Agregarle luego el vino y el agua, y, por encima de todo, la manteca. Asarlo en horno regular

Detalle importante: Este asado se sirve acompañado con una buena ensalada criolla.

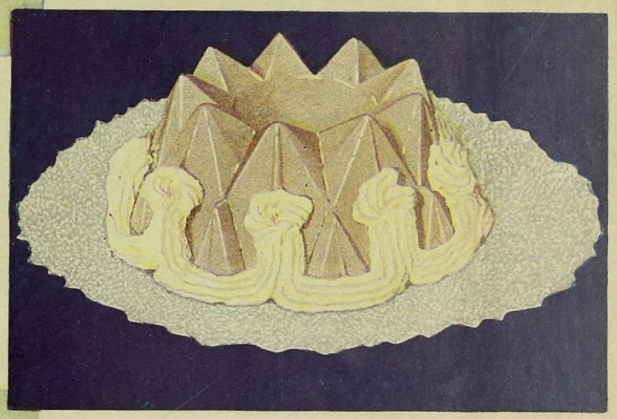
Bavarois de nueces

Ingredientes:

Tres cuartos de litro de leche.
Cincuenta gramos de nueces ralladas.
Dos barritas de vainilla.
Doscientos gramos de azúcar molida.
Seis yemas.
Treinta gramos de hojas de cola de pescado.
Cien gramos de crema de leche.
Tres claras de huevo.
Cien gramos de crema Chantilly.

Preparación: Poner en una cacerola la leche, las nueces y una barrita de vainilla, colocarla al fuego, y cuando empieza a hervir retirarla y colarla. Aparte poner en una cacerola doscientos gramos de azúcar molida, las yemas y una barrita de vainilla. Revolver y agregarle la leche y la cola de pescado, remojada de antemano en agua fría. Cocinar al fuego sin dejar hervir. Retirar luego y dejar enfriar un poco. Agregarle en seguida la crema de leche y las claras batidas a punto de nieve. Colocar la preparación en una budinera bien limpia y, ya fría, desmoldarla y decorarla por encima con crema Chantilly.

Detalle importante: Hay que cuidar que no hierva cuando se le agrega la cola de pescado, porque en caso de que así sea, se corta.



BAVAROIS DE NUECES



DÁTILES RELLENOS ACARAMELADOS

Dátiles rellenos acaramelados

Ingredientes:

Medio kilo de dátiles.
Doscientos gramos de almendras molidas.
Cien gramos de azúcar impalpable.
Un huevo y una yema.
Una cucharada de cognac.
Una cucharadita de esencia de almendras.
Una cucharadita de jugo de limón
Quinientos gramos de azúcar en pancitos.
Una barra de vainilla.
Una cucharadita de glucosa.

Preparación: 1º Preparar los dátiles abriéndolos por la mitad y sacándoles el carozo.

2º Preparar una pasta de la siguiente manera: Poner en la mesa la harina de almendras y amasarla junto con el huevo, la yema, el azúcar impalpable, el cognac, el limón y la esencia de almendras. Trabajarla hasta que quede bien unida. Una vez lista poner un poco de esta pasta en el medio de cada dátil uniendo luego las mitades.

3º Poner en una cacerolita, de preferencia de cobre, el azúcar, remojarla con el agua, agregarle la vainilla y la glucosa, y cocinar a fuego fuerte hasta que llegue a punto de caramelo. Pasar por este almíbar los dátiles con la ayuda de un tenedor y colocarlos encima de un mármol ligeramente enmantecado.

Detalle importante: Hay que pasar los dátiles por el almíbar uno por uno.

Cognac Champagne

Ingredientes: (Para un litro)

Un frasquito de esencia de cognac champagne.
Veinte gramos de azúcar refinería.
Medio litro de agua.
Medio litro de alcohol puro.

Preparación: Poner en una cacerola el agua y el azúcar, dejar hervir, y cuando ha largado el hervor retirarla y dejarla enfriar. Agregarle, una vez frío, el alcohol, revolver bien, y por último ponerle la esencia. Filtrar y embotellar, cuidando de tapar bien.

Detalle importante: Es conveniente dejarlo un tiempo antes de usarlo, pues así es mucho más agradable.

En números anteriores se deslizaron algunos errores en las cantidades y especificación de ciertos ingredientes. Los salvamos a continuación a objeto de evitar que los platos no salgan a satisfacción.

PARA EL DULCE DE NARANJA
el azúcar es refinería en vez de impalpable.

PARA LOS CARAMELOS TOFFEN
se emplea un tarro de miel de caña clara de 907 gramos.

LA PASTA DE ALMENDRAS
lleva 100 gramos de manteca derretida.

El cupón de la conferencia va en la página 13.

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDÍN

La historia y el cultivo de la Dalia

LA dalia es de origen mejicano.

Un español, Francisco Fernández, fué el primer europeo que se interesó en la flor que más tarde había de conocerse por el nombre de dalia.

En su libro, publicado el año 1615, sobre las plantas y animales en Méjico, habla de esta flor llamándola por su nombre indio de "Acocotli", que significa flor de caña o caño de agua.

En el año 1789, Vicente Cervantes director del Jardín Botánico de Méjico, envió al Abbé Cavanilles, director de los Jardines Reales de Madrid, semillas de esta flor, que fueron las primeras recibidas en Europa. Resultaron de estas semillas flores sencillas de tonos brillantes, pero mediante el cruzamiento y la selección cuidadosa consiguieron formas y colores completamente nuevos.

El Abbé Cavanilles dió a esta nueva planta el nombre de dalia, en honor al gran botánico sueco Andreas Dahl.

No obstante conocerse únicamente dos variedades: la decorativa y la denominada de exposición, ambas dobles, los hibridadores se esmeraban en producir constantemente nuevas combinaciones de colores, lo que mantuvo el gran interés que habían despertado ante el público.

La popularidad pudo sostenerse hasta el año 1840; pero después, y no obstante la creación de la dalia "Pompom", que reanimó en algo el interés, en 1870 la dalia quedó casi olvidada.



Dalia cactus. — En el año 1872, M. J. Van der Berg recibió de Méjico una cantidad de semillas, plantas y raíces. Debido al largo viaje, la mayoría de éstas llegaron muertas, pudiendo salvarse un solo tubérculo de dalia. Éste, luego de los más solícitos cuidados, produjo una flor de forma enteramente nueva. Sus flores coloradas, de pétalos retorcidos y puntiagudos, eran tan distintas a las variedades conocidas, que fué incluída como nueva especie botánica con el nombre de dalia cactus por su parecido con la flor de "Cereus Speciosissimus". La primera dalia cactus se llamó "Juarezü" en honor al entonces presidente de Méjico, y a ella sola se debe el renacimiento del interés que había de llevar a la dalia al lugar preferido que ocupa actualmente entre nosotros.

Terreno y preparación. — Debe elegirse para la dalia un lugar despejado con abundancia de sol y aire, retirado de grandes árboles que la sombrean y empobrecen la tierra.

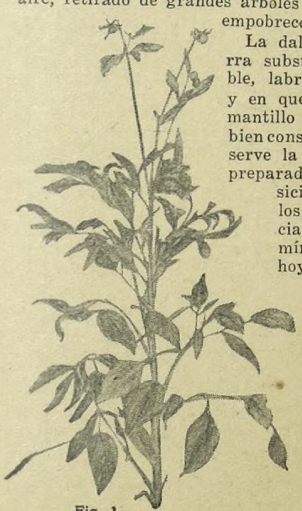


Fig. 1

La dalia prospera en tierra substanciosa y permeable, labrada profundamente y en que se haya mezclado mantillo de hojas y estiércol bien consumido para que conserve la humedad. Una vez preparada, se marcan las posiciones elegidas para los tubérculos, distanciados un metro como mínimo, y se abre un hoyo, en cada lugar, de cuarenta centímetros de diámetro y cuarenta centímetros de hondo, removiendo bien la tierra del fondo y echando en cada hoyo una palada de estiércol bien consumido, rellenando luego los hoyos. En tiempo seco debe regarse el terreno copiosamente unos días antes de la plantación. Siempre que sea factible, las plantaciones deben de hacerse en líneas, pues así se podrá regar en surcos que se abren entre las plantas y a una distancia prudencial de ellas.

Plantación. — En el momento de plantar los tubérculos, se clava un fuerte tutor (destinado a sostener la planta más adelante), en un costado de los hoyos. Al lado de los tutores se abre un hoyo de unos veinte centímetros de profundidad para acomodar el tubérculo, poniendo en el fondo un puñado de arena. Se coloca el tubérculo en el hoyo en posición horizontal, de manera que el broto quede hacia arriba y próximo al tutor, y se cubre hasta nivelar. La tierra debe quedar bastante suelta alrededor del tubérculo para facilitar la filtración del calor y la formación de nuevas raíces.

Epoca de plantar. — Pueden plantarse las dalias una vez pasado el peligro de las heladas. Los tubérculos plantados a fines de agosto y en septiembre florecerán desde mediados de noviembre hasta fines de diciembre. Una vez terminada la primera floración, a principios de enero, se cortarán las plantas a cuatro o seis hojas de la base, pues así volverán a brotar para florecer nuevamente en el otoño.

Pueden plantarse también desde principios de noviembre a mediados de diciembre. Plantados en esta época darán su floración en otoño.

Cuidado de las plantas. — Durante el desarrollo de las plantas se debe carpir constantemente, por lo menos cada diez días, para mantener la tierra libre de malezas y para conservar la humedad. Es indispensable carpir después de lluvias o riegos, para evitar que la tierra forme costra y se raje. Las carpidas se harán con cuidado y superficialmente para no dañar los brotos o los tubérculos. Téngase presente que una carpida es tan eficaz como un riego.

Riegos. — Las dalias requieren poca agua durante su crecimiento, hasta formar pimpollos. Durante este período, salvo calores y secas excesivas, no será necesario regarlas. Sin embargo, las plantas no deben de sufrir retraso en su desarrollo, de modo que si por las razones anotadas fuera preciso regar, réguese con abundancia, para que el agua llegue hasta las raíces. Los riegos superficiales son más perjudiciales que benéficos. "*Mucha* agua cuando lo necesitan, luego *nada* hasta que lo vuelvan a necesitar."

Durante el período de floración, en cambio, las plantas requieren más humedad, y entonces habría que regar copiosamente con más frecuencia, dando una carpida tan pronto lo permita el estado de la tierra después de cada riego.

Cuando las plantas tengan unos cincuenta centímetros de altura, puede cubrirse la tierra hasta unos centímetros de la base de las plantas, con una capa de estiércol de cuadra o recortes de césped que ayudará a mantener frescas las raíces y conservar la humedad, evitando la necesidad de regar con tanta frecuencia. También debe rociarse el follaje en tiempos de grandes calores, haciéndolo al anochecer.

Poco antes que las plantas empiecen a florecer, el empleo de abono líquido, cada quince días, mejorará la calidad de las flores.

El abono líquido se prepara inmersando una bolsa con quince kilos de estiércol de vaca y un poco de hollín en cien litros de agua.

Se deja estar durante cuatro o cinco días, se revuelve bien, y se emplea a razón de medio litro del líquido en diez litros de agua, regando en los surcos al pie de las plantas, *después* de lluvia o habiendo previamente mojado la tierra.

Despunte y despimpolladura. — Esta operación consiste en quitar los brotos y pimpollos inútiles y débiles para favorecer los restantes. Se empieza cuando la planta tiene cinco centímetros de altura, eligiendo uno o dos de los brotos más fuertes que se conservan, cortando todos los demás. Los brotos conservados se desarrollan normalmente hasta que formen pimpollos en número de tres en su punto terminal. De estos pimpollos se deja el del medio, o sea el más grande, quitando los restantes. También se despuntan los brotos que nacen en las axilas de los tres pares de hojas inmediatos al pimpollo. La figura 1 muestra la ra-

(Continúa en la pág. 84)



Fig. 2

Publ. EXITUS



Debilidad- *falta de fósforo...*

Mal físico, que influye también sobre el espíritu:... decaimiento, apatía... Una reintegración de fósforo al organismo, hecha a base de Fitina, termina con la debilidad al enriquecer nervios y cerebro en breve tiempo y sin imponerse como hábito, ni crear tejidos adiposos.

Mejillas sonrosadas, ojos brillantes, andar elástico: en eso y un ánimo siempre jovial, se traducen pocas dosis de este magnífico preparado suizo de fama mundial.

FITINA

reintegra la vitalidad

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

Tres mujeres

(Continuación de la pág. 19)

la cual la niña no tenía otra parte que la de espectadora silenciosa.

— Ocho...

— Es evidente, entonces, que no le interesan más sus viejas relaciones... Creo que se ha convertido en un verdadero expatriado...

Luisa, inexorable, continuó hablando de Vicente. Su nuera, quieta en la silla, con el rubor invadiendo y huyendo de sus mejillas. Jorgelina escuchaba con aire de mal disimulado aburrimiento, como el de una persona que se preguntara: "¿Qué significa, al fin y al cabo, todo esto para mí? No veía a ese hombre desde mi niñez, y todas estas reminiscencias históricas no me interesan en absoluto."

Una comida muy desagradable. Jorgelina se levantó de la mesa con profundo alivio. Más tarde, jugando al bridge en casa de unos amigos, reflexionó sobre el incidente. Estaba claro que su abuela conocía los antecedentes del asunto. ¿Cuánto era lo que sabía? ¿Habría mediado ella en la conducta inexplicable de su madre respecto a ese hombre?

No lograba libertar su mente de este pensamiento, sintiendo que su abuela, de algún modo, por alguna razón, había sido un factor importante en la decisión de su madre. Estaba convencida que los comentarios de su abuela esa noche habían sido premeditados, que algo los había motivado, algo que ella ignoraba, pero que había contribuído a que ella viera ahora a su abuela y su madre bajo dos aspectos muy diferentes. La muchacha había creído siempre que su abuela quería a Elvira de una manera bastante fría. La trataba como a una criatura, y a veces como a una criatura molesta, pero siempre como a una niña que debe ser guiada y protegida. Eso le había parecido muy natural a ella. Desde muy chica se dió cuenta del poder de la abuela, de la sumisión de su madre, y sabía que ella era la favorita de su abuela. Y eso no era nada extraño. Jorgelina era de la misma sangre que Luisa; Elvira, no; Jorgelina era hija del hijo de Luisa; Elvira era meramente su esposa. Sin embargo, la chica había creído que Luisa quería a su nuera.

Ahora ella comenzaba a dudar, y dudando, algo de la admiración que siempre sintió por su abuela comenzaba a esfumarse. A la joven le parecía que era algo ruin, por debajo de lo que ella hubiera esperado de su abuela, el herir deliberadamente a una persona incapaz de defenderse. "¿Qué habría, se preguntaba, detrás de los comentarios malintencionados de su abuela respecto a Vicente?"

Desde ese día, a medida que transcurría el tiempo, se encontró observando cuidadosamente las relaciones entre las dos mujeres, y sus ojos se abrieron paulatinamente a las periódicas discusiones entre ellas, discusiones en las cuales Elvira siempre llevaba la peor parte, siempre culpable, siempre adoptando su actitud ridículamente sumisa.

Jorgelina sintió pena por su madre, al mismo tiempo que se sentía enojada con ella. ¿Por qué no le contestaba? ¿Por qué no la consideraba de igual a igual? ¿Por qué siempre está tan apagada, sumisa y asustada? ¿Por qué acepta todo y se calla la boca? Volviendo el pensamiento a años anteriores, la muchacha recordaba otras escenas similares, que en el tiempo que sucedieron habían escapado a su entendimiento; pero ahora estaba alerta esperando que sucedieran. Empezó a considerar a ambas mujeres como enemigas, como adversarias irreconciliables.

Los Suárez hacía ya algún tiempo que habían regresado a la ciudad. Jorgelina, un tanto deprimida espiritualmente por las preguntas sin respuesta que la habían estado atormentando, se dedicó a sus estudios con más ardor que nunca. Todo lo concerniente a ellos la encantaba; los nuevos conocimientos que día a día iba adquiriendo, los profesores, sus compañeros de estudio. Pero, no obstante esto, se sentía muy sola.

Irene se había casado en agosto. Jorgelina había conocido a Reginal-

(Continúa en la pág. 67)



El embrujado

Por

AURORA SUÁREZ

...Si io ia veía
que estaba cambiado,
se quedaba triste,
mirando a lo lejos,
pensando, pensando...
¡Si a veces, mi madre,
ni cuenta se daba
de que io a su lado
secaba mis lágrimas!
Y siempre intranquilo,
y siempre apurado
por irse, mi madre,
camino del cerro,
como alucinado.
Y ia van tres días,
madre, que no iega
¡y el pueblo está ieno
de que a mi me deja
con la ropa hecha!
Con la Chola, dicen,
que aier lo han haiado
muy juntos, muy juntos
camino del rancho.
¡Me lo han embrujado,
me lo han embrujado!
¿Cómo haré, mi madre,
pa desembrujarlo?

$ 10.000 m/n. GARANTIA DE PUREZA

La mayor venta del mundo

JABON SUNLIGHT



S. L. 72-13

CRITICA Y ENSAYOS

POR considerarlo de singular interés para los lectores de esta página, y además de rigurosa actualidad literaria, incluímos hoy un estudio sobre el libro del gran estadista italiano Francisco Nitti, que con el título de "La Democracia" aparecerá muy en breve. En esa obra, alrededor de la cual reina en el mundo de las letras general expectativa, el eminente hombre público, conocido por sus ideales democráticos, hace una especie de testamento político, refiriéndose de paso a la actualidad política del mundo. Aparte del valor bibliográfico y literario, este estudio ofrece la particularidad de deberse a la pluma del doctor José Nitti, hijo del famoso hombre público, residente en esta capital, quien se refiere a la obra de su padre en términos ajustados y discretos, que avaloran la primicia literaria.



Francisco Nitti, eminente estadista italiano

Francisco Nitti y la democracia

Por Giuseppe Nitti



Giuseppe Nitti, autor del presente artículo

DESDE algunos meses Nitti trabaja con amor en la edición de su último libro que está por aparecer y contemporáneamente en varios idiomas. Trátase de una obra imponente que representa el resultado de treinta años de trabajo obstinado, disciplinado, metódico, al cual el autor se ha dedicado con el espíritu sereno y el corazón puro del sabio. Bajo el título "La Democracia", el enorme material elaborado por el autor se desarrolla en veintiún capítulos que forman dos gruesos tomos de más de quinientas páginas cada uno...

¿Cómo tuvo Francisco Nitti la primera idea de emprender tamaña obra de tantas y tan grandes dificultades? En lugar de mis ineficaces palabras prefiero que mi padre hable directamente, según su deseo de dar una primicia al público argentino por medio de la grande revista que me concede hospitalidad.

"TUVE la primera idea de esta "obra treinta años ha, en ocasión "de desarrollar yo en la Universidad "de Nápoles durante tres años, cursos "especiales de los sistemas tributarios "y la organización financiera en Gre"cia y, sobre todo, en los grandes im"perios milenarios de Roma y Bizancio. "En el estudio de los grandes conflic"tos y contrastes de la antigüedad, a "través del régimen impositivo, los "sistemas de propiedad territorial, la "lucha por la ocupación de las tierras "y por la condonación o reducción de "las deudas, siempre me encontré fren"te a las mismas pasiones y casi siem"pre frente a los mismos problemas de "la sociedad contemporánea. Las for"mas han variado, las pasiones, no. Se "me presentó toda una serie de proble"mas. ¿En qué consiste la democracia "y cuál es la acción de las diferentes "formas políticas sobre la vida social? "¿Ha habido democracia en la anti"güedad o la democracia es fenómeno "exclusivamente moderno? ¿Es el so"cialismo un fenómeno moderno y con"tiene o niega la democracia? La no "persistencia de los sistemas políticos "debido a sucesivas corrupciones de "todas sus formas, ¿es hecho caracte"rístico de las sociedades pasadas o se "ha producido en todas las edades? ¿En "qué medida las causas económicas y "los factores de orden moral inciden "sobre las transformaciones?

"Las vicisitudes de la vida política, "mi larga permanencia en el gobierno, "en la cabeza del cual me tocó, además, "estar en las horas más aciagas del "destino de Italia, me han impedido "por largo tiempo completar las inves"tigaciones sobre la democracia y, más "que todo, coordinarlas. Por otro lado, "mucho me alegro de la demora que "me ha permitido aprovechar una más "grande. Pues he podido examinar "grandes problemas con el contacto de "la realidad, participando a los mayo"res acontecimientos de nuestro tiempo "en situaciones de responsabilidad, y "he podido conocer en la intimidad a "los hombres más representativos de "Europa y del mundo.

"Tal vez muy pocos hombres tengan "mi experiencia, y puedo afirmar "haber vivido casi dos siglos. He na"cido "*extra limen Apuliae*" en la tie"rra de Horacio, donde en mi niñez no "llegaban los ecos del mundo, donde no "había ferrocarriles y casi no había "caminos. Mis primeros estudios los hice a la luz de las "humosas lámparas de mecha, he conocido a las mujeres "cuando llevaban todavía el "guardinfante" y la crinolina. "Las modas de "1830, a mis pa"gos llegaban "con cincuenta "años de atraso, mi primer mucamo "había sido soldado de Napoleón y ha"bía tomado parte en las grandes ba"tallas: la noche, en la vieja casa "paterna, me adormecía la narración "de sus aventuras. Todavía recuerdo los "caballeros de la antigua sociedad "cuando los antiguos privilegios de la "sangre, abolidos por la ley, aún per"manecían en las costumbres. De toda "persona siempre se preguntaba: "¿Có"mo ha nacido?" Mejor dicho, la pre"gunta era aun más expresiva: "¿Ha "nacido?" Era una elipsis para pre"guntar sólo si había nacido en la bue"na sociedad. Mi familia era la única "de antiguo abolengo, y, por tanto, "objeto de toda clase de consideracio"nes; porque había dado una serie de "mártires por la libertad y la indepen"dencia. En mi casa no se hablaba "sino de conspiraciones, de libertad, de "exilio; todo lo cual estaba en con"traste con el mundo en que vivíamos. "Mi abuelo, asesinado por la reacción "borbónica; dos hermanos de mi padre, "condenados a la pena de muerte por "la libertad; mi padre, activo conspi"rador con Mazzini, había sido de los "voluntarios de Garibaldi.

"Así he presenciado la lucha entre "dos mundos, la caída del viejo régi"men y la formación de las nuevas "ideas de democracia, como también "he presenciado la transformación de "los nuevos medios económicos y el "cataclismo de la guerra europea."

ES natural que nos preguntemos: ¿cómo pudo Nitti llevar al cabo una obra tan importante, coronando dignamente toda una vida, dedicada enteramente al estudio y al trabajo?

Este hombre siempre ocupado y al mismo tiempo siempre libre para aceptar nuevas tareas, ¿dónde encontró el tiempo material y la serenidad necesaria de estos años de lucha y de pasiones, pasados en la gris atmósfera del exilio? ¿Dónde reside entonces el secreto del rendimiento de mi padre, quien desde más de 40 años produce con ritmo casi industrial sin interrupciones y sin "fading"? E infaltablemente al final de cada año, otro nuevo tomo expresa en síntesis perfecta la labor ya desarrollada a través de un sinnúmero de artículos y ensayos, señalando cada vez una nueva etapa de la fecundidad de su pensamiento. A partir de los primeros años de su adolescencia, el método de trabajo adoptado por mi padre se ha mantenido sin variaciones, y por ningún motivo quiso romper la euritmia de su vida. Con la exactitud de un instrumento de precisión, la mente de Francisco Nitti ha sido sometida al mismo constante esfuerzo de labor. "*Nulla dies sine línea*", nunca mejor lema se podría decir de nadie, a pesar que tantos inútiles se jactan de haberlo adoptado. Por toda una vida, este hombre desde las prime-

(Continúa en la pág. 83)

MERODEANDO EL ALMA ARGENTINA

DIALOGO SOBRE LA GENEROSIDAD

Por MANUEL SEOANE

EL. — *(Justificando la propia tacañería.)* **Sí, esa noche, en París las risas fueron para el argentino que dió una propina de 200 francos. ¡200 francos hacen el sueldo de muchos franceses! ¡Y arrojarlos así, como la cola de un cigarrillo!**

YO. — **Usted confunde el "nouveau riche" que aspira a batir records de extravagancia con el criollo sensible que se conduele de los males vecinos...**

EL. — **No, señor. En aquel gesto no había pose ni cálculo. Era un legítimo desprecio por el dinero, producto de la ausencia de esfuerzo para ganarlo y de falta de sentido del futuro. Estas son las fuerzas motrices de la llamada generosidad argentina. Males de infancia, signos de adolescencia... Observe usted: la generosidad de bolsillo es una característica de los pueblos sin pasado. Ahí tiene a los norteamericanos.**

YO.—*(Sentencioso.)* **Sí, sí. Pero los pueblos sin pasado suelen ser los pueblos con porvenir. De donde concluiríamos que la etapa de la generosidad corresponde a un ciclo de crecimiento. Pueblos jóvenes son generosos de alma y de bolsillo, como usted dice. Pueblos viejos son egoístas, calculadores, ahorrativos, fríos. Lástima para usted que tras de la vejez marche la muerte y que la juventud sea escoltada por la adultez. La Argentina, entonces, es pueblo joven, en crecimiento, proyectado hacia adelante.**

EL. — *(Incisivo.)* **Pero los pueblos viejos son juiciosos, experimentados. El heredero tarambana también derrocha la fortuna trabajosamente acumulada por el padre, y entonces a una juventud generosa sucede una adultez de pobreza y de lucha.**

YO. — *(Rápidamente.)* **La lucha es un signo de fuerza vital. No luchan los que quieren, sino los que pueden. Porque los organismos caducos se sienten débiles, es que se guarecen contra los peligros inmediatos...**

EL. — *(Imperturbable.)* **Y los organismos jóvenes creen que no llegan a ser viejos. Son generosos por ignorancia, por credulidad. Lo mismo derrochan 200 francos en la propina de un café de Montmartre que se exaltan por las peripecias discutibles de una historieta lejana.**

YO. — *(Con frescos recuerdos.)* **Es que la vida de los pueblos jóvenes es ímpetu, fuerza, intuición. Usted me hace recordar aquel señor que ante una actitud cordial y noble adoptaba una posición escéptica y cientificista: "¡Pruebas, pruebas!" "¡No hay que comulgar con ruedas de molino!" Pero cuando la generosidad se somete a tablas logarítmicas, a comprobaciones algebraicas y a ratificaciones metafísicas, pierde su espontaneidad vital y se transforma en acto frío, regido por el cálculo o el interés...**

EL. — *(Con cierta sorna racionalista.)* **¿De modo que la generosidad es un impulso primitivo?**

YO. — *(Mordaz.)* **¡Quién sabe! El salvaje no suele ser generoso. Cuando la primera extensión de la convivencia humana le ensancha su sentido de la especie y cuando alcanza fe en sí mismo, abandona el egoísmo zoológico y se hace capaz de sacrificios. Pero cuando la evolución continúa, como en los pueblos viejos, va resucitando gradualmente el bárbaro instintivo primigenio y entonces no concibe la generosidad. Se burla de ella.**

EL. — *(Paradójico.)* **De modo que la propia debilitación voluntaria, que es a la postre el término de toda generosidad, resulta, según usted, un signo de fortaleza...**

YO.—**Desde luego. Hay un ritmo de valores invisibles para el ojo común. La Argentina, por ejemplo, al desangrarse bautizando con vidas argentinas el nacimiento de las nuevas repúblicas de América, echó los cimientos de su grandeza moral de hoy. A pesar de que los gordos comerciantes de Buenos Aires seguramente se reían de las hazañas de San Martín.**

EL. — *(Descendiendo de nivel.)* **Sí, pero con esas acciones heroicas no pagamos nuestras deudas ni equilibramos el presupuesto...**

YO.—**Y a la inversa, con un presupuesto equilibrado y sin acrecencias, no tendría el país sus presentes dimensiones éticas. Pueblo que se encierra en sí mismo termina por autointoxicarse. Pueblo que abre su espíritu de par en par crece en el mundo del espíritu. Las afluencias universales que van gastando el mundo nuevo en el Río de la Plata le dan diámetros cósmicos. De ahí su sensibilidad pronta y viva.**

EL. — **De ahí también su inorganicidad, su falta de conciencia en el porvenir...**

YO. — **No exagere. Son signos de crecimiento, amigo. En una tierra donde cada semilla se multiplica por diez no se puede ser egoísta ni ser débil. La Naturaleza da diariamente lecciones objetivas. No olvide usted que la generosidad es también una cuestión de potencia, un síntoma de desarrollo. Y los síntomas, por ser efectos, no están sujetos a contralor ni a prédica. Se comprueban y utilizan para el diagnóstico.**

EL. — **¿Así que usted concluye...?**

YO. — **Que la generosidad es signo de juventud y la juventud es umbral de porvenir.**

Los modelos decorativos



He aquí un hermoso motivo primaveral para bordar, pintar o repujar. La suavidad de los colores y la finura del dibujo harán que el efecto decorativo del modelo se destaque en interiores femeninos, como ser: el boudoir, la salita íntima, el toilette, etc.

Tres mujeres

(Continuación de la pág. 64)

do antes de la boda y lo consideraba una persona sumamente agradable. Ella extrañaba muchísimo a su amiga. No solamente se sentía deprimida por el hecho de que Irene la abandonara para radicarse en Inglaterra, sino porque su amiga se había alejado de su vida completamente mucho antes de emprender el viaje. Jorgelina tenía sentimientos demasiado finos para inmiscuirse en las intimidades de su amiga Irene, experimentando siempre la sensación de que ella le había retirado aquella dulce intimidad, aquel compañerismo de otros tiempos, aunque Irene, por su parte, continuaba tratándola con el mismo afecto.

Jorgelina olvidó su promesa de hablarle por teléfono a Vicente, aun cuando en ningún momento se había olvidado de él. Lo recordaba con frecuencia, tratando de descifrar el para ella nuevo enigma materno. Un atardecer de fines de otoño lo encontró paseando por la Avenida. Los dos se detuvieron para charlar. El crepúsculo invadía la calle con sus tintes grises azulados; las luces de la calle brillaban escasamente a esa hora; por todos lados el desbande de empleados y empleadas que salen apurados dirigiéndose a su casa; el ruido ensordecedor del tráfico llenando el ambiente de bullicio. El aire fresco, casi frío, coloreaba las mejillas de Jorgelina, haciéndolas resaltar armoniosamente de las pieles obscuras con que iba ataviada.

—¡No me llamaste ni una sola vez!

—¡He estado tan ocupada!...

—Lo sé, querida. Escucha, ya pronto me embarcaré. ¿Te parece que es muy tarde para que tomemos el té? Tengo que encontrarme con Braulio en el Ritz... — Y como ella titubeara, él añadió: —¿Te dirán algo si llegas a casa un poco tarde?

Ella sonrió con la sonrisa encantadora que todos los muchachos adoraban, y asintió.

—Posiblemente. Pero, ¿qué importa? La verdad es que hoy he tenido clase muy temprano, y ellas no lo saben. ¡Vamos!

Continuaron juntos el camino.

—¿Le parece que me gustará su Braulio?

—Es un muchacho encantador.

—¡Oh! ¡Muchacho!—exclamó ella con desdén.—¡Ya le dije que no me gustan los muchachos!

—Bueno, él no lo es en realidad. Comprenderás mejor cuando lo veas. Los ingleses aparentan ser más jóvenes que nuestros hombres, y, sin embargo, muchas veces tienen más edad.

—Tampoco me gustan mucho los ingleses.



TARDE

Por CARLOS MARIO BARBARÁN A.

El tibio sol ha vaciado
en la paleta del valle
sus pomos multicolores,
bajo el vuelo de la tarde.

En la alfombra azul del cielo
como manchas blanquecinas,
se deslizan suavemente
vaporosas nubecillas.

Voy bajando a la llanura
tras el hato de mis cabras,
esquivando los peñascos
y las breñas de las faldas.

Llevo helechos tembladores
y una cesta de chalchal,
y en la cinta del sombrero
frescas flores de chañar.

Ya el rezongo del arroyo
turba el plácido silencio
de la tarde que, afanosa,
busca en las sombras su lecho.

—¿Qué?... ¿De quién gusta usted, señorita Difícil?

Ella vaciló un instante, y luego respondió con toda franqueza:

—¡Ni yo misma sé! He tratado de enamorarme desde que tenía catorce años...

—¿Sin éxito?

—No... Bien, sí, hablando relativamente.

Ella quería decirle: "Usted estuvo enamorado de mi madre. Dígame cómo lo sabía usted, por qué estaba seguro..." Pero, naturalmente, no podía decirlo. No obstante, hubiera querido oír su respuesta, aun sabiendo que los hombres son más reticentes que las mujeres. Recordaba que Hugo le había dicho una vez: "Si me amaras, lo sabrías." Bien, Hugo había creído que la amaba, la había amado. Estaba seguro de eso. Ahora estaba casado, y cuando la gente hablaba de él, decía que estaba locamente enamorado de su esposa. Entonces, ¿ya la había olvidado a ella? ¿Qué hubiera sucedido si Hugo se hubiese casado con ella, perdiendo la oportunidad de conocer a su actual esposa? ¿O no se habría percatado de la falta? ¿Podía amarse muchas veces con todo el corazón?

CAPITULO XXXIV

—¿QUÉ quieres decir, Jorgelina? ¿Que el amor no existe?—le preguntó él, riendo.

—¿Y has descubierto eso a los diez y ocho años?

—¡Pronto serán diez y nueve! — contestó muy seria.

Vicente guardó silencio, y ella entonces le preguntó con picardía:

—¿Existe, acaso?

—Creo que sí, Jorgelina.

Entraron en el Ritz. Braulio no se encontraba en la sala, así que los dos se dirigieron al salón de té, tomando asiento ante una mesita. Después que ella pidió lo que deseaba, él dijo que iba en busca de su amigo. Ella se quedó sola, tratando de descubrir alguna cara conocida, observando los vestidos elegantes y las mujeres bonitas, siguiendo el compás de la orquesta con su pie diminuto y sintiéndose feliz, no solamente porque ella también era joven y bonita, sino por la oportunidad que le brindaban sus estudios de acercarse a un mundo totalmente desconocido para ella.

Vicente regresó pronto seguido de un joven alto y delgado. Hizo la presentación, y luego ambos tomaron asiento al lado de la joven. Staines ordenó que trajeran té, y una vez hecho su pedido, se recostó tranquilamente en la silla y comenzó a mirar a la muchacha. Pensó que era la más bonita que había visto; no lo era en realidad, pero él lo creía así, lo cual para el caso es lo mismo.

(Continúa en la pág. 69)



Si algunas veces se siente desganada y fatigada, piense que por lo general es debido a eliminación defectuosa de los residuos digestivos .... y tenga la seguridad de que la "Sal de Fruta" ENO le traerá completo bienestar. Una cucharadita en un vaso de agua, periódicamente. Hace una bebida agradable y espumante que refresca y depura.

•

En miles de hogares en todo el mundo es norma que chicos y grandes tomen por temporadas la "Sal de Fruta" ENO. Es la ayuda más agradable y eficaz para el bienestar general de la salud. Empiece hoy mismo con ENO; pero cerciórese de que le den la legítima

"SAL DE FRUTA"
MARCAS

Unicos Agentes de Ventas:
Harold F. Ritchie & Co., Inc.
Belmont Building, Nueva York

ENO
REG. PAT.



ENO es antiácido además de laxativo

•

Las palabras "Sal de Fruta", "Eno", y "Fruit Salt" y el rótulo del envase constituyen marcas registradas.

Labores

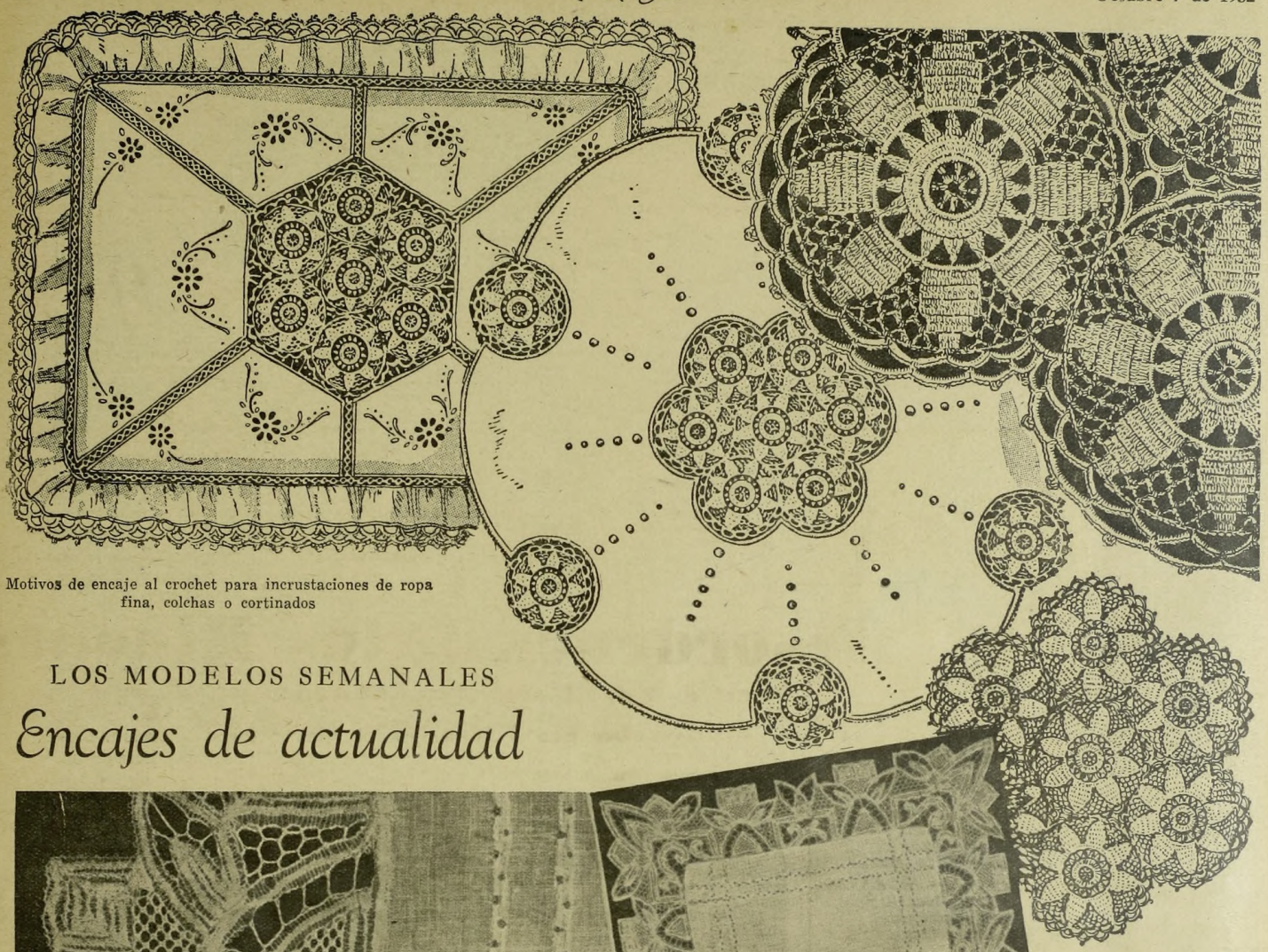
Si Vd. desea adornar su hogar con **almohadones, carpetas, caminos, gobelinos, alfombras de Smyrna** o cualquier otra labor, dibujada, empezada o terminada, visite nuestra casa.

Tenemos un grandísimo surtido en todos los precios. Sedas "Penélope" - Hilos "Penélope" y "D. M. C." - Lanas "Penélope", para tejer y bordar.

Géneros de todas clases para bordados, como: Canevás, Etaminas, Cañamazos, Granités, Géneros de filet y tul, Brines de hilo, Género de lana "Nido de Abejas". — Agujas, Aparatos y todos los útiles necesarios para Pyrograbar.

NUEVO CATALOGO de Lanas, Hilos, Sedas y Labores Femeninas, se manda GRATIS al interior.

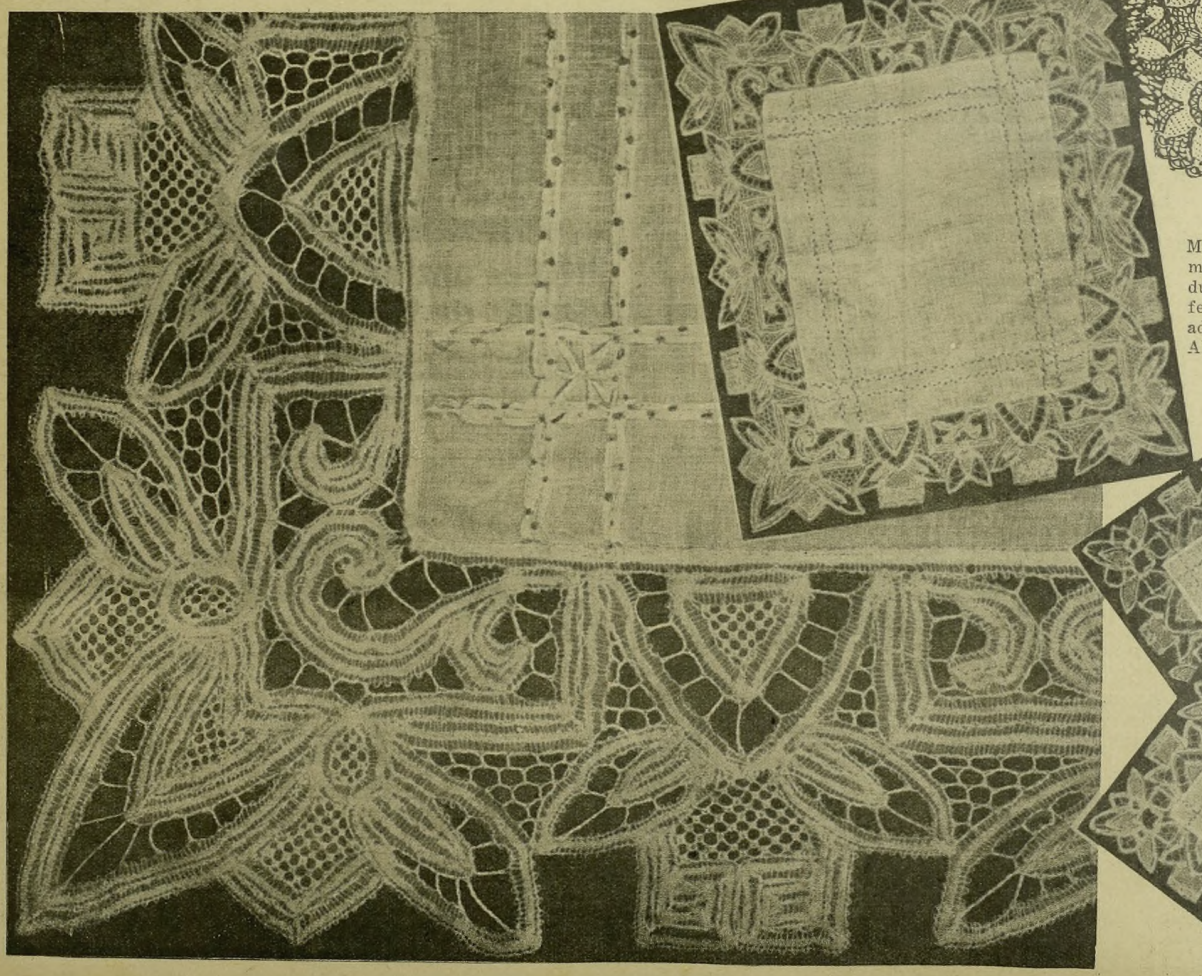
CASA DE BORDADOS PASS DE
Otto Gehrls & Cía.
Casa Especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini, 61 -- Bs. Aires



Motivos de encaje al crochet para incrustaciones de ropa fina, colchas o cortinados

LOS MODELOS SEMANALES

Encajes de actualidad



Modelos para caminos de mesa, mantelitos individuales, posa-fuentes, confeccionados en linón fino, adornados de encaje de Alost, ejecutados a la aguja.

Tres mujeres

(Continuación de la pág. 67)

Braulio era rubio, con un pequeño bigote, ojos de un gris de acero, y nariz aguileña, de gesto imperioso. Su cutis era blanco y rosado, peculiar en los hombres de su raza y que les da una apariencia de extremada juventud.

— Yo la he visto a usted antes — dijo dirigiéndose a ella.

— ¿Sí? ¿Dónde?

Él le nombró el teatro donde la vió y la fecha aproximada, una o dos semanas antes.

— Usted estaba en un palco.

— Es usted muy fisonomista...

— Nada de eso. Uno no podría menos...

— ¿No podría menos qué?

— Recordar...

— ¡Qué memoria excelente!—comentó ella, dirigiéndose a Vicente.

— Es una de sus buenas cualidades — subrayó él.

Braulio no pertenecía a esa clase de ingleses taciturnos, cohibidos y silenciosos. Bebió varias tazas de té, comió algunas masas y dijo muchas cosas, algunas en serio y otras en broma. Dijo que le gustaban los Estados Unidos, que le gustaba Nueva York, que le gustaba su trabajo, que le gustaba, en fin, todo, y era evidente que había algo que le gustaba más que nada aun cuando no se atrevió a decirlo, y ese algo era la encantadora personita que tenía enfrente.

Poco después de las siete Jorgelina consultó el reloj-pulsera y se puso de pie.

— ¡Dios mío, cómo se estarán afligiendo en casa! ¡Con seguridad que ya están hablando por teléfono a las comisarías y a los hospitales!...

— ¡Pero no puede ser posible que sea casada! —dijo Braulio, horrorizado. — Vicente, tú dijiste que la señorita...

— ¿No puede ser posible? — preguntó Jorgelina, sumamente indignada.

Pero Vicente se interpuso, sonriendo:

— No se trata de un marido celoso, Braulio, sino de su abuelita...

— Comprendo; ya sé cómo son — dijo Staines con exagerado alivio. — No atienden razón alguna en caso de que uno se demore un poco más de lo debido. ¡Bien las conozco!...

Cuando llegaron a la puerta, Braulio recordó un compromiso y salió corriendo en dirección al teléfono, pero no sin antes estrechar fuertemente la mano que le alargó la joven.

— ¿La volveré a ver otra vez?

— Tal vez. Voy a la Universidad, ¿sabe?

— ¡No me diga eso! — le imploró él.

— Pues voy. No obstante, tengo libres algunos ratos...

— ¡Nunca más! — le aseguró Braulio, y salió corriendo.

— ¿Has visto? ¡Yo te lo advertí! — le dijo Vicente, observándola.

— ¡No! ¡Usted no me dijo nada!

— Quise advertírtelo, entonces. Braulio es un muchacho muy impulsivo, pero yo lo quiero mucho.

Alstyne la ayudó a subir al taxi, y se quedó parado un momento junto a la calzada. Sus ojos se encontraron con los de ella; en su expresión parecía vagar una pregunta, una súplica; sin embargo, no pronunció otras palabras que las de despedida.

Durante el trayecto hasta su casa Jorgelina recordó la súplica que vió en los ojos de él, y creyó que probablemente había querido hablarle sobre su madre, enviarle quizá algún mensaje...

Pronto olvidó a Vicente para pensar en Braulio. Nunca había conocido a alguien como él, tan seguro de sí mismo, tan joven, tan diferente de los otros que había conocido. Se confesó que era encantador, de mente despejada y rostro atrayente. ¡Le gustaría volver a verlo! Se le antojaba que era una de esas personas que uno no sabe si tomar en serio o en broma; de temperamento frío, parecía encontrar el lado festivo de todas las cosas, inclusive de su misma persona.

Llegó a su casa mucho más tarde de lo que acostumbraba, y cuando su abuela la interrogó, ella contestó:

— Es el día que me toca estar en el laboratorio.

Luisa hizo un gesto, aceptando la excusa; pero Elvira, observando el rostro impasible de su hija, se convenció de que había mentido.

La joven vió a Alstyne una vez más después de aquel encuentro, y fué para despedirse de él antes de que emprendiera viaje nuevamente al extranjero. Tomó el té a solas con él y no hablaron particularmente de nada, hasta que él le preguntó, bruscamente:

— ¿Eres feliz, Jorgelina?

— Creo que sí. ¿Por qué no había de serlo?

— Efectivamente, ¿por qué no? Cuéntame algo de tus estudios.

Y ella comentó a contarle, haciendo pequeños triángulos sobre el mantel de la mesa con el tenedor y evitando encontrar la mirada del hombre. Después de un rato, levantó la cabeza, y él observó que la expresión inteligente y alerta que ella tenía de costumbre se había convertido en una llama ardiente, poderosa, brillante.

— Me duele tener que decirlo..., ¿sabe? Yo quería obtener el título de doctora. Sí; lo quería mucho..., pero abuela no quiso ni siquiera oírme hablar de eso...

— Me imagino. ¿Y qué dijo tu madre sobre el particular?

— No hubiese dicho nada, de haberlo sabido. Yo no se lo dije. Abuela es la que dispone todo. ¡Francamente, es su dinero!...

Él asintió en silencio. Alstyne conocía muy bien la posición financiera de la viuda de Suárez.

— Ella no quiso permitírmelo. Se habló de presentarme en sociedad después de obtener mi graduación; yo no quería saber nada de eso. Así que hablé con la señorita Cora, que es la directora de nuestro colegio. Ya tenía yo algunos conocimientos elementales de biología y farmacia; eso me gustaba mucho, y creo que llegué a sobresalir en ellos. La señorita Cora me sugirió la idea de seguir algunos cursos especiales, primero sobre biología, luego sobre histología.

— ¿Y eso qué es, Dios mío?

— El estudio de los tejidos. ¡Señor Alstyne, se está usted riendo de mí!...

— No, querida; te aseguro que no.

— Podría graduarme en esas materias, además de algunas otras, y después de cuatro años obtener mi bachillerato; pero eso no es todo lo que yo quiero. Le dije a abuelita si podía seguir esos estudios, y ella me dijo que sí. La señorita Cora llegó a persuadirla de que me permitiera graduarme en esas materias, y hasta ahora no ha puesto trabas a mis planes, cree, simplemente, que yo me he dedicado a ellos con la misma pasión que las jóvenes de su tiempo se dedicaban a bordar interminables obras decorativas...

— No hablaremos de ellas ahora. ¿Cuáles son tus verdaderas razones?

— Las de continuar estudiando esas y otras materias, después trabajar en los laboratorios, y más tarde, a pesar de todo, llegar a...

— ¿A continuar tus estudios de medicina? — le interrumpió él.

— Justamente, si no espero demasiado tiempo, y siempre que pueda.

— Lo puedes. Aunque tal vez pueda llegar a significar una separación, una ruptura — murmuró él, mirándola fijamente. ¿Cuántos años tenía? ¿Diez y nueve? ¡Joven como la primavera, con el cuerpo elástico,

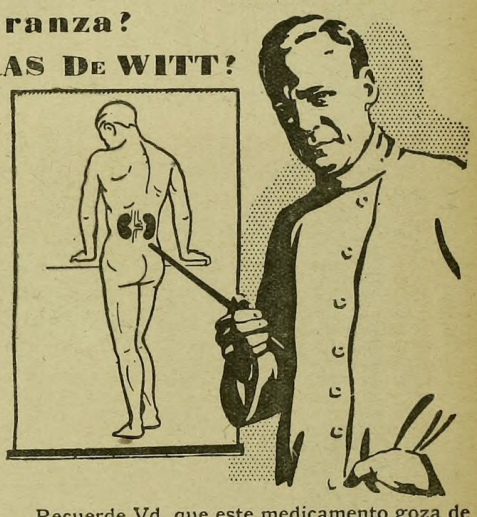
(Continúa en la pág. 75)

Desórdenes de los Riñones

¿Perdió Vd. Toda Esperanza?

¿Por qué no prueba las PILDORAS De WITT?

Estas pueden poner fin a sus dolencias



Los síntomas de Desórdenes de los Riñones, pueden ser, entre otros: punzadas agudas en la región de los riñones, dolor crónico de cintura, sensación de cansancio durante el día, unida a la imposibilidad de lograr un descanso reparador durante la noche, teniendo como consecuencia un estado de completo agotamiento físico.

El solo acto de inclinarse es un esfuerzo penoso y resulta imposible enderezarse sin sentir dolores punzantes en la cintura. Estos síntomas indican la posible existencia de ciertos venenos en la sangre, que deberían ser eliminados para obtener alivio.

Cuando los riñones funcionan normalmente, eliminan de la sangre las impurezas que pueden ser la causa de sus padecimientos. He aquí por qué aconsejamos seguir un corto tratamiento con las Píldoras De Witt. Estas estimulan y fortalecen los riñones, asegurando su buen funcionamiento en poco tiempo.

Si este exceso de bacterias o venenos no se elimina del organismo, es llevado por la circulación de la sangre y depositado en las coyunturas y músculos, pudiendo dar origen a enfermedades tales como Reumatismo, Lumbago, Desórdenes de la Vejiga y de los Riñones. Las Píldoras De Witt fortalecen los riñones y aseguran su buen funcionamiento.

Recuerde Vd. que este medicamento goza de buena reputación desde hace más de 40 años y la fórmula está impresa sobre la caja. Es probable que su médico la conozca. Si desea obtener alivio, no espere más. Envíenos *ahora* el cupón al pie, y recibirá un SUMINISTRO GRATIS DE ENSAYO de Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga.

PILDORAS

DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

BA 36

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO.

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd., (Depto. EH. 36), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

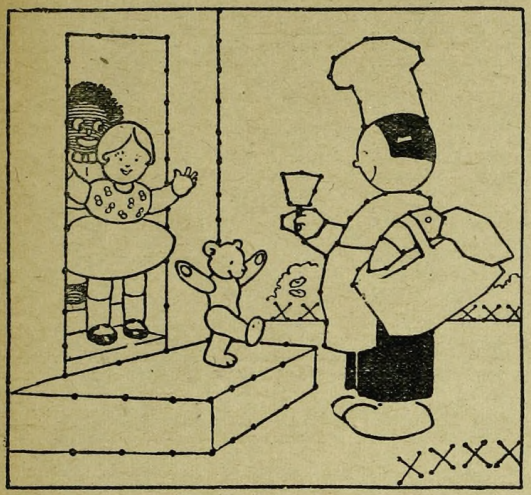
Nombre .....

Dirección .....

Escriba con claridad .....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estampe 3 ctvs.

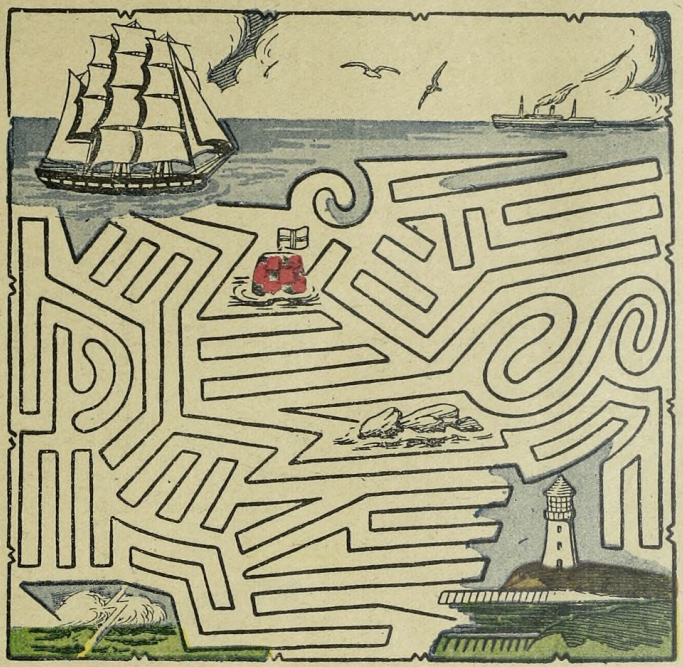
para la gente menuda

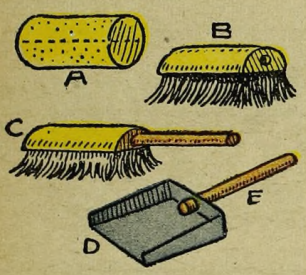


He aquí un dibujo que, bordado con sedas o hilos de colores, puede servir de regalo, si se ejecuta sobre una tarjeta postal, procurando darle los tonos e interpretando el motivo bajo el sentimiento artístico que cada ejecutante posea.

¡A LA DERIVA!

En un día de tormenta, en que la mar estaba picada, el DELFIN seguía buscando su ruta hacia el puerto; pero la correntada lo llevaba hacia los peligros que se ven en este grabado Si el lector es buen marino, indique el único camino bueno que hay para llegar a puerto seguro.





Aprendan a hacer trabajos manuales sin gastar material caro y practicando con los elementos que están a su alcance. Este cepillito y la pala, para la casa de muñecas, es de fácil ejecución utilizando un tapón de corcho cortado en dos partes iguales, como indica la figura A. Con cualquier resto de piel de pelo largo se imita la cerda, aplicada sobre la parte plana del corcho (fig. B), y en el extremo se le introduce un palito clavado y untado previamente en goma (figura C). La pala, como muestra la fig. D, se forma con una caja de cartón cortada en uno de sus lados y aplicándole en el lado contrario al cortado un palito, que se tratará de sujetar encolándolo (fig. E).



Los gatitos siempre se reservaban un poco de la comida diaria que les servían para un amiguito que todos los días los visitaba. ¿Quiere el lector conocer al visitante? Siga con un trazo de lápiz, uniendo todos los puntos, empezando desde el número 1 hasta terminar en el 46.

JUEGO AL AIRE LIBRE

"Cruce el camino" es el juego que vamos a describir. Sobre el piso se marcan dos líneas paralelas separadas según el ancho que quiera darse al camino. A cada lado se colocan en fila los dos bandos de jugadores, mirándose de frente pero en colocación alternada, permitiendo que pueda salir entre dos niños el jugador que salta del otro lado. Se eligen dos jugadores que se denominan automóviles y se colocan cada uno en la punta de su fila, en posición contraria, y éstos inician el juego con la palabra "Crucen el camino". A esta voz todos tratan de cruzar repetidas veces, mientras no sean tocados por los motores de los automóviles que corren a lo largo del camino, y el jugador tocado queda afuera. Los dos últimos que queden en el camino, sin tocar, serán designados automóviles para el juego siguiente.





EL HUMORISMO ENTRE LOS ANIMALES

—¿Por qué me pedís que cante, con tanta insistencia?

—Es que vamos a echar al agua este barquito y queremos una imitación de la sirena.

LAS ANDANZAS DE COCHINILLO, MICHINO Y PATIN

NO ERA TAN FIERO EL LEÓN...



El camino que habían tomado, que no era el de costumbre, les produjo la sorpresa de hallar un circo, en el que se anunciaba la presentación de fieras completamente salvajes, entre las que había un león que se había comido ya a cuatro guardianes. Ellos se consideraban superiores porque, por lo menos, asistían a la escuela, y aunque no hacían más que desesperar a doña Hipo, algo se habían civilizado.

Estuvieron haciendo proyectos para poder asistir; y largo rato discutieron poniendo en duda la ferocidad del león, que la consideraban sólo una reclame.



No habían llegado a ponerse de acuerdo, cuando un feroz ruido se oyó a sus espaldas. Asombrados se quedaron al ver una tremenda cabeza de león asomada sobre la tapia, que con ojos saltones les miraba mientras recibía sobre su lomo una gran descarga de palos con que parecía querían detenerlo.

Sin atreverse a decir una sola palabra, los tres se quedaron mirando; de pronto, como movidos por el mismo impulso, echaron a correr.



Cochinillo trataba de convencer a Michino de que se quedara mientras él iba a buscar plata para sacar las entradas, pero sin detenerse en su carrera; y Patín, que se creía tener encima al león, dió repetidas veces vuelta la cabeza y en una de ellas vió que aquello que tanto temían se desplomaba por efecto de la paliza recibida. Como sintiéndose héroe, reaccionó e invitó a sus compañeros a regresar para convencerse de que aquello no había sido más que una alucinación producida por el miedo. Tanto sorprendió esta actitud a sus compañeros, que decidieron acercarse, y entablando conversación con el señor Dogo, propietario del circo, éste les puso en conocimiento de que aquél no era el león anunciado, pero que si seguían dudando no tendría inconveniente en abrirle la jaula al otro.

Los traviesos se disculparon y prometieron hacerle propaganda por la localidad, pero lo que en realidad pasó es que tanto Cochinillo como Michino tuvieron fiebre esa noche y nadie más que Patín supo la causa.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

En el hogar moderno:

La madre a su esposo.—¿Qué esperas para agarrar el látigo y corregir a tu hijo?

El padre.—No; nada de intervenciones armadas. Apliquemos sanciones económicas: hoy se quedará sin postre.

En la Avenida de Mayo.

—He sabido que tuvo usted anoche un heredero. Acaba de decirmelo por teléfono Juanita. ¿Y su esposa?

—Mi esposa también, señora.

Expansiones cordiales:

—Aquí le presento al señor X, que no es tan zonzo como parece.

—Esa precisamente es la diferencia que hay entre mi amigo y yo.

Consejos maternales:

—Pero, hijo, ¿cuándo dejarás esos copetines que te están perdiendo? ¿No ves a tío Romualdo, que no come más que vegetales y bebe solamente agua, y está tan rollizo que da gusto?

—¡Mamá, por favor! ¿No te da vergüenza ponerme por ejemplo un hombre que come como un animal y bebe como un pez?

La hacendosa misia Petrona se dedica ahora con gran entusiasmo a la cría de aves, con la ilusión de hacer una fortunita vendiendo huevos. Pero se ha encontrado con un problema que no acierta a explicarse:

Sus gallinas no ponen cuando los huevos están caros, y tan pronto como se ponen baratos, ya todas empiezan a poner.

Con miras a la celebridad:

—Usted hace mal, señora, en dejar a su niño el pelo tan largo.

—Es que queremos hacer de él un violinista de gran talento.

La niña romántica, leyendo:

"...Edgardo era alto, rubio, un tanto melancólico; nada en él dejaba suponer que moriría aplastado por un automóvil..."

Consejos paternales:

—Fijate bien, hijo mío; la regularidad y la precisión en todos los actos de la vida son dos grandes virtudes. Como ejemplo de puntualidad te recomiendo el sol, que sale todos los días, exactamente a la salida del sol, ni un momento antes ni un momento después.

DE SOBREMESA

En cierto mitin del sábado inglés,
a un chino vi abrazado a un japonés;
y, camaradas por el mismo afán,
vi también a un francés y un alemán.
Sólo el ocio realiza el ideal
de la fraternidad universal.

De un diputado dicen que es divorcista,
porque tiene un flamante programa en vista;
y del otro: que en contra se jugó entero
porque dicen que piensa vivir soltero.
¡Qué sinceras y firmes las opiniones
de estos legisladores tan picarones!...

Al dar su voto la mujer, es obvio
que lo haga por su esposo o por su novio;
y si es viuda, caso no dudoso,
lo hará con miras a un segundo esposo.
Nos dará la mujer, con esta práctica,
lecciones de política y de táctica.

Tancredo



EN UN CONCIERTO DE LA WAGNERIANA

—¿Por qué hace usted ese nudo en el pañuelo?

—Para que no se me olvide esa melodía.

Del carnet de Bolonio

Estos tiempos de crisis han tenido una rara virtud: la de civilizar a los acreedores. El que paga atrasado ha pasado a ser para ellos una persona decente.

En el XII Salón he visto el otro día a un pintor futurista de los que exhiben varios cuadros, desesperadísimo, porque descubrió que algunas de las personas que contemplan sus cuadros entienden lo que pintó.

Se atribuye a un conocido estadista un plan radical y eficacísimo para acabar con la desocupación. Propone bloquear a los desocupados por hambre.

—Mientras viva Marconi—me dijo un sastre compatriota del gran inventor—tenemos la esperanza de poder llegar a coser sin hilo.

Cada vez que contemplo las cabezas de los doctores Alvear y Melo, pienso en lo mucho que queda por poblar todavía en la Argentina.

No está bien eso de que acabe uno de comprar un reloj garantido, por cinco años, y se lo roben, no más, al salir de la relojería.

Yo creo que los legisladores que votaron a favor de los derechos civiles de la mujer, no pensaron bien en lo que podrá ser un parlamento o un Concejo Deliberante de mujeres.



Serenidad
Nervios Tranquilos
Sueño Reparador
gracias a las famosas e inofensivas
tabletas de
BAYER Adalina

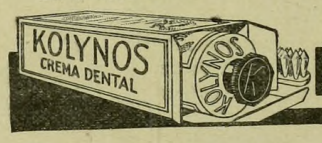
No más Cepilladas Inútiles....
Dientes más Blancos 3 matices en 3 días



Aun cuando sus dientes hayan estado manchados y amarillos por muchos años y un cuidado esmerado no haya podido remediar esta lamentable condición, el Kolynos puede, en poco tiempo, limpiarlos y hacerlos atrayentes. Sólo un centímetro en un cepillo seco dos veces al día. En 3 días Ud. verá un cambio muy grande. Sus dientes lucirán 3 matices más blancos.

El Kolynos es extraordinario. Al momento de introducirse en la boca surge una espuma antiséptica y refrescante que penetra en todos los intersticios. Quita rápidamente las manchas amarillentas y desaloja las partículas fermentadas de los alimentos, y millones de microbios bucales dañinos, que causan la caries y enfermedades, son destruídos instantáneamente. Si Ud. desea dientes más blancos, lustrosos y sanos, y encías saludables, comience a usar el Kolynos.

Es lo más Económico—Un centímetro es Suficiente 116 H



LA CREMA DENTAL Antiséptica KOLYNOS

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

consultorio de belleza femenina



la mujer tiene la edad que su mentón representa

La armonía de los rasgos femeninos no es completa sin un mentón correcto; tiene él importancia extraordinaria al redondear toda la elipse del rostro como si fuera él base capital de un delicado edificio.

Su inmovilidad lo hace inaccesible al miedo y al disimulo. Los artificios están vedados para él.

Tiene su poesía. En las niñas es lugar de hoyuelos que las madres convierten en nidos de besos. Al llegar a la edad núbil sobra vigor y regularidad, y llega a ser encantador hacia los veinte años.

El bello, correcto e ideal no debe ser puntiagudo ni romo, sino liso, con una curvatura dulce e insensible y cubierto de una epidermis perfectamente delicada. Ni una sola manchita, ni la más ligera cicatriz, nada debe deformarlo, pues lo que en cualquier otro lugar del rostro pudiera hacer gracia, en el mentón lo deslucirá, restándole poesía.



Para cualquier observador, tiene elocuencia. Veamos lo que dice cada cual, según su forma: redondo y con hoyuelo, es signo de bondad; saliente, es propio de personas "positivistas" en el carácter; anguloso, indica prudencia; puntiagudo, astucia; plano, frialdad, sequedad de corazón, ausencia pasional; hundido, un espíritu desconfiado; prominente, ratifica todas las buenas o malas cualidades que expresan los demás rasgos del semblante; fugitivo, descubre cualidades morales poco acentuadas. Cuando una mujer joven posee un mentón carnoso, deja demostrada su sensualidad.



Es grande la fragilidad del mentón. El menor golpe lo perjudica, cualquier arañazo le produce un derrame sanguíneo.

Es de lo que más se resiente por la edad; allí hace el tiempo sus primeros estragos. El segundo mentón engorda pronto, formando debajo del primero una corona bastante fea, cuando subraya el pliegue de la sotabarba.

La mujer que tenga sobrebarba, debe renunciar a aparecer hermosa, al menos que ella no le desaparezca.



La sobrebarba hace a la mujer más vieja de lo que en realidad es, y le da a la cara una forma de las menos atractivas que se pueden dar, desde el punto de vista de la belleza. La mujer con sobrebarba será muy buena, pero no es hermosa.

Lo primero que debe hacer la mujer que tenga intención de quitarse sus papadas, es la dieta, la cual debe empezar al momento; puede comer lo que quiera, siempre que no sea un alimento que haga engordar el cuello, pues hay alimentos que hinchan el pescuezo y hacen crecer la sotabarba.



Es verdad que la mujer gruesa no se entera de lo gorda que es, ni se ve la sobrebarba como otros se la ven a ella. Pero si se fija bien y se ve tal como es, entonces comprenderá qué estorbo le implica esa papada y cuán útil le será entregarse al trabajo de reducirla.

El primer paso es la dieta; el segundo, el ejercicio; el tercero, el masaje, y el cuarto es la corrección de malos hábitos.

El ejercicio de la garganta es muy fácil, pero muy distinto del otro ejercicio en general, pues es muy local.

He aquí cuatro ejercicios indicados para corregir el doble mentón. Primero: echar la cabeza atrás lo más posible; segundo: echarla hacia adelante hasta que la barbilla apriete contra el pecho; tercero: doblarla hacia la izquierda, hasta que la oreja casi toque el hombro, y cuarto: el mismo que el anterior, pero a la derecha.

Una de las causas de la barba caída, que tanto desfigura, consiste en la falta de ejercicio del cuello.

Las niñas y mujeres jóvenes mueven constantemente la cabeza de un lado para otro, sin mover los hombros, y así durante todo el día el cuello hace gimnasia. La mujer de más edad, en cambio, pocas veces da vuelta la cabeza, y si quiere mirar detrás, gira con todo el cuerpo, o por lo menos con los hombros, y si necesita agacharse para recoger algo, lo hace con movimiento del busto entero, manteniendo el cuello rígido. El resultado es el siguiente: al cabo de dos o tres años de inmovilidad, el cuello empieza a engordar y se forma un bulto de grasa que no dejará de crecer con el tiempo.

El masaje es lo que sigue para llegar a poseer una hermosa barba. Esta es otra forma de ejercicio.

Debe llevarse a cabo con corrección, pues si no puede ir de mal en peor. Debe usarse el masaje que disminuye, no el que desarrolla. El que disminuye debe ser fuerte y rápido.

Extiéndase la mano y colóquese un poco de cold-cream en la palma. Luego golpéese sobre la garganta hasta que se cuente diez.

Cámbiese de mano y hágase la misma operación contando igual número de veces.

El segundo ejercicio de masaje consiste en golpear con la punta de los dedos sobre la garganta.

Golpéese con los dedos a cada lado, usando de toda su fuerza, mientras cuenta cinco. Esto es para quitarle a la barba la forma cuadrada que la hace tan desagradable.

Muy a menudo se comete un error en esta clase de masaje. Se hace muy despacio, y entonces el resultado es todo desarrollo. Debe golpearse con fuerza suficiente hasta que la piel se ponga colorada, aunque con cuidado de que no duela.

Alejemos, lectoras amigas, el fantasma de la sotabarba, que tanto envejece al rostro femenino, y no olvidemos el cuidado del mentón.

La mujer con varias papadas presenta siempre un aspecto curioso. A primera vista resulta grotesco. Esas papadas le dan a la boca una forma extraña y nada natural, pero al estudiar la fisonomía uno encuentra sus verdaderas peculiaridades. La boca no tiene movimiento, los carrillos son informes, los ojos se hunden en la carne, y la piel toma ese color blanquecino que habla de gordura.

o o o

PARA ADELGAZAR CON MEDIOS EXTERNOS SOLAMENTE, recurra al masaje con rodillo de goma. La crema reductora que se aconseja a "Lectora de EL HOGAR" puede simplificarle esa tarea. — *Gladys Font (Junín).*

1º **EL TRATAMIENTO QUE SIGUE** es muy bueno. Continúe usándolo con perseverancia.

2º **SI SU CABELLO ES MUY SECO,** humedézcalo dos o tres veces a la semana con aceite de almendras perfumado a voluntad. — *Jazmín del país (Catamarca).*

1º **EL MASAJE FACIAL** es un soberano remedio contra las arrugas.

2º Practicado en la forma que usted dice, es de beneficio innegable para el cutis. — *Subscriptora de Avellaneda.*

por la Doctora Equis

LE DARÁ EXCELENTE RESULTADO esta crema, que debe usar al acostarse:

Vaselina	75 gramos
Cera blanca	25 „
Bórax	1 „
Agua de rosas	30 „
Blanco de ballena	10 „
Esencia de geranio	1 „

Marisabel (Buenos Aires).

ENSAYE CONTRA ESAS MANCHAS la siguiente fórmula:

Hiposulfito de sosa	7 gramos
Bórax	0,8 „
Glicerina	9 „
Agua destilada	146 „
Heliotropina	6 centigr.
Extracto de jazmín	1 gramo

Rubia de Miramar.

1º LAS FRICCIONES CON GUANTE DE CRIN y agua caliente le serán de gran utilidad para los brazos.

2º Como ejercicios le convienen la extensión de los mismos, sosteniendo pesos, que se van aumentando por gramos.

Empiece sosteniendo un pequeño libro en cada mano, extendiendo y elevando los brazos rítmicamente por espacio de diez minutos. — *Amalia (Capital).*

1º LAVE LA NARIZ, DOS VECES POR DÍA, con agua caliente, a la cual adiciona unas gotas del líquido expresado a continuación:

Agua de Colonia, 125 gramos; alcohol alcanforado, 20; tintura de benjuí, 20.

De noche la recubre con la siguiente pomada:

Óxido de cinc	10 gramos
Almidón	30 „
Vaselina	120 „

Mariquita.

1º ENJUAGUE LA BOCA tres veces por día con un vaso de agua tibia en el cual vierte una cucharada de:

Hiperclorito de cal	25 gramos
Agua destilada	300 gramos
Alcohol de 36 %	25 „
Esencia de clavos	3 „

2º Debe usted pesar 56 kilos 200 gramos, dada su edad y estatura.— *Nelly.*

ES ABSOLUTAMENTE INOFENSIVO el líquido que usa para aclarar su cabello. Por otra parte, es también el más indicado a ese fin. —*C. R., Lectora de "El Hogar" (Buenos Aires).*

1º POR RAZONES DE ESPACIO no puedo acompañar los grabados que ilustran ese particular ejercicio. No creo que por ello le resulte difícil interpretarlo, pues consiste en extender el tronco lentamente hacia atrás, teniendo las manos en la cintura y cuidando de no flexionar las rodillas. Vuelva lentamente el tronco a la posición vertical, y repita diez veces seguidas ese movimiento todas las mañanas.

2º El cabello se hace más resistente al peinado, si se humedece antes de ondularlo con una pequeñísima cantidad de aceite de almendras perfumado. — *Rosarina I (Rosario).*

1º NO DEBE USARSE EL PEINE FINO para la cabeza, pues irrita el cuero cabelludo y produce caspa.

2º Para evitar esa caspa y tonificar las raíces capilares, acuda a esta loción:

Cloral hidratado	**5 gramos**
Resorcina pura	**3 „**
Aceite de ricino	**1 ½ „**
Acido salicílico	**1 „**
Alcohol	**150 „**
Agua de Colonia	**40 „**

3º La causa que menciona puede ser el origen de esa caída, que nota en cejas y pestañas. — "Rosa marchita por el dolor" (Buenos Aires).

1º PARA AUMENTAR UNOS KILOS es preciso alimentarse casi exclusivamente con pastas italianas, papas, legumbres harinosas, pan con manteca, cremas, y beber leche o cerveza en la comida. Descansar una hora, extendida en la cama o en el diván después de cada comida, y hacer poco ejercicio.

2º Al ganar usted en peso, sus senos aumentarán de tamaño y se tornará más rígido el tejido. — *Flor de Lys (Rafaela).*

1º APLIQUE SOBRE LAS ARRUGUITAS de la cara este líquido, que deja secar por sí mismo.

Leche fresca, una cucharada, jugo de limón, una cucharada; agua de Colonia, una cucharada.

2º Es conveniente que se acostumbre al uso del rodillo facial, con lo cual evitará se acentúen esas arrugas incipientes.

3º El mismo masaje de rodillo contribuirá a tonificar los músculos que hoy aparecen débiles. — *Vesubio di Nápoli.*

CONTRA LOS GRANITOS DE LA PIEL se aonsejan dos lociones diarias con esta mezcla:

Azufre, 10 gramos; glicerina, 3; alcohol alcanforado, 20; agua destilada, 100 gramos.

Suprima de su alimentación las salsas, condimentos, grasas, vinos y licores. — *Rubia de ojos verdes (Córdoba).*

1º EL MASAJE SOBRE EL SENO con cremas yodadas, contribuye a reducirlo de volumen. Para darle turgencia, aplíquele duchas con agua de alumbre, fría.

2º Una fórmula de dicha crema es la siguiente:

Vaselina blanca	**100 gramos**
Lanolina	**25 „**
Yoduro de potasio	**2 „**

"Lectora de "El Hogar". M. H." (Buenos Aires).

A FIN DE ENGROSAR LAS PIERNAS, haga fricciones con guante de baño y agua caliente en las pantorrillas, dos veces al día.

De noche, les da un masaje con aceite de olivas, tibio.—*Maruja (San Juan).*

LOCIONE LAS MANCHITAS con agua oxigenada pura, dos veces por día. De noche hace un pequeño masaje sobre ellas, con aceite de almendras dulces. — *Negra desesperada (Córdoba).*

SUPONGO QUE LO QUE USTED LLAMA "GRIETAS", son arrugas producidas por enflaquecimiento del cuerpo. En ese caso, debe recurrir al masaje con una crema oleosa o simplemente con cold-cream. Antes del masaje aplique unos fomentos con agua caliente, a fin de activar la reacción. — *Una novia desesperada.*

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.



No hay nada más encantador que un cabello suave y sedoso

Su Cabello Aparece Doblemente Hermoso—

cuando se lava así.

Porqué el cabello suave, sedoso, pletórico de vida ... brillante y lustroso no se obtiene con el lavado ordinario.

UN cabello suave, hermoso, encantador fué siempre de un irresistible atractivo. Por fortuna la hermosura del cabello depende casi enteramente del modo con que se lava.

Constantemente se forma sobre el cabello una película o capa fina y aceitosa, que si se descuida, retiene el polvo y la mugre—empaña el brillo—y el cabello se vuelve entonces opaco y sin atractivo.

Sólo un buen lavado con Champú destruye esta nociva capa, haciendo renacer la brillantez, y los delicados matices naturales del cabello.

Porqué el lavado ordinario es inadecuado

El lavado con jabón corriente no quita esta capa, porque no limpia el cabello adecuadamente.

Además, el cabello no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes.

La cantidad de álcali libre que jabones ordinarios contienen pronto reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

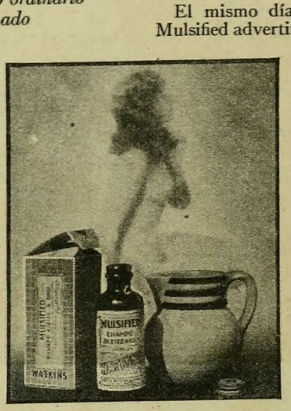
Por eso millares de mujeres, que reconocen el valor inapreciable de una cabellera hermosa emplean el Aceite de Coco Mulsified para Champú.

Limpia absolutamente el cabello, y siendo tan suave y puro, en ningún caso puede dañarlo, aunque se use muy a menudo.

Dos o tres cucharaditas de Mulsified en un vaso o jarro con un poco de agua tibia producen una abundante y rica espuma que limpiará bien y se enjuagará fácilmente, llevando consigo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Notese la diferencia

El mismo día que empiece a usar Mulsified advertirá Ud. la diferencia en el aspecto de su cabello, pués produce una sensación de limpieza dejando el cabello exquisitamente suave y sedoso. Pruebe el champú Mulsified y verá como su cabello brilla con nueva vida y esplendor.



Note la docilidad de su cabello al peinarlo, así como lo seductivo y encantador.

El Aceite de Coco Mulsified para Champú puede obtenerse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.

MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

aventuras del perro bonzo, por G. Studdy



DERECHO DE REPRODUCCION ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

¡Mi madre!... ¡El descabezado!...

Tres mujeres

(Continuación de la pág. 69)

el rostro de expresión inteligente y los lindos ojos azules llenos de deseos de vivir!...

Sintió un dolor profundo en el corazón. Le parecía que amaba a esa criatura por varias razones: por ella misma, por su padre..., y por su madre. Si Elvira se hubiera casado con él, hubiese sido el padre adoptivo de Jorgelina, y algo más que eso: hubiese sido un camarada leal y sincero, ayudándola en todo.

—Mucho me temo que vas a estrellarte contra una roca — le dijo él pausadamente.

Y le parecía ver allá, en la casa grande, a esas tres mujeres de distintas generaciones. Su visión era nítida, palpable: un gran abismo separando la una de la otra; la lucha interior, silenciosa, implacable; sus gritos ahogados de desesperación que no lograban atravesar el abismo que las aislaba.

Los ojos de la joven eran interrogantes en ese momento. ¿Le daría él algún consejo?

— Jorgelina, dime que me prometerás algo.

— Sí, señor Alstyne, le prometo.

— Que acudirás a mí si en algún momento necesitas de mi ayuda. Querida mía, he querido mucho a tu padre, he amado profundamente a tu madre. ¿No es esto suficiente para que yo tenga algún derecho sobre su hija y pueda ayudarla? Tú sabes muy bien que yo ya no me casaré. ¡Es demasiado tarde! La única mujer que amé, no quiso aceptarme, y yo no podría, perdóname por ser franco, volver mis ojos a las mujeres de tu deliciosa generación; moriré soltero, supongo que feliz y resignado. Jorgelina, tú sabes también que poseo mucho dinero; una parte de él vendrá a tus manos a mi muerte. Después de haberte visto aquella tarde, sola, en tu auto, en la carretera, hice un agregado en mi testamento. Bien, eso es todo lo que tengo que decirte sobre eso. No, no frunzas tu entrecejo; sólo te pido que si algún día, por cualquier motivo, necesitas de mi ayuda, que te acuerdes de mí. Pide un anticipo, si lo prefieres así, de lo que un día será tuyo.

Ella no podía hablar por el nudo que se le había formado en la garganta, y tampoco lo veía claramente por el torrente de lágrimas que inundaba sus ojos. Él le preguntó, evitando mirarla:

— Quizá he sido un poco brusco..., quizá no he sabido explicarme bien. Pero, ¿me lo prometerás?

— Sí..., sí...

Vicente la miró entonces, y ella no tuvo necesidad de pronunciar palabras de agradecimiento; él había comprendido.

— Volviendo al asunto de la medicina, no puedo imaginarte en un ambiente de sangre y desinfectantes, llevando un traje sastre y una valijita, y hablando de enfermedades y síntomas... Explícame el porqué.

— Usted está equivocado — afirmó ella. — Hoy en día las mujeres profesionales son tan elegantes como cualquiera otra; pero ahora, en cuanto al porqué de mi resolución, no lo sé exactamente. Desde pequeña me gustó atender a los perros o gatos lastimados que no tenían a nadie que los cuidara; pero no es eso lo que me seduce ahora, sino más bien el hecho de descubrir, de explorar, de llegar a una conclusión; la exactitud, la delicadeza, la concentración que uno debe desarrollar. ¡Hay tanto que aprender aún después de todo eso! ¡Realmente, hay tan poco conocido!... Siempre aparece algo nuevo, algo que necesita un estudio profundo. ¿Le parece a usted que una mujer puede llegar a desarrollar una mente científica?

— ¿Si me parece? Si quieres una contestación afirmativa, tendrás que pedírsela a tus contemporáneos. Soy todo admiración por ustedes los jóvenes, por sus grandes ambiciones, por su audacia; pero de allí a pensar o creer que llegarán a algo, no lo sé, francamente...

Más tarde, cuando se despidieron, él le dijo:

— Te he dado mi dirección y allí me encontrarás siempre, aunque soy una persona un poco errante. Me escribirás, ¿verdad? ¿Te olvidarás de tu promesa?

Ella le estrechó la mano fuertemente, inclinándose hacia la puerta del taxi.

—¡Cuánto desearía que no se fuera usted! Voy a extrañarle mucho...

— ¿A un viejo como yo? Dime, ¿te gustó Braulio?

— ¿Cómo quiere usted que lo sepa, si tan sólo lo vi una vez?

Pero esto fué suficiente para él. Parado en la vereda, mirando cómo el taxi que llevaba la preciosa carga se perdía en medio del tráfico, Vicente sonrió satisfecho. Braulio no era bastante bueno para ella; nadie lo era, según su opinión, para esa chiquilla rara y valiente, y además, él sabía que Braulio, su protegido, sentía horror por lo que él llamaba mujeres de ciencia.

— Los hombres no cambian — musitó Alstyne.

(Continúa en el próximo número.)



El Salón de Conferencias de "EL HOGAR"

Recordamos a nuestras lectoras que en la página 13 de este número de EL HOGAR va el cupón para tener acceso a nuestro salón de conferencias, en que, como se sabe, se está dictando un curso de economía doméstica, que ha tenido hasta el presente gran aceptación. Como la capacidad del salón es reducida y las entradas se limitan a determinado número, recomendamos se nos envíen a la mayor brevedad los cupones.



PARIS
LA MEJOR ANILINA DEL MUNDO

Señora... Señorita...
SI USTED DESEA TEÑIR CON ANILINAS DE LA MAS ALTA CALIDAD, en colores firmes, vivos y brillantes, con los mejores resultados
¡NO DUDE UN MOMENTO!...
Compre la famosa ANILINA "PARIS", tiña en su casa y verá cumplidos sus deseos.

Anilina "PARIS"
¡¡La única que nunca falla!!
Venta en farmacias en cajas de 20 y 80 centavos.



Un auxiliar poderoso de belleza y seducción son los renombrados PRODUCTOS

ROSAFLOR
¡NO COMPRE DE MAYOR PRECIO PORQUE NO SERÁN MEJORES!
POLVO "ROSAFLOR"
Deliciosamente perfumado y sumamente adherente e invisible, da al cutis una suavidad exquisita. Pruébelo y compruebe que no hay mejor a ningún precio. Venta en cajas de 0.20, 0.30, 0.50 y 0.70
TALCO "ROSAFLOR"
De la más absoluta pureza y suave perfume, es delicioso y lo mejor que existe para chicos, grandes, jóvenes y viejos. Exquisito para después del baño o afeitarse. Tarro: $ 0.70

ESCUCHE NUESTRAS AUDICIONES DEL "LAFF - CONCERT" por L R 2 RADIO ARGENTINA Martes y Viernes de 19.30 a 20 hs.

Vivimos con demasiada prisa

Esta es la característica principal de la vida moderna. El hombre en todos sus actos marcha hoy con ritmo acelerado, y ese afán constante de producir más, de disfrutar más, vale decir, de vivir más intensamente, es justamente el que le está arruinando su salud.

La naturaleza no permite que la apremien; en ella todo necesita su tiempo y el que pretenda apresurarla sólo lo logra a expensas del bienestar de su organismo.

Lo demuestra el incontable número de personas débiles, enclenques y gastadas, envejecidas en plena juventud.

Es enorme también el número de los que sufren trastornos nerviosos, caracterizados por insomnio, inapetencia, falta de voluntad, persistentes dolores de cabeza, etc.

Y no es menor tampoco el número de aquellos cuya labor es puramente intelectual y que por no tener la mesura necesaria en el uso de sus energías, sienten hoy su cerebro como fatigado, falto de ideas y con una sensación de vacío que los incapacita para el trabajo.

Deben saber todos que el surmenage, tanto intelectual como físico, es de funestas consecuencias para el organismo. Los que quieran vivir sanos y disfrutar de una larga vida deben procurar economizar sus energías naturales y mantenerse fuertes y sanos, mediante un régimen de vida metódico y una alimentación adecuada.

A los que trabajan con exceso o exigen de su organismo un esfuerzo extraordinario, aconsejamos compensar este desgaste recurriendo a la Bioforina Líquida de Ruxell, reconstituyente de primer orden, que enriquece la sangre, fortifica los nervios y devuelve al organismo su vigor y bienestar.

La Bioforina Líquida de Ruxell se recomienda muy especialmente como alimento del cerebro y de los nervios, por eso es el producto ideal para todos aquellos que por su trabajo intelectual se sienten fatigados o débiles, como asimismo para los que estudian. Muchos médicos aconsejan a los padres que la administren a sus hijos ahora que comienzan nuevamente las clases.

Es de hacer notar que la Bioforina Líquida de Ruxell tiene, a más de su eficacia extraordinaria, la ventaja de ser absolutamente inofensiva en cualquier organismo, y además la de ser de sabor muy agradable. La manera más razonable de tomarla es antes de cada comida una copita, en reemplazo del vermouth u otros aperitivos alcohólicos; de este modo se consigue un aumento extraordinario del apetito y una tonificación completa del organismo.

La mayoría de los buenos médicos nacionales se han ocupado de este producto muy elogiosamente. El doctor Vicente Gallastegui, ex Director del Hospital de Misericordia y ex Profesor de la Universidad de La Plata, residente actualmente en la calle Montevideo 1280, Buenos Aires, dice:

"que la Bioforina Líquida de Ruxell es uno de los mejores tónicos conocidos hasta el presente.

"que en todos los casos de debilidad, cualquiera que sea su origen, produce excelentes resultados.

"que los enfermos a quienes se les ha prescripto aumentarán rápidamente de peso, alcanzando a 4, 6 y 8 kilogramos durante el primer mes de tratamiento."

Es también muy recomendable en la mujer, sobre todo durante la gestación y la lactancia, y en todos los casos de trastornos nerviosos, anemia, neurastenia, etc. Una eminencia mundial, el doctor Kobert, calcula que "es 100 veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para el tratamiento de la anemia".

La Bioforina Líquida de Ruxell se puede encontrar hoy en cualquier farmacia de la República a un precio muy acomodado, pues felizmente es preparada ahora en Buenos Aires en los Laboratorios del Instituto Bioquímico Modelo, calle Perú 1645 al 55.

La caricatura en el extranjero

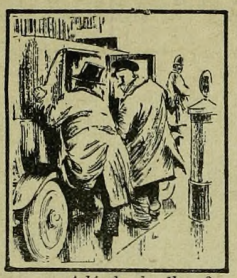


(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

El señor. — ¿Puedo borrar esto?

El guardián. — ¿Es que..., ella lo abandonó?

El señor. — No, nada de eso. Nos hemos casado.



— ¿Adónde lo llevo?

— ¿Conoce Bánfield?

— Sí.

— Bueno; pues a cualquier parte menos allí, porque allí vivo yo.



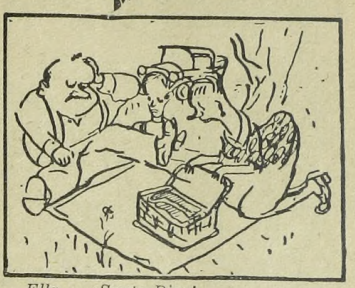
Ella. — ¡Qué miserable época la presente! Siento no haber venido al mundo mucho antes.

Él. — ¡Cómo! ¿Más antes todavía?



La adivina. — El hombre que se case con usted será de hierro; será su jefe.

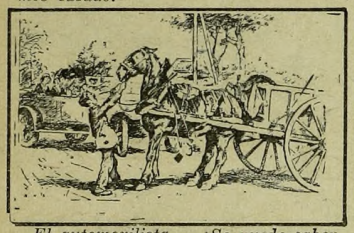
La oficinista. — ¡Qué horror! ¡Pero si mi jefe tiene más de sesenta años!



Ella. — ¡Santo Dios!

Él. — ¿Qué pasa?

Ella. — Calcula. Que dejé en casa la canasta con la comida y me traje el cesto de la costura.



El automovilista. — ¿Se puede saber por qué lado va a tomar?

El carrero. — Un momento. Eso es lo que estamos decidiendo el caballo y yo.



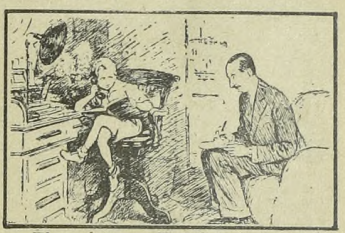
El turista. — ¿De veras conoció usted a Napoleón?

El centenario. — De eso no estoy seguro. No recuerdo si fué a él o a su padre a quien conocí.



— ¡Cien pesos por una habitación como esta! ¡Decididamente te vieron la cara cuando entraste!

— No te apures. Confío en que no me la verán cuando salga.



El repórter. — Usted trabaja mucho, ¿verdad?

El precoz actor de cine. — Sí. Pienso retirarme al cumplir los doce años de edad.



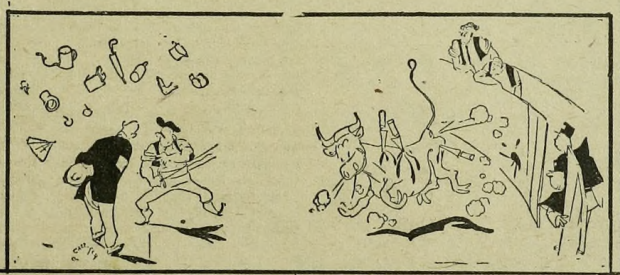
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La nurse (refiriéndose al paciente, que es un referee). — ¡No puedo tomarle la temperatura! Cada vez que le pongo el termómetro en la boca cree que es un pito y sopla desesperadamente.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

LOS EXTRAVAGANTES



— ¡Protesto! Soy el representante de la Sociedad Protectora de Animales.

— Vea, señor; no tengo tiempo de ocuparme de usted. Diríjase al toro.



El chico. — Ya que esta es la oficina de informes del ferrocarril, ¿quiere decirme cuántos kilómetros habrá recorrido un tren a las dos horas, veintitrés minutos y siete segundos, suponiendo que marcha a una velocidad de treinta y un kilómetros por hora?



El pesimista. — Hoy en día las cosas se ponen cada vez más caras.

La esposa. — Pues, entonces, ¿no te parece conveniente que compre hoy aquel vestido que te enseñé ayer? A lo mejor, mañana estará más caro.



— Hoy tienes cara de disgustado.

— Por fuerza. Imagínate que el médico le ordenó a mi esposa una temporada de campo. Si pongo cara de contento es capaz de no querer ir.



Nº 41

Contract-Bridge

Por E. V. SHEPHARD

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándoselo uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor numero de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

SISTEMAS DE VALUACIÓN DE MANOS

UNOS cuantos maestros de bridge y algunos jugadores parecen sentirse perturbados porque han notado que los socios de la Junta Consultiva varían en su métodos de valuar las manos. Lo que comentaré a continuación demostrará qué poca importancia tiene este asunto.

Los métodos más famosos de valuar manos se conocen comúnmente como el Whitfeld, el Bergholt, el Robertson, el Beasly, el 4-3-2-1, el Sistema de carta alta y carta baja, el compilado o de atajo y el de valores absolutos. Estos últimos son solamente valores corrientes, aunque exactos al milésimo más cerca de una baza cuando se toma en cuenta todas las manos posibles que se puedan dar.

Los otros sistemas de valuación mencionados son aproximaciones a valores absolutos, de los cuales ni uno de ellos varía por lo general más de una décima parte de una baza. Siempre que los compañeros calculen el valor de sus manos en bazas probables, ¿qué diferencia puede hacer el método empleado por cualquiera de los compañeros?

Una de las primeras cosas en las cuales se puso de acuerdo el cuerpo de expertos que adoptaron el Sistema Oficial, fué que no se le pediría a ningún socio que cambiase su método de valuar las manos. Aquellos a cuyo cargo estaba la publicación del Sistema Oficial para jugadores que no estuviesen ya comprometidos con los métodos particulares y valuaciones abogadas por una autoridad especial, produjeron un tratado general admirable sobre el juego, empleando lo que consideraban, en el momento, el método de valuar manos que mejor se adaptaba para propósitos generales. No es de mayor trascendencia que los jugadores sigan ese método en particular o algún otro. Cualquier método standard dará resultados lo bastante exactos para todos los propósitos prácticos. Mi experiencia personal y la de mis maestros indica que el sistema de atajo es el más sencillo para enseñar y emplear, pero ese es un asunto enteramente personal.

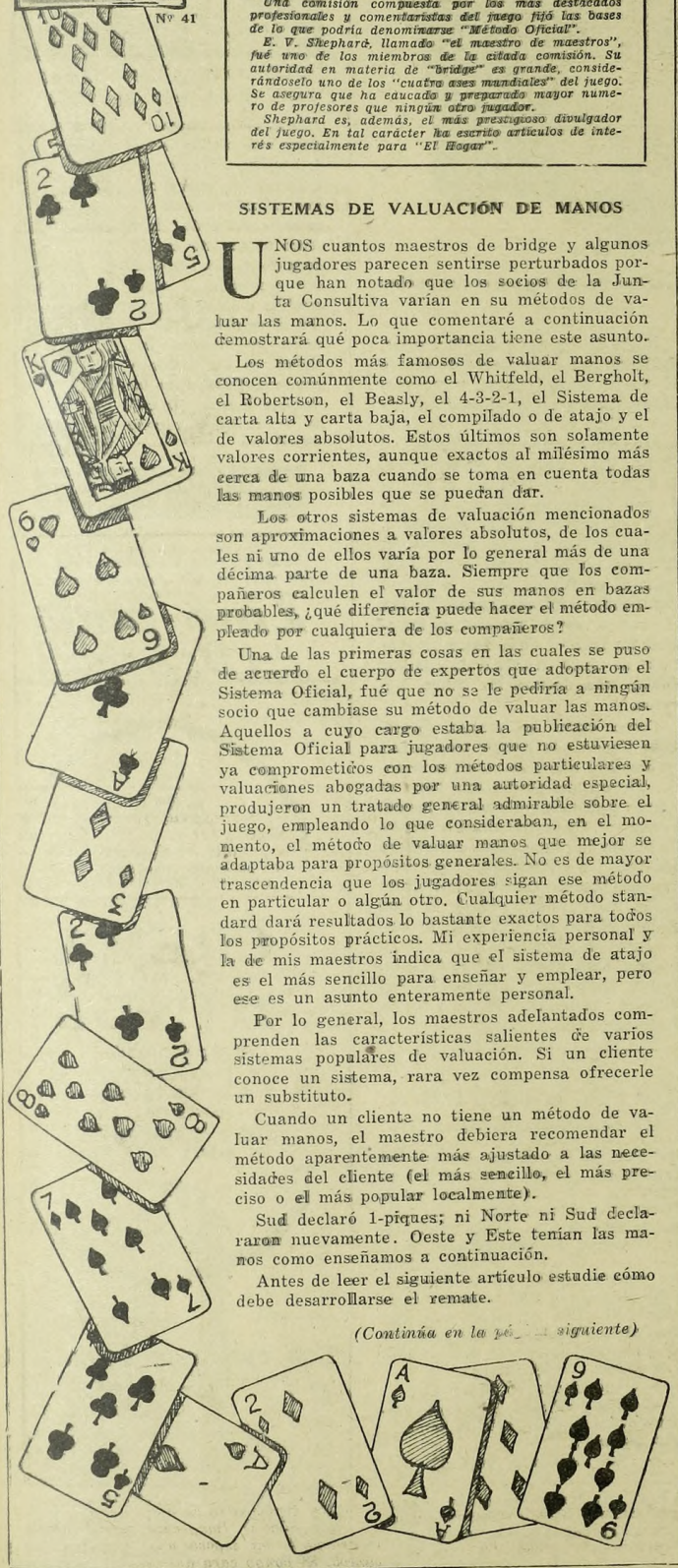
Por lo general, los maestros adelantados comprenden las características salientes de varios sistemas populares de valuación. Si un cliente conoce un sistema, rara vez compensa ofrecerle un substituto.

Cuando un cliente no tiene un método de valuar manos, el maestro debiera recomendar el método aparentemente más ajustado a las necesidades del cliente (el más sencillo, el más preciso o el más popular localmente).

Sud declaró 1-piques; ni Norte ni Sud declararon nuevamente. Oeste y Este tenían las manos como enseñamos a continuación.

Antes de leer el siguiente artículo estudie cómo debe desarrollarse el remate.

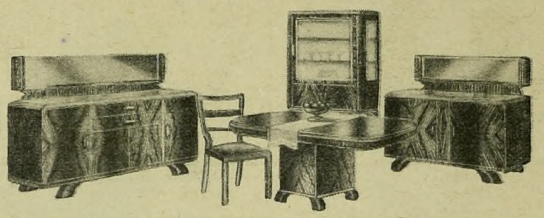
(Continúa en la pá[illegible] siguiente)



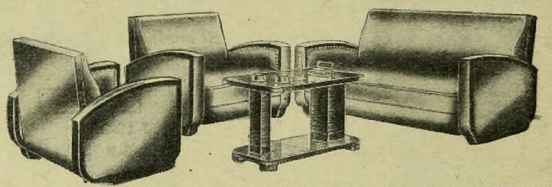
Buen Gusto y Confort

Características propias de nuestros muebles

PRECIOS DE FABRICA



Hermoso Comedor de gran estilo, finamente acabado en Raíz de Nogal de Italia, interior cedro: Aparador de 1,80 mts. de frente, con muchas comodidades. Trinchante de 1,30 mts. íd. íd. Vitrina de 0.90 mts., con espejos y cristales. Mesa moderna de base 8 cubiertos. Seis sillas muy sólidas, tapizadas en cuero fino a elección.
PRECIO DE FABRICA..... $ **770.-**



Confortable juego de "Living-Room" construído en cedro macizo, lustre brillante y finamente tapizado en géneros modernos de yute, muy indicados para el verano.
Las tres piezas. PRECIO DE FABRICA..... $ **220.-**

Solicite Catálogo H. Edición 1932.

Eugenio Diez y Cía.
FABRICANTES
682-Bdo. de Irigoyen-694



Las damas elegantemente vestidas en Monte Carlo confían en el Lux

¡Que creaciones más exquisitas! De hermosura tan atrayente—tan delicada—y si no son tratadas con el mayor cuidado, tan fácilmente arruinadas.

Por esta razón las damas de sociedad en Monte Carlo siempre insisten sobre el lavado con Lux para sus sedas finas y hermosos crêpe-de-chines. Ellas saben que lavando con Lux es absolutamente *seguro*—que nunca perjudica las prendas mas delicadas.

El lavado con Lux parece algo mágico—sin frotar—sin retorcer—todo queda limpio. La fina y rica espuma que producen las escamas disuelve completamente toda la suciedad—refresca la tela—y renueva enteramente todo su lustre y belleza original.

Emplee Lux para proteger sus prendas delicadas. Hermosos trajes, ropa de seda, medias finas—verá cómo duran cuando se lavan con el método Lux.

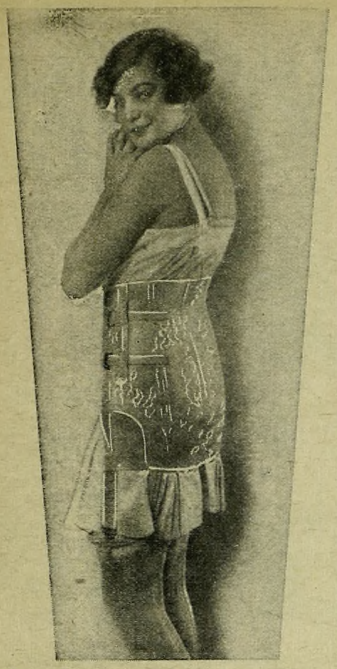
Precio: 20 y 45 ctv. el paquete



LUX PARA EL LAVADO SEGURO

L X 74

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES



Fajas Thalysia

Unicas en su clase

Patente Argentina Nº 37676

5 MODELOS

Precios $ **20.**— hasta $ **52.**—

Porta Senos Thalysia

para levantar y sostener senos pesados y caídos.

Patente Argentina Nº 38057

7 MODELOS

Precios $ **3.50** hasta $ **17.**—

VISITENOS O PIDA CATALOGO

THALYSIA

Lavalle 445 Buenos Aires



En la falta

escasez o atraso del período, tómese

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

Frasco: $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías.

GRATIS Pida folletos, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos, a: J. Valle — Carlos Pellegrini 603, Bs. As. En Montev.: Droguería, Paraguay 1393.

Dr. JUAN E. DILLON

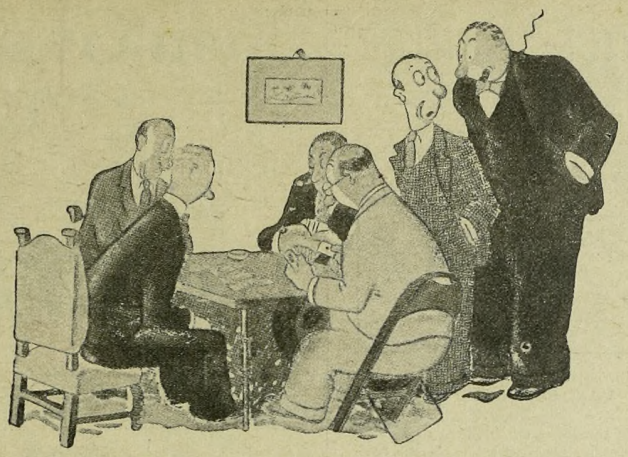
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso



El mirón (al que tiene a su espalda). — *¡Por favor! No mires por encima de mi hombro. Soy supersticioso.*

NORTE

P. J-10-9-6-2
C. 8-5-2
T. K-8-7
D. 9-4

OESTE	ESTE
P. 4	P. 7-3
C. K-Q-9-3	C. A-10-7-4
T. Q-J-10-4-2	T. 6-5
D. A-10-6	D. K-Q-J-7-2

SUD

P. A-K-Q-8-5
C. J-6
T. A-9-3
D. 8-5-3

Por supuesto que hay varias maneras en que diferentes grupos de jugadores pueden declarar sobre la declaración inicial de Sud de 1-pique, pero la mejor manera para que Oeste pueda enseñar que tiene cinco bazas asistentes para cualquier respuesta de Este, con fuerza en cada uno de los palos no declarados, es que Oeste haga un doble informativo de la declaración inicial. No importa que Norte declare 2-piques o que pase; Este posee cartas que valen un poco más de cinco bazas probables en diamantes, o un poco más de cuatro bazas probables en corazones, lo que justifica una respuesta de 3-diamantes. En el supuesto caso que Este declare 3-diamantes sobre el pase de Norte, la respuesta innecesariamente alta al doble de su compañero, indica esperanzas de game. Si Este hace una declaración voluntaria de 3-diamantes sobre la declaración de 2-piques de Norte, el hecho de que ha contribuído voluntariamente con una declaración, después que la declaración intermedia ha cancelado su obligación de responder al doble de su compañero, expresa expectativas de game.

En el supuesto caso que Sud pase, Oeste debe declarar 4-diamantes. Si Norte ha declarado 2-piques y Este ha combatido con 3-diamantes, probablemente Sud declarará 3-piques, y Oeste debe declarar 4-diamantes, tanto como lo haría en el caso que Sud no combatiese 3-diamantes.

Norte debe pasar los 4-diamantes. Sabiendo que un contrato de cuatro se puede hacer cuatro veces más frecuentemente que un contrato de cinco, Este debe probar a su compañero en corazones, declarando 4 de ese palo sobre los 4-diamantes. Si a Oeste no le agradase el segundo palo enseñado, que sabe está basado en cuatro cartas solamente, puede cambiar a una declaración de game en diamantes. Norte debe pasar el cambio de palo y lo mismo Este; cuando los adversarios inician el remate, por lo general es imposible un slam - - - aún hasta un contrato de cinco es difícil de cumplir contra una declaración inicial adversa.

Como están las cartas, Oeste-Este tienen que perder tres bazas, no importa que palo rojo sea triunfo. Tienen que perder una baza en piques y dos de tréboles. Si juegan corazones, Oeste triunfará la segunda vuelta de piques; Este arrastrará los triunfos adversos en tres vueltas, quedándose con un triunfo alto en la mano; después de lo cual Este desfilará su palo sólido de cinco bazas de diamantes y ganará su décima baza con el último triunfo. Luego tendrá que entregar las dos últimas bazas a los tréboles altos de los adversarios.

La que se casó sin...

(Continuación de la página 11)

do? Pues yo leía en tus ojos que me engañabas, porque antes te habías engañado a ti misma. Y ya ves lo felices que ahora somos... Lo mismo te pasará a ti. Serás felicísima con Enrique. Lo conozco bien, y sé que es un excelente caballero. Será un marido ideal... ¡Y te quiere!... ¡Eso me consta! Y tú le quieres también a él. ¡Eso me consta aun más todavía!... Pero lo gracioso será que te podremos llamar, *la que se casó sin querer*... ¡Qué lindo!

— O queriendo no casarse...

— Como prefieras. Pero yo te aseguro que a tu boda, asistiré también *sin querer*...

— Pero asistirás, ¿verdad?

Y Esther, se *casó sin querer*, como debieran casarse tantas, que... no *quieren casarse nunca*...

CALLOS



SOLO EXISTE UN REMEDIO "ZINO-PADS DEL Dr. SCHOLL"

Alivian en un instante el dolor más rebelde, evitan la *presión* y *fricción* del calzado y eliminan el callo por el procedimiento natural de absorción. Es el único tratamiento científico y eficaz. Los Zino-Pads son protectores e impermeables y no se desprenden ni en el baño. Elaborados en tamaños para Callos en los dedos y plantares, Callos entre los dedos y Juanetes. La cajita de cualquier tamaño vale $ 1.—







ZINO-PADS LEGITIMOS del Dr. Scholl

se expenden en sobrecitos cerrados por estampillas de seguridad que llevan la firma del Dr. Scholl y envasados en cajitas de color amarillo. Rechace todo otro envase.

Zino-pads del Dr Scholl



SI ANTES DE EMPOLVARSE usa usted la

CREMA

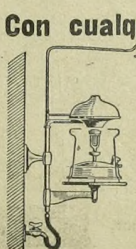
DE MIEL Y ALMENDRAS

HINDS

- el polvo adhiere más, y mejor.
- la crema protege su cutis....
- y lo suaviza y aclara.



Con cualquier Calentador



funciona este

CALEFON DE BAÑO

y sólo 2 centavos le costará un baño de lluvia de media hora de duración. Pida folleto explicativo a

Casa PRIMUS

Santiago del Estero 143

Buenos Aires

el rincón del bebé

El niño, que tiene la inapreciable ventaja de beber la vida en el seno materno, debe aprovecharla el mayor tiempo posible. La leche materna es su alimento natural y responde, durante los diez o doce primeros meses, a todas las necesidades de su organismo. Pero, además, las vitaminas que contiene ayudan eficazmente a la digestión de los alimentos más sólidos dados en esta época y más adelante.

Si la salud de la nodriza lo permite, sería de desear que la privación completa del seno por parte del bebé se retardara, por lo menos, hasta mediados del segundo año.

NUNCA SE DEBE ESCOGER EL TIEMPO DE LOS CALORES PARA CAMBIAR LA LECHE FEMENINA POR LA DE VACA, QUE ESTA EXPUESTA A ALTERACIONES. NO SE HARA TAMPOCO EL DESTETE EN LOS PERIODOS DE LA SALIDA DE LA DENTICION.

Tanto que la criatura sea alimentada con pecho o con biberón, es peligroso introducir prematuramente, en su ración cotidiana, otro alimento distinto a la leche.

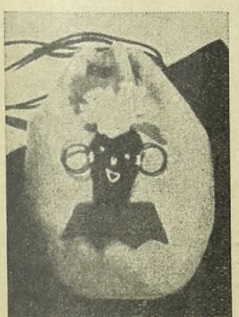
Suponiendo que el bebé, a los quince o diez y ocho meses, haya sido destetado completamente, hará cuatro comidas al día. A las ocho de la mañana y cuatro de la tarde, sopa con 200 gramos de leche adicionada con sémola o harina lacteada. Al mediodía pastel de bizcocho o potaje de leche con pastas y sémola, un huevo pasado por agua o una yema. A las siete un potaje o un puré de legumbres, con leche. Como bebida, leche o agua pura. Entre comidas se le puede dar un bizcocho o empanada.

Los ojos de un bebé de más de dos meses deben ser lavados, todos los días, con una solución de ácido bórico, utilizando al efecto un trozo diferente de algodón para cada ojo. En los bebés es muy común observar que sus ojitos se inflaman ligeramente, detalle que no tiene mayor importancia

No hay necesidad de lavar la boca de una criaturita. Lo mejor es no ocuparse de ella, pues es casi imposible lavarla sin causar alguna irritación, que puede provocar una inflamación. La mejor forma de asearla es dar al bebé un poco de agua en una botella o cuchara. En cuanto la dentición asoma, debe procederse a la continua limpieza de los dientes.

El cuero cabelludo debe ser limpiado con agua y jabón todos los días. Si esto se hace con cuidado, se le mantendrá, probablemente, en muy buenas condiciones. Hay ciertos bebés cuya condición del cuero cabelludo es, valga el término, escamosa.

He aquí el tratamiento que debe seguirse para combatir tal anomalía: por la noche, antes de que la criatura vaya a la cama, se le frotará la cabeza con aceite de oliva, y en seguida se le pondrá una gorrita para evitar los efectos del roce de la almohada. A la mañana siguiente la cabecita será lavada como se tenga por costumbre. Esa especie de "escamas" estarán entonces muy blandas por los efectos del aceite, y podrán ser fácilmente quitadas. La aplicación de este tratamiento, tres veces por semana, mantendrá el cuero cabelludo en buen estado.



Mientras el bebé juega en el parque o en la plaza, la mamá teje, borda o cose. He aquí un modelo original de bolsa para llevar todo lo que necesitemos mientras el nene toma sol.



MI GRAN AMOR

Por IRIS BLANCH

Cuando tú me miras,
cuando tú me besas...,
cuando con tus manos sobre mi cabeza
tejes esa aureola que me diviniza...
Cuando me sonríes,
cuando me acaricias,
y en tus ojos buenos veo que me quieres,
y entre todas, todas,
todas las mujeres
es a mí..., a tu madre... la que tú prefieres...
Hijo de mi vida, me siento orgullosa,
y estoy tan contenta,
y soy tan dichosa,
que lloro y que río, que río y que lloro
rogando a la Virgen por ti, mi tesoro...,
que guarde tus pasos,
te sirva de guía...
que inunde tu senda de amor y de luz.
¡Y sé que me escucha mi Virgen María,
porque ella es la madre del Niño Jesús!...



ALGUNAS IDEAS BONITAS PARA ANIMAR LOS TRAJES DE LOS NIÑOS

1. El bordado de un conejito rosado, con una manta cuadriculado, forma los bolsillos y anima este traje para niño, de reps, adornando las mangas y el cuello con voladitos fruncidos, de color rosado. — 2. Cortado con efecto de bolero, este vestido de hilo rosado tiene bolsillos del mismo género, pero en blanco, bordados con lanas de colores vivos. — 3. Este vestido para niña, de hilo verde y blanco, está encantadoramente bordado con lanas de colores rosa, amarillo, bleu y verde brillante.

La mejor forma de proceder a la limpieza de la nariz de un bebé es utilizando un trozo de algodón enroscado en un escarbadiente. Los oídos no deben tocarse, excepción hecha de las partes externas, que serán lavadas regularmente. En la parte interior del oído hay siempre una cantidad de cera que no debe ser tocada.

La piel de un bebé es muy delicada y fácilmente accesible a la irritación, aun por motivos carentes de importancia. No estando irritada, no debe hacerse con ella otra cosa que mantenerla seca y limpia.

Si se observa una tendencia a la sequedad excesiva, es aconsejable la aplicación de unas ligeras frotaciones con aceite de oliva después del baño.

La gran mayoría de los sarpullidos son debidos a vestidos excesivamente calurosos, y no son peligrosos. La limpieza de los pañales con jabón conteniendo substancias alcalinas excesivas, puede provocar en la piel de la criatura una fuerte irritación.

Si las nalgas no están irritadas, el único cuidado que debe tomarse, luego de cambiar los pañales, es lavarlos con agua caliente y algodón absorbente. Antes de volverlos a poner, téngase la seguridad de que están bien secos.

Hay un gran número de preparaciones que pueden ser utilizadas para la cura de nalgas irritadas. Si la irritación es leve, una mezcla por partes iguales de aceite de oliva y agua de limón (previamente hecha en una pequeña botella) es muy eficiente. Si es severa, conviene exponerla a la acción del aire el mayor tiempo posible.

Las uñas de las manos y pies deben ser mantenidas constantemente cortas y limpiadas con un palo de naranjo. He aquí una parte de la toilette del bebé que continuamente es olvidada. Las uñas largas y sucias no sólo ofrecen mal aspecto, sino que pueden ser conductoras de algún germen maligno que toma cuerpo cuando la criatura se rasca.

Luego que la criatura ha cumplido ya dos años de edad, el baño puede ser adaptado a la comodidad familiar.

Para los niños mayores de dos años, especialmente aquellos susceptibles al frío, las duchas frías son beneficiosas. La criatura, luego de recibir su baño templado, como de costumbre, recibe sobre su pecho y espalda el agua fría contenida varias veces en la esponja.

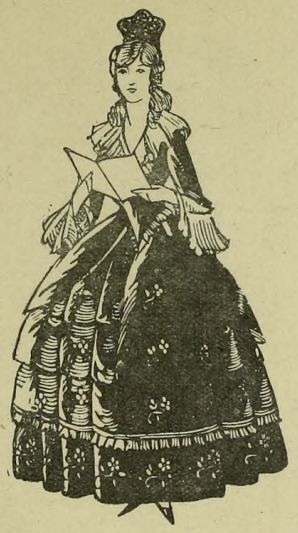
La gran mayoría de las criaturas que ya han cumplido los dos años pronto se acostumbran a recibir pequeñas duchas frías proporcionadas con una esponja después del baño templado. Al parecer, tal procedimiento disminuye bastante la tendencia a los resfriados en invierno. Un baño completo de agua fría, tal como lo reciba una persona adulta, nunca debe ser dado a una criatura.



Pijama de algodón o hilo listado, cortado en una sola pieza y cerrado en el escote con tres botones. Es una prenda muy cómoda y práctica para aquellos niños de mal dormir, que se destapan fácilmente

SI EL NIÑO ESTA RESFRIADO, NO DEBE SER PUESTO EN LA BAÑADERA. SERA SUFICIENTE, EN TAL CASO, FROTARLO CON UNA ESPONJA HUMEDA.

La mujer demostrará, con la práctica del civismo, que es más sensata que los hombres



SE ha dicho en altas y prestigiosas tribunas periodísticas que la concesión del voto a la mujer es una gracia que los hombres han querido hacernos, sin aguardar nuestra demanda. Luego, como añadido, se afirma que el ejercicio del voto será causa de desorientación y acaso de perplejidad entre la mayor parte de las electoras, carentes de la información y del interés por la cosa pública.

Desde luego, la circunstancia de que la mujer argentina no haya salido a la calle para ocupar la tribuna en las asambleas políticas, no autoriza a suponer que carezca de la orientación necesaria y del discernimiento equilibrado para saber cuál ha de ser, en el campo de la acción, el rumbo que le corresponderá elegir.

Aun cuando no hagamos alarde de nuestras aficiones políticas, las mujeres argentinas estamos bien enteradas de los valores de los hombres que rigen los destinos del país y de la sinceridad de los programas que presentan los partidos.

No pueden jactarse mucho de su acierto o su sapiencia los electores masculinos, como para atribuirnos por anticipado facilidad en el error.

El país, mal gobernado en años cuya precisión resulta innecesaria, está demostrando que por culpa exclusiva de los hombres se le ha conducido por los peores caminos.

Nosotras, las mujeres, más reflexivas y más serenas, hemos de dar al país la sorpresa de nuestra cordura. Hemos demostrado ya que somos capaces de afrontar situaciones de responsabilidad, y que al adquirir, hace poco, nuestra personalidad civil, ofrecimos un ejemplo de perfecto equilibrio. Luego, para demostrarlo, están así las grandes instituciones culturales y filantrópicas, regidas por mujeres, que pueden citarse como modelos. Orden, economía y honestidad son las características de estas grandes organizaciones, demostrativas de la capacidad de la mujer en las tareas que le ha tocado desempeñar hasta ahora fuera de los límites de su hogar.



¿Cómo puede suponerse con algún fundamento que nuestra actuación en el ejercicio del voto haya de significar una posibilidad de errar? Hemos demostrado las mujeres argentinas que no somos tan propensas a la equivocación, y que, por el contrario, estamos dotadas de un sentido muy equilibrado cuando se trata de asuntos que atañen a la organización y al método en el desempeño de altas funciones.

Ya Rivadavia, que fué el gran vidente de nuestra capacidad, nos concedió la dirección de la Sociedad de Beneficencia Nacional. Por aquellos años, la mujer apenas si alcanzaba a transponer los umbrales de las casas solariegas, y sin embargo, fué la que cimentó, por así decirlo, el prestigio de una de las entidades más dignas de admiración que existen en el país. Muchas de aquellas patricias eran analfabetas, pero no carecían de talento y sobre todo de intuición. Desde entonces hasta hoy la mujer argentina ha perfeccionado su personalidad con el estudio y se halla en los tiempos actuales en las condiciones más perfectas para ejercitar sus derechos de argentina.

¿Se argumenta que nosotras no hemos pedido esta ley? En verdad, no ha sido necesario que ofreciéramos el espectáculo de grandes manifestaciones callejeras, para que los hombres que ocupan bancas en el congreso nacional advirtieran que había llegado el momento de concedernos un derecho, cuya negación no podía prolongarse sin que se agraviara a la capacidad de la mujer.

Pueden estar tranquilos los opositores a la ley sobre el uso que hayamos de dar a nuestro voto.

Las mujeres argentinas dotadas del instinto del equilibrio, sin apasionamientos recogidos en las asambleas tumultuosas, demostraremos cómo sabemos captar en el silencio de nuestros hogares las ondas de los auténticos valores que han de llevar al país hacia sus grandes destinos.

No se desconfíe por anticipado de nuestra acción, y véase cómo desde el aula, en el taller y la universidad, la mujer argentina está ofreciendo un espectáculo reconfortante, que debiera ser imitado por aquellos que siguen creyendo en su inferioridad o en su incapacidad para hacer frente a las obligaciones que se refieren al progreso del país.

Dejemos que pase un tiempo para que pueda abrirse un juicio definitivo sobre la oportunidad de este voto que nos disponemos a ejercitar.

Entretanto, mediten los hombres sobre los errores en que ellos han incurrido cada vez que el país les pidió una opinión.

Pocas veces los mejores y los más capaces llegaron a las altas posiciones para justificar que los electores masculinos eran infalibles y sabios.

La mujer, que es desde los tiempos iniciales de nuestra emancipación la colaboradora en los trances difíciles de la república, sabrá demostrar con hechos que en la práctica del civismo es más sensata que los hombres.

Esther Gutiérrez Ballester

El "atractivo femenino" ¿en qué consiste?



Hasta el presente nadie ha sabido decirlo con exactitud, y parece que siempre habrá de ser así, pues obtiénense otras tantas definiciones de los encantos femeninos como pares de ojos hay para verlos. Pero,... todo el mundo coincide en que una cara arruinada por las cremas, pinturas, polvos y demás afeites es cosa que de ningún modo puede atraer. Por lo contrario, la limpida y juvenil belleza que se logra merced a la continuada aplicación de buena cera mercolizada es algo que atrae en forma fascinadora. Esta cera, la que se aplica de noche, elimina la desgastada tez exterior y con ella todas sus imperfecciones, permitiendo así la aparición del nuevo y encantador cutis que toda mujer posee. Usted puede conseguir cera mercolizada en la casa donde suele proveerse de artículos de toilette.

AGUA PALAU
UNICA TERMAL

BY SO DÓ



Se admiran entre ellos y son admirados porque saben divertirse en vida todo lo posible. La salud y la alegría; la gracia y el encanto no estarían con ellos si sufrieran de indigestión.

Use By-So-Dó para alivio inmediato. Es una fórmula equilibrada que contiene bicarbonato de soda, magnesia y esencias aromáticas que neutralizan el exceso de ácidos en el estómago y detienen rápidamente los desórdenes digestivos, las náuseas, acidez y gastritis.



Téngalo siempre a mano. Tome una cucharadita en agua caliente, tibia o fría para obtener pronto el resultado deseado.

Uno de los productos distribuidos por Mayon Ltda.

Perfiles cáusticos

(Continuación de la pág. 24)

doctor Interlócutos su espíritu de Torquemada", a lo que ni por asomo se hizo lugar.

Se dijo luego que arrancaba personalmente confesiones por fuerza; afirmación que, ratificada por innumerables víctimas desde los risueños calabozos, donde, gracias a su obra, vivían mejor que en su casa, dió al traste con la maledicencia.

El pueblo íntegro, bandas de música al frente, llevó en andas al "doctor" hasta los andenes del ferrocarril la tarde de su partida hacia la capital de la república.

EL doctor Interlócutos cata ahora los prejuicios previos de tantos tontos pedáneos, vencidos uno a uno hasta culminar en apoteosis, y cuando rendido a la voz de la conciencia, afluye algún escozor rebutiente, aventa el súcubo que poco a poco transfórmase en su propia efigie en bronce, orgullo del parque provinciano.

Cuando palpa en escasos colegas bonaerenses el desdén o el repudio a sus teorías de facto, se acoge a estricta reserva mental, de la que emerge, irradiante el frontispicio, si otros contertulios le hablan en algarabía del maravilloso poder del sable, "remitiéndose a sus actuaciones como agente fiscal de los crímenes".



MI RETRATO

Por ANDRÉS PÉREZ CUBERES

Te brinda la fiel imagen
de quien te ama de ansia lleno,
y puedes cubrirlo todo
con el caudal de tus besos.

Es sincero portador
de mis nobles sentimientos,
porque él te hablará de amor
a pesar de su silencio.

Ponlo junto al corazón
para que inspire tus sueños
y convierta tu ilusión
en brillante amor eterno.

MAS todo esto es historia antigua.

Desde que "El Banco" actúa como profesional docto, grave y probo en nuestros tribunales, donde muchos despachos se abren de par en par al conjuro de sus bigotes guerrilleros; desde que montó su envidiado consultorio jurídico sobre los durmientes de sendas designaciones de seguras curatelas "que no le dan tiempo para nada"; desde que Fortuna se le prendió del brazo, personificada en una novia de apellido cotizable en el mercado cerealista; desde que ha empezado a sonar como legislador probable y ya anticipa conclusiones sobre problemas sociológicos y políticos, etcétera, etc., nadie quiere creer al ex dirigente de aquella campaña canallesca que culminara musicalmente en la ignota región mediterránea.

Reproduzco, casi en secreto, el acta que en la redacción de "La Reforma" se labró oportunamente sin que llegase al público por una rápida intervención de las autoridades:

"Los que subscriben, mayores vecinos hábiles, accidentalmente en la cárcel de esta localidad, por sí y en representación de otros amigos imposibilitados ante el señor director de "La Reforma", Don Beraldo Piatitunta, y los redactores D. Ambrosio Asebelo, D. Ezequiel Mangianti y D. José Gómez Civil, comparecen y bajo juramento de hablar claro exponen: — Que es cierto lo que se les pregunta. Preguntados para que digan lo que se les acaba de preguntar, contestan: Que el Dr. Interlócutos cobraba de $ 300 a $ 500 por pedidos de prisión de más de dos años y de $ 1000 a $ 3000 por pedidos de prisión mayor. Que en los rarísimos casos de sobreseimiento exigía vacas, gallinas, pavos y otros productos de granja o robos. Y que todo esto lo exponen sin menoscabo de la honra del Dr. Interlócutos para quien sólo tienen palabras de gratitud por tratarse de un caballero que nunca faltó a los compromisos. Preguntados por el Director señor Piatitunta para que manifiesten si les parece bonito lo que acaban de exponer, dijeron: — Que en su modesto sentir más vale un hombre derecho que un hombre de derecho, y que si la mayoría de los dicentes construyó la prisión, justo era que la aprovechasen por mandato de la justicia. Preguntados por el señor Gómez Civil si deseaban firmar la querella por prevaricato que se les puso de manifiesto, contestaron con sonoras carcajadas."

Con lo que, sin duda, terminó para siempre el acto y el acta, dejando al doctor Interlócutos incólume.

¡Jaque!

(Continuación de la pág. 23)

es tu cumpleaños... — seguía Laura, tratando de aminorar su culpa.

Don Horacio se levantó, púsose el sombrero y se dirigió al espejo.

— Si supieras qué bien te sienta — dijo ella tímidamente.

— Una cabeza estúpida...

— Sé que soy estúpida, aunque... no veo la necesidad de que me trates tan duramente — dijo Laura con voz ronca, precursora de lágrimas. No quería que tuvieses un sombrero peor que el que tiene el imbécil de enfrente...

— ¡Laura! — interrumpió el marido.—¡Qué jaque acabas de darme!... ¡Basta!... Me entrego. Me has derrotado... ¡Jaque y mate!... Ja... Ja... Ja... Es difícil el juego de ajedrez y... ¿cómo era aquello? ¡Ah, sí: el colchón no tiene lana! Ja... Ja... Ja... Ha sido la más emocionante partida de toda mi vida y... ¡la última!... ¡Te lo juro, Laura!... ¿Oyes? ¡Te lo juro!

Y, rejuvenecido por la dicha, don Horacio abrazó a su mujer, que se hallaba a punto de creerlo loco, y le explicó de qué partida hablaba.

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades de cada 10

Casada o soltera
Hágase un lavaje todos los días

con soluciones de Lysoform, en la proporción de 2 a 4 cucharaditas por cada litro de agua hervida tibia.

Perfeccione así su higiene íntima. De este modo conservará Ud. salud perfecta y, por lo tanto, belleza y juventud invariables.

Pida el famoso antiséptico Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

LABORATORIOS MENDEL



Las canillas brillarán más con



Brasso
PARA METALES

labores femeninas por MALISA



Carpetita ejecutada en Richelieu y punto anudado

ESTA bonita carpetita, cuyo original dibujo formando cometas atrae la atención, se ejecutará al punto de encaje Richelieu, luciendo, además, un sembrado de puntos anudados en los cuatro ángulos del cuadrado central y en el centro de la estrella que forma el cometa.

Este motivo deberá bordarse en colores blanco o crudo sobre fondo crudo, y en crudo sobre fondo blanco.

Tratándose de telas de color, como azul, rosa, amarillo o verde almendra, se podrán bordar tanto en blanco como en colores opuestos, ejemplo: marrón sobre amarillo, azul sobre rosa, oro sobre azul y rosa sobre verde almendra.

El mismo motivo quedará sumamente indicado para centros de manteles, caminos de mesa, almohadones de comedor, cubresillas, etcétera.

Francisco Nitti

(Continuación de la pág. 65)

ras horas de la mañana hasta el mediodía se ha doblado sobre los acostumbrados papeles, dispuestos meticulosamente en su mesa de trabajo; y así, nosotros, los hijos, le hemos visto salir las primeras canas y envejecer en la misma posición, en las mismas actitudes de siempre.

Esta disciplina de trabajo, este amor humanístico por el saber son seguramente cualidades características de su espíritu; sin embargo, reflejan las virtudes de toda una generación que, con demasiada facilidad, nosotros, los jóvenes, hoy estamos inclinados a criticar y ridiculizar. Nuestros padres han amado el estudio con desinterés y pureza. Las viejas casas de nuestra burguesía italiana aún trasuntan este primor de probidad intelectual. Nitti pudo llevar a término la enorme masa de labor que le conocemos, también, porque en la casa paterna encontró las condiciones ambientales adecuadas: en una época en la cual los familiares se preocupaban ante todo de la evolución espiritual de un joven, en vista no de un fácil éxito mundano, sino de las conquistas ásperas y laboriosas del trabajo fecundo. En la hora triste en que nos vemos obligados a vivir y movernos sin rumbo ni ritmo, no pocas veces nos ocurre pensar con honda nostalgia y amargura en los años serenos que precedieron la guerra: cuando la humanidad se entusiasmaba frente a los progresos de la ciencia y a las sublimes manifestaciones del arte; y no sólo los campeones de football y de box eran como ahora ídolos predilectos de la muchedumbre.



TRISTITIA

Por

HEBE FOUSSATS

Sombra que anatematiza
cual el viandante del cuento,
cruza por la raya lisa
del camino amarillento...

El cielo, celeste plancha,
de línea, combo, el confín,
y allá se abre la mar ancha
de una rectitud sin fin...

La hilera uniforme sube
de los álamos en fila;
y está extendida la nube
como una gran placa lila.

La nietzscheana soledad
rima su tristeza interna;
y el alma sola se va
por una planicie eterna...

Y sobre esfíngica tosca
en un signo alucinante,
la serpiente que se enrosca
describe su interrogante...

Siempre apreció en mi padre el profundo respeto por la personalidad humana: respeto que siempre se preocupó de inculcar en nuestras tiernas almas infantiles desde nuestros primeros contactos con el mundo. En nuestra vieja casa de Nápoles, siendo aún niños, hemos participado de la vida familiar, y apenas en estado de podernos expresar hemos afrontado el certamen difícil del razonar y del discutir. Mi padre quiso educarnos con la razón, más que con la autoridad. Toda vez que alguien de nosotros, niños, pronunciaba una frase violenta o afirmaba alguna paradoja, mi padre se cuidaba mucho de no reprenderlo en uso de su legítima autoridad, sino siempre lo llevaba directamente al terreno de la discusión, para demostrarle fácilmente el error. Y pasando los años, esta tarea se volvía cada vez más compleja para el demasiado tolerante educador. Últimamente, Nitti se veía obligado a defender sus posiciones democráticas contra los violentos ataques de nuestra juventud, fortalecida en largos años de educación dialéctica; pero la mayoría de las veces, lo confieso, nos rendía con la fuerza de sus argumentos, alejando los peligros, con la astucia de viejo parlamentario. Las más distintas tendencias políticas y las más opuestas están representadas en la misma intimidad del hogar, y cada uno de los cinco hermanos defiende encarnizadamente su punto de vista o su programa. Y Nitti, día tras día, se enfrenta con sus chicos, ya desde muchos años no más tales, en la discusión ordenada y serena que él dirige magistralmente, sin abusos de autoridad y sin necesidad de recurrir a decretos.

Tales cualidades de sagaz y sereno humorismo no siempre han sido debidamente reconocidas y apreciadas en Italia, así como no lo hubieran podido ser en ningún otro país latino. Estoy firmemente convencido que mi padre hubiera estado a sus anchas en un ambiente anglosajón, donde sus cualidades positivas y su odio por todo lo retórico le hubieran granjeado seguramente las más grandes y mejores simpatías. ¡Cuántas veces nosotros, los hijos, hemos sufrido el abismo existente entre la psicología de nuestro padre y la de su pueblo! Cuando la gente creía necesario gritar de entusiasmo e invocar algún mito infalible, Nitti prefería expresarse citando en una atmósfera hostil, números y datos estadísticos, con la serenidad del matemático que está demostrando la absoluta verdad de su teorema.

Las ideas sostenidas por mi padre desde su primera juventud encuentran hoy con la perfecta expresión, la perfecta sistematización en esta obra monumental, que sin duda alguna, está destinada a ser un acontecimiento político de suma importancia. Nada más difícil que el estudio sereno y elevado de los hechos sociales, y Francisco Nitti siente hondamente la responsabilidad de la obra, a la que trabajó siempre con el entusiasmo de un espíritu que en ella aparece permanentemente juvenil. Leemos entre los primeros renglones del libro "La Democracia":

"Los grandes acontecimientos de "la humanidad se desenvuelven "siempre fuera del alcance de toda "previsión; los filósofos de la his"toria sólo prevén lo que ya se rea"lizó anteriormente. Nunca faltan "hombres con fantasía, los cuales "abundan principalmente ahora. Pe"ro ni el hombre de fantasía más "poderosa hubiera podido, hace tan "sólo dos siglos, concebir la trans"formación política de nuestro tiem"po. Es una transformación todavía "mayor que la acaecida en las condi"ciones materiales de la existencia



LOS que sufren bronquitis,

los que son propensos a catarros y resfriados,

los que fuman con exceso,

los convalecientes de gripe y pulmonías,

los que tienen irritación de garganta,

los que trabajan en un medio de polvo o de humedad.

TOS
PASTILLAS del Dr. ANDREU

todos tienen TOS y han de combatirla tomando

Pastillas del Dr. Andreu

que descongestionan las mucosas respiratorias y facilitan la expectoración. Famosas en el mundo entero.



El mosquito pica a Ud. sin piedad, le chupa la sangre y deja en su organismo veneno mortífero. Millares de personas mueren todos los años de paludismo y esta terrible dolencia solamente se puede contraer por picaduras de mosquitos. ¡Protéjase contra este fatal enemigo!

El sistema rápido y fácil de matar moscas, mosquitos y todos los otros insectos es pulverizar FLIT, producto famoso en todo el mundo. Busque al soldadito en la lata amarilla con la faja negra.



Si no está en esta lata sellada no es FLIT

El F. C. C. A. sólo usa FLIT en sus Coches y Restaurants.



Nuevo envase ECONOMICO

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior . . . el mismo sabor exquisito . . . todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo*. Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta mas barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats

6036

SE VENDEN LOS CLISES USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta administración

RIO DE JANEIRO, 262 BUENOS AIRES

"y en los medios de comunicación "y de transporte."

Nitti ha visto siempre en la democracia la condición imprescindible para toda sana evolución política. Condición perfecta y no régimen perfecto; ya que no se dan regímenes perfectos, así como no existen panaceas universales, excepto en la fantasía alterada de algún utopista. Sólo en la democracia el elemento Hombre encuentra las condiciones aptas para su evolución y progreso.

Es esta obra la reacción de una mente equilibrada y serena contra las locuras de los nuevos constructores de ciudades modelo, en las que la personalidad humana despreciada y menguada está obligada a arrastrar la vida pesadamente, en formas monstruosas de agrupaciones entomológicas.

Nuestra generación, atormentada y deshecha, asiste impotente a la implacable destrucción de todos los valores, de todos los mitos sobre que reposaba la sociedad que nuestros padres nos legaron. "Idola" que se desmoronan bajo la furia de la tempestad, en la moral, en la religión, en la economía, en la ciencia; en todos los campos los medios destructores aumentan pavorosamente en esta gris atmósfera de caos.

Alberto Einstein escribía últimamente en una gran revista francesa las siguientes palabras que nos hacen pensar profundamente:

"Nous vivons en un temps de dé-"cadence morale. Le respect devant "la vie et le respect devant la vé-"rité ont disparu. Partout règne "cette idole stupide; la force bruta-"le. Ceux qui ont pour charge de "veiller sur les traditions de l'Esprit "se laissent gagner par un sceptis-"cisme lassé, regardant passivement "l'appauvrissement moral où nous "sommes."

Nitti y Einstein son amigos, y hoy más que nunca los reúne la lucha iniciada por el espíritu contra la fuerza bruta.

No pueden los jóvenes dejarse arrastrar a escepticismos seniles.

En las palabras de un hombre que toda la vida creyó en la humanidad, en estas nuevas palabras de Francisco Nitti tenemos hoy una ruta para nuestro camino.

La historia y el cultivo de la Dalia

(Continuación de la pág. 63)

ma principal antes de despuntar, y en la figura 2 aparece la misma rama despuntada.

Se sigue el mismo método con las ramas laterales que se desarrollan de los principales. Para que el despunte resulte eficaz, es indispensable iniciarlo temprano, antes que los brotos adquieran tamaño, para que toda la fuerza de la planta sea concentrada en alimentar los que se desean conservar.

Terminada la floración del otoño, la dalia se prepara para su descanso invernal. Después de la primera helada las hojas se queman y se ponen amarillas. Se cortan las ramas a la base de la planta y se sacan los tubérculos de la tierra, teniendo muchísimo cuidado de no romper o dañar de manera alguna los nuevos tubérculos que se habrán formado ni su delicado cuello vital.

Las dalias se dividen en varios grupos; siendo las más cultivadas las siguientes:

Decorativa, o flor de cactus, o flor de Peonia, Pompom y Collarcito.

Entre el gran número de dalias de mérito, ofrecidas por las principales semillerías, he aquí algunas de las más sobresalientes:

Amarillo: Sole mio (Peonia), amarillo canario; *Marmion* (Peonia), amarillo puntas blancas; *Goldene Sönne* (Cactus), color ámbar; *Yelow Wonder* (Cactus), amarillo canario.

Lila: Hera (Peonia), lila rosada, llamativo; *Siskiyon* (Peonia), lila rosada, tamaño muy grande; *Porthos* (Peonia), azul de acero; *Lilac Glory* (Cactus), lila rosado, base blanco.

Rosada: Jersey Beauty (Decorativa), rosada fino; *Mr. Crawley* (Peonia); *Decorum* (Cactus), salmón damasco amarillento; *Mariposa* (Cactus).

Colorado: Jersey Beacon (Peonia), escarlata, con reflejos claros; *Elite Glory* (Peonia), rojo brillante; *Bordeaux* (Decorativa), colorado vino; *Signor* (Cactus), colorado vino; *Robert Ireat* (Decorativa), solferino; *Rose Nell* (Decorativa), solferino; *Red Emperor* (Decorativa), escarlata magnífico; *Pride of California* (Decorativa), rojo obscuro; *Puperkönig* (Peonia), violeta; *The World* (Decorativa), obscuro casi negro; *Pola Negri* (Cactus), obscuro casi negro.

Blanco: Jonkheer Van Letz (Cactus); *Gladys Sherwood* (Cactus); *White Queen* (Cactus).

Color naranja: Jane Corol (Dec.), oro viejo; *Couronne d'Or* (Peonia); *Insulinde* (Peonia); *Orange Boven* (Peonia), color ladrillo; *Orange King, Sunset.*

Las vampiresas de 1900

—(Continuación de la pág. 48)—

las magníficas perlas que abrumarían a cualquier otra mujer, parecen, sobre ella, perfectamente en su lugar.

Liane tenía gusto, es por ello que se echaba sobre sus espaldas esas flores de pétalos delicados y de corazón negro, que esconden un poco la riqueza aplastante del vestido, que hoy no pudiéramos comprender...

El "vampirismo" se llamaba, entonces, encanto, inteligencia, misterio, belleza, perfección, alegría, ironía..., ¿pero no hay de todo esto en el "vampirismo" 1932? El eterno femenino, creedme, es uno de los lugares comunes más ciertos y más inteligentes.

Las vampiresas de 1932

— (Continuación de la pág. 49) —

voz una calidez tan poderosa, en su dicción una perfección tan extraña, en sus interpretaciones una vivacidad mental tan grande, en sus movimientos una desenvoltura tan humana, en su cuerpo una ondulación tan natural que Tita Merello se embellece, se agiganta, se suaviza, se apasiona y nos conquista de manera definitiva.

El cinematógrafo, la vida, nos ha trabajado inconscientemente otro espíritu. No creemos en la belleza extática de facciones perfectas; a una mujer hermosa preferimos una mujer interesante. En tal sentido, si a esa mujer hay que llamarla irremisiblemente "vampiresa", entre las figuras populares de Buenos Aires yo le daría el cetro a Tita Merello. Se lo ha ganado su talle de mimbre, su pequeñez perfecta, los puntos suspensivos que al charlar deja en el aire, y hasta su audacia impúdica de decir verdades. En el cinematógrafo, con esa cabellera negra y lacia, peinada al desgaire, yo creo que Tita Merello sabría rodearse de adoradores cosmopolitas.

Ya están frente a frente las mujeres del mil novecientos y las de mil novecientos treinta y dos. ¿Cuáles son mejores? ¿Cuáles más hermosas? ¿Cuáles más vampiresas? Huelgan las comparaciones. En las páginas de la revista aparecerán mudas, indefensas, y si hay algún lector desocupado se quedará hilvanando poemas, con deseos de horadar los ojos de papel.

La Paja en el Ojo Ajeno...

RIPLEY, señoras y señores, se ha impuesto definitivamente en el periodismo argentino. Todos, al principio, se han reído de él; pero ahora lo imitan. Raro es el diario que no tenga, más o menos emboscado, su pequeño Ripley. ¡Ni siquiera *La Prensa* constituye una excepción! Lo tiene el coloso de la farola bien escondidito; ¡qué dirían los de *La Nación* si se enterasen! Y ahí anda el hombre haciendo de las suyas en la sección telegramas del exterior. El lunes 26 de septiembre último, por ejemplo, el Ripley de *La Prensa* registró una salida que debe haber sido acogida con general beneplácito por sus numerosos admiradores. Hela aquí documentada, en un telegrama datado en Alejandría y procedente de la United:

> **Un pretendido "descendiente directo" de Tutankhamón, que desde hace varios años reclama los tesoros encontrados en la tumba del faraón, amenaza imitar a Gandhi, aunque por algo más material que el mahatma, dejándose también morir de hambre si no se le entrega lo que considera "su herencia".**
>
> **Este supuesto *descendiente nieto* de Tutankhamón, ha dirigido una carta a los diarios, en la cual declara que marchará al templo de Edfu el 11 de octubre próximo, que según las referencias históricas fué donde murió Tutankhamón hace 30 siglos, para allí, a la sombra del dios Horus, ayunar hasta que la muerte le cierre los ojos, a menos que las autoridades le entreguen antes el tesoro, con lo que suspendería el ayuno.**

La prueba será difícil para el nieto de Tutankhamón. Después de haber vivido cerca de treinta mil años, que es la edad que puede calculársele, si no miente la historia, la muerte no ha de sobrevenirle así nomás, como a nosotros el resto de los mortales, aunque se someta a un ayuno tan riguroso como el de Mahatma Gandhi.

●

EN *Los Principios*, del 28 de septiembre, se habla de la gente que puebla los ranchos de Córdoba, en términos patéticos. El cronista se cree en la obligación de

> **advertir que el carácter de todas estas gentes, inclusive de los soldados, es de lo más católico que imaginarse pueda. Es curioso sin embargo que casi no haya matrimonios legalizados. Ello se debe posiblemente a la *audacia de sacerdotes*.**

Las autoridades eclesiásticas deben tomar en cuenta esta denuncia.

●

DICE un avisito de *La Nación*, del 23 de septiembre:

> **Compro bóveda a perpetuidad Chacarita, para refaccionar, *sin comedor*.**

Se trata de una familia que no proporciona a sus muertos todas las comodidades del caso. ¡Costumbres modernas!

●

EL mismo diario, en su edición del 20 de septiembre, trae una larga crónica sobre la asamblea del profesorado diplomado, convocada, como se sabe, para demostrar a los poderes públicos que no es imprescindible ser amigo del actual ministro de Agricultura, como se supone, para poder dictar una cátedra secundaria. Con respecto a la formación del profesorado, según la expresada crónica, los asambleístas sostienen que

> **"corresponde la creación de una Facultad de Pedagogía para asegurar por una formación universitaria el egreso de profesores con una máxima preparación científica y una amplia base de conocimientos en materias filosóficas, psicología del adolescente, pedagogía y *meteorología*".**

Los profesores diplomados resuelven todos los problemas de la cultura mediante la creación de institutos capaces de proporcionarles cátedras. Así surgió esa pintoresca Facultad de Filosofía y Letras, reivindicada en parte por las parejas de enamorados que la han escogido como refugio. Así se pretende hacer surgir ahora otro organismo igualmente inútil: la Facultad de Pedagogía. Y se pretende llenarlo de materias perfectamente innecesarias para quien deba ejercer la docencia. ¿Qué función tiene, por ejemplo, en la proyectada Facultad la meteorología, como no sea favorecer con una cátedra a Martín Gil?

Los profesores diplomados, francamente, complican por interés los problemas de la enseñanza. Nosotros nos quedamos con la pedagogía tradicional de los Salinas, de los Sagarna, de los Rothe y de los di Tommaso, eminentes educadores todos. Según ella, para dictar cátedra en los colegios nacionales hay que estudiar pura y exclusivamente para amigo de S. E. el Ministro.

●

CRÍTICA, del 23 de septiembre, en su sección "Alma Torera", noticia que

> **Walter Raleigh, el célebre pirata inglés descubridor de Virginia, a quien *todavía recuerdan muchos ancianos de la costa del mar Caribe*...**

Los ancianos de la costa del mar Caribe tienen, en verdad, una memoria privilegiada. Porque Sir Walter Raleigh, según dicen las historias, empezó a convertirse en recuerdos hace exactamente trescientos catorce años. Es decir, en 1618, el mismo año en que murió.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non*.

***Silvia Magnasco Palacios* y *Juan Vergés*, de la Capital; *María Adi* y *Simón Eisen*, de Córdoba, y *Sandalio Garrido*, de San Luis.**

UNA PRIMICIA GRÁFICA DE "CARAS Y CARETAS"





"Caras y Caretas" nos ha ofrecido, la semana pasada, una sensacional primicia gráfica sobre la guerra del chaco paraguayo. Por primera vez hemos podido darnos una idea cabal de cómo se combate en ese discutido pedazo de tierra americana. Y hemos quedado mudos de asombro. Allí se combate, ni más ni menos, cómo se combatía en Europa por el aciago año de 1916. Observad, en efecto, el grabado que se reproduce a la derecha del de "Caras y Caretas". Es un dibujo de Matania, publicado en "La Esfera", de Madrid, el 7 de octubre de 1916, que refleja una escena de la batalla del Somme, a cargo de soldados ingleses. Observadlo con detenimiento, y convendréis conmigo en que no hay ninguna diferencia. Alambrados, trincheras, granadas que estallan. Los soldados de ahora sólo han cambiado de sombrero. ¡Eso es todo! La humanidad, señoras y señores, progresa muy lentamente.

LA *Gaceta* de Tucumán, del 28 de septiembre, trae la información siguiente:

POR EL MUNDO TRIBUNALICIO

Entrada total	**1089**	**cabezas**
Novillos	**977**	**„**
Vacas	**101**	**„**
Torunos	**11**	**„**

Los tribunales tucumanos, como se ve, tienen una clientela muy distinguida.

●

NUESTRO distinguido colaborador el doctor Claudio Fojas (hijo), que se halla disfrutando en la actualidad de un merecido descanso, nos pide la publicación de las siguientes líneas:

"Mi querida Fanny: Josefina Crosa en "El Marido de Miss Universo", publicada en EL HOGAR del 23 de septiembre, dice:

Miss Universo. — ¿Ostras con éter?...
Stephar. — Es un plato célebre creado por un delicado "gourmet" como era el insigne Villiers de l'Isle Adam...

"Gourmet" significa catador de vinos y tiene por Dios a Lúculo, y por extensión "gourmet" es el que sabe presentar una buena mesa a sus invitados. De los tres Villiers de l'Isle Adam que conozco: Jean, fué mariscal de Francia (1384); Philippe, tercer gran maestre de la Orden de San Juan de Jerusalén (1464); y Philippe Auguste Matthias (1889), el imitador de Alfred de Musset, que abandonó la poesía para dedicarse a la prosa, es, sin duda, a quien se refiere la Crosa. Es difícil que se le ocurriera "inventar" las "ostras con éter" porque, según sus biógrafos, vivió siempre en una desdeñosa y altiva pobreza. ¡Como para "huitres"!

Un beso de su admirador. — C. F. (h.)."

●

LEO en *La Prensa*, del 25 de septiembre, en una información sobre automovilismo, procedente de Brooklands:

Con una gran inscripción de corredores locales y continentales y ante crecido público se disputó hoy en ésta la carrera de las 500 millas, patrocinada por el British Racing Drivers Club, que ganó en excelente estilo el corredor R. H. Horton, a quien acompañaba como mecánico J. H. Bartlett, con coche M. G. Midget y con un promedio de *144.882 kilómetros por hora.*

Este señor Horton, en lo sucesivo, no podrá intervenir más en ninguna competición automovilística con rivales humanos. Sólo tienen "chance", frente a él, una bala de cañón, la luz y otros corredores por el estilo, extraños a nuestras actividades deportivas.

●

LA *Prensa*, a pesar de ser infalible, anuncia en un título de su edición del 17 de septiembre:

FALLECIÓ AYER EN *ESTA CAPITAL* EL SEÑOR WILLIAM C. MORRIS

Y, poco más abajo, informa en la crónica:

Con la muerte del señor Williams C. Morris, ocurrida ayer *en Inglaterra*...

Nos parece un poco irrespetuoso eso de llamarle, así a secas, "esta Capital" nada menos que a Inglaterra.

●

DICE *La Voz del Interior* de Córdoba, del 13 de septiembre, en una correspondencia especial de París, que firma Miss Any:

Los países más retrasados y conservadores, apegados a cultos bárbaros y a rutinas centenarias, se han distinguido en estos últimos tiempos por sus concesiones liberales a la compañera del hombre: la conservadora Inglaterra, la puritana Estados Unidos, la atrasada Turquía y, para no citar otras naciones, últimamente la catoliquísima España, han igualado políticamente los sexos.

¿Qué actitud asumirán al respecto, cabe preguntarse, los países que marchan a la cabeza de la civilización como Abisinia y el Congo?

●

LA *Nación*, del 23 de septiembre, trae, a tres columnas, un título que reza:

COMENZÓ AYER EL TORNEO MAYOR ORGANIZADO POR LA *FEDERACIÓN ARGENTINA DE AJEDREZ*

Debajo del cual aparece una amplia fotografía que, muy a pesar mío, no puedo reproducir aquí. Los caballos del tablero se han convertido en caballos de verdad, sobre los cuales andan esbeltos jinetes, provistos de un largo taco. Uno de ellos aparece en el grabado a punto de pegarle a una pelotita blanca que se ve en el césped. Otros cabalgan afanosos hacia él.

Se trata, como habrán advertido nuestros lectores, de un ajedrez recientemente modificado por inspiración del príncipe de Gales.

●

AHORA actúa el Ripley oculto de *Noticias Gráficas*. Leamos en la edición del 30 de agosto último el principio de este telegrama escalofriante:

Río de Janeiro, 30. — La señora Isaltina de Miranda, de 25 años, falleció al ingerir una porción de veneno, después de haberse comprometido a suicidarse con su amante Mario Contreras. La señora dejó una breve nota que decía: "Busqué una luz más intensa y sucumbí por su calor. *Mi muerte fué sublime y encantadora.*"

Es algo que todavía, desgraciadamente, conocemos poco: la impresión que le produce a los suicidas el trascendental acto que acaban de cometer.

Lea Vd. en el próximo número:

MOMENTOS DE VIDA, cuento, por Elena Lagar, con ilustraciones de López Osorno. El mundo de asechanzas y pasiones, que, con sus inevitables derivaciones mundanas, se desenvuelve en la *vida apacible y concentrada de una estancia de nuestra campaña*, tiene un admirable reflejo en este cuento cuyo epílogo impresiona deliciosamente por lo hondamente sentimental y humano.

LA NOVELA DE UN VESTIDO DE CINE, por Diva Paganini. Se trata de un *interesante relato* en el que tiene la mayor importancia un vestido de cine, que es en realidad lo que el título viene a sugerir.

EL BESO, en el teatro, ¿es una ficción o una realidad? Sobre este *asunto, que tanto ha preocupado*, se plantea en el presente artículo un problema cuya solución no puede ser más convincente y acertada.

LILY PONS, QUE SE CASO POR GRATITUD. BUSCA EN LA VIDA SU NUEVO RUMBO SENTIMENTAL, por Josué Quesada. En esta nota se refleja, con todo lujo de detalles, cómo *Lily, a pesar de sus pocos años, ha unido su vida a la del hombre elegido*, sin importarle la diferencia de edades, buscando a su lado la felicidad y el amor para su vida, que espera haber encontrado por fin.

BREVE HISTORIA DE DOS PERSONAS, novela corta por Manuel Antonio Valle. *El amor de dos almas bohemias suele ser algo así como un castillo de naipes* que se derrumba apenas lo impulsan los primeros embates de la realidad. El encanto de esta novela en que se vive este siempre cautivador trance pasional, está en la naturalidad admirable con que se deslizan las situaciones a veces conmovedoras del romance.

Este número ha sido impreso en los talleres de la Empresa Editorial Haynes Ltda. Río de Janeiro 300

CAA-YARI, leyenda guaraní por Eloísa Ferraria Acosta. *Esta hermosa leyenda ha sido ilustrada por el artista Neal Bosz*, que es uno de los dibujantes de mayor prestigio en los Estados Unidos, su patria. Allí ha acreditado su personalidad con trabajos artísticos de positivo mérito. Con este trabajo inicia su colaboración artística en las páginas de EL HOGAR.

¡MI MARIDO ES UN CANALLA!, comedia por Carlos Alberto Silva. Por su novedoso asunto, esta comedia *logra interesar al lector desde la primera escena*. Como todas las publicadas anteriormente, ha sido interpretada gráficamente por reputados artistas de esta capital.

NOCHE DE NIEVE, cuento, por Irene Galup Lanús de Huergo, ilustrado por Rodolfo Claro. *La vida bohemia de las viejas ciudades universitarias es rica en episodios* como el desarrollado en este interesante cuento, que empezando en los escarceos libertinos de la juventud termina en emocionantes situaciones sentimentales.

LA EDAD DE AMAR, por Mamá Justa. Constituye esta *nueva charla de nuestra distinguida colaboradora*, que no sosiega en su propósito de inculcar las mejores ideas en las cabecitas ligeras de sus amadas nietecitas.

EL VOTO FEMENINO Y EL SENADO. Trátase de un *artículo de gran actualidad para la mujer*, sobre todo en estos momentos en que el voto femenino es un tema que está sobre el tapete, no ya en las Cámaras, sino en todas partes de la república.

Además de otros cuentos de autores nacionales, artículos y poesías, en el próximo número se dará una amplia información gráfica de la semana, como asimismo de los más destacados acontecimientos sociales del momento. Agréguense a esto las interesantes secciones de siempre para la mujer, la casa y el niño, y se podrá apreciar el interés de dicho número.

ENTRE MAS DE 20 SABORES DISTINTOS

ELIGE USTED EL DE SU PREFERENCIA



y en diez minutos tiene listo un rico plato para su cena de hoy

Economía de tiempo, economía de dinero... y la seguridad de que el plato que usted prepare siempre será del agrado de todos... que elogiarán sus comensales.

Disfrutan de estas ventajas, sólo aquellas personas que tienen en su despensa los productos envasados de Swift. Desde el delicioso Jamón del Diablo, con el cual se preparan sandwiches soberbios, hasta el Corned Beef o las salchichas de Viena o de Frankfurt, que son todo un plato fuerte, usted puede elegir...

Exija que sean siempre manjares envasados de la Compañía Swift de La Plata, cuya marca es una garantía de calidad e higiene, pues han sido preparados de acuerdo a los métodos mundialmente famosos y bajo el control directo, celoso y vigilante de los Inspectores del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Tenga pues en su despensa estos manjares SWIFT. Algunos cuestan apenas diez o quince centavos. Solicítelos a su almacenero, quien ha de tener en existencia algunas de estas delicias:

Lenguas de Corderito - Lenguas de Cordero. Lenguas de Cordero en escabeche - Lenguas de Cerdo - Lenguas de Cerdo en escabeche - Lenguas de Ternera - Lenguas de Novillo - Pasta de Jamón - Pasta de Ternera - Cecina en rebanada - Picadillo de Carne - Pate de Foie Jamón del Diablo - Corned Beef - Boiled Beef - Brisket Beef - Salchichas Oxford - Salchichas Frankfurt - Salchichas Viena - Tomates al Natural - Duraznos en lata, al Natural.

Compañía SWIFT de La Plata S. A.

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U. T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U.T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U.T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U.T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 5360
U.T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U.T. 35 Libertad 190

C. Pellegrini 1163
U.T. 41 Plaza 1731

Entre Ríos 732
U.T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U.T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U.T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U.T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U.T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U.T. 35-5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U.T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U.T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U.T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U.T. 23 B. Orden 1620

CAFÉS TÉS



A LOS MANDARINES

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2026
U.T. 61 Corrales 0898

FLORES
Rivadavia 7101
U.T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U.T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 11506
U.T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U.T. 68 Mataderos 318

NUÑEZ
Cabildo 3072
U.T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U.T. 71 Palermo 6332

PATERNAL
Av. S. Martín 1475
U.T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U.T. 51 V. Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO
Lanús:
José C. Paz 185
U.T. 27 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U.T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
La Plata:
Diagonal 80 Nº 925
U.T. 231 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U.T. 348 Mar del Plata

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164 - SAN JUAN - 2164

Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900. — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437